

En *Sujetos, miradas, prácticas y discursos: Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales*. San Miguel de Tucumán (Argentina): INSIL- Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

# Juventud, discurso y medios de comunicación: aportes del análisis del discurso al campo de estudios sobre juventudes.

María Gabriela Palazzo.

Cita:

María Gabriela Palazzo (2013). *Juventud, discurso y medios de comunicación: aportes del análisis del discurso al campo de estudios sobre juventudes*. En *Sujetos, miradas, prácticas y discursos: Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales*. San Miguel de Tucumán (Argentina): INSIL- Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/9ym>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

María Gabriela Palazzo  
Pedro Arturo Gómez

(coordinadores)

---

# 2º ENCUENTRO



SOBRE JUVENTUD  
MEDIOS DE COMUNICACIÓN  
E INDUSTRIAS CULTURALES

## SUJETOS

MIRADAS

PRÁCTICAS

DISCURSOS

Sujetos, miradas, prácticas y discursos : Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales / coordinado por María Gabriela Palazzo y Pedro Arturo Gómez. - 1a ed. - Tucumán : Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Inst. de Investigaciones Lingüísticas y Literarias. , 2013. E-Book.

ISBN 978-950-554-769-2

1. Sociología. 2. Jóvenes. I. Palazzo, María Gabriela, coord. II. Gómez, Pedro Arturo, coord. CDD 305.23

### **Autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras**

#### **Decana**

Dra. Judith Casali de Babot

#### **Vicedecana**

Dra. Rossana Nofal

#### **Secretaria Académica**

Prof. Marta Vistalli

### **Comité organizador del Encuentro:**

#### **Coordinación General:**

Dra. María Gabriela Palazzo

Mgter. Pedro Arturo Gómez

#### **Integrantes docentes**

Lic. Isabel Amate Pérez

Lic. Lorena Cabrera

Lic. Leonardo Murolo

Lic. Gustavo Nicolás Salvatierra

Prof. Paula Storni

Lic. Diego Toscano

**Integrantes estudiantiles**

Mariana Bomba  
José Luis De Piero  
Matías Galindo  
María Laura Rúffolo

**Comité de referato:**

Dra. María Soledad Alonso de Rúffolo (UNT)  
Dra. Alejandra Cebrelli (UNSa)  
Dra. Ana Luisa Coviello (UNT)  
Mgter. Pedro Arturo Gómez (UNT)  
Dra. María Gabriela Palazzo (CONICET-UNT)

**Compilación de trabajos:**

María Gabriela Palazzo

**Diseño de logo:**

Santiago Glencross

**Colaboración en la edición:**

Lic. José Luis De Piero

**Agradecimientos:**

Universidad Católica de Santiago del Estero  
Secretaría de Asuntos Estudiantiles y Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad Nacional de Tucumán  
Unidad de Negocios de la Universidad Nacional de Tucumán,  
Secretaría de Estado de Innovación y Desarrollo Tecnológico.  
Terraventuras

## ÍNDICE

---

Palabras preliminares <i>María Gabriela Palazzo</i>	7
Un encuentro <i>Pedro Arturo Gómez</i>	12
CULTURAS JUVENILES EN LA ERA GLOCAL <i>Carles Feixa</i>	14
REDES Y LUGARES ‘OTROS’. Jóvenes, nuevos medios y reconfiguraciones colectivas <i>Alejandra Cebrelli</i>	23
<hr/>	
<b>COMUNICACIONES</b>	
Talleres de género y sexualidad en el nivel medio, una aproximación al currículum <i>María Teresa Acosta.</i>	33
Ofertas tecnológicas: publicidad dirigida a los jóvenes. <i>María Soledad Alonso</i>	44
Distracción o multitasking: usos escolares de internet de jóvenes de sectores populares <i>Diego Basile y Joaquín Linne</i>	53
Posteados y etiquetados: usos de las tics en el trabajo de campo antropológico con jóvenes que participan de la escena punk en la ciudad de la plata y alrededores, <i>Elena Bergé y Rocío Bergé</i>	61
Los jóvenes de perfil: una aproximación a las representaciones corporales de adolescentes y jóvenes usuarios de facebook <i>Juan Martín Bonacci</i>	68
¿Aprender a “amar”? La recepción de la telenovela en Tucumán <i>Mariana Carlés</i>	74
Jóvenes, cultura política y ciudadanía comunicativa <i>José Pablo Carro Aiello</i>	89
Las prácticas sociales de los jóvenes a través de las nuevas tecnologías <i>Amelia María Alfonso y Patricia Griselda Ceppa</i>	97
Cultura del rock under en San Miguel de Tucumán: creación y recreación. <i>Graciela Colombres Garmendia</i>	105

Algunos límites de los estudios de recepción para estudiar los procesos de mediatización de las subjetividades juveniles. Una propuesta para trabajar desde la apropiación. <i>Eva Da Porta</i>	113
Juventud y red social en Brasil <i>Josuel Mariano da Silva Hebenbrock</i>	121
Algunos discursos sobre los jóvenes durante la última dictadura <i>Graciela Fagre</i>	126
La “imagen virtual”. Nuevas formas de sociabilidad de los jóvenes de la ciudad de Buenos Aires en Facebook. <i>Magdalena Felice y María Valeria García Delgado</i>	135
¿Cómo se estampa un mural? Reflexiones en torno a una intervención artística contemporánea en el espacio de la universidad nacional de Salta. <i>Mariano Alfonso Gusils</i>	142
Juventud y ciudad: la construcción del riesgo <i>Héctor Gutiérrez Magaña</i>	152
Mapas musicales. Los caminos del gusto. <i>Edgardo Gutiérrez</i>	160
Del escrache a Bussi en el 98 al juicio de Jefatura en 2008. 10 años de estrategias comunicacionales de HIJOS Tucumán <i>Rubén Isidoro Kotler</i>	167
“Todo es música, la diferencia está en el mensaje”. Un análisis de los usos de ciertos bienes de la industria cultural “cristiana” entre jóvenes pentecostales comodorenses. <i>Luciana Lago</i>	177
Libros, cuerpos y mass media: una hipótesis de lectura sobre la saga <i>Crepúsculo</i> de Stephenie Meyer. <i>Denise León</i>	185
Programas educativos de canal <i>Encuentro</i> para una audiencia juvenil <i>Nilda Raquel Martínez</i>	192
Muros móviles <i>María Victoria Martín</i>	199

Yo me narro, yo me muestro. Usos del Facebook en adolescentes de entre 15 y 17 años <i>Lic. Zamira E. Montaldi y Lic. Valeria Chorny</i>	206
Poder y racialización en la Fiesta Nacional de los Estudiantes: Instancia provincial <i>José María Moreno</i>	213
Chetos y cumbieros. Bandas, tribus, ciberculturas o clases comunicacionales. <i>Murolo, Norberto Leonardo</i>	224
Juventud, discurso y medios de comunicación: aportes del análisis del discurso al campo de estudios sobre juventudes <i>María Gabriela Palazzo</i>	231
Inseguridad y prensa: la construcción de enemigos <i>Mariano Aníbal Paz</i>	246
Subjetividad, jóvenes y tecnologías: nuevos modos de estar juntos <i>María Laura Pellizzari</i>	253
Redes Sociales: Facebook 678. No estamos solos. <i>María Victoria Perissinotti, María Carolina Sappia y Denise Zenklusen</i>	261
Antecedentes de la dictadura del '76-83. Miradas de la juventud a través de un relato oral. <i>María Laura Rúffolo</i>	267
Configuraciones identitarias en el marco de festivales organizados por el movimiento barrial Tupaj Katari. De sujetos excluidos a identidades construidas <i>Adriana Agustina Urzagasti, Elizabeth Soto y Andrea Virginia Urzagasti</i>	278
La revista <i>Barcelona</i> como expresión de contrateatro <i>Ana Vázquez Carranza</i>	286

## **PALABRAS PRELIMINARES**

Dra. María Gabriela Palazzo (CONICET /INVELEC/ UNT)

Coordinadora General

Esta publicación reúne una selección de trabajos resultantes del Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC): “Sujetos, miradas, prácticas y discursos”, que se realizó en San Miguel Tucumán, Argentina, los días 22 y 23 de setiembre de 2011, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, y sus institutos de investigaciones ININCO e INSIL.

Motivados por las temáticas y características del primer JUMIC (La Plata, 2009) nos propusimos, junto con el Mgter Pedro Arturo Gómez, replicar la experiencia en nuestra región y atendiendo a la necesidad de aprovechar el interés creciente y saludable por la investigación en temas de juventud tanto a nivel local como nacional y mundial.

Nuestra propuesta de organizar el evento en nuestra provincia y en nuestra Facultad se asentó, por tanto en los siguientes objetivos:

- Contribuir a la producción y difusión de conocimiento, reflexivo y crítico, sobre las prácticas juveniles desde sus actores sociales.
- Garantizar la continuidad de estos encuentros en los que convergen investigadores locales, nacionales e internacionales, así como representantes de organismos oficiales y no oficiales que se ocupan del tema juvenil. Asimismo, propiciar un espacio de visibilidad de los jóvenes como actores sociales.
- Instalar a Tucumán como un centro regional de investigación en los temas concernientes a la relación entre las juventudes, la comunicación mediática y la cultura, anhelo que se sostiene en el desarrollo creciente que tienen en nuestro medio este tipo de estudios.

Para esta nueva edición del Encuentro contamos con la valiosa y generosa participación del Dr. Carles Feixa (Universidad de Lleida, España), reconocido antropólogo investigador en temas de juventud y referente insoslayable en el área.

Asimismo, nos acompañaron los Dres. Pablo Alabarces (UBA-CONICET), Silvia Elizalde (UBA- CONICET), Roberto Igarza (Academia Nacional de Educación), Alejandra Cebrelli (UNAS-ANCyT) y Beatriz Garrido (CEHIM- UNT) y un interesante grupo de expositores y asistentes que participaron activamente con sus contribuciones e intercambios.

Nuestra convocatoria se dirigió tanto a los investigadores en temas de juventudes así como a aquellos actores sociales que tienen intervención en acciones relacionadas con los jóvenes en relación con los medios de comunicación, la cultura de masas y las industrias culturales.

El desafío de descentralizar el lugar de difusión del conocimiento fue, por cierto, grande y no exento de vicisitudes previstas y no previstas; sin embargo, la convicción de que era posible nos motivó a redoblar los esfuerzos y así pudimos disfrutar de dos jornadas provechosas en las que se destacó la calidad académica y humana de nuestros invitados y el entusiasmo de los participantes, así como el interés de los distintos medios de comunicación que nos acompañaron.



Las actividades se desarrollaron en torno a dos conferencias centrales, una mesa panel de especialistas, mesas de trabajo y la presentación de relatos de experiencias de colectivos juveniles que actúan en diferentes escenarios socioculturales. Asimismo, se proyectaron cortos audiovisuales realizados por los estudiantes de la Escuela de Cine de la UNT.

La primera jornada se inauguró con la actuación de la Orquesta Infanto- Juvenil del Barrio Juan XXIII, compuesta por niños y jóvenes entre 7 y 20 años, nacida del taller de Música Esperanza fundado por Miguel Ángel Estrella. La fuerza y alegría de los chicos y chicas del grupo fue un conmovedor puntapié inicial que representó la doble naturaleza del Encuentro: el abordaje académico de las problemáticas juveniles junto con la visibilidad del accionar de las agrupaciones que trabajan con y por los y las jóvenes en acciones sociales, participativas y comunitarias.

De este modo, y a posteriori de la aclamada actuación de la orquesta, se realizó la presentación formal del JUMIC 2011 con la palabra de autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras así como de los organizadores del evento.

Seguidamente, el numeroso público asistente pudo disfrutar de la primera Conferencia en diálogo (novedosa modalidad propuesta como un contrapunto de especialistas) cuya temática fue “Las culturas juveniles hoy”, a cargo de los Dres. Feixa y Alabarces<sup>1</sup>.

El antropólogo catalán centró su exposición en el lugar y función que tuvieron los jóvenes en las últimas revueltas sociales alrededor del mundo, a raíz del fenómeno de los “indignados”, poniendo en cuestión qué tipo de juventudes han motorizado las protestas y cuáles han sido sus alcances y significatividad social. En este ciclo distinguió dos prólogos, dos epílogos y ciertos momentos culminantes. Se refirió, entre otros puntos relevantes y analizados con agudeza, a tres modelos de juventud que, desde su perspectiva, están en conflicto, tanto en el movimiento de los indignados como en las culturas juveniles contemporáneas: el *modelo Tarzán* ( que son las que derivan de una forma de educación del ciudadano a través del consumo y la educación); en segundo lugar, las culturas juveniles pueden ser vistas como una forma de prolongar la adolescencia, a lo que llama la *Juventud Peter Pan*. Por último el modelo del *Replicante* es el joven androide como adaptación. En cualquier caso, sostuvo que los jóvenes participantes están haciendo el juego a las culturas dominantes.

Se refirió a un estudio realizado en Europa sobre el acceso de los jóvenes a la cultura, de donde surgieron nuevas categorías. Sostuvo además que hay hibridación entre lo que las viejas culturas juveniles y las culturas que apuntan a la innovación en un contexto donde influyen otros países de Europa. Destacó diez tendencias de cambio de la cj europea: juvenilización, aculturación, comercialización, prosumerización, individualización; fragmentación, glocalización, transculturalismo y digitalización

Concluyó con la reflexión de que la cultura juvenil es una caja de resonancia de los conflictos y de los cambios. El lado oscuro es la violencia juvenil pero hay un lado

---

<sup>1</sup> El audio completo de la conferencia está disponible en el blog [www.jumic2011.blogspot.com](http://www.jumic2011.blogspot.com)

luminoso; que lo marginal pase al centro del escenario, que lo más interesante es el claroscuro.

Por su parte, el Dr. Alabarces - atendiendo a la dinámica dialógica de la conferencia - se basó en lo expuesto por Carles Feixa para entablar un diálogo sociológico y cultural centrado especialmente en la cuestión de la subalternidad: el género, la etnia, la edad y lo geopolítico.

Asimismo, se refirió a las narrativas sobre la juventud construidas desde los espacios de poder político y destacó que la juventud, los jóvenes, son un lenguaje omnipresente

Al finalizar, se propuso el intercambio con el público, muy interesante y crítico, con lo que culminó la primera mañana.

Por la tarde tuvo lugar la mesa panel “Jóvenes, viejos y nuevos medios”, en la que participaron tres especialistas de diferentes áreas del estudio de los medios de comunicación en relación con los jóvenes, los nuevos medios y las TICs: los doctores Roberto Igarza y Alejandra Cebrelli junto con el Mgter Fernando Irigaray.

El Dr. Igarza, ofreció un original contrapunto con la conferencia en diálogo de la mañana, refiriéndose al papel y la responsabilidad de los medios en la política mundial. Analizó de cerca el caso del movimiento de los indignados en España (haciendo hincapié en la forma en la que todo lo que sucedía se lo registraba y se lo publicaba en diferentes redes sociales, las manifestaciones, represiones, etc. y cómo esto condiciona las acciones gubernamentales. En términos generales, se refirió la relación del poder con las redes y el interés económico que subyace.

El Mgter. Irigaray, se centró en las características y desarrollo de la comunicación en la web 2.0, la cuestión de la convergencia comunicacional y sus herramientas multipropósito.

Finalmente, la Dra. Cebrelli presentó un análisis de caso con la intención de desarticular los modelos negativos sobre la relación entre jóvenes y su interacción en las redes sociales. Se refirió a dos sitios web diseñados y administrados por dos jóvenes pertenecientes a pueblos casi inexistentes para la mirada global y puestos al servicio de sus comunidades de origen. Se trata de espacios virtuales de pueblos pequeños y poco transitados por el turismo global pero cuyas historias y memorias locales se hunden en la historia profunda de esta parte del continente. Los caracterizó como habitantes de los bordes de un mundo en explosión y cambio permanentes, que se apropian de ese lugar liminar, lo transforman en un territorio gracias a la tecnología, apto para rehilar las tramas perdidas de las memorias colectivas, para reinventar identidades cuyas raíces se hunden en el tiempo pero ‘se registran’, ‘se dicen’, ‘se narran’ y ‘se visibilizan’ con los lenguajes multimediales de este nuevo milenio.

Asimismo, tuvieron lugar las mesas de trabajo que reunieron a los participantes y asistentes en debates actualizados sobre los distintos ejes propuestos: “Jóvenes, políticas y alternativas” y “discursos sobre jóvenes en los medios de comunicación”.

Al promediar la tarde se desarrolló el espacio de relatos de experiencias juveniles, donde se presentaron los colectivos de acción juvenil “Contrapunto (prensa alternativa)”

y “Abrojos” (colectivo de educación popular). Esta instancia del Encuentro JUMIC fue especialmente significativa porque colocó las problemáticas y el hacer juveniles desde el lugar de la acción en campos diferentes e incluso contrastantes en determinados puntos y se propició tanto la reflexión como el debate.

La segunda jornada del Encuentro comenzó con el trabajo en las mesas temáticas correspondientes al eje “Recepción, prácticas y usos: los modos juveniles de estar juntos en la cultura de masas“. A continuación tuvo lugar la segunda conferencia “en diálogo”, a cargo de las Dras. Silvia Elizalde y Beatriz Garrido :”Juventudes, géneros y sexualidades juveniles”, que tuvo también una gran convocatoria y despertó el interés de los asistentes.

Silvia Elizalde se refirió a las problemáticas en torno al género abarcando diversas complejidades que en su investigación se abordan desde una perspectiva socio-crítica, donde la mirada esta puesta en las estructuras de poder privadas e institucionales que enmarcan y condicionan las actividades socio-laborales y familiares de las mujeres. La edad y la condición de clase son dos factores transversales que guían el análisis de los casos estudiados y permiten, a su vez, realizar un marco teórico-crítico de las políticas aplicadas a las cuestiones de género.

La Dra. Garrido, por su parte, trazó una reconstrucción de la historia de la teoría crítica y de los diferentes tipos de producciones escritas de las mujeres a lo largo del siglo XX, poniendo énfasis en aquellas teorías que lograron aglutinar a grandes colectivos de mujeres, quienes luego se nuclearon en distintas organizaciones y llevaron a cabo demandas vinculadas a su condición específica de género.

Por la tarde se desarrolló el trabajo de las mesas correspondiente al eje temático “Juventud, Educación y Nuevas Tecnologías: apropiaciones y usos”.

Tal como en la jornada anterior, tuvo lugar el espacio “Jóvenes x jóvenes”, con el relato de las experiencias de dos agrupaciones sociales. Por una parte, “Villa Bom” , que es un proyecto cultural orientado a la construcción de identidades en un contexto de exclusión. Editan la revista *villaBom* ( en alusión al nombre “La Bombilla “ con el que se conoce al Barrio Juan XXIII, y donde los chicos y chicas tienen un espacio donde publicar sus vivencias. Por otra parte, la Asociación Civil “Crece Juntos”, organizada en torno a un grupo de Madres Cuidadoras encargadas de 17 hogares que se ocupan de la salud y educación de niños y adolescentes en los barrios periféricos de Tucumán.

El Segundo Encuentro JUMIC finalizó con la actuación del músico tucumano Renzo Cencenarro, que deleitó al auditorio con un cálido y emotivo repertorio.

Al tomar un poco de distancia de estos dos días intensos que fueron producto de un trabajo sostenido y sin descanso de los integrantes de la Comisión Organizadora, podemos decir que logramos alcanzar nuestros objetivos. Nuestra provincia fue, durante dos jornadas, centro de debate, reflexión y puesta en común de una rica diversidad de temas relacionados con las juventudes en la actualidad. Tuvimos la posibilidad de

escuchar y dialogar con expertos de la talla de Carlés Feixa, quien participó activamente de cada una de las actividades. Asimismo, destacamos el interés por la investigación que muestran los jóvenes estudiantes y egresados con mayor o menor trayectoria académica, cargados de entusiasmo a la par que ostentar solidez teórica y metodológica.

Nuestro agradecimiento a las instituciones y demás empresas que nos apoyaron en esta empresa: Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, Universidad Católica de Santiago del Estero, Secretaría de Asuntos Estudiantiles y Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, Unidad de Negocios de la Universidad Nacional de Tucumán, Terraventuras, Secretaría de Estado de Innovación y Desarrollo Tecnológico. Asimismo, a los estudiantes que desinteresadamente estuvieron colaborando con excelente disposición. Pero especialmente a los integrantes del comité organizador, que no escatimaron tiempo ni esfuerzos para que llegáramos a buen puerto.

El segundo JUMIC nos permitió ver, una vez más, que la juventud perdida es una mera y poco feliz expresión, una frase hecha que contrasta con las evidencias del trabajo, el compromiso y la proyección a futuro de quienes nos acompañaron en este Encuentro.

## **UN ENCUENTRO**

Mgter. Pedro Arturo Gómez (ININCO / UNT)  
Coordinador General

La juventud... Atesorada, añorada, recelada, temida... Recortada y pegada, vigilada y castigada. Imitada, mistificada, pregonada, comprada y vendida, convertida en fetiche. Invocada, declamada y de inmediato desterrada al porvenir. Confiscada, arrojada a la hoguera de las guerras. Desoída y dicha, siempre vuelta a decir, una y otra vez. Celebrada en nombre de la rebeldía, de la revolución, de los flujos y reflujos de una historia oficial de la militancia, asesinada en las historias reales de la lucha social. Tribalizada y trivializada, mensurada y catalogada... la juventud.

Ante tanta violencia simbólica y de la otra, ¿para qué un ENCUENTRO (otro encuentro) SOBRE JUVENTUD, MEDIOS DE COMUNICACIÓN E INDUSTRIAS CULTURALES?

Un inicio de respuesta podría apuntar a la necesidad de una crítica a las miradas monolíticas que describen a la juventud como una totalidad homogénea. Sobre esta premisa, podríamos sostener que los estudios sobre juventud deberían plantear su objeto en términos de “juventudes”, prestando particular atención a los modos en que se ha construido a los jóvenes, cómo han sido y son puestos en escena según los dictados de los regímenes hegemónicos de visibilización en los discursos institucionales y en el lenguaje cotidiano, cuáles son los imaginarios y representaciones sobre los jóvenes que circulan en los espacios sociales, qué operaciones de rotulación o etiquetamiento pesan sobre ellos. La investigación de las grupalidades, prácticas y mundos de vida juveniles, sus formas de habitar el tiempo y el espacio, sus modos de estar juntos debe atender a factores tales como el género y las identidades sexuales, los aspectos étnico-culturales, las relaciones intergeneracionales, etc., sino también a cómo estos elementos de diferencia se convierten en factores de desigualdad al entramarse en relaciones de hegemonía y subalternidad.

En tiempos de un derrumbe generalizado de certezas, las ciencias sociales y las humanidades han sufrido un trastorno tectónico de los cimientos sobre los que se sostenía una comprensión global del mundo. Ante el resquebrajamiento de las certidumbres hace falta nuevos paradigmas, hace falta hacerse preguntas como: si las juventudes no dejan de inventarse y de ser inventadas, ¿quiénes las inventan?, ¿desde qué posición o posicionamiento social?, ¿mediante qué instrumentos y operaciones?, ¿mediante qué tácticas o estrategias?, ¿desde qué regímenes de representación?...

Inevitablemente, las maquinarias de la industria cultural han contribuido a asimilar a los jóvenes al extenso repertorio de mercancías y segmentos de mercado, creando y recreando mitologías que hunden sus raíces en los imaginarios del “nosotros” y los “otros”. Las representaciones sociales corporizadas en la densa red de textos, discursos

y registros que nos envuelven y atraviesan reinciden en estereotipos acerca de esos “otros” deseados y recelados que son los jóvenes. El “otro” juvenil es objeto de fascinación tanto como de sospecha, convoca la exaltación de la apología y el rechazo: las identidades juveniles son siempre perturbadoras. Es así que estas identidades, al calor (y ardor) del ascenso de las culturas juveniles como universo simbólico y de los jóvenes como sector de consumo, han sido reducidas no pocas veces al mero inventario de rasgos estéticos, al muestrario de estilos espectaculares y a instructivos para avistar raros peinados nuevos, indumentarias y accesorios desafortunados. El empeño taxonómico de las ciencias, la mirada paternalista de las hegemonías adultas y las agendas crispadas de los medios han dado como resultado las llamadas “tribus urbanas”, etiqueta siempre a mano de redactores periodísticos, funcionarios aleccionadores y académicos rutinarios. Este etiquetamiento es confiscación de las culturas juveniles por parte de la perplejidad, codicia y miopía de las instituciones que hablan de y en nombre de los jóvenes.

Un antídoto contra esta expropiación estaría en la forja de discursos que devuelvan la palabra a los sujetos de las prácticas y sentidos que modelan los mundos de vida juveniles, miradas que miren y vean a través de las miradas y visiones de esos sujetos, pluralidad de voces y miradas puestas en diálogo. En esta puesta en diálogo, sobresale la importancia de atender a la perspectiva del actor y la relevancia de la experiencia como constitutiva del sentido de ese “modo de estar juntos de los jóvenes”.

Un Encuentro como éste JUMIC 2011 —para sostenerse más allá de las lógicas y rutinas académicas, para atravesar el enclaustramiento de la Universidad— debería aportar para el encuentro con los protagonistas de estas historias de jóvenes como sujetos constructores de mundos de vida, horizontes de inteligibilidad y posibilidades de acción en un mundo de múltiples diversidades atravesadas por la desigualdad, un mundo que exige pensamiento y acciones de transformación emancipatoria.



Pablo Alabarces y Carles Feixa en la Conferencia en diálogo “Las culturas juveniles hoy”

## **CULTURAS JUVENILES EN LA ERA GLOCAL**

Dr. Carles Feixa  
Universidad de Lleida

### **Introducción: el año de la marmota**

Ante todo agradecer la invitación.<sup>2</sup>

Mi breve intervención va a tratar de plantear algunas preguntas, en diálogo con Pablo, sobre la cultura juvenil - o las culturas juveniles - hoy: sus herencias y sus desarrollos; sus existencias y sus inexistencias. Y para ello voy a partir del movimiento juvenil que, como ustedes ya saben, ha nacido en las plazas de Cataluña y de España en los últimos meses, el llamado “movimiento de los indignados” que reproduce o actualiza algunos de los elementos de la cultura juvenil contemporánea. Por eso lo titulo “culturas juveniles en la era *glocal*”: En qué medida esta presencia de los jóvenes o mas bien de los jóvenes adultos –porque algunos de estos jóvenes tienen más de 30 años- en las ágoras virtuales, en facebook, que es donde nació la movilización, y en las plazas físicas, en las acampadas, en distintas ciudades españolas y portuguesas, porque antes de España fue en Portugal donde hubo el movimiento de la llamada *Geração à rasca* (“generación en apuros”) de los jóvenes portugueses afectados por la crisis, donde se difundió esta nueva presencia pública de lo juvenil en el debate público.

Llamo a 2011 “el año de la marmota” pues hay una reactivación de una serie de despertares juveniles con distintas causas y distintas manifestaciones pero que quizá responden a un ciclo no del todo desconexo. Por una parte, en este ciclo de protestas juveniles hay una conexión entre la juventud como grupo social, la política o la democracia como gobierno público y la cultura. La cultura siempre está presente, en sus distintas manifestaciones, en todos los escenarios. Por ejemplo, muchos de estos movimientos tienen “música de fondo”, en esto Pablo puede hablar mejor que yo.

¿Se trata de movimientos *glocales*, o bien de movimientos *globales*?. ¿Estamos asistiendo a un nuevo '68 o a una nueva era cuyo origen y destino desconecemos? ¿Son movimientos estrictamente juveniles o son más bien movimientos intergeneracionales. Porque, por ejemplo, el movimiento de los indignados toma como inspiración libros de los manifiestos de personas no demasiado jóvenes como Sthéphane Hessel, el activista francés de los derechos humanos cuyo libro dio nombre al movimiento, que tiene más de 90 años, o en España José Luis Sampedro, que es un filósofo también de bastante edad. ¿Estamos hablando, por tanto, de política, como siempre, o más bien de cultura? ¿Hablamos de cultura política o de políticas de la cultura? ¿De qué estamos hablando?

Muy rápidamente, en el título de “protestas juveniles” - como expuse hace unos días en un artículo que salió publicado en el periódico español *El País*- podemos distinguir, aunque hay muchas diferencias, un prólogo, un momento culminante y varios epílogos.

---

<sup>2</sup> El presente texto recoge la intervención oral del autor, y sus comentarios a una serie de diapositivas e imágenes sobre movimientos juveniles que fueron presentados.

Los prólogos empiezan en Francia con las revueltas de las *banlieues* del año 2005, cuando se produce una alianza de la juventud de origen migrante y de la juventud obrera de Francia. Se rebelan frente a Sarkozy que es el actual presidente –y, por cierto, uno de los que está diseñando en Europa la salida de la crisis- que los acusa o descalifica de *racaille* (desecho), que es un insulto muy grave y ellos se levantan a partir de lo que se interpela como un acoso policial. Pero se levantan quemando coches, reconociendo en cierta manera el modelo de revueltas decimonónicas de las llamadas “turbas”, de la masa sin ideología y sin sentido.

El segundo prólogo se produce en Grecia, ya con la crisis, en la primera manifestación de rechazo a las consecuencias, a los efectos de la crisis financiera internacional. Grecia era entonces y sigue siendo el país europeo más afectado por esta situación, y son los jóvenes universitarios y de clases medias, básicamente, según un estudio de un sociólogo griego que está trabajando el tema, quienes en las ciudades griegas se levantan, primero pacíficamente y después de manera más enrabada, para protestar frente a lo que ellos viven como una crisis del estado de bienestar o bien lo que ellos denominan “el estado de malestar”, es decir, ven por primera vez que la juventud puede vivir peor de lo que vivieron sus padres.

Las revueltas en este 2011, que recuerda mucho, aunque en una situación muy distinta, al flujo del 68, primero la llamada “primavera árabe”: sorpresivamente, un mundo que parecía inmutable, que no podía cambiar, que lo percibíamos como el mundo del islamismo, sorpresivamente una generación juvenil no muy distinta a las generaciones juveniles de Tucumán o de Europa, educada en Facebook y en las músicas populares como el rap o el *raï* más que en las escuelas coránicas o *baazistas* de los partidos hegemónicos, ocupa parte del mundo virtual, desde Facebook hasta las plazas reales, primero en Túnez y después en Egipto y, lo más sorprendente, despierta la simpatía de otras generaciones, y acaban generando una revolución triunfante aunque los protagonistas acaben siendo fagocitados por otros políticos de mayor edad.

Y a continuación llega la “primavera ibérica” con el movimiento del 15M y el movimiento de los indignados, que fue, digamos, realmente un movimiento muy espontáneo, muy imprevisto. Si uno repasa en los últimos años, constantemente había quejas de que esta juventud *pasota*, llamada así, que no se movilizaba, que no hacía nada, que no tenía sentido político ni patriótico, y de repente ocupa las dos plazas de las ciudades más importantes y después de casi todas las ciudades del país, con esta supuesta *#spanishrevolution* -en realidad revolución no puede decirse que lo sea- pero sí fue interesante por su forma de reacción, porque no surgió desde la periferia sino que ocupó el escenario de forma muy organizada, en campamentos espontáneos pero al mismo tiempo eran micro-ciudades. Yo siempre lo comparo a los campamentos de los *boy scouts* -en este caso no eran en la ciudad sino en el campo- porque estaban muy bien organizados, había de todo: la logística, las comisiones, la forma de ejercer el activismo. Quienes estaban allí todo el día, quienes dormían, eran jóvenes adultos, no adolescentes, ni siquiera de 18 años. Gente de 25 de 30 años que después se pasan el día en las aulas o trabajando. Uno de sus líderes decía “estábamos cansados de que nos llamaran la generación ni-ni”, los que ni estudian ni trabajan, fue un término que surgió



curiosamente de un estudio de un sindicato, la UGT, que quería denunciar la precariedad de los jóvenes entre 16 y 18 años, los desfases entre la escuela secundaria y el mundo laboral, y después se convirtió en una etiqueta despectiva usada por los medios, incluso un *reality show* de una tv privada española llamado “Generación Ni-Ni”, donde se presentaba un grupo de jóvenes que no hacían nada, vagos y maleantes. Esta generación que ni estudia ni trabaja, como se diría en argentino, por gandules, por vagos. No somos ni-nis en realidad; somos sí-sís, estudiamos y trabajamos en tiempo parcial y precariamente pero hacemos de todo. Yo diría sí-sí-sís porque además de trabajar todavía tenían tiempo de acudir a las plazas a comprometerse y pasar horas y horas en Facebook y en Twitter enviándose sus mensajes.

Esta sorpresiva revuelta con una generación pasiva pero recuerda lo que pasó en el año 1968: un mes antes una encuesta hecha en Francia pintaba a la juventud francesa como desmovilizada, apática y existencialista pero nada comprometida políticamente, en un mes -porque la ocupación en las plazas duró aproximadamente un mes, desde la semana antes de las elecciones locales hasta mediados de junio- consiguió despertar las simpatías y sobre todo distender un movimiento a lugares de los más alejados del mundo. Primero en Israel, en México también se ocuparon las plazas en contra de los narcos y los corruptos, y ayer, viniendo hacia acá (Tucumán) en un periódico leí que en Wall Street, hay algunos indignados, y también en Brasil hay algo para decir.

Curiosamente era como un contagio, como saben los epidemiólogos, para que se difunda debe haber como un caldo de cultivo.

Como epílogo, después del invierno griego y el invierno francés, a la primavera esperanzada vino un invierno irritado en Gran Bretaña pero también en Chile. Vino a ocurrir algo parecido a otras fechas importantes. Todavía tenemos poca perspectiva para saber si lo que ha pasado este año va a ser duradero o va a ser algo efímero, pero en todo caso nos indica que hay nuevos actores y nuevos escenarios.

### **Miradas sobre las culturas juveniles contemporáneas**

Y vamos muy rápidamente a cinco miradas a las culturas juveniles contemporáneas.

Primero yo hablo de tres modelos de juventud que están en conflicto, tanto en el movimiento de los indignados como en las culturas juveniles contemporáneas:

1º el modelo Tarzán: las culturas juveniles como una forma de domesticación de lo salvaje, puede ser vistas como una forma de educación del ciudadano a través del consumo y la diversión, en el fondo lo que estamos haciendo es cubrir lo que las escuelas no hacen, que es, educar al salvaje.

2º el modelo Peter Pan: las culturas juveniles pueden ser vistas como formas de prolongar la adolescencia, una voluntad de permanecer eternamente en un país del nunca jamás donde existen otras reglas, otras formas identitarias.

3º el modelo del Replicante o del joven androide, mitad máquina, mitad persona, en el que se concretizan las culturas juveniles como formas de adaptación a la tecnología.

En el fondo, los jóvenes participantes de las culturas juveniles están haciendo el juego a las grandes industrias culturas, de ir al congreso, porque ponen en práctica, lo que ellos ignoran tecnológicamente, es decir, si Steve Jobs o Bill Gates no tuvieran

estos jóvenes que usan o se apropian y dan usos no previstos a los instrumentos que ellos crean, seguramente estas industrias estarían destinadas al fracaso.

No voy a explicar con detalle cada uno de estos modelos ni textos donde los cito pero han quedado presentados sucintamente.

Continuando con este escenario, este proceso donde la juventud es, por parafrasear a unos sociólogos argentinos (quen a su vez parafraseaban a Bourdieu), mucho más que una palabra. En realidad venimos hablando de juventud y culturas juveniles pero en realidad estamos viendo una realidad muy distinta: cuando nació el término cultura juvenil en los años 50 y 60 del pasado siglo (hace casi ya más de medio siglo) es decir, las culturas juveniles ya no son jóvenes, ya son un poco mayores, ya han pasado la adolescencia y están en cierta vida adulta.

Cuando nacieron se referían a una fase de la vida muy delimitada de la mayoría de edad, de los 16 a los 24 o 25 años y a un hábito de consumo también muy particular. En cambio en la actualidad, en mi opinión, las culturas juveniles se han expandido a otras franjas de edad, han colonizado la infancia, los niños no consumen ya productos infantiles, sino que las series de televisión que ven, las músicas que escuchan e incluso su participación en Facebook lo demuestra, se están integrando a la cultura juvenil. Están participando activamente en ella.

Y, sobre todo, en la otra franja de edad, más allá de los 25 años, los jóvenes adultos, lo que en España se llaman adultescents, entre 30 y 40 años, también son consumidores de cultura juvenil, incluso más de los 40. Se habla incluso de la segunda crisis de la adolescencia a los 40 donde la gente ya no tan joven vuelve a vestirse de joven, vuelve a divertirse hasta altas horas de la madrugada y vuelve a tener esos comportamientos de riesgo que habíamos pensado que eran típicos de la adolescencia y que ahora son típicos también de la alta edad.

Y, por último, las culturas juveniles actuales, se han globalizado. Ya no es un instrumento anglosajón, los estudios culturales británicos que fueron los que dieron origen, la escuela de Hurlingham, que dio carta de naturaleza a la noción de cultura juvenil. Que surgieron en un momento donde Londres era la capital del mundo cultural, la época de los Beatles, entre otros, cuando pasó a California, San Francisco que vendrían a ser los otros dos focos de inserción de las culturas juveniles.

En la actualidad sin embargo los focos de inferción de las culturas juveniles llegan de todos los sitios, llegan de Japón con la cultura manga y otras cosas, llegan de Chile, llegan de Argentina con los clubes, de Europa, de España con los indignados, hoy en la actualidad, incluso de África, la innovación musical, al parecer, según dicen los entendidos, por ejemplo el rap más interesante que se produce hoy, se produce en Senegal, el afrorap. Hoy, gracias a las ventajas del mundo digital, permiten no que las diferencias norte sur sean acabadas, sino que plantean otras perspectivas. La globalidad de la cultura juvenil contemporánea es mucho más variada de lo que era hace 50 años.

Por ejemplo, en un estudio que hicimos hace unos años en Europa con un equipo apoyado por la UE que estaba interesada en conocer el acceso de los jóvenes a la cultura. Nosotros le dimos la vuelta y tratamos de ver como también los jóvenes no sólo acceden a la cultura supuestamente creada por adultos o por instituciones de la alta

cultura sino que también los jóvenes son creadores o innovadores culturales. Y ahí hicimos una disección de conceptos de viejo cuño que los Estudios Culturales sobre la juventud han utilizado: tribus, movimientos, contracultura, subculturas, y otros de nuevo cuño que han ido surgiendo para designar los nuevos fenómenos: naciones, neotribus, microculturas, clubes, etc.

(En ese estudio) extendiendo la definición que hace tiempo di del término para designar en sentido amplio las culturas juveniles manifiestan las formas de vida de los jóvenes y los valores en relación con sus condiciones de existencia y en un sentido restringido refieren a la noción de la juventud como un sujeto social como era hace 50 años en el periodo de postguerra. Esta triple articulación de las culturas juveniles con la cultura hegemónica y las culturas parentales. Las metáforas del reloj de arena, del analógico y del digital.

Pero voy a ir a lo que más me interesa subrayar que es la innovación, lo que hay de nuevo en este escenario. Por una parte hay unos desniveles de cultura, que, en términos gramscianos, afectan ya hoy al escenario juvenil. Hay una imbricación entre lo que podría denominarse culturas pueblos o culturas base que siguen existiendo, culturas populares, mayoritarias, comerciales, sumergidas, intrageneracionales, tradicionales, locales y presenciales por una parte y por otra parte las culturas tejado, las culturas que apuntan al cielo o a la innovación, las culturas de élite, minoritarias, alternativas, emergentes, intergeneracionales, innovadoras, globales y también virtuales.

La cultura juvenil hoy está en esa conexión entre lo popular y masivo, entre lo mayoritario y minoritario, ya no son hoy las culturas el objeto de análisis, sino la cultura Mainstream, la cultura que afecta a la mayoría de los jóvenes es así, entre lo comercial y lo alternativo, entre lo sumergido y lo emergente, entre lo intrageneracional y lo intergeneracional, entre lo tradicional y lo innovador (muchas culturas hoy son tradicionales, las culturas punk ya no son hoy algo novedoso sino que podría ser tan folclórica como la cultura gitana, que ha ido revitalizando su estilo), entre lo global y lo local y entre lo presencial y lo virtual.

Como decía antes los focos de innovación de cultura no son hoy sólo anglosajones sino que incluyen otros países de Europa, Asia, América Latina y África.

En este estudio diseñamos 5 grandes ámbitos de expresión de las culturas juveniles, indicadores en las culturas públicas, -uno tiende a olvidar que la escuela y los museos de la alta cultura hoy también interactúan con el mundo de la juventud y parte de la cultura juvenil se sigue produciendo, generándose en la escuela secundaria o incluso en los museos, en los museos de arte contemporáneo- cultura de consumo (corporal, televisivo, mediático), culturas de ocio (a través de los hobbies, vida nocturna, deporte, festivales), la cultura de los viajes (una cultura viajera a través de los vuelos baratos, el tren y las mochilas), culturas musicales (como siempre la música estuvo presente en las culturas juveniles), culturas de consumo y no sólo como consumo sino también como producción y prosumición (la unión entre producción y consumición), y por último las culturas digitales, hoy las culturas juveniles o están en la red o no existen, hay pocos ejemplos de culturas juveniles estrictamente virtuales o estrictamente digitales, pero la mayoría de ellas tiene una presencia muy fuerte en las redes solidarias.

Por último, en este estudio diseñamos, a modo de conclusión, 10 grandes tendencias de cambios, “trends” de la cultura juvenil europea, en este caso, pero creo que puede generalizarse a otros lugares que formulamos a forma de cierre.

En primer lugar el proceso de juvenalización, es decir, la colonización de la cultura juvenil a otras franjas de edad y a otros grupos sociales, La cultura juvenil, aunque los jóvenes sigan siendo subalternos y dominados a nivel político y sobre todo a nivel económico, nunca habían estado tan económicamente explotados, dominados como ahora, en cambio, a nivel cultural, creo que la cultura juvenil es hoy la más prestigiosa, dominante, en todo el mundo.

En segundo lugar un proceso de aculturación, la cultura juvenil se está colonizando territorios que no servirían del todo en lo cultural, por ejemplo, la misma tecnología no serviría como un ámbito cultural, o la escuela o el tiempo libre o el consumo masivo. La cultura en general, la cultura juvenil en particular está llegando a sitios donde antes no estaba.

La tercera tendencia es la comercialización. Esta es la tendencia más visible, o más dominante hoy en el mercado, el mercado de las franquicias transnacionales, donde uno puede ir a un corte inglés y encontrar la música de su propia tribu. Pero también en los locales más pequeños, los mercados callejeros, donde uno encuentra productos que se difunden por vías alternativas pero que se compran y se venden. Hoy sin la comercialización la cultura juvenil, no digo que no existiera, pero tendría un papel muy distinto. Comercialización que no implica universalización ni homogeneización, sin duda hoy uno puede encontrar en una tienda en Tucumán lo mismo que compraría en una tienda en Barcelona o en Tokyo pero el uso que de ese vestuario, de esa música, de ese objeto que hace el joven, puede ser lo mismo.

La cuarta tendencia complementaria de la comercialización es la prosumerización, es el hecho de que los jóvenes no sólo consuman, básicamente, los bienes ofrecidos por el mercado sino que también se convierten en empresarios de su propio estilo de vida. Algo que en los 50 en los 60 no podríamos imaginar, es que muchos jóvenes convertirían su línea, su cultura, en su forma de ganarse la vida, en su profesión, no sólo como artesano, o como tecnólogos innovadores sino que la cultura juvenil hoy puede ser una forma de ganarse la vida, y tal como está el mercado, es quizás esta la forma de ganarse la vida más fácil y mejor.

La quinta tendencia es la individualización, las culturas juveniles ya no son cerradas, ni tribus separadas o bloques donde todos tienen que vestir y ser iguales, sino que hay una subjetividad importante, cada persona, cada joven adapta su propia identidad, toma prestado el estilo, los estilos, el bricolaje no sólo es grupal, sino también individual. Hay un sentido de identidad personal que se refleja por ejemplo en los blogs o en las redes sociales.

La sexta tendencia es la fragmentación, nunca había habido tantas culturas juveniles como hoy. El mercado de las culturas es enorme puesto que las tendencias del pasado, desde que nacen, nunca desaparecen, hay una posibilidad de ir acumulando tendencias, estilos, de ir fusionando y mezclando. Pasa como con la música, en el pasado los estilos de música eran rock, pop, clásica y un par de cosas más, hoy en cambio uno que llega a

una tienda de música se pierde un poco en la multiplicidad tendencias, sub tendencias y contra tendencias.

La séptima tendencia es la glocalización. Es la unión de lo global y lo local.

La octava tendencia es el transculturalismo, la fusión de las culturas juveniles con otras culturas no necesariamente juveniles. Por ejemplo, estoy dirigiendo una Tesis en México sobre el machismo en subculturas juveniles como los metaleros y los darks, y en culturas no juveniles como los transexuales.

La novena tendencia es, muy esquemáticamente, el empoderamiento. El hecho de que las culturas juveniles aportan, dan, el poder que los jóvenes no tienen a otros ámbitos. Los jóvenes no están en consejos de administración de las grandes multinacionales, ni están en los parlamentos, o hay pocos, hay algún político joven, pero son muy pocos. Pero en cambio, a través de las culturas juveniles, por ejemplo, del movimiento de los indignados, consiguen hacerse presente y consiguen influir en la toma de decisiones, de hecho esta es la única manera que tienen de influir en la toma de decisiones.

Por último, la décima tendencia es la digitalización. Es una tendencia en casi todas las culturas juveniles que se investigó en este informe, que se basó en 27 informes nacionales redactados uno por país, en cada informe se exponía las tendencias de la cultura juvenil del acceso a la tecnología en cada país, y había un consenso absoluto de que las nuevas generaciones eran más expertas en el uso de los medios digitales y sus estilos de vida no sólo se expresaban en internet sino que a veces se construían desde el espacio virtual.

### **Unidos por la cultura juvenil**

Para concluir, me referiré a tres expresiones de identidad juvenil de unión, a partir de investigaciones en las que he participado<sup>3</sup>

En primer lugar: Unidos por la marca. En un estudio hecho de fotografías en Barcelona, en escenas de la ciudad, en objetos que estas marcas reflejan, en formas de consumo en las franquicias de tiendas que hay en todo el mundo como “Benneton”, o bien en pequeñas tiendas locales, donde en Barcelona prácticamente cada estilo tiene su propia tienda. Y son tiendas multifacéticas, no sólo son de ropa sino que ahí se encuentra un poco todo los objetos de la subcultura.

En segundo lugar, Unidos por el Flow. En este caso, un estudio con las llamadas “bandas latinas en Barcelona” con origen latinoamericano, ecuatoriano, colombiano, peruano y otros muchos países, que son vistos como pandilleros violentos y delincuentes y que a través de nuestra intervención hubo un intento de generar un producto cultural, en este caso musical, de la unión de los contrarios. Las dos bandas, supuestamente anti bandas, los Latin Kings y los Ñetas, se pusieron de acuerdo a través de esto y generaron un producto musical de bastante calidad, no sólo musical puesto que además hubo teatro, hubo un libro y hubo un documental con el apoyo de las entidades del barrio en el que estos jóvenes estaban trabajando con una metodología participativa

---

<sup>3</sup> A continuación se comentan una serie de fotografías exhibidas en la intervención oral.

de acción y reflexión, y, curiosamente, fue un proyecto que el ayuntamiento de Barcelona, muy progresista, no quiso financiar porque tenía miedo y tuvo que pagarle a una discográfica, digamos, pequeña, que apoyó durante un año a este proyecto y grabaron un disco, que tuvo bastante éxito, después la discográfica quebró, no por los discos, sino por otras cuestiones, pero el resultado fue esta presencia pública de los jóvenes latinos en la vida de la ciudad. Y ahí la intervención que hizo la prensa fue exactamente esa: de las bandas latinas de los 50 como la de Antonio Machin y su grupo y las bandas latinas de los 2000, de los jóvenes que nos asustan y a quienes no conocemos.

La tercera: Unidos por la indignación. Ya lo he explicado al principio, es un movimiento que surge espontáneamente en las redes sociales a través de una convocatoria, un domingo por la tarde alguien envía un mensaje en Facebook y por la noche ya hay gente en la plaza del sol, la plaza central de Madrid, empiezan a generar consignas. El leitmotiv, que es la primera consigna, es “no somos antisistema, el sistema es anti nosotros”, hay otras como “no es crisis, es estafa” “¡Manos arriba! Esto es un rescate financiero”...

Curiosamente, aunque el nombre original del movimiento fue el de 15M porque el 15 de mayo fue el día donde se convocó a ocupar la plaza y también fue el movimiento de los llamados (había una organización, una ONG detrás, una ONG de jóvenes que luchaban por “Democracia Real Ya”) así se denominaba, “Democracia Real Ya”, es decir, que las decisiones frente a la crisis no las tomen los gobiernos en Nueva York, reunidos con los grandes magnates sino que haya una posibilidad de los ciudadanos de participar en la toma de decisiones. Pero en seguida fue rebautizado como el movimiento de los indignados porque tomaron como parte de inspiración un pequeño librito, un panfleto, que yo tengo que he leído, que no es nada del otro mundo, pero que digamos, dio nombre al movimiento, escrito significativamente por un anciano militante en la adolescencia, francés, es el que estuvo en los campos de concentración nazi, estuvo en la declaración de los derechos del hombre en Naciones Unidas y que, digamos, inspiró o dio nombre a este movimiento. Y eso comparo, a nivel antropológico con las generaciones alternas, los abuelos y los nietos contra los padres. En el fondo se están revelando contra la generación de los padres, que no deja de ser la generación del 68, que al menos en España, no sé si Argentina pasa lo mismo, son quienes detentan el poder, o quienes detentamos el poder académico, político y sobre todo, el poder económico.

Muy rápidamente, Imágenes de las plazas de Barcelona y Madrid, con una presencia muy plural, más bien juvenil, pero con gente de otras edades, con nuevos usos de los viejos lenguajes, con una comparación con el mayo del 68, pero también con un uso masivo de las nuevas tecnologías, los celulares, los sms's y los portátiles, muy presentes ahí.

El presidente de Cataluña antes de la Guerra civil, y al lado todos los lemas de los indignados.

Las asambleas, donde había una participación, donde curiosamente, comentaba, los más centrados eran los jóvenes, muy moderados, muy pacíficos, por ejemplo inventaron

un sistema de comunicación nuevo. Cuando estaba de acuerdo hacían así y cuando estaban en contra hacían así. Pero también había muchos jubilados que se unieron al movimiento, jubilados que provienen de la segunda república española, o del primer franquismo, que también son las víctimas de la crisis. Porque las pensiones han mucho entonces había una gran concentración de jóvenes y viejos, para solicitar una reforma del estado de bienestar.

El uso del lenguaje que viene directamente de la cultura digital, por ejemplo, el Game Over, que viene de la GameBoy, en este caso aplicándose directamente al lenguaje, es decir, el juego está acabado, danos otra oportunidad. En este caso iba destinado a las autoridades.

### **Conclusión**

En este escenario, concluyo sosteniendo que la cultura juvenil es una caja de resonancia de los conflictos sociales, pero también de las posibilidades de cambio social. Hay un lado oscuro que no debemos olvidar, la violencia sigue existiendo en la cultura juvenil, pero también hay un lado luminoso, que es la posibilidad de que lo marginal pase al centro del escenario. Lo marginal que tiene relación con la juventud, pero también con los jóvenes que vienen de ámbitos urbanos populares. Y lo más interesante, yo creo es el claroscuro, las culturas juveniles tienen elementos oscuros pero también tienen elementos luminosos, de ese claroscuro uno puede verlos como un recurso de paz.

Y hay tres grandes tendencias que me gustaría acabar señalando. Primero la cultura juvenil puede verse como algo intrageneracional, muy propia del lema de los urban generation, la teorías de lo postjuvenil o culturas intergeneracionales. En segundo lugar tenemos de la cultura juvenil de signo adultocéntrico a las políticas de la cultura juvenil policéntrica, que expresan esta participación de los jóvenes en el debate público. No de formas partidistas o de políticas clásicas, sino a través de una nueva presencia en los espacios públicos. Y por último de las políticas públicas de la juventud que fue lo que los movimientos juveniles reivindicaron en los años 60 y 80, a las políticas juveniles sobre lo público, a la posibilidad de que los jóvenes intervengan, no sólo para que les den pan y circo, para que les den recursos, dinero y diversión, sino para que puedan cambiar estructuras de la sociedad, por ejemplo, el régimen parlamentario que después de dos siglos de existencia ya necesita una cierta renovación.

Yo creo que la postura de que las culturas juveniles son una forma de resistencia virtual pero que no tiene las soluciones a los problemas que plantea, sigue siendo vigente. Las culturas juveniles no pueden resolver el paro ni la crisis financiera internacional ni mucho menos la crisis del sistema de partidos. Pero sí que plantea algunos retos que si son desoídos seguramente no los vamos a encauzar.

Muchas Gracias.

## **REDES Y LUGARES ‘OTROS’**

### **Jóvenes, nuevos medios y reconfiguraciones colectivas**

Dra. Alejandra Cebrelli (U.N.Sa./ANCyT)

#### **Entrada**

Las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo. En su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo hay un texto social que espera ser descifrado: el de una política con minúsculas que haga del mundo, de la localidad, del futuro y del día, un mejor lugar para vivir.

Rossana Reguillo, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*

Quisiera comenzar con estas palabras que pronunciara Rossana Reguillo Cruz en uno de los libros fundacionales de los estudios sobre juventud y comunicación en A. L., publicado más de una década atrás. Comienzo con esta cita porque, de alguna manera, esta ponencia pretende iniciar un diálogo para señalar una transformación no menor en la sociedad argentina, el paso del desencanto a la posibilidad de la esperanza en la voz y la agencia de jóvenes pertenecientes a grupos que podríamos denominar subalternos (Spivak: 1998), y que, por lo mismo, están atravesados por pertenencias de clase, género y etnia a la que es necesario agregar las formas de relación, apropiación y consumos diferenciados de las nuevas tecnologías.

Si bien se trata de una tendencia que se hace visible en toda América Latina, sobre todo entre los jóvenes de pueblos originarios (por ejemplo, entre los jóvenes kollas bolivianos), me interesa analizar los casos de jóvenes pertenecientes a dos comunidades rurales del Noroeste y del Noreste de la Argentina. Y para ello, se hace necesario señalar como condición de posibilidad el paquete de políticas estatales inclusivas implementadas por el gobierno nacional, sin las cuales estos agenciamientos serían impensables y los jóvenes se verían condenados a seguir elaborando estrategias a partir del desencanto.

Me refiero a la instrumentación de políticas orientadas a la construcción de una sociedad mucho más inclusiva que apuestan a la equidad de la toma de la palabra en el espacio público pero también a la socialización de saberes vinculados a las nuevas tecnologías comunicacionales. En tanto se focalizan en los niños y jóvenes de los sectores menos privilegiados asegurándoles una vida digna sin descuidar ni la salud ni la educación, les permiten aprovechar a pleno las posibilidades que les brinda su presente y, desde ahí, anclar proyectos capaces de incluirlos no sólo a ellos sino también al resto de sus comunidades de pertenencia. Se trata de políticas que, más allá de las críticas razonables que se le puedan hacer- están produciendo procesos innegables de



renacionalización y de reestatización gracias a los cuales estas prácticas esperanzadas, estas nuevas estrategias orientadas al fortalecimiento de un presente contenedor surgen de un optimismo renovado.

Para encontrar estos haceres y decires tan opuestos a la imagen estereotipada o criminalizada de los jóvenes pertenecientes a grupos subalternos a la que nos tienen acostumbrados sobre todo los noticieros de los viejos medios, es necesario atreverse (claro, hablo de nosotros, los más viejos) al consumo de los nuevos medios, de las nuevas tecnologías. Allí encontramos una cantidad de producciones de jóvenes quienes, privilegiando la lógica reticular de la Web por una parte y la inteligencia colectiva por otra, ponen en texto múltiples futuridades posibles.

Y acá tomo parcialmente la noción de inteligencia colectiva según la cual no existe inteligencia más que en una circulación continua entre la memoria, la percepción y la acción (Lévy: 2001). Porque esta inteligencia colectiva no sólo es el resultado de las matrices comunicacionales del ciberdiscurso (las cuales dependen- en gran medida- de una apropiación de las herramientas tecnológicas que, en estos casos, es desigual y nunca plena), sino y sobre todo, de las redes de solidaridad múltiples y de la memoria de experiencias compartidas por las comunidades con las que viven y/o se identifican. En estas producciones de jóvenes, la percepción y la información individual son convocadas por una inteligencia colectiva anclada en tradiciones centenarias. La acción resultante es la construcción de un ‘lugar’ –en más de un sentido, como veremos más adelante-, un lugar (sitio) de registro, (re)producción e interacción de la comunidad pero también un campo de interlocución diferente, local y global a la vez (o glocalizado, Robertson: 1994), en el que voces autorizadas, legítimas y otras poco escuchadas ingresan al ciberespacio proponiendo jerarquías ‘otras’. Por último, en estos sitios web se implementan haceres cuyos vectores de acción no son de carácter económico (como piensa Pierre Lévy, *ibídem*), sino cultural: los valores de uso, de signo y de símbolo (Baudrillard: 1999) vehiculizan las elecciones, las evaluaciones, los compromisos y las responsabilidades de quienes allí interactúan. En contraste, el valor de cambio –privilegiado por la noción de inteligencia colectiva de Lévy- señala una vacilación, una tensión que pone en evidencia la velocidad con que este tipo de producciones suelen caer en la lógica del consumo.

Cabe destacar que los emprendimientos que acá se analizan, el diseño y administración de sitios protagonizados por jóvenes y destinados a comunidades casi inexistentes para la mirada global, no suelen ser los más frecuentes en el universo de la web. Se trata de espacios virtuales de pueblos pequeños y poco transitados por el turismo global pero cuyas historias y memorias locales se hunden en la historia profunda de esta parte del continente. Sus administradores son jóvenes que habitan y transitan un espacio de frontera entre culturas diferentes en más de un sentido pues remiten a ritmos y a temporalidades heterogéneas: rurales y urbanas, indígenas y criollas, ciudadanas y poblacionales pero y sobre todo, las de los nuevos y viejos consumos marcados por contactos complejos con la tecnología ya que, por una parte, se

relacionan con esa habilidad que define a los nativos digitales pero, paradójicamente, dejan en sus producciones esa huella imborrable de otras formas de registro y de comunicación propias de actores cuyas prácticas comunicacionales no sólo han sido hasta ahora ajenas a los ‘adelantos’ propios de la modernidad (viven y transitan lugares donde la luz eléctrica es reciente o inexistente, por ejemplo) sino que, además, se han sostenido preponderantemente en intercambios orales.

Habitantes de los bordes de un mundo en explosión y cambio permanentes, cuyos mapas geopolíticos parecen desbordarse y donde la misma globalización está siendo interpelada (Bauman: 2004), ellos se apropian de ese lugar liminar, lo transforman en un territorio gracias a la tecnología, para rehilar las tramas perdidas de las memorias colectivas, para reinventar identidades cuyas raíces se hundan en el tiempo pero ‘se registran’, ‘se dicen’, ‘se narran’ y ‘se visibilizan’ con los lenguajes multimediales de este nuevo milenio. Estos jóvenes, entonces, construyen no sólo un círculo de protección ante la incertidumbre y diáspora provocada por el impacto del capitalismo tardío (Reguillo: 2000), sino que apuestan a la reconstrucción de colectivos ampliamente inclusivos de todas las bandas etáreas y, por lo mismo, capaces de sostener complejos procesos identitarios.

Como se tratará de demostrar, estos jóvenes motorizan los procesos de producción de sentido, es decir de la cultura de sus comunidades de origen, pues al diseñar y administrar los reservorios de esa memoria se transforman en una especie de ‘curadores’ (Irigaray: 2011) del material semiótico de la misma. De esta forma y gracias al manejo y apropiación de las nuevas tecnologías, se produce un relevo generacional entre quienes tradicionalmente habían cumplido esta función social, los ancianos. Las consecuencias de este relevo tanto a nivel cultural como social en el tejido de cada comunidad son todavía imprevisibles.

### **Anclarse en un lugar para (re)construir identidades subalternizadas**

Para mostrar el funcionamiento de esta cultura prefigurativa (Mead: 1970), posible en el cruce entre prácticas milenarias y nuevas tecnologías en la voz, la palabra y la inteligencia de los jóvenes, he tomado dos casos que me parecen particularmente representativos ya que nos sitúan en dos territorios casi inexistentes desde el punto de vista geopolítico, ubicados ambos en el norte de la Argentina.

Uno es un sitio web del pueblo de Loreto. Se trata de un pueblo de Corrientes que fue fundado en 1817 por los habitantes de una antigua misión jesuítica del mismo nombre (1610), tras abandonar su situación original huyendo de los portugueses. Su historia, fuertemente deudora de la evangelización temprana de la región, se mantiene viva en los rituales religiosos y en la iconografía de sus no más de 2000 pobladores quienes viven del escaso turismo (está muy cerca del Estero del Iberá) y de las actividades agrícolas y ganaderas. Se trata de un pueblito de casas blancas, con calles de arena y con un lago pequeño que constituye, junto con las reliquias de la época

misional, uno de los atractivos de un turismo incipiente. El sitio, <http://www.loreto.com.ar>, ha sido diseñado y es administrado por Cristian Antonio Salinas, un joven del lugar<sup>4</sup>.

El otro es el blog <http://comunidadtinkunaku.wordpress.com>. Se trata de una Comunidad Kolla que unifica los ayllus de San Andrés, Los Naranjos, Río Blanquito y El Angosto y se sitúa en el Departamento de Orán, Salta; sus habitantes, en su mayoría dedicados al trabajo en el Ingenio San Martín del Tabacal o al pastoreo y a la agricultura de subsistencia, se diseminan en 19.000 hectáreas que les fueron restituidas por el Gobierno Nacional, muy recientemente, el 26 de agosto de este año. Viven en la zona de yungas de altura, en medio de un paisaje paradisíaco donde se mantienen vivas prácticas andinas milenarias. Actualmente, la comunidad desarrolla varias líneas de trabajo y cooperación con el estado nacional y organismos internacionales con la finalidad de administrar el territorio e implementar tecnologías modernas para el 'buen vivir' de los ayllus. En este marco, se desarrolla el blog, creado y administrado por Héctor Nieba, un veinteañero kolla que es técnico en sistemas de información geográfica.

El dato profesional no resulta menor porque los dos sitios coinciden en ubicar geográficamente los pueblos, aunque la modalidad resulta un índice de las características culturales de cada uno, si bien, en los dos casos, se trata de mostrar(se) y mostrar al mundo un lugar para poder construir identidades.

Según Rita Segato (2007), el territorio es una noción estrechamente vinculada a la idea de la dominación, del control del espacio y de su demarcación. No es de extrañar que en el sitio de la Comunidad Tinkunaku haya tres mapas satelitales realizados por el joven administrador ni que a cuyo pie, se lea: *Buena, Héctor... Hay que defender lo nuestro porque si no se complica*; clara alusión a la lucha por la posesión de la tierra que estas comunidades llevaron a cabo durante décadas y que, como había adelantado, acaba de ser reconocida por el gobierno nacional.

En contraste, la página de Loreto muestra detalles de cómo llegar, caminos, rutas, medios de transporte. Loreto es un pueblo cuyos límites territoriales no están en disputa. Se trata de un lugar, un espacio vivido, atravesado por la experiencia y la historia particular de los grupos que lo habitan; por lo mismo, y más allá de los mapas, se define en las relaciones con los demás pueblos por sus posibilidades de tránsito, circulación y travesía. Se pone el acento fuertemente en a las maneras de llegar para que esa interacción sea posible.

Pese a las diferencias, luchar por la territorialidad o por el lugar se transforman, en los dos casos, en formas de anclar geográficamente una identidad colectiva: loreтана

---

<sup>4</sup> Cristian es nativo de Loreto pero vive en la ciudad de Corrientes donde se dedica a diseñar páginas web para empresas y trabaja en una firma de revelados. Cabe aclarar que diseñó y comenzó a administrar la página tiempo atrás, cuando rozaba los treinta años de edad.

o kolla tinkunaku. De ahí la importancia por mostrar ese espacio en imágenes producidas desde la propia mirada pero también desde las propias posibilidades de acceso y consumo de las industrias culturales.

En los dos aparecen series de fotografías que se traducen en signos icónicos de esa identidad común que se muestra y se informa a la vez que se espectaculariza mediante el aporte de todos y de todas, quienes son invitados a participar en forma permanente de esta construcción colectiva. Se construye así una imagen comunitaria a partir de la articulación de fotografías individuales y se produce un efecto ‘panorámico’ –como la de las cámaras fotográficas- posibilitado por el uso de las redes y las tecnologías digitales.

La diferencia entre uno y otro tiene que ver con las particularidades de las culturas locales de referencia, las cuales muestran diferentes improntas de los modelos civilizatorios propios del estado-nación, legibles en los modos en que se ancla la enunciación. De hecho, a la pregunta ¿Quiénes somos?, responde Cristian Salinas, haciendo uso de un nosotros que se entiende como una invitación a la construcción común: *Loreto.com.ar está dedicado especialmente a la comunidad Loretana y en definitiva a todo aquel que habite en cualquier parte del mundo y quiera conocer más sobre nuestro pueblo.*

Se trata de un nosotros que, más allá de la firma, se arma en el mismo proceso constructivo que, a la vez, se transforma en un campo de interlocución diverso en el cual todos y todas aportan sus voces, sus historias, sus fotografías y hasta sus canciones y poemas predilectos. De ello da cuenta la heterogeneidad de su contenido: recetas de cocina, entrevistas a personajes paradigmáticos, archivo fotográfico, videos, homenajes a muertos recientes o legendarios, los álbumes personales y los anuarios del pueblo, entre otros. De este modo, la historia oficial aparece en los registros documentales (papeles de la intendencia, registros parroquiales, entre otros) y en los testimonios de los profesionales, enriquecida por las historias de vida de los memoriosos del lugar.

El campo de interlocución se re-jerarquiza de acuerdo a quienes voluntariamente aceptan participar enviando información que, al ingresar a la página, enriquece el archivo de la memoria colectiva. Más aún, la lógica del foro y de la red social (Loreto también tiene una página de Facebook) permite restaurar las tramas comunitarias, creando lazos y abriendo el diálogo entre los loretanos que se quedaron en el pueblo y aquellos que, por efecto de las sucesivas diásporas rurales, viven en otros lugares. El nombre, ‘Gente que busca gente’ es el de un programa de televisión que marcó época en la década del ’90 y cuya estructura consistía en el relato de una breve historia y de algunos datos que posibilitaban orientar la búsqueda de parientes y amigos. De este modo, apela no sólo a las memorias de las narrativas comunitarias sino a trabajar con las de los formatos audiovisuales y de las retóricas con que se arman las historias colectivas. Esto da cuenta una vez más de que las identidades juveniles en particular, y las comunitarias en general, se construyen a partir del consumo diferenciado de las

industrias culturales porque esa referencialidad carecería de sentido en los miembros de la Comunidad de Tinkunaku<sup>5</sup>.

Por su parte, el sitio de la Comunidades Kollas de Orán, privilegia la imagen, los mapas, las fotografías y las ilustraciones en clara alusión al universo preponderantemente oral al que refieren y a un contacto todavía muy reciente con la tecnología e, inclusive, con la cultura letrada. La entrada más importante a un archivo de textos escritos es la de las leyes que amparan sus reclamos. Un dato más de la lucha y resistencia histórica de este pueblo en defensa de sus derechos.

La instancia de enunciación funciona también de un modo diferente. De hecho, el joven administrador, Héctor Nieba, se presenta como ‘creador’ del blog por mandato de la comunidad y del Consejo del Pueblo. Acá la jerarquía de la comunidad se mantiene, si bien ese nosotros se entiende como comunitario también en la posibilidad de que cualquier ‘hermano’ no sólo pueda enviar información sino también hacerse cargo de la administración de ‘este hermoso blog’ creado para mantener informada a la comunidad ‘tanto en lo interno como a la gente que los sigue desde afuera’. Es que la lógica interlocutiva de la web facilita procesos de reconocimiento y adscripción étnica entre los descendientes kollas que no han nacido ni viven en Tinkunaku.

*Mi nombre es Claudia Armata Ramos, soy hija de Isabel Ramos (nacida en San Andrés, Departamento de Orán, provincia de Salta) descendiente de la comunidad Kolla. Aunque no nací en el lugar me considero parte de la comunidad. Sé que tras largos años la lucha persiste y nunca se bajarán los brazos y con inmensa alegría les digo que estoy orgullosa de mi Comunidad, ya que en Córdoba capital estamos luchando para rescatar y difundir nuestra cultura, costumbres, espiritualidad ancestral para que no desaparezca.*

Como resultado y, más allá de las diferencias entre uno y otro, las subjetividades locales se reafirman mediante la construcción de un lugar vivido y experimentado también en Internet, transformando cada pueblo (Loreto, Tinkunaku) en un territorio y en un lugar con existencia a la vez geográfica y virtual pero con un innegable valor identitario. Se trata de un espacio de pertenencia que, al modo de las tortugas, cada uno puede llevarse consigo y habitarlo sin que pierda su carga de historicidad ni de significación. Como resultado, la itinerancia y la migración que caracterizan las poblaciones rurales en estos últimos años no producen necesariamente procesos de desterritorialización ni de vaciamiento cultural.

En síntesis, los sitios administrados por estos jóvenes ponen en evidencia que las identidades se construyen como un trabajo de la diferencia, estrechamente relacionado con los sistemas representacionales en lucha o en conflicto según los regímenes de

---

<sup>5</sup> El programa lo conducía Franco Bagnato, se emitía por América TV de lunes a viernes y salió al aire por primera vez en setiembre de 1996. ‘Gente que busca a gente’ fue el primero que se nominó como ‘programa de servicio’ en los premios Martín Fierro.

visibilidad imperantes en cada sociedad y sostenidos por ciertas condiciones de existencia (Hall: 2003). En este caso, la apropiación de las herramientas de los nuevos medios posibilita a estas subjetividades subalternizadas un espacio de visibilidad, de audibilidad y de interlocución que facilita los procesos de reproducción cultural y de adscripción identitaria más allá de la posibilidad de habitar empíricamente en una comunidad.

Se trata de la construcción de comunidades imaginadas particulares pues, a diferencia de la categoría que postulara Benedict Anderson (2008)<sup>6</sup>, no proponen un territorio único ni un tiempo homogéneo y vacío sino, por el contrario, demuestran la existencia y facilitan el funcionamiento de comunidades diversas, de temporalidades heterogéneas (Chatterjee: 2008), de ritmos heteróclitos cuyas raíces se hunden en diferentes instancias de la historia y de la memoria que actualizan y resignifican de modo permanente (Cornejo Polar: 2005).

### **De memorias y relevos. Hacia la construcción de políticas ‘otras’**

Hasta acá hemos visto cómo los actores juveniles tienen una notable capacidad de agencia, que pueden (re) y (co)inventar territorialidades, fortaleciendo procesos identitarios como una forma de responder a las exclusiones y a la precarización de sus comunidades de origen. Para ello, se apropian de diversa manera y dentro de sus posibilidades de la tecnología, protagonizando los procesos de reconfiguración de la memoria colectiva al diseñar y administrar sitios web capaces de incorporar los testimonios individuales y familiares de cada comunidad.

Es posible definir la memoria colectiva como un cruce fecundo, cambiante y siempre interpelado por un aquí y un ahora, entre el recuerdo individual y las redes de las solidaridades múltiples en las que cada cual está imbricado, cruce expresado a partir de testimonios y repertorios diversos de textos (Halbwachs: 2004). El recuerdo conserva matrices, narrativas, saberes, valores y consumos. De allí que funcione como un ancla capaz de localizar, aunque sea transitoriamente, procesos de identificación múltiples.

Desde este punto de vista, los sitios web de estos jóvenes posibilitan la inscripción y el registro de recuerdos individuales o familiares expresados mediante testimonios en múltiples soportes y formatos que, al ‘colgarse’ en la red, se transforman en patrimonio de la comunidad y pueden conservar y reproducir el material semiótico de la memoria colectiva. Pese a que el material proviene de la comunidad, estos jóvenes son quienes solicitan dichos materiales, los filtran, los organizan según ‘entradas’ y pestañas, con la lógica digital del prosumidor. Como resultado cada uno cumple una

---

<sup>6</sup> La noción de comunidad imaginada de B. Anderson tiene relación con la constitución de los estados nacionales y con las narrativas en las cuales se reproduce y se sostiene cada imaginario oficial. En este caso, los tipos y soportes de las narrativas hipertextuales ofrecen la posibilidad de que coexistan comunidades, imaginarios y tiempos muy diferentes entre sí.

función de mediación entre la experiencia individual y la de la comunidad, transformándose en un espacio de interlocución y de archivo, mediación que, tradicionalmente, estaba en manos de los más ancianos.

En tanto la condición de posibilidad de esta mediación está directamente relacionada con la apropiación de las nuevas tecnologías, es casi ‘natural’ que haya quedado en manos de los nativos digitales, es decir, de los más jóvenes. Resulta evidente, por lo tanto, que estamos viviendo un momento histórico sin precedentes, la instancia de una cultura prefigurativa (Mead: 1970) en la cual los adultos aprendemos de los jóvenes porque sólo ellos son capaces de responder a los desafíos de un presente complejo, posibilitando un futuro más difícil de discernir e imaginar para nosotros. Más aún, ellos asumen una nueva autoridad, relevando a los ancianos de sus roles ancestrales como transmisores y reproductores de los códigos y de los textos de la memoria de la propia cultura.

De este modo, el sitio funciona, a la vez, como museo y manual de saberes múltiples y el rol mismo de estos jóvenes no sólo es el de administrarlo sino el de ‘curador’ de la memoria comunitaria: organizan la recolección del material, lo seleccionan y ordenan, desarrollan el tipo, el lenguaje, el soporte y el modo en que será expuesto y consumido, lo que implica, además, el desarrollo de actividades tales como la investigación, el montaje y la edición.

La existencia de estos sitios web demuestra que la inteligencia colectiva se sostiene mediante la circulación de una memoria que cada uno de estos jóvenes alimentan y (re) circularizan, de las percepciones individuales (las cuales posibilitan que se manifiesten y se registren) y de una acción que, en estos dos casos, se trata de un trabajo desinteresado y militante. De hecho, el relevo acá descrito demuestra que la juventud está inaugurando nuevos lugares de participación política capaces de articular microuniversos simbólicos, muy localizados, a los procesos de transformación a escala regional, nacional y global.

El recorrido hasta acá realizado demuestra, finalmente, que las culturas juveniles son innegablemente creativas; demuestra, además, que las nuevas tecnologías pueden ser herramientas capaces de posibilitar procesos de resistencia a ciertos efectos nefastos de las políticas neoliberales en las poblaciones rurales más pequeñas, tales como la exclusión y el silenciamiento de las voces en el espacio público, la diáspora, el olvido aculturador y el aislamiento.

Estos sitios virtuales constituyen sociales que, por sus configuraciones, sus percepciones y sus modos de interacción comunicativa, proponen políticas novedosas, capaces de transformar cada localidad y (por qué no) el país y el mundo, en un espacio plural donde todos y todos tengamos cabida y donde el buen vivir sea una realidad para cada uno de nosotros.

## **Bibliografía citada**

Anderson, Benedict (2008) *Comunidades imaginadas*. Buenos Aires: FCE.

Baudrillard, Jean (1999) *Crítica a la economía política del signo* México: Siglo XXI.

Bauman, Zygmunt (2004) *Modernidad líquida* México: Fondo de Cultura Económico.

Chatterjee, Pharta (2008) *La nación en tiempos heterogéneos y otros estudios subalternos* Bs. As.: Siglo XXI- Clacso.

Cornejo Polar, Antonio (2003) *Escribir en el aire. Ensayos sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* Lima: Horizonte.

Halbwachs, Maurice (2004) *Las memorias colectivas* Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza.

Hall, Stuart y Paul Dugay (2003) *Cuestiones de identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Irigaray, Fernando (2011) Conferencia en el Panel ‘Jóvenes, viejos y nuevos medios’ en el 2º Encuentro de Juventud, Medios de Comunicación y Estudios Culturales, Tucumán, setiembre de 2011 (mimeo).

Levy, Pierre (2001) “El anillo de oro. Inteligencia colectiva y propiedad intelectual” revista *Multitudes* N° 5.

Mead, Magaret (1970) *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional* Barcelona: Gedisa.

Reguillo Cruz, Rosana (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* Colombia: Norma

Robertson, R. (1994): Globalization or Glocalization? *Journal of International Communication 1*: 33-52.

Segato, Rita (2007) *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa* Bs. As.: Prometeo.

Spivak, Gayatary (1998) “¿Puede hablar un subalterno?” en *Orbistertius III*, N° 6, México



**COMUNICACIONES**

---

## **TALLERES DE GÉNERO Y SEXUALIDAD EN EL NIVEL MEDIO, UNA APROXIMACIÓN AL CURRÍCULUM**

Lic. María Teresa Acosta.

Universidad Nacional de Quilmes. Departamento de Ciencias Sociales. Carrera Profesorados. Buenos Aires

mtessacosta@gmail.com

### **1. Resumen**

Esta ponencia refiere a una experiencia desarrollada a través de talleres de género y sexualidad en cuatro escuelas de Educación Media del sur de la provincia de Buenos Aires con alumnos y alumnas de clase media y media baja de entre 15 y 18 años, desarrollados para implementar los lineamientos curriculares de la Educación Sexual Integral (Ley Nacional 26150).

En los talleres, se trabajaron los siguientes temas / eje: 1) estereotipos de género. 2) iniciación sexual, 3) maternidad y paternidad adolescente / embarazo adolescente, 4) violencia de género, 5) mitos y creencias sobre la sexualidad y 6) salud reproductiva.

Los objetivos específicos de los talleres tuvieron que ver con explorar y describir el grado de conciencia de la existencia del género de las y los adolescentes del nivel Medio y como incide esa percepción de las relaciones de género en la apropiación y construcción de saberes sociales en relación a la sexualidad y en el ámbito del aula. Por otro lado, esta experiencia nos ha permitido reflexionar acerca de la tensión entre la cultura escolar y la cultura juvenil en el marco de la implementación del currículum. Los jóvenes son también productores de cultura y habitan de un modo particular la vida cotidiana de la escuela. Esto último nos permite replantear el lugar de una autoridad adulta, que, en base al diálogo intergeneracional, facilite la construcción de una cultura escolar que haga cada vez más visibles a jóvenes y adultos. En este caso, cultura escolar que dé lugar a la emergencia de nuevos saberes e identidades generificadas.

Nos proponemos explorar también cómo la estrategia del dispositivo didáctico del aula taller, que favorece las producciones argumentativas –escritas, orales o gráficas- puede poner en escena el currículum, en el marco de la cultura escolar y las nuevas culturas juveniles, en base al tratamiento de un tema socialmente válido como es el de las relaciones de género y la sexualidad en la adolescencia.

Para concluir, a través de la descripción de la experiencia aquí relatada, nos proponemos explorar cuál es la relación entre la cultura, el saber y la escuela de hoy y, en este cruce, cuál es la tensión entre las culturas juveniles, el currículum (formal, oculto u omitido) y la construcción social de saberes referidos a la sexualidad y al género. Si pensamos que el currículum puede ser también la cristalización de culturas diferentes al interior de la escuela, nos preguntamos cómo incorporar las diferencias generificadas, enmarcadas en

las relaciones sociales y de género al currículum y al aula. ¿Es el dispositivo didáctico que llamamos “aula-taller” facilitador de la construcción de saberes socialmente productivos que incorporen diferencias genéricas tomando elementos inéditos? Y, por último, ¿cuál es el papel de la autoridad docente en este proceso en el marco de una relación intergeneracional puesta a prueba cotidianamente en el contexto de la crisis social y la pérdida de la eficacia simbólica de las instituciones educativas?

## **2. Currículum, sexualidades y género**

### **2.1. La cultura escolar, el currículum (explícito, oculto, omitido) y la construcción social de saberes en relación a la sexualidad y al género**

Nos centraremos en el desarrollo de este apartado en la tensión existente entre el currículum, como expresión de la cultura que la sociedad considera válida, y la cultura escolar, continente de diversas culturas. Nos referiremos específicamente a aquel aspecto de la cultura relativo a la sexualidad y al género.

En su sentido más amplio el currículum es el conjunto de saberes socialmente válidos que la escuela se propone transmitir. Currículum formal que establece sentidos de la acción escolar y legitima discursos, organiza la vida institucional y es también un listado de experiencias y contenidos que deben saber los alumnos. Desde otro punto de vista, el currículum también es la práctica cotidiana de alumnos y docentes, es todo lo que acontece en la escuela. Éste es llamado currículum real, en acción, enseñado u oculto. (Dussel 2006; Tiramonti, 2005; Tenti, 2004)

A partir de la sanción de la Ley Nacional de Educación Sexual -26150-, la educación sexual es incluida en los lineamientos curriculares de todas las jurisdicciones del país, adquiriendo la reflexión, el debate y la sistematización curricular especial relevancia en los contextos escolares. En los lineamientos curriculares para la ciudad de Buenos Aires se establece por ejemplo que,

La sexualidad es un factor fundamental de la vida humana y para entenderla es necesario inscribirla en un complejo de relaciones que la sitúen en su genuina dimensión. La sexualidad forma parte de la identidad de las personas: comprende sentimientos, conocimientos, normas, valores, creencias, actitudes, formas de relacionarse con los otros, deseos, prácticas, roles, fantasías y toma de decisiones” (Educación Sexual en el nivel Medio, Ministerio de Educación, GCBA, 2009, pp., 9)

Sin duda, el enfoque presente en el Programa Nacional de Educación Integral, entiende que la sexualidad es parte de la identidad de las personas y que por ello debe ser comprendida no sólo en sus aspectos biológicos, sino también en sus dimensiones social, cultural y ética. En este sentido, dicho programa puede estar encuadrado, como señala Darré (2005) dentro de la doctrina de la “protección integral” que reemplaza a la perspectiva tradicional llamada “de la situación irregular” en la cual predominaba el discurso médico y el jurídico.

Históricamente el currículum formal ha tenido características discriminatorias en relación al sexo y al género: contenidos diferentes para chicas y chicos, uso de lenguaje sexista, preeminencia de los héroes varones, autores y escritores varones, entre otros. Asimismo, Scharagrodsky (2010) señala que las microprácticas escolares también denotan la producción y reproducción de fuertes procesos binarios de generización en el currículum oculto. Diferentes expectativas de comportamiento para niñas y niños, diferentes sanciones para unas y otros, diferente uso del lenguaje y del cuerpo, distinta organización del espacio, por ejemplo. Hay ciertas maneras de ser varón y de ser mujer que se aprenden y reaprenden, se transforman en regularidades y mantienen un orden sexual jerarquizado anclado en los cuerpos. Los estereotipos de género están así presentes tanto en el currículum explícito como en el oculto. Tampoco están ausentes del currículum evadido u omitido, cuando la escuela alude a la educación sexual solamente desde el discurso de la prevención de la desviación o de la patología. Un ejemplo de ello es la simplificación del tratamiento del embarazo adolescente, entendiéndolo como una desviación y obturando la comprensión de la motivación del deseo de ser madre de las jóvenes adolescentes. O, el abordaje de la educación sexual sólo desde la prevención de enfermedades y no desde la prevención para asegurar el ejercicio pleno de la sexualidad, para citar algunos ejemplos. (Sharagrodsky, Morgade 2010).

Cuando la educación sexual es abordada desde un enfoque biologicista, moralizante o normativo-judicial, se incluyen sólo contenidos relativos a la sexualidad como peligro o desviación de la norma, *omitiendo* o *evadiendo* otros relevantes para la vida de las y los adolescentes. Estos enfoques, conciben a la sexualidad como amenazante, obturando así el discurso del placer, del deseo. En definitiva, niegan “la comprensión de la sexualidad como espacio de subjetivación y de placer y sostienen una regulación sexista y heteronormativa sobre los cuerpos biologizados y medicalizados”. (Morgade, 2006 en Alonso, Morgade, 2008)<sup>7</sup>

Sin lugar a dudas estas tendencias son las que predominan en el escenario escolar, tanto del aula, como institucional en lo que a educación sexual se refiere, más allá de la perspectiva de “protección integral”, arriba mencionada, contenida en la Ley de

---

<sup>7</sup> El “modelo biológico” aborda la sexualidad desde la perspectiva de la transmisión de información acerca de la reproducción y de la genitalidad, suele acudir a las charlas de expertos, profesionales del campo biomédico, externos a la escuela. El “modelo moralizante o ascético” aborda la sexualidad desde la normativa (“el deber ser”), haciendo hincapié en las cuestiones morales y éticas. Los contenidos son incluidos en asignaturas relacionadas con Formación Ética y Ciudadana, Educación Moral y Cívica, Instrucción o Educación Cívica en las Escuelas de Nivel Medio. En este caso, también la sexualidad es concebida como genitalidad y la propuesta es el control y la abstinencia para adscribir a la norma. Existen otros enfoques recientes, como el modelo de la sexología y el modelo normativo-judicial. El modelo de la sexología, que se nutre de la psicología y la medicina, propone enseñar “buenas prácticas sexuales”, poniendo en tela de juicio: mitos, creencias naturalizadas o preconceitos. El modelo normativo-judicial se focaliza en situaciones de abuso o violación de derechos de los niños/niñas o jóvenes. (Alonso y Morgade, Fernández, 2008)

Educación Sexual Integral vigente. No obstante, existen no sólo continuidades sino también puntos de quiebre que tienen que ver con la irrupción desordenada de diferentes percepciones acerca del cuerpo, de la propia sexualidad y de las relaciones de género que cuestionan de hecho el discurso heteronormativo y hegemónico en contextos escolares.

Dichos quiebres, que tienen que ver con distintas estrategias que generan los sujetos para resistir o superar los límites del discurso hegemónico, aparecen en los temas que más preocuparon a las chicas y chicos durante el desarrollo de los talleres. Éstos tuvieron que ver con la iniciación sexual, los métodos anticonceptivos, la píldora del día después, el Sida y el VIH, las enfermedades de transmisión sexual, el embarazo adolescente, la maternidad y paternidad adolescente y la violencia de género. Pudo observarse cómo los estereotipos de género estaban naturalizados en las y los adolescentes: la mayoría de las chicas sostiene que la mayor ventaja de ser mujer es ser madre y poder estar embarazada, a la vez que se perciben femeninas si son coquetas pero fieles, ordenadas y limpias. Por otro lado, los varones piensan que deben sostener y defender a la familia, si es necesario a los golpes y se perciben a sí mismos como fuertes e independientes. Les gusta salir con los amigos y también con muchas mujeres. Fueron así ejes recurrentes los relacionados con el amor y el placer como diferenciación generizada entre chicas y chicos. Esta diferenciación generizada se visibiliza fuertemente en la distinta percepción de la maternidad/paternidad adolescente. Las chicas no visualizan la posibilidad de ser madres como una desviación, para muchas de ellas es una manera de convertirse en sujetos de derechos y acceder a la adultez, además de percibirlo como un atributo de la femineidad. Desde una mirada también idealizada hacia el embarazo y la maternidad, aceptan esta posibilidad como algo que puede sucederles.

El embarazo temprano aparece asociado, entre las adolescentes, con un nuevo lugar social de madre, rodeado de connotaciones positivas...Así el embarazo se convierte en pasaporte para la vida adulta, reafirmando su condición de mujer. Este hecho desencadena muchas veces una salida del hogar familiar, lo que se ve como una manera de resolver conflictos familiares. (Llobet, 2005, p57)

Los varones, en cambio, manifiestan que les resulta muy difícil hacerse responsables de esa situación, que es también cargar a sus familias con una responsabilidad muy grande. “¿Cómo vamos a ser padres a esta edad?”, se preguntan.

Cabe señalar que, si bien la mayor parte de la información era más o menos conocida por las y los adolescentes, las charlas de los talleres les aportaron además “seguridad, tranquilidad, conciencia, conocimiento, diversión, enseñanzas, risas y buenos momentos, aprendizajes”. En sus palabras: la “pasaron de diez”, y aprendieron cosas que como muy bien dicen, “pondrán en práctica”. Cabe, además, pensar que el trabajar sobre las emociones desde el currículum escolar (en este caso en el ámbito de los talleres) permitió a las chicas, chicos y docentes debatir y reflexionar acerca de los estereotipos de género y comenzar a visibilizarlos. Ofreció, en definitiva, un espacio

público donde analizar críticamente las determinaciones subjetivas del currículum, permitiendo trabajar los contenidos desde las experiencias de los sujetos, facilitando así la historización de los mitos. (Morgade, 2010)

Britzman (1999, en Morgade, 2010, p97) sostiene que el currículum de sexualidad debe estar más próximo a la dinámica de la sexualidad y al cuidado de sí que a la de las “clases” más convencionales. Una conversación franca no puede ser planeada anticipadamente porque si predecimos estaremos moviéndonos en el terreno de la pasión por la ignorancia. El problema es, entonces, el de formular cuestiones que puedan desestabilizar la docilidad de la educación.

Es así que el dispositivo de los talleres como estrategia diferente a una clase convencional, puede dar lugar a la apropiación y construcción de saberes propios y colectivos acerca de la sexualidad y el género. Las/los chicas/os pudieron resituar algunas percepciones de sí mismas/os, su sexualidad y sus relaciones de género y, en base a nueva y vieja información, pudieron producir saberes socialmente productivos en el sentido más amplio, que tendieron a regenerar el tejido social, reforzando lazos sociales y facilitando la toma de conciencia acerca de las relaciones de género que involucra el ejercicio pleno y libre de la sexualidad. (Ayuso, 2006; Puiggrós, 2004; Rodríguez, 2006)

## **2.2. La cultura escolar, el currículum y la incorporación de las diferencias en relación a la sexualidad y al género.**

Se plantea entonces la cuestión de la dificultad o posibilidad de la incorporación de las diferencias culturales, en este caso las relativas al género y la sexualidad, a partir de las propuestas curriculares en sí mismas. *¿Es esto posible? En otras palabras: ¿cómo construir una propuesta curricular que contemple el entorno social, la herencia cultural y los articule con los elementos inéditos surgidos de las diversas culturas al interior de la escuela?*

De acuerdo a Alicia De Alba (2010), cuando dos o más culturas entran en contacto, el impacto entre éstas es similar al que tendríamos si tuviéramos la posibilidad de viajar a través del tiempo y visitar otras épocas. Es así que el encuentro entre el gran relato de la cultura heredada (cultura hegemónica encarnada por el arbitrario cultural bourdiano, o naturalizada por el sentido común gramsciano) con las otras culturas silenciadas en el ámbito escolar, puede dar lugar a la resignificación o no del currículum. Es precisamente, “el interjuego e interrelación de diferencias de toda índole, propias de las diversas formas culturales al interior de la escuela y desde la escuela hacia la sociedad” lo que permitirá la puesta en escena de un currículum que incorpore las diferencias. (De Alba, 2010)

### **2.3. La escuela media, el lugar del adulto y el vínculo intergeneracional en el camino de la construcción de saberes en relación a la sexualidad y al género.**

... La escuela “cayó”... como ilusión forjadora de un sujeto universal y no dispone de ninguna narrativa en la que anclar la constitución de lo social. (Duschatzky, 2001 en Tiramonti, 2005, p19)

En el marco de la crisis social y la pérdida de la eficacia simbólica de las instituciones educativas reflexionaremos en este apartado acerca de cuál es el lugar del adulto frente al adolescente en la escuela media. En particular, nos interesará cuál es el lugar del adulto como portador de saberes socialmente válidos referidos a la sexualidad y al género frente al adolescente.

Desde varias perspectivas teóricas, se concibe a la adolescencia en general como un proceso atravesado por fuertes tensiones que se relacionan con la búsqueda de la propia identidad, un lugar en el mundo, renocerse y ser reconocido como parte de un grupo. Siendo además una cuestión crucial que marca el proceso adolescente, la actividad sexual. (Llobet, 2005).

Ahora bien, este proceso de construcción y deconstrucción de identidades y subjetividades, en el cual entra en juego fuertemente en esta etapa la asunción de alguna posición sexuada, implica necesariamente una confrontación constante con el mundo adulto, padres y docentes. Cabe preguntarse qué sucede en esta confrontación cuando las instituciones educativas han perdido su eficacia simbólica y ya no son un soporte de las proyecciones identificatorias de los adolescentes. Cuando la escuela como lugar legítimo para la educación es discutida y la autoridad de los docentes debe ser renegociada constantemente con padres y alumnos. (Tiramonti, 2005; Tenti, 2004). Y en este contexto, ¿cómo trabajar la educación sexual en las escuelas con los adolescentes? Cuando además, en la necesaria confrontación adolescente-adulto, seguramente los adolescentes cuestionarán a los adultos la manera en que éstos viven su sexualidad.

Para la comprensión de este proceso aparecen como puntos nodales: la cualidad constituyente del saber en la conformación de subjetividades y la cuestión del lazo / vínculo intergeneracional. De acuerdo a Zelmanovich (2010) el saber no es sólo constituyente de subjetividades, sino una cuestión crucial para el establecimiento de vínculos educativos. Si el sujeto se produce a través de la subjetivación de saberes que surgen de un entramado sociocultural particular, la pérdida del lazo social, resulta en pérdida de lazos identitarios y conlleva a una situación de desamparo, lo que sumado a los rápidos cambios de las transformaciones tecnológicas y la proliferación de discursos neoliberales que debilitan la autoridad pedagógica, trae la consecuencia del conflicto intergeneracional a veces insalvable y la consecuente pérdida de la autoridad docente. Como nos señala Hebe Tizio (2004) en Zelmanovich (2010, p36), “el vínculo educativo no funciona si no hay transferencia y la misma se basa en una suposición de saber basada en un rasgo del educador, sea propio o construido”. Podríamos preguntarnos,

entonces, *cuáles son las estrategias didácticas de construcción de saberes sociales relativos a la sexualidad y al género apropiados a los tiempos que corren: los de una escuela fragmentada y masificada en el marco de la crisis de autoridad que las relaciones intergeneracionales hoy plantean.* Si el vínculo educativo se construye en la suposición del saber que el educador posee, *¿Cómo legitimar el supuesto saber que los educadores tenemos acerca de la sexualidad y el género en la escuela de hoy?*

Sin duda, la experiencia de los talleres aquí relatada puso de manifiesto que promover la participación y el protagonismo de las y los adolescentes, es una clave en la construcción del vínculo intergeneracional necesario para la legitimación y construcción de saberes. Es en palabras de Zelmanovich (2010, p41) “una manera de trabajar tendiente a reponer el lazo social, en primer lugar en el campo del "otro". Dando lugar a la posibilidad de multiplicar y pluralizar las oportunidades de los adolescentes de ligarse a un “otro” que asuma la función adulta. Tomando las palabras de Llobet (2005, p57):

Si la relación entre adultos y adolescentes está marcada por la extranjería... quizá debemos soportar que no quieran saber nada de lo que tenemos para ofertar, ni nuestra forma de vivir la sexualidad, ni nuestras elecciones, ni nuestra moral; y, sin embargo, debemos quedarnos ahí, sosteniendo desconcertados que lo que los adolescentes rechazan es nuestra incertidumbre sobre el mundo que hemos construido.

### **3. Conclusiones**

Nos propusimos en este trabajo reflexionar acerca de la tensión entre la cultura escolar, el currículum y la posibilidad de construcción social de saberes. Por otro lado, los objetivos específicos de los talleres fueron explorar el grado de conciencia de la existencia de género de las y los adolescentes de las escuelas de nivel medio y cómo incide esa percepción de las relaciones de género en la apropiación y construcción de saberes sociales en relación a la sexualidad y al género en el ámbito del aula. Por último, ha sido también un interrogante la cuestión de cuál es el papel de la autoridad docente en la construcción de saberes sociales relativos a la sexualidad y al género.

Podemos concluir en una primera aproximación que sólo con un currículum flexible que pueda sintetizar las distintas culturas al interior de la escuela, oponiéndolas al arbitrario cultural del saber hegemónico, podrá ser posible alguna construcción social de los saberes que los convierta en socialmente productivos en su sentido más amplio, en el sentido de que éstos puedan reconstruir identidades, regenerar el tejido social y oponerse al desamparo de las jóvenes generaciones. Hemos dicho también que la tan cuestionada autoridad docente está también en el centro de la posibilidad de construcción de dichos saberes y que su resignificación tiene que ver con la búsqueda de otros dispositivos o estrategias didácticas diferentes que, en principio promuevan la participación activa y el protagonismo de las y los adolescentes.

En relación a la experiencia de los talleres, si bien la concepciones y las prácticas de género de las y los adolescentes que participaron aparecen ancladas en los estereotipos



tradicionales a los que subyace la hegemonía masculina y la organización patriarcal; los chicos y chicas pudieron comenzar a debatir, preguntarse y reflexionar acerca de dichos estereotipos, desnaturalizando la posición que concibe a la sexualidad como algo naturalmente dado. En este sentido, es posible pensar que la práctica de los talleres puso en escena un espacio público en el cual analizar críticamente las determinaciones subjetivas del currículum, desestabilizando de alguna manera la docilidad de la educación.

Ante la realidad de la escuela actual, nadie duda que ésta deba reposicionarse. Es evidente, pues la necesidad de un currículum flexible que integre lo viejo y lo nuevo, dando lugar a lo propio, síntesis de lo singular y lo social.

#### **4. Bibliografía**

Alonso G., H. G. Zurbriggen (2008) *Talleres de educación sexual. Efectos del discurso heteronormativo*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) "Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia". Paidós. Buenos Aires.

Ayuso M. L. (2006). *Genealogía de una categoría: los Saberes Socialmente Productivos* (SSP) 10(2):91-101, maio/agosto 2006 © 2006 by EducaçãoUnisinos. Disponible en [http://www.unisinos.br/publicacoes\\_cientificas/images/stories/pdfs\\_educacao/vol110n2/art01\\_ayuso.pdf](http://www.unisinos.br/publicacoes_cientificas/images/stories/pdfs_educacao/vol110n2/art01_ayuso.pdf)

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1995). *Libro 1. Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica*, en: "La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza" Ed Laia. Colección Fontamara

Braslavsky C. (1999), "El proceso contemporáneo de transformación curricular en la República Argentina", en: Filmus, D, editor, *Las transformaciones educativas en Iberoamérica*, Troquel-OEI, Buenos Aires, pp.365-402

Darré Silvana (2005) *El embarazo adolescente en la trama del discurso pedagógico*. En, "Sexualidad, salud y derechos", Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

De Alba Alicia (2010) *Los saberes en la relación entre las diferencias*. Disponible en Diploma Superior en "Currículum y prácticas escolares en contexto". Buenos Aires. Flacso Virtual Argentina

De Alba Alicia. *Entrevista*. Disponible en: [Entrevista Alicia de Alba.pdf](#)

De Alba, A. (2001). *Crisis estructural generalizada. Sus rasgos y sus contornos sociales*. En Barletta Mario y otros. "La formación docente. Evaluaciones y nuevas prácticas en el debate educativo contemporáneo." Universidad Nacional del Litoral, 25-40.

Dussel I.(2006) *El Curriculum: aproximaciones para definir: Qué debe enseñar la escuela hoy*. Versión Preliminar. Mimeo, Buenos Aires, FLACSO.

Dussel I. (2006) *Estudio sobre gestión y desarrollo curricular en países de América Latina*. "Ponencia presentada en el contexto de la Segunda Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC)". FLACSO ARGENTINA

Dussel I. (2006). *Impactos de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio docente*. En Tenti Fanfani Emilio."El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI". Buenos Aires. Siglo XXI

Fainsod P. (2008) *Embarazos y maternidades adolescentes. Desafíos de las escuelas*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) "Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia". Paidós. Buenos Aires.

Fainsod P., Alcántara A. (2005) *Desigualdad, embarazo/maternidad adolescente y escuela media. Trayectorias escolares de alumnas embarazadas y alumnas madres de sectores populares*. En, "Sexualidad, salud y derechos", Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

Fernández M. (2008) *Educación y salud reproductiva: de leyes, discursos y políticas públicas*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) "Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia". Paidós. Buenos Aires.

Finocchio S. (2010) *Cultura escolar (o de cómo la escuela hace a lo social)*. Disponible en Diploma Superior en "Curriculum y prácticas escolares en contexto". Buenos Aires. Flacso Virtual Argentina

García Canclini N. (1984) *Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. En "Nueva Sociedad", N° 71, Marzo-Abril de 1984. pp. 69-78

Greco B., Entin C. (2008) *La información no alcanza para el cuidado. Una experiencia de teatro-foro en la formación docente*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) "Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia". Paidós. Buenos Aires.

Hamilton, D. (1993). Orígenes de los términos educativos "clase" y "currículum", en Revista Iberoamericana de Educación, Número 1

Hernández, A. y Reybet, C. (2006). *Acerca de masculinidades, feminidades y poder en las escuelas*. Anales de la educación común, Tercer siglo (2), 4, 128-135.

Hillert F., Ouviña H., Rigal L., Suárez Daniel (2011) *Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina*. Noveduc, Buenos Aires, México.

Llobet V.(2005) *Tensiones y desafíos de la promoción de la salud sexual y los derechos reproductivos en la adolescencia*. En, “Sexualidad, salud y derechos”, Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

Morgade G. (2008) *Sexualidades y Educación en el turno vespertino de las escuelas técnicas*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) “Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia”. Paidós. Buenos Aires.

Morgade G. (2010) *Educación, relaciones de género y sexualidad: caminos recorridos, nudos resistentes*. Disponible en Diploma Superior en "Curriculum y prácticas escolares en contexto". Buenos Aires. Flacso Virtual Argentina

Morgade G., Alonso G. (2008) *Educación, sexualidades, géneros: tradiciones teóricas y experiencias disponibles en un campo en construcción*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) “Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia”. Paidós. Buenos Aires.

Puigrós A. y Gagliano R. (2004) *El saber dignifica*. Pagina 12, 18 de abril de 2004 Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1022-2004-04-18.html>

Puigrós,A.. *Incluir y enseñar-aprender saberes socialmente productivos*. En El Monitor de la Educación N° 5. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro5/dossier5.htm>

Rodríguez L. (2006) *Paulo Freire, saberes socialmente productivos y saberes del trabajo*. En Anales de la educación común / Tercer siglo / año 2 / número 5 / Educación y trabajo / diciembre de 2006. Disponible en: <http://abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero05/archivosparaimprimir/6.rodriguez.pdf>

Stern C. (2003) “Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso”. En *Reseña Sociológica XXI*, Vol 63, 2003

Vera M., Schiariti L., Langer E. (2005) *Maternidad y paternidad adolescente en la escuela: desafíos de la inclusión social*. En “Sexualidad, salud y derechos”, Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

Zattara S., Skourmal G. (2008) *Chicas y chicos de sectores populares transitando la Escuela Media*. En Morgade Graciela, Alonso Graciela (2008) (compiladoras) “Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia”. Paidós. Buenos Aires.

Scharagrodsky P.A.l (2010) *Discursos pedagógicos, instituciones escolares y culturas corporales*. Disponible en Diploma Superior en "Curriculum y prácticas escolares en contexto". Buenos Aires. Flacso Virtual Argentina

Scott, J.(1996) *El género: Una categoría útil para el análisis histórico*, en Cangiano María Cecilia y Dubois, Lindsay, Lindsay (1993) *De mujer a Género, teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*, CEAL, Buenos Aires.

Tenti Fanfani, E. (2004). *Viejas y nuevas formas de autoridad docente*. En Revista *Todavía*. Buenos Aires

Tiramonti G. (2005). *La escuela en la encrucijada del cambio epocal*. En *Educação e Sociedade* (26), 92, 889-910.. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v26n92/v26n92a09.pdf>

Zelmanovich P. (2010) *Los saberes en relación con las subjetividades de niños, jóvenes y adultos*. Disponible en Diploma Superior en "Curriculum y prácticas escolares en contexto". Buenos Aires. Flacso Virtual Argentina

Zelmanovich P. (2003) *Contra el desamparo*, en: "Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de crisis". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

## **DOCUMENTOS CURRICULARES**

Ley Nacional de Educación N° 26.206 (2006). Disponible en: <http://debate-educacion.educ.ar/ley/proyecto-11-06.pdf>

Diseño Curricular para la Educación Secundaria. (2006) Buenos Aires (prov.) Dirección General de Cultura y Educación. La Plata

Introducción al Diseño Curricular de Ciencias Sociales. (2006) Serie de documentos de capacitación semipresencial Educación Secundaria. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Dirección General de Cultura y Educación. La Plata

Educación Sexual en el Nivel Medio. (2009) Dirección General de Curricula y Enseñanza. Ministerio de Educación. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

## **OFERTAS TECNOLÓGICAS: PUBLICIDAD DIRIGIDA A LOS JÓVENES**

María Soledad Alonso

Universidad Nacional de Tucumán-Argentina

### **1. Marco teórico.**

Nos basaremos, por un lado, en el concepto de *semiótica* como disciplina, como la define Magariños de Morentín (2008: 23), es decir, “un conjunto de conceptos y operaciones destinados a explicar cómo y por qué un determinado fenómeno adquiere, en una determinada sociedad, y en un determinado momento histórico de tal sociedad, una determinada significación”. De esta manera, desde una perspectiva operativa, la propuesta consiste, por un lado, en explicar esa significación. Por otro, estamos de acuerdo con Mario Margulis (2008: 9) cuando considera *cultura* en el plano de la significación, y agrega que, “la conforman las significaciones compartidas y el caudal simbólico que se manifiestan en los mensajes y en la acción, por medio de los cuales los miembros de un grupo social piensan y se representan a sí mismos, su contexto social y el mundo que los rodea”.

Teniendo en cuenta estos conceptos, estudiaremos la conformación de la *semiótica de la cultura* como disciplina que se interesa por todas las formas de comunicación humana y sus diversas variantes como lenguaje estructurado.

Para Lotman la cultura es el mecanismo que crea un conjunto de textos, y estos *textos* son la realización misma de la cultura. Y si pensamos que toda cultura se ha de estudiar como fenómeno de la comunicación, sostenemos la afirmación de que los textos son la realización del acto comunicativo, entendiendo por texto ese complejo dispositivo capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar otros nuevos mensajes, a través de un ejercicio constante de traducción. Dicho así, el problema del texto estaría ligado a un aspecto pragmático, al uso que cierto grupo hace del enunciado recibido, en el contexto concreto de las relaciones sociales.

Según Baudrillard (1976:38), en este mundo cambiante predominan los objetos en su forma *sígnica*, y la demanda se estructura por valores *sígnicos* diferenciales determinados por los dictados de la moda; sin embargo este autor, reconoce que también hay otra lógica que preside el orden de los signos, y es el “orden social”; es decir, hay una “ley social” interiorizada por los individuos que dicta la necesidad de renovación de los signos distintivos de consumo y los inscribe en una jerarquía valorada socialmente, capaz de ejercer un fuerte control social.

En esta oportunidad nos interesa, de ese orden social, cierto estilo de vida que practican los jóvenes, y que se ve reflejado a través de la publicidad. Para ello retomaremos el concepto de Feixa (2006: 105) sobre *culturas juveniles*, cuando afirma que dichas

culturas se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en la importancia que adquiere la tecnología para los jóvenes. A un nivel más operativo, nos aclara el mismo Feixa (108) que las culturas juveniles pueden analizarse desde dos perspectivas: a) en el plano de las “condiciones sociales”, entendidas como el conjunto de derechos y obligaciones que definen la identidad del joven en el seno de una estructura social, y b) en el plano de las “imágenes culturales” -en el que haremos hincapié-, entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y apropiados por los jóvenes. De esta manera, las culturas juveniles se traducen en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas y pasan a atraer la atención pública durante un periodo de tiempo, aunque después decaigan y desaparezcan.

El objeto de estudio, en esta oportunidad, lo constituye el texto que ofrece una publicidad destinada a los jóvenes, más concretamente la campaña del teléfono celular CLARO, para el servicio “Mi primer Smartphone”. Partiremos, entonces, del punto de vista de la producción social de sentido que los medios y las audiencias, como instancias de generación y apropiación de discursos, construyen a diario, para constituir estilos de vida dentro de la entidad que llamamos realidad social. Desde ese basamento teórico este trabajo se orienta hacia el estudio de las modalidades con que la publicidad incide en la construcción de los discursos juveniles; el modo en que afecta la producción de subjetividad y contribuye a la gestación de nuevas identidades culturales; cómo se traducen nuevos estilos de vida basados en patrones de comportamiento y lenguajes identificables que la publicidad aprovecha para acercarse y convencer al virtual consumidor.

## **2. Culturas juveniles y consumos culturales**

Cuando se aborda el eje de “estilos de vida” desde una perspectiva integral, se lo ve como parte de una dimensión colectiva y social, que comprende tres aspectos interrelacionados: el material, el social y el ideológico. En lo material, el estilo de vida se caracteriza por manifestaciones de la cultura material: vivienda, alimentación, vestido. En lo social, según las formas y estructuras organizativas: tipo de familia, grupos de parentesco, redes sociales de apoyo, etc. En el plano ideológico, los estilos de vida se expresan a través de ideas, valores y creencias que determinan las respuestas a los distintos sucesos de la vida o los comportamientos frente a ellos.

En este caso, la necesidad de pertenecer, típica en la adolescencia, genera que se adopten estilos de vida para identificarse con un sector o “tribu”. Estos grupos de pertenencia presentan elementos en común que congregan a sus integrantes, pero, más allá de la impronta diferencial que puedan tener, en algunos casos también muestran su vulnerabilidad (ante el alcohol, el tabaco, las drogas).

Entre los elementos culturales que forman el estilo de cada grupo pueden destacarse: a) El *lenguaje*, ya que los jóvenes participan en un proceso de creación permanente. Explica Feixa (121) que una de las consecuencias de la emergencia de la juventud como nuevo sujeto social es la aparición de formas de expresión oral características de este grupo social en oposición a los adultos: palabras, giros, frases hechas, entonación, códigos crípticos del chat y SMS.

b) La *música*, la audición y hasta la producción musical son elementos centrales en la mayoría de estilos juveniles.

c) La *estética*, que tiene que ver con su forma de vestirse y de rodearse de elementos afines con sus gustos, y no se trata de formas estandarizadas, sino más bien de un repertorio amplio que es utilizado por cada grupo de manera creativa. Lo que comparten la mayoría de los estilos es la voluntad de marcar las diferencias con los adultos. Entre estas diferencias señalamos aquí el uso, y sobre todo, el desarrollo avanzado que los adolescentes despliegan sobre las “Tecnologías de la información y la comunicación”, llamadas TIC.

Los adolescentes van tras el reconocimiento de su singularidad, de aquello que los convierte en ellos mismos, en únicos y particulares, y también tras la construcción y la aceptación de sus propios lugares, de territorios diferenciados de los que suelen compartir con la familia, espacios “propios”. Necesitan desarrollar su propia identidad, por eso resaltan ciertos rasgos y construyen una estética que los hace visibles, reconocibles en el resto del mundo.

Sin embargo, no son independientes del denso entramado de instituciones y discursos que los apelan e intentan seducirlos; Marcelo Urresti (2010: 3) nos dice que los medios masivos de comunicación, la multiimplantada publicidad comercial, el mercado de bienes de consumo masivo con sus largos e incansables tentáculos o las industrias culturales que se ofrecen en sus variados productos, son los canales de una alusión insistente y constante, sedimentando discursos que contribuyen a configurar imaginarios y representaciones sociales.

En estos procesos de identificación, se producen modificaciones en las relaciones generacionales, en la que pareciera estar alterándose el orden natural, ya que, los adolescentes enseñan a los adultos el manejo de determinadas tecnologías, lo que contribuye a reafirmar la identificación con sus pares. Los adolescentes son grandes consumidores, y los más activos de la familia en lo que hace a demandar y liderar la adquisición de los más diversos objetos, entre los que se destacan los aparatos tecnológicos, como en este caso el teléfono celular. De este modo, se define un nuevo material que luego se elabora íntimamente en el relato de la autoidentificación.

### **3. Los adolescentes y la tecnología**

Los avances tecnológicos condicionan y en muchos casos favorecen nuestras vidas, así como el encuentro y desencuentro con los otros; también conllevan diferentes niveles de comunicación, interacción e intercambio entre diferentes sujetos.

La relación que los adolescentes establecen con las TIC expanden las posibilidades de la comunicación y generan nuevas culturas. En las últimas décadas se ha producido un vertiginoso cambio científico-tecnológico, que ha dado lugar a la sociedad de la información. La aparición a mediados de los años 90 de las llamadas nuevas tecnologías entre las que se incluyen la PC, el teléfono móvil celular e Internet, nos plantea nuevos desafíos sociales.

Dentro del contexto social, la adolescencia mantiene una estrecha relación con las tecnologías de la información y la comunicación. Nos informa Llara Berrios (2010) que esto se debe a que “se han convertido en una poderosa herramienta que les facilita información, comunicación y potencia el desarrollo de habilidades y nuevas formas de construcción del conocimiento”.

En otras palabras la adolescencia de hoy, practica nuevas formas de construir una cultura digital. Las TIC, como la PC, Internet y el teléfono móvil, han propiciado acelerados e innovadores cambios en nuestra sociedad, principalmente, porque poseen un carácter de interactividad. Las personas, a través de su uso, pueden interactuar con otras personas o medios mientras nos ofrecen posibilidades que anteriormente eran desconocidas. Varios estudiosos la han denominado «cultura de la interacción». Tapscott (1997:51) conceptualizó la cultura de la interacción refiriéndose a «la nueva cultura». En el sentido más amplio la define como “los patrones socialmente transmitidos compartidos de comportamiento y formas sociales (...), ya que tienen sus raíces en la experiencia de ser joven y (...) en el hecho de formar parte de la generación más numerosa que ha existido (...)”. De esta afirmación se desprende que la cultura de la interacción se manifiesta a través del uso de las TIC, principalmente en la población joven, quien construye nuevas formas de interacción mediante estas tecnologías.

Los adolescentes han incorporado a la vida cotidiana el uso de las TIC, como una herramienta de interacción, de socialización, de trabajo, de diversión etc., dentro de su contexto social y educativo. El carácter de interactividad que poseen las TIC rompe el modelo lineal de comunicación, ya que los usuarios no sólo consumen el contenido de los medios, sino que lo comparten con otros, lo reproducen, lo redistribuyen, y lo comentan (Koerner y otros, 2002). Así vemos que este elemento de interacción y socialización, lo realizan principalmente con sus pares, (como destacaremos en el ejemplo publicitario) debido a que comparten aficiones por determinadas actividades (música, moda, cine, deportes entre otros). Por eso decimos que la incidencia de las TIC en sus relaciones es con frecuencia un reflejo de las actividades que realizan en su vida social.

A través del siguiente spot publicitario analizaremos la importancia que los adolescentes le otorgan al uso del teléfono celular como instrumento de interacción y también de identificación.



Texto publicitario televisivo:

Marca: **CLARO**

Producto: **teléfono móvil (celular), versión Nokia**

Servicio: **“Mi primer Smartphone”**

Tema: **La carrera**

Agencia: **BBDO**

Productor: **Sebastián Sánchez**

Fecha de producción: **24-04-11**

Código verbal

(voz en off)

Te tengo que contar algo:

Hay una etapa de la vida

en la que los últimos no serán los primeros,  
serán los últimos.

Ay, ay ay , ...la adolescencia ...

Ese galopar vertiginoso

entre la infancia y la adultez,

la transformación de la larvita en mariposa.

Una prueba que sin importar sexo o edad,  
nadie, pero nadie, se quiere perder.

Creciste macho, contásele al mundo.

(escrito) *Contalo en tu primer smartphone.*

(escrito)

CLARO

Código icónico

En una pista de atletismo

adolescentes se preparan  
para correr una carrera.

Aparecen chicos que no  
son deportistas.

Padres muy preocupados.

Hace un gran esfuerzo

y rompe la cuerda de lle-  
gada que está formada de  
pelos. Los padres festejan

(Música de triunfo)

Chicas mirando por el móvil

la foto de su amigo con

vello en el pecho.

Logo de la marca en un

Es simple. Es claro.

círculo rojo, igual que la  
palabra “claro”.

La temática del comercial se basa en la experiencia de vida que conlleva la adolescencia. En una suerte de definición de lo que significa “adolescencia”, metafórica el esfuerzo de la carrera en un “galopar vertiginoso”, así señala palabras claves para describir esta etapa etaria, tales como, “transformación”, “prueba”, “crecimiento”.

La juventud ha sido tema de diversas disciplinas, pero es en el campo de la psicología donde aparece la problemática relacionada con la adolescencia. Etimológica y culturalmente el término adolescencia está ligado al verbo “adolecer”, es decir, pasar por un dolor, un renunciamiento a la niñez y despertar sexual y socialmente a una nueva situación (Palazzo, Gabriela, 2010:67).

El protagonista del aviso publicitario compite en la simbólica “carrera” de la etapa adolescente, para llegar a la difícil meta: la adultez. Para Bercovich (1994: 130), “el dolor del adolescente es el duelo de crecer, que no es armonioso ya que es romper, y romper también es desgarrar”. De eso se trata cuando desgarras la cuerda de llegada, con esfuerzo y con orgullo, ya que a través de ese signo biológico, su pecho se cubre de vello, él se convierte en “macho” con toda la carga social que el término conlleva. Sin embargo, durante la adolescencia no solo se experimentan cambios biológicos, sino también psicológicos y sociales. Todos estos cambios y la forma en cómo se asimilan determinan la imagen que va construyendo de sí mismo. Los procesos de la adolescencia no se viven de manera igual por todas las personas, así que es normal y posible que algunos adolescentes experimenten estos cambios más temprana o tardíamente que el resto de sus amigos. Están atravesando cambios que no siempre parecen resultar en progreso. De allí, que el spot advierta que “los últimos no serán los primeros”, aquí se ve el esfuerzo que realiza el joven en esa dura carrera, y la preocupación de los padres ante el posible fracaso de su hijo.

El intertexto bíblico nos acerca al problema de la autoestima. Explica Marcuello García (2010) que las creencias que tenemos acerca de nosotros mismos, aquellas cualidades, capacidades, modos de sentir o de pensar que nos atribuimos, conforman nuestra “imagen personal” o “autoimagen”. La “autoestima” es la valoración que hacemos de nosotros mismos sobre la base de las sensaciones y experiencias que hemos ido incorporando a lo largo de la vida. El texto publicitario muestra como los adolescentes que se sienten bien consigo mismos, que tienen una buena autoestima, son capaces de enfrentarse y resolver los retos y las responsabilidades que la vida plantea. El haber llegado a la meta es un logro de madurez que precisa mostrarlo y compartirlo (para eso necesita de su teléfono celular).

### **3.1. El celular, ícono adolescente.**

En pocos años, el celular ha dejado de ser solo el medio para que los padres puedan localizar a sus hijos; con los mensajes de textos (SMS), y su “oralidad escrita”, el celular se convirtió en una forma de comunicación entre pares.

Los SMS quedan claramente establecidos como la forma de comunicación que define a los adolescentes. Además, el celular se consolida como *polifuncional* -la alarma cumple la función de despertador, el reloj del celular desplaza al de pulsera y los juegos y SMS ayudan a comunicarse y entretenerse-. La estética y accesorios de personalización cobran especial importancia, con lo cual el celular se convierte en un ícono adolescente, que reafirma la identificación y pertenencia con un grupo. Los jóvenes ya no se conforman con tener un móvil sino que buscan actualizarlo constantemente.

Así, esta generación de usuarios de SMS encuentra en el celular el dispositivo ideal para satisfacer sus necesidades de comunicación, pertenencia, personalización y privacidad. Los SMS tienen sus códigos, centrados en la función de contacto; generar un diálogo con sus idas y vueltas, reciprocidad e inmediatez. A esto se suma que esta última tecnología se adecua perfectamente a la movilidad que caracteriza al adolescente, siempre “corriendo”, como en el spot de CLARO. Para los adolescentes el celular es visto como algo que favorece su privacidad e independencia. Es uno de los elementos imprescindibles para marcar la pertenencia a un grupo, reafirmando la identificación. Le permite sentirse cerca, disponible y estar al tanto de lo que hacen los demás. Brinda la ilusión de no perderse nada, dado que la disponibilidad inmediata es un elemento central para sostener el rol como miembro activo del grupo de pertenencia.

Por eso, el protagonista de nuestro anuncio se muestra a través del celular, expone su gran cambio físico, en el supuesto momento en que está ocurriendo, ya que cámaras fotográficas y filmadoras incorporadas permiten el registro instantáneo de momentos cotidianos, muy importantes, por cierto, para este joven. Pero el éxito de los celulares entre los adolescentes radica fundamentalmente en su capacidad para satisfacer dos necesidades básicas de esta etapa: la identidad y la comunicación.

La estrategia publicitaria hará hincapié en estas necesidades. Para Margulis y Urresti (cfr. Palazzo, 2010:71) “los jóvenes ostentan un valor simbólico asociado con ciertos atributos o rasgos apreciados que, además, se pueden comercializar. De eso se trata en un anuncio comercial, utilizar aquellas estrategias que logren convencer al adolescente sobre las bondades de la marca, ya que no necesita promocionar un artefacto ampliamente aceptado por este segmento. Mariana Cabrera (2011), explica el éxito del celular entre jóvenes de 12 a 18 años, y dice que “este segmento ha dejado de percibirlo como un medio de comunicación complementario –tal lo fue en sus orígenes- para pasar a ocupar el lugar de dispositivo personal” y agrega que “marca el comienzo de la independencia del individuo, el celular ocupa un lugar similar al de la entrega de las llaves de la casa, instrumento simbólico que lo convierte manifiestamente en adulto”. El celular, así como otros elementos

tecnológicos, van de la mano con el adolescente, porque ambos corren en su desarrollo una carrera vertiginosa, van cambiando, progresando, ambos necesitan estar “actualizados”. Solo los jóvenes, nativos digitales, están a la altura de las circunstancias.

#### **4. Conclusiones**

La publicidad, como parte de los discursos sociales, a través de sus estrategias va mostrando, y algunas veces imponiendo y legitimando nuevos modelos sociales que conforman nuevos estilos de vida.

Partiendo del uso que los jóvenes hacen de los textos publicitarios, en el contexto de las relaciones sociales, vemos cómo cierto estilo de vida relacionado con la tecnología incide en las experiencias sociales expresadas colectivamente. Los jóvenes de hoy ya no se satisfacen con tener un celular, sino que buscan actualizarlo permanentemente. Así, sacan el mayor provecho de los recursos tecnológicos a su alcance para satisfacer las necesidades de protección, vínculo con los pares y entretenimiento.

Durante la adolescencia, una de las fases más críticas en el desarrollo de la autoestima, el joven necesita forjarse una identidad firme y conocer a fondo sus posibilidades como individuo. El argumento de la publicidad de CLARO le demostrará que dicho celular, es un elemento imprescindible para lograr privacidad e independencia, para marcar la pertenencia a un grupo, y al mismo tiempo reafirmar su identificación. Le brinda la “seguridad”, en realidad la ilusión, de no perderse de nada en el momento preciso. El publicista sabe, y así trata de plasmarlo en el anuncio, que el adolescente precisa apoyo social por parte de otros cuyos valores coincidan con los propios, y también sentirse seguro consigo mismo para poder avanzar con confianza en la dura “carrera” hacia la adultez.

#### **Bibliografía**

Baudrillard, J. (1976) *El intercambio simbólico y la muerte*, Caracas, Monte Avila editores.

Bercovich, S. (1994) “El sujeto de la adolescencia”, Inscibir *Psicoanálisis*, año 1, 2, junio-dic.

Berríos, Ll. y M.R. Buxarrais, (2010), “Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes”, Google Argentina.

Cabrera, M. (2011) “Celulares: el diálogo escrito de los jóvenes”, Google Argentina.

Feixa, C. (2006), *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel.

Koener y otros, (2002), op.cit. Berríos y Buxarrais.

Lotman, Y. M., (1996), *La semiosfera. La semiótica de la cultura*, Madrid, Cátedra.

Magariños de Morentín, J.(2008), *La semiótica de los bordes. Apuntes de Metodología semiótica*, Buenos Aires, Comunicarte.

Marcuello García, A. A. (2010), “Autoestima y autosuperación: técnicas para su mejora”, (Ferrol-La Coruña), Google Argentina.

Margulis, M. (2008) *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Buenos Aires. Espasa.

Palazzo, M.G. (2010), *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Colección tesis, Tucumán.

Tapscott, M. (1997), “La nueva cultura de la interacción”, op.cit. Berríos y Buxarrais.

Urresti, M. (2010), “Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad”, Google Argentina.

## **DISTRACCIÓN O MULTITASKING: USOS ESCOLARES DE INTERNET DE JÓVENES DE SECTORES POPULARES**

- Diego Basile y Joaquín Linne (UBA-IIGG)

“Para las generaciones jóvenes Internet se establece como la fuente de acceso a la realidad y a las diversas versiones que circulan sobre la realidad.” (Urresti, 2008: 51)

### **Introducción**

Según nuestra investigación, un adolescente promedio que hoy vive en la Ciudad de Buenos Aires pasa, en un día de la semana, aproximadamente 5 horas en el colegio (donde en la mayoría de los casos todavía no usan computadoras), 8 horas durmiendo, 6 horas en otras actividades (televisión, consolas de videojuegos, estudio, alimentación, traslados) y un promedio de 5 horas frente a la computadora. Coincidimos con la investigadora Morduchowicz (2008) en que en el caso de jóvenes de sectores populares, aumenta el tiempo frente a la televisión y disminuye el del uso de la computadora. Así, el promedio de horas diarias frente a la computadora en jóvenes de sectores populares de la Ciudad, según nuestra investigación, es de 3 horas. Nuestra pregunta de investigación es cuánto de ese tiempo que se pasa frente a la computadora se dedica a la actividad escolar, y cómo incide todo ese tiempo frente a la computadora en la actividad escolar. Nuestro trabajo exploratorio consistirá entonces en indagar en las actividades y los modos en que los jóvenes utilizan ese tiempo frente a la computadora, y en cómo lo evalúan y perciben en relación a las tareas que la escuela les demanda.

### **Metodología de investigación**

Trabajamos de modo cualitativo a partir de observaciones, encuestas y entrevistas en profundidad a adolescentes de sectores populares de la Ciudad de Buenos Aires. Definimos a estos adolescentes como jóvenes que tienen entre 13 y 18 años, viven en barrios humildes o carenciados, sus padres trabajan en empleos manuales o administrativos y sus padres tienen un nivel de estudios menor al de secundario completo.

La mayoría de los jóvenes con los que trabajamos vive en la Villa 31 ubicada cerca de Retiro, la terminal de trenes más importante del Centro de la Ciudad, y asisten a la Escuela técnica N°12, donde fueron realizadas las entrevistas y encuestas. Otro grupo de jóvenes con los que trabajamos viven en el barrio de Soldati, ubicado en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, y los entrevistamos en el McDonald's del Jumbo<sup>8</sup> de Cruz y Escalada.

---

<sup>8</sup> El “Jumbo” es el modo en que los vecinos llaman al único shopping de la zona. Esta nominación probablemente se deba a que el supermercado Jumbo es el negocio del shopping con el cartel más grande y el que se ve desde más lejos. También el “Jumbo” es reconocido por los vecinos de los barrios cercanos

## **El multitasking**

Una de las características principales que define a la nueva generación de niños y jóvenes urbanos es la del multitasking. Este característica se relaciona con lo naturalizada que está Internet para los jóvenes que nacieron después de su masificación (Urresti, 2008). Podríamos pensar que el multitasking, esta mezcla de actividades entre distintas interfaces, pantallas y dispositivos electrónicos que los jóvenes realizan en simultáneo y frente a la computadora, genera cierta adrenalina y cierta sensación de ritmo contemporáneo que no produce, por ejemplo, sólo mirar televisión o sólo escuchar música o sólo pasar las páginas de un libro. Esta necesidad de estar conectados a la sociedad red (Castells, 1999), que en lo más inmediato significa estar en sintonía con el grupo de pares online y con los consumos culturales que ellos realizan, genera una mayor distancia entre la velocidad del tiempo en Internet y los tiempos lentos y analógicos que todavía propone la escuela.

Lo que nos enseña Google es que en la actualidad existe una parte inmensa de seres humanos para la que, cada día, el saber que importa es el que es capaz de entrar en secuencia con todos los demás saberes. (Baricco, 2009:110)

El multitasking de los jóvenes puede consistir en armar listas de temas para futuras reproducciones, seleccionar discos y canciones para bajar o escuchar online, leer distintas páginas sobre informaciones diversas (sobre un músico, actor/actriz, película o programa de TV o sobre algún tema de estudio, por ejemplo), ojear algún diario, revista o sitio de noticias, aunque este consumo sea más típico en los jóvenes de sectores medios/altos y casi no lo mencionan los de sectores populares, fuera del *transversal* diario deportivo Olé. Y, lo que nadie dice hacer pero todos saben que hacen los otros, mirar videos pornográficos, una forma no mediada e íntima de aprender y explorar sobre la propia sexualidad y las relaciones sexuales. Esta mediamorfosis (Urresti, 2008; Piscitelli, 2009) o nueva combinación entre los medios que producen los jóvenes es causa y efecto de la generalización de Internet y los diversos dispositivos digitales en la infancia y adolescencia de las nuevas generaciones.

## **Usos de Internet y la computadora en la escuela, según la opinión de los alumnos**

Antes de comenzar a analizar el uso escolar de la computadora e Internet en el ámbito del hogar, veamos brevemente qué es lo que declaran los jóvenes respecto del uso actual de las tecnologías en la escuela: la mayoría dice no usar Internet en el colegio y que en las clases de informática les enseñan a usar el teclado y el mouse, además de a utilizar

---

como la zona más segura fuera de sus casas: además de los varios puntos de acceso a pie, se puede ingresar en auto al amplio estacionamiento o se puede llegar a través del pre-metro (estación Escalada), ubicada en frente al estacionamiento del shopping. Estas características, además de la omnipresente vigilancia privada, hacen del Jumbo uno de los puntos de encuentro y referencia más importantes del área, y una de las “zonas más seguras” del barrio.

algunos programas del paquete Office de Windows como el Word y el Excel, y cómo instalar y desinstalar programas.

Paralelamente a nuestra investigación, se está aplicando el programa Conectar igualdad del gobierno nacional (que implica darle a cada estudiante de colegio secundario del país una netbook) y por lo tanto las actividades aúlicas vinculadas a la computación es probable que aumenten en el corto a mediano plazo. Por ahora, el uso de Internet en relación con el estudio parece ser básicamente extraescolar, vinculado a buscar y leer textos, imágenes y videos sobre el tema pedido por la autoridad docente pero con un acceso a las fuentes más cómodo y rápido (“busco información sobre el tema, lo imprimo y lo leo varias veces”).

Mientras que, según nuestra investigación, en relación al colegio los jóvenes de sectores populares utilizan Internet para buscar (“investigamos temas que nos piden los profesores”), a través de “Google y Wikipedia”, y lo que aprenden en el colegio se limita a los programas básicos como Word y Excel, en los jóvenes de sectores medios hijos de profesionales observamos que, si bien el uso casero o personal de Internet vinculado al colegio es a priori el mismo (investigar lo pedido por el profesor a través del buscador Google y la enciclopedia colaborativa Wikipedia), los contenidos que ven en el colegio son más amplios. Además de aprender a usar el teclado, el mouse y los programas básicos del Office como el Word, Excel, Paint y Powerpoint, también aprenden de qué modo seleccionar información en Google y a utilizar programas de edición de video como el Movie Maker, que deben manejar para realizar tareas audiovisuales en grupo.

### ***“Me controlo yo solo”***

Referíamos en la introducción que un adolescente escolar dedica 5 horas promedio al uso de la computadora en su casa. En la gran mayoría de los casos, estar frente a la computadora implica conexión a Internet. Vale aclarar que existe una marcada diferencia entre los que acceden a Internet en un ciber o en lo de un amigo: estos usan Internet menos de una hora por día. En nuestro trabajo de campo comprobamos que la mayoría de los entrevistados tiene Internet en su casa. Los pocos que no tienen Internet en su casa y van al ciber, utilizan considerablemente menos Internet, en parte porque les sale más caro y porque deben movilizarse hasta el local. Algunos van igual al ciber aunque tengan computadora e Internet en sus casas, ya que ahí se juntan con amigos y utilizan el lugar como punto de encuentro.

Si el uso de la computadora es casi exclusivamente hogareño, podríamos pensar que la supervisión de los padres favorecería el uso escolar de la computadora. Sin embargo, sólo 1 tercio de los adolescentes declara que los padres realizan algún tipo de control sobre su actividad online.



“Mis padres me dicen que tenga cuidado porque puede haber personas muy malas que me hagan daño”; “revisan a los amigos que tengo”; “a veces están al lado mío”; “pasan todo el tiempo cerca para ver qué estoy haciendo”; “me preguntan qué hice”; “están siempre vigilándome”; “mirando y preguntando me vigilan”; “miran a veces en qué ando, cuando pueden”; “poniéndome protección contra menores”; “me controlan poniendo filtro y antivirus”; “miran lo que hago y me dicen qué tengo que hacer”; “mi madre me esconde la notebook todos los días antes de irse a trabajar y sólo me deja usarla cuando ella está en casa.”

La manera en que se realiza el control parental se presenta de diversas formas: los padres utilizan distintas estrategias que van desde poner filtros y antivirus para prohibir el acceso a ciertas páginas Web hasta estar presentes mientras el adolescente navega en la red o preguntarles qué hacen o chequear regularmente quiénes son sus amigos. Algunos responden que no necesitan del control de sus padres ya que ellos mismos se controlan. En los jóvenes de menor edad que entrevistamos y encuestamos (13-14 años), el control parental suele ser más mencionado, disminuyendo de modo importante a medida que se incrementa la edad.

### **Principales actividades en Internet y sitios preferidos**

De esta manera, considerando el bajo control parental, indagaremos en las principales actividades que los jóvenes realizan. Según la encuesta realizada a más de 150 jóvenes de sectores populares del AMBA, las páginas más visitadas son: 1) Facebook 2) MSN 3) Youtube 4) Google 5) Diversas páginas de juegos como Rankok y otros 6) Hi5, red social argentina. Y las actividades más frecuentes en Internet, en coincidencia con las páginas más visitadas son: 1) Usar Facebook 2) Chatear en el MSN 3) Ver videos en Youtube 4) Buscar información sobre música, juegos, películas y material de estudio en Google 5) Jugar a juegos en Facebook y otras páginas. 6) Usar Hi5, red social argentina.<sup>9</sup>

El material de estudio, por lo tanto, figura en el cuarto lugar entre las principales actividades que los jóvenes declaran acerca de su uso de Internet y la computadora. Sin embargo, la “búsqueda de información” como gran categoría mencionada, aparece muy bien valorada por los jóvenes cuando se les pregunta acerca de cuáles consideran que son las “cosas buenas” que tiene Internet.

### ***“Está todo al alcance”***

---

<sup>9</sup> Observamos que los jóvenes de menor edad de nuestra población –los que tienen entre 13 y 14 años– se dedican casi exclusivamente a utilizar juegos de computadora individuales y en red. Y cuando chatean con sus pares conversan en gran medida sobre juegos y deportes. Algunos de 14 años ya mencionan las redes sociales, la búsqueda de chicas en las redes y el chat como principales actividades. Podríamos denominar a este período de los 13-14 años como de transición entre el fin de la etapa lúdica y el principio de la etapa de fascinación por las redes sociales.

Casi todos los jóvenes resaltan aspectos positivos de Internet que podemos organizar en tres categorías: el acceso a la información, la sociabilidad y los consumos culturales. A su vez, la velocidad, la facilidad y el entretenimiento son cualidades altamente valoradas que atraviesan todos los aspectos. Los jóvenes refieren que lo más importante de Internet para ellos es el acceso a la diversa información y a materiales de consulta y estudio. Los jóvenes destacan que el principal sitio que utilizan para buscar información para la escuela es Wikipedia. También comentan que utilizan el buscador Google. Luego imprimen la información seleccionada y la estudian o llevan para la clase.

La valoración positiva de los jóvenes hacia la gran variedad de información que habilita Internet se presenta asociada a dos aspectos: por un lado, la facilidad en el acceso: “La amplia información, te ayuda a buscar cosas importantes”; “podés ahorrar tiempo buscando en libros”; “está todo al alcance.” Dicha facilidad –y rapidez– en el acceso se vincula al carácter gratuito de la información disponible, lo cual es percibido positivamente, en contraposición a la búsqueda y compra tradicional de libros y material de estudio. Lo útil para el estudio es justamente el segundo aspecto positivo que los jóvenes destacan: “Es una herramienta útil para el colegio”; “poder estudiar”; “facilidad para aprender, mucho material para aprender”; “información y cosas para el estudio.” La valoración positiva de Internet en relación al estudio que tienen estos jóvenes es similar a la valoración que tienen los jóvenes universitarios de sectores medios (Linne, 2010). De esta manera, la asociación positiva entre Internet y estudio se presenta de forma nítida en el discurso de los jóvenes de todos los sectores sociales.

Estos datos, por lo tanto, favorecen la idea de que el uso de Internet no es contrario a las demandas escolares, y hasta podría mejorar las posibilidades y el interés de los adolescentes. Pero veamos ahora cuáles son aquellas características que los jóvenes consideran como negativas de Internet y cómo se vinculan éstas con la escolaridad.

### **“Mucha porquería dentro de la información”**

Entre las “cosas malas de Internet”, los adolescentes destacan, en primer lugar, la información errónea o mala: “hay mucho contenido basura”; “mucha información equivocada.” Las afirmaciones de los adolescentes contemplan básicamente tres elementos: la publicidad, los virus, el spam y la información falsa. Este último aspecto es relacionado con los obstáculos que trae para el estudio: “Hay mucha información falsa y equivocada y hay que leer mucho”; “a veces sirve para estudiar y a veces no.”

Vinculado a las informaciones erróneas, los adolescentes usan otro término que aporta a la caracterización de sus experiencias en Internet: la distracción. “Te distrae de las cosas importantes”, dicen en repetidos casos. La distracción se presenta en principio como un problema menor, pero susceptible de convertirse en algo más grave cuando los lleva a perder el control de su práctica en Internet y a descuidar las cosas importantes de su vida cotidiana (el estudio, el trabajo y las relaciones familiares o con pares). Eso es lo

que ocurre cuando Internet “se te hace un vicio”, como declaran. La idea de “vicio” se presenta respecto de Internet, pero se puntualiza específicamente cuando refieren a los videojuegos: “Es malo lo adictos que muchos chicos se hacen a los juegos en red”.

Uno de los principales contenidos mencionados como “cosas malas de Internet”, dentro de la idea de que hay “mucho basura” o “mucho porquería” en la Web, es la pornografía: “videos atrevidos”; “el porno y otros”; “la pornografía y las mentiras.” Pero también en relación a la publicidad: “Mucha pornografía en los anuncios comerciales.” O respecto a la exposición de los menores a dichos contenidos: “Páginas pornográficas con acceso libre para menores.”

En este sentido, el uso escolar de Internet –el cual requiere cierto grado de atención, focalización y concentración– se ve afectado por la hiperconectividad e hiperestimulación que proponen las omnipresentes redes sociales virtuales y las diversas páginas de juegos, entretenimiento y consumos culturales de acceso libre y gratuito. En palabras de los alumnos, la información errónea, las publicidades, la tentación permanente de los videojuegos y las redes de contactos, la mensajería instantánea y la pornografía, irrumpen como estímulos que obstaculizan la atención en lo escolar, generando en ellos la percepción de “pérdida de tiempo” o “distracción”.

## **Conclusiones**

Como señalan diversas investigaciones sobre el tema, el tiempo que los jóvenes de todos los sectores sociales pasan conectados a Internet tiende a aumentar año a año. Respecto a la *distracción* que Internet genera en el estudio, tal vez como sucedió con la televisión y la radio en sus comienzos, esta aparente mayor dispersión sea lo que algunos autores definen no sólo como característica propia sino intrínseca a las nuevas generaciones: el multitasking. Esta característica de multifocalidad y de multitarea de las nuevas generaciones también puede ser vista como un signo de eficiencia de las mismas. Ser “nativo digital” (Piscitelli, 2009) es probable que tenga relación con la capacidad de poder manejar diversas interfaces y actividades digitales al mismo tiempo, llevando estas diversas acciones en paralelo sin presentar grandes dificultades.

Respecto a si Internet les saca tiempo para otras cosas, los jóvenes comentan que a veces no hacen la tarea por estar demasiado tiempo navegando. Similar al efecto hipnótico de pérdida de la dimensión temporal que produce la TV, Internet parece generar algo similar en los *nativos digitales* (los jóvenes que manejan ciertas destrezas de navegación suficientes para poder disfrutar y sentir como *natural* la importante parte de tiempo diario que pasan en Internet). Igarza (2009) señala que con la masificación de Internet la mayoría de las pausas que antes las personas se tomaban para descansar del estudio o el trabajo y para realizar actividades como conversar, escuchar radio o música, ver televisión o una película, entre otras cosas, ahora las realizan en gran medida frente a la computadora, en micropausas que denomina burbujas de ocio.

El presente trabajo ha intentado aportar a la discusión acerca de la subjetividad actual del adolescente de sectores populares escolarizado, sin elaborar un juicio anticipado de las implicancias de las tecnologías en el ámbito educativo –como lo hacen los enfoques conservadores que tienden a rechazar todo intento de renovación de las perspectivas y dinámicas de la didáctica–. Coincidimos con la reciente investigación de Albarello (2011), quien plantea que el modo en que los jóvenes escolarizados leen tiende a ser cada vez más en pantallas y en Internet, lo que genera diferencias y tensiones con el modo lineal y en papel que la mayoría de los docentes y adultos tienen de leer. Lo que propone este autor es que, dado que ha cambiado el soporte de lectura al digitalizarse, hay que replantear el concepto de lectura, ajustándolo a la realidad de los jóvenes escolarizados. A su vez, consideramos necesario no apresurarse a valorar negativamente el concepto de multitasking, e interpretarlo como una nueva virtud asociada a la capacidad cognitiva de las nuevas generaciones. Al mismo tiempo, es necesario recordar que buena parte de Internet obedece a una lógica comercial, y que la hiperestimulación constante mediante mensajes configurados, programados y dirigidos al usuario-consumidor, va a tender a confrontar con los objetivos de la enseñanza escolar. Por último, creemos que es importante recuperar para el análisis las percepciones de los adolescentes que se encuentran siempre maniobrando entre las demandas docentes-paternalistas, las demandas del grupo de pares y la demanda mediática-comercial de actualización tecnológica que los interpela cada día invitándolos a la supuesta fiesta contemporánea del consumo digital.

## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

### **Libros**

Albarello, F. (2011): *Leer y navegar en Internet*, La Crujía, Buenos Aires.

Baricco, A. (2009): *Los bárbaros*, Anagrama, Barcelona.

Castells, M. (1999): *La era de la información: economía, sociedad y cultura: la sociedad red*, Siglo XXI, México DF.

Igarza, R. (2009): *Burbujas de ocio*, La Crujía, Buenos Aires.

Morduchowicz, R. (2008): *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Paidós, Buenos Aires.

Piscitelli, A. (2009): *Nativos digitales*, Santillana, Buenos Aires.

Urresti, M. (ed.): (2008): *Ciberculturas juveniles*, La Crujía, Buenos Aires.

## **Ponencias**

Linne, J. (2010): “*Dejé de ir a bibliotecas, ahora hago fast food académico: cambios recientes en el modo de estudio de jóvenes de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires*”, ponencia presentada en la *II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina (RENIJA)*. 13, 14 y 15 de octubre de 2010. Salta, Argentina.

## **POSTEADOS Y ETIQUETADOS: USOS DE LAS TICS EN EL TRABAJO DE CAMPO ANTROPOLÓGICO CON JÓVENES QUE PARTICIPAN DE LA ESCENA PUNK EN LA CIUDAD DE LA PLATA Y ALREDEDORES**

Elena Bergé

Lic. en Antropología (FCNyM-UNLP), Doctoranda en Ciencias Sociales (FAHCE-UNLP) y Becaria de Perfeccionamiento UNLP

Grupo de Estudios en Juventudes (Núcleo de Estudios Socioculturales - Facultad de Trabajo Social - UNLP)

elenaberge@gmail.com

Rocío Bergé

Profesora de Comunicación Social (FPyCS- UNLP). Estudiante avanzada de la Licenciatura en comunicación Social, orientación Planificación (en proceso de redacción de tesis).

Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP

Área de Género y Diversidad Sexual - Facultad de Trabajo Social - UNLP

rocioberge@gmail.com

### **Punto de partida**

Es mejor ser claros desde el principio. Este trabajo no pretende dar fórmulas mágicas ni recetas magistrales, sólo buscamos, desde un abordaje acotado pero enriquecedor, sumar a un debate sobre cuestiones que han aparecido a lo largo de nuestras investigaciones y, sobre las cuales, intentamos reflexionar de manera crítica y productiva, a la vez. Dicho esto, sumerjámonos entonces en el dilema y despejemos la incógnita.

Para ser más precisas, diremos que esta ponencia se propone explorar las múltiples y complejas formas en que la utilización de las TICs puede contribuir a la realización del trabajo de campo socio-antropológico-comunicacional con jóvenes. En particular, se considerará el momento de “entrada al campo”, partiendo de una experiencia específica: el análisis de las prácticas juveniles en el circuito musical punk de la ciudad de La Plata.

Siguiendo la especificidad del caso, uno de los ejes de la investigación que tomamos como base para la reflexión plantea un acercamiento etnográfico a los distintos espacios en los que se desarrolla la "escena" musical punk en la ciudad, interpelando a aquellos jóvenes que participan en las bandas, la producción de recitales y los/as asistentes a los mismos.

### **Las cosas por su nombre**

Las reflexiones en torno a jóvenes, estilos, estéticas, música y prácticas culturales han sido, de algún modo, los grandes nodos de producción de sentidos a partir de los cuales se han articulado las propuestas teórico-metodológicas que se vienen desarrollando a lo largo de esta investigación. No profundizaremos sobre todas las nociones arriba mencionadas (ya que no hacen al objetivo de este trabajo), pero no queremos dejar de señalar la importancia de considerar ciertas particularidades del tantas veces definido y discutido concepto de juventud-jóvenes.

Después de décadas de idas y vueltas en torno a la definición de la categoría juventud y superando todas las visiones biologicistas, demográficas y psicologicistas de antaño (Allerbeck, K. y L. Rosenmayr, 1979; Hall, 1915), nos posicionamos en este trabajo desde aquellos enfoques que proponen un abordaje socio-histórico, contextual, heterogéneo y relacional de la condición juvenil (Bourdieu, 1990, Chaves, 2010; Criado, 1998; Feixa, 1998; Machado Pais, 1993; Margulis y Urresti, 1996 y 1998; Pérez Islas, 2000 y 2008).

Desde la otra orilla de este trabajo, emergen las populares, siempre ubicuas y polisémicas TICs. Acordamos definir las como dispositivos técnicos que habilitan procesos de producción semiótica en el marco del entorno digital (Castells, 2002). Pero la definición resulta siempre insuficiente para dar cuenta del dinamismo y la maleabilidad que adquieren los procesos habilitados por las TICs. El carácter escurridizo y vertiginoso, esa “liquidez” sobre la que tanto se extendió Bauman (1999), no deja de profundizarse. Sobre todo, a partir del surgimiento de la llamada “Web 2.0” que no es otra cosa que la evidente apropiación activa que han hecho los usuarios de la tecnología, en la medida de que se han abierto las puertas del código y se ha fomentado la socialización online bajo todas las redes sociales posibles (Martin Barbero 1997 y 2003). Dicho sea de paso que este aliento ha sido impulsado con gusto por las empresas y ha sido asimilado como hábito por millones de usuarios de Internet, incluso los que en otro tiempo, renegaron del “control telemático”.

El crecimiento exponencial de usuarios de Internet, especialmente de Redes Sociales como Facebook, y el carácter que ha cobrado su “estilo de navegación” –cada vez más cercano al hábitat que a la herramienta– pone de manifiesto que el espacio digital no puede negarse, ni siquiera bajo el argumento de “lo inabordable”. Más bien, es el analista el que debe doblar la dureza del método para que esa realidad quepa bajo la lupa. Pero la intención de mirar el inaprensible mundo online –por indescifrable, por privado, por líquido que se aparezca– no ha resuelto la forma de mirar, ni el estatuto de lo mirado.

Lo que es ineludible es el tránsito recurrente de los jóvenes –y de los otros– en el entorno de las redes sociales. Tránsito que se aglomera en nodos, tránsito de sentidos que se encarna en bits. Tránsito que se muestra en las fronteras de un espacio de privacidad relativa. Sin duda, un lugar de mostración y de representación mediada.

El puente que proponemos entre jóvenes/juventud y TICs en esta oportunidad (y siguiendo con la metáfora espacial, claro está) lo constituiría un abordaje teórico-metodológico a partir de un enfoque de estudios cualitativos y etnográficos sobre la temática. En este sentido, además está reseñar la amplia trayectoria que las ciencias sociales, en general, y la antropología, en particular, ha tenido en torno a estos planteos metodológicos. El trabajo de campo se ha constituido como una forma disciplinar de aproximación general a los fenómenos socioculturales, que engloba y da un matiz particular a una multiplicidad de técnicas para la obtención y el análisis de la información (Krotz, 1991). De manera mucho más poética, Clifford Geertz señala, en relación a la etnografía, que se asemeja a “(...) tratar de leer (en el sentido de "interpretar un texto") un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada.” (2003: 24). Y la tentación ante tanta grafía manifiesta como la que nos encontramos cuando analizamos la producción de jóvenes en entornos virtuales 2.0 es olvidarnos de esta premisa fundamental que nos guía como investigadores de lo social: estamos interpretando lo ya interpretado por otros y otras. De ahí el desafío teórico y epistemológico que supone esta tarea.

### **Las intersecciones y los caminos.**

Volviendo entonces al tema específico de esta ponencia, y luego de disquisiciones teóricas tal vez tediosas pero necesarias, podemos señalar que, en el contexto de la investigación que presentamos al principio –pero con pretensiones de llevar la reflexión a un plano más general- proponemos pensar la intersección entre TICs, Jóvenes/Juventud y trabajo de campo en una multiplicidad de sentidos. En este caso, nos centraremos en dos que visualizamos prioritarios: el aspecto temático (las prácticas culturales de los jóvenes en relación con las TICs, en este caso particular podríamos señalar la producción, circulación y consumo de recitales punks) y el aspecto metodológico (el uso de las TICs en la entrada al campo en torno a investigaciones con jóvenes).

#### **a. Lo temático**

Interrogarse sobre el modo en que los jóvenes participan del circuito de los recitales punks, supone en cierta medida visibilizar no sólo los eventos en sí sino también el uso que hacen de las tecnologías para la producción y circulación de diversos materiales comunicacionales elaborados por ellos (discos, flyers, fotos, videos, páginas webs, blogs, radios online, etc.) así como la promoción de sus encuentros. No alcanza con la observación y las entrevistas presenciales que podamos realizar como parte de nuestra investigación porque efectivamente una dimensión fundamental del circuito se produce y se actualiza en el plano virtual.

Desde una perspectiva de recepción, es posible analizar en las plataformas digitales la circulación de dicha información, registrando las expresiones de los asistentes y



productores de los eventos, antes y con posterioridad al desarrollo de los mismos. En este sentido, es posible visibilizar de qué manera estos jóvenes utilizan las tecnologías de interconexión para generar acciones comunicacionales, cómo ponen en juego distintos sistemas visuales y verbales, cómo se vinculan con sus interlocutores, etc.

No se trata de buscar exclusivamente la novedad en la utilización de las TICS, pensadas en términos puramente instrumentales, sino registrar los intersticios, las grietas y las fisuras por donde estos jóvenes expresan de manera particular y específica –más allá de la uniformidad de las plataformas- su condición de punks.

La utilización de las tecnologías se encuentra atravesando las prácticas, las estéticas y los discursos. La posibilidad del encuentro y el “enterarse” de tal o cual recital es posible a través de las redes sociales y demás sitios webs. Sin embargo, es recurrente la utilización del flyer que anuncia la “fecha” que apela y recupera la estética collage del punk, un determinado uso del lenguaje de ascendencia anarco punk (por la proliferación de letras K, X, el cambio en la escritura de las palabras, la indistinción de género, etc.) y un tipo de crítica estético-política que emerge en cada comentario o posteo realizado. Nos referimos a un uso particular, situado y diferenciado de la acción comunicacional, que no habría que perder de vista si pretendemos trabajar con colectivos específicos de jóvenes. Es justamente en la especificidad del uso, en la apropiación y la circulación de sentidos donde se juega la identidad colectiva.

## **b. Lo metodológico**

Por otro lado, el uso de las TICs aplicadas al contexto de investigación, desde una perspectiva metodológica, implica pensarlas como herramientas que habilitan una primera “entrada al campo” y, a la vez, como una suerte de “refuerzo” de los vínculos que se crean con los jóvenes investigados en el propio trabajo de campo etnográfico. A su vez, la consideración del uso de las TICs como herramienta para la construcción del conocimiento científico permite un modo de acceso al “otro”/”otros” legítimo, dado que constituye un contexto donde los sujetos que investigamos transcurren parte de su cotidianidad, y en este sentido, producen su ser en el mundo. Sin embargo, no debemos confundir epistemológicamente el uso que nosotros como investigadores le damos a las TICs en pos de allanar la entrada al campo con el uso que los propios jóvenes realizan de y con ellas.

Desde el punto de vista teórico metodológico, encontramos abordajes que sostienen una “etnografía virtual” (Hine, 2000) donde el objeto de estudio es internet y lo que se busca es adecuar o recrear una perspectiva de análisis etnográfico, mientras que en otros casos lo que se analiza es el uso que los jóvenes realizan de las TICs partiendo únicamente de lo efectivamente dicho/escrito en los espacio-tiempo virtuales. Justamente la perspectiva que proponemos no se ubica en ninguno de estos polos, sino que pretende recuperar la tradición antropológica del trabajo de campo pero incorporando la utilización de las

TICs. La experiencia particular que sirve de sustento empírico a esta reflexión, nos permitió dilucidar la retroalimentación que efectivamente se producía entre el lapso del recital, la previa (organización y preparación del mismo) y el momento posterior (comentarios acerca del recital, subida de fotos, etc.), no sólo como elemento que colabora con la temática que estamos investigando sino también como herramienta que nos permite reforzar los vínculos que establecimos en el campo, ampliar el registro de participantes del circuito y establecer nuevos lazos con otros jóvenes, a partir de las interacciones que se producen en las plataformas virtuales.

Aquellas posiciones que se resisten a asumir el estatuto de realidad que poseen estos intercambios online se pierden, a nuestro criterio, un eslabón fundamental para la reconstrucción del proceso semiótico involucrado, ceguera que podría tildarse de necia o de inocente, si se reconoce el alcance y la penetración que tienen las TICs en la vida de los jóvenes.

### **Hacia una propuesta metodológica del análisis de las redes sociales...**

Pretendimos, entonces, en este trabajo intentar restituir la complejidad intrincada en la utilización de las TICs en el marco de investigaciones con, para y sobre jóvenes, teniendo en cuenta tanto los aspectos teóricos, temáticos y metodológicos. A continuación, presentamos algunas consideraciones mínimas para el abordaje metodológico de plataformas digitales. Como anticipamos al principio, no aspiramos a establecer una técnica rigurosa para aplicar a estos contextos, pero sí podemos esbozar unas pautas como corolario de las reflexiones y como aporte al debate general.

#### **1 Situarse.**

El flujo de sentidos materializados en palabras y en imágenes que encontramos en los espacios virtuales apropiados y utilizados por jóvenes, puede obnubilarnos. La tentación es creer que todo lo que circula, todo lo que se expresa y se discute en estos espacios, representa de manera ubicua y transparente (“con efecto de verdad”) aquello que los jóvenes “hacen” y “dicen que hacen”. Varios trabajos que cruzan el campo de la comunicación y el de juventud, suelen caer en esta tentación.

Aquí es apropiado hacer una salvedad. Si bien es posible analizar a través de los discursos circulantes los modos de comunicación que se establecen entre los pares, esto no significa que éstos sean ni los únicos modos, ni los más interpelantes. La tentación opuesta, la de los tecnófobos, supone, en cambio, que estos espacios sociales no tendrían la relevancia suficiente dada su inmaterialidad empírica. Ni lo uno, ni lo otro. El espacio configurado por las redes sociales, ese fluido discursivo informe que se nos suele escapar entre los dedos, constituye un entorno simbólico que no puede ser desestimado en el análisis que compete al tema de la juventud. Éste es, entonces, otro de los espacios sociales donde los sujetos construyen sentidos, se identifican e interpelan, en la medida que lo habitan con su producción/recepción discursiva.

## **2 Ir y venir.**

El desafío que vislumbramos es re-conocer alternativamente las dinámicas de la vida social offline y de aquella que transcurre online, sin caer en un lado ni en el otro. El objetivo de nuestra investigación determinará en última instancia en cuál haremos mayor hincapié, pero no debemos perder de vista que la vida de los sujetos es sumamente compleja y no se resume en última instancia en la red ni viceversa.

## **3 Identificar nodos.**

Ante la tentación de claudicar apenas nos encontramos semejante materialidad virtual hecha discurso en la web, proponemos no perder de vista la especificidad del objeto de nuestro análisis, delimitando los objetivos y los marcos espacio temporales que recortan nuestra investigación. La propuesta es visualizar por donde transcurren recursivamente ciertos discursos y donde se engrosan las interacciones.

## **4 Asir la retórica.**

El lenguaje no es neutro. Y tampoco es uniforme. Distinguir estilos discursivos (“clichés”) propios del grupo y/o los sujetos en el entorno digital es una de las maneras de abordaje de la especificidad del objeto/sujeto de estudio, sin perder de vista las interacciones con otras retóricas y lenguajes.

## **5 Reconocer la polisemia.**

Proponemos no perder de vista el valor diferencial que los sujetos y el investigador atribuyen a las palabras y a las imágenes en contextos digitales, en contraste con aquel que podría ser atribuido en contextos presenciales.

## **Bibliografía**

Allerbeck, K. y L. Rosenmayr (1979) Introducción a la sociología de la juventud. Editorial

Kapeluz, Buenos Aires.

Bauman, Z.1990 [1978]: Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires,1999.

Bourdieu, P. (2002): “La «juventud» no es más que una palabra” en Bourdieu, P. Sociología y cultura. Grijalbo, México.

Castells, M.(2002): La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red. Siglo XXI Editores, México (Distrito Federal).

Chaves, M.(2010): Jóvenes, Territorios y Complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Espacio Editorial, La Plata.

Criado, E.M. (1998): "La sociología de la juventud en occidente", EN Criado, E. Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud. Istmo, Madrid.

Feixa, C. (1998): "De jóvenes, bandas y tribus", en Feixa, C.: De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud). Ariel, Barcelona.

Geertz, C.(2003): La interpretación de las culturas. Gedisa, Barcelona.

Hall, S. (1915): Adolescence: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education. Appleton, New York, 1904.

Hine, C. (2000): Etnografía Virtual. Editorial UOC, Barcelona.

Krotz, E (1991): "Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico" En: Revista Alteridades 1 (1) pp. 50-57, 1991

Machado Pais, J. (1993): Culturas juvenis. Imprensa Nacional Casa da Moeda, Lisboa.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996): "La juventud es más que una palabra" en Margulis, M. (ed.) La juventud es más que una palabra. Biblos, Buenos Aires.

----- (1998): "La construcción social de la condición de juventud". En: Cubides, H., M.C. Laverde y C. Valderrama "Viviendo a toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

Martín-Barbero, J.(2003): "Heredando el futuro" En Revista Nómadas N° 5, Bogotá, 1997. Martín-Barbero, J. (2003): "Figuras del desencanto" En Revista Número v. 36. Bogotá,

2003 Disponible en:  
[http://revistanumero.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=163&Itemid=39](http://revistanumero.com/index.php?option=com_content&task=view&id=163&Itemid=39)

Pérez Islas, J. (2008): "Juventud: un concepto en disputa" En: Pérez Islas, J, M. Valdez y M.

H. Suárez (Coord.) Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos. M.A. Porrúa-UNAM-Concejo Iberoamericano de Investigación en Juventud, México.

----- (2000): "Ser joven en México: concepto y contexto" En: Pérez Islas, J. (Coord.) Jóvenes e instituciones en México: 1994-2000. SEP-Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2000

## **LOS JÓVENES DE PERFIL: UNA APROXIMACIÓN A LAS REPRESENTACIONES CORPORALES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES USUARIOS DE FACEBOOK**

Juan Martín Bonacci  
Instituto de Investigaciones Gino Germani  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires  
juan\_m\_bonacci@hotmail.com

### **Jóvenes y adolescentes, culturas digitales y corporalidad**

Los cambios ocurridos en el mundo de las plataformas de Internet han introducido un debate en relación al giro interactivo representado por el llamado “paradigma web 2.0”. Algunos sostienen que este cambio ha tenido que ver exclusivamente con la posibilidad de adecuar las mercancías a los intereses de los consumidores. Otros, en cambio, argumentan que también se ha acrecentado la dinámica de participación de los usuarios en la producción de los objetos culturales que circulan por la web. Más allá de las posiciones que se tomen en este debate, resulta insoslayable que en el caso de los adolescentes y jóvenes, la posibilidad de alterar los objetos culturales consumidos ha tenido un fuerte impacto en sus usos. Asimismo, estos usos han puesto en práctica una transformación en el acervo de las “ciberculturas juveniles” o la “tecnocultura de los jóvenes” (Urresti, 2008; Balardini, 2004).

Dentro del universo de las transformaciones ocurridas en la cultura juvenil digital, la posibilidad de recurrir a objetos como imágenes o videos ha ocupado un lugar central. Interesa aquí indagar respecto de la utilización que los adolescentes hacen de éstos para representarse a sí mismos y las referencias que se hacen a través de esa representación a la corporalidad en tanto “actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción...” (Le Breton, 2002:7). En suma, se trata de analizar la puesta en juego de las imágenes que representan la relación de los adolescentes con sus universos de sentido.

Para ello, se ha llevado a cabo una exploración etnográfica de plataformas virtuales muy utilizadas por jóvenes y adolescentes y en las que la representación por medio de las imágenes es constitutiva de su uso; mediante el acceso consentido a los perfiles de redes sociales (en particular Facebook) de 10 adolescentes y jóvenes de clase media, de entre 16 y 19 años del Área Metropolitana de Buenos Aires. Asimismo, se han realizado entrevistas semi-estructuradas a esos jóvenes para relevar sus opiniones y percepciones respecto de sus experiencias en el uso de imágenes y videos en la representación de sí mismos y de sus contactos.

Los usos que los jóvenes hacen de las plataformas y dispositivos están marcados por el carácter lúdico de sus apropiaciones. Se contraponen pero también se entrelazan con las finalidades productivas definidas en términos de una teleología propia de instituciones como los establecimientos escolares y laborales. Uno de los aspectos de ese “jugar por jugar” al que refiere lo lúdico (y no jugar por un fin o meta institucionalmente definido) se expresa en los intercambios afectivos propios de la socialidad juvenil. La afectividad juega un papel central en el universo subjetivo juvenil, y una dimensión fundamental de ella es la persecución de formas de identificación. Los juegos de identidad encarnados en las imágenes de sí mismos que los jóvenes intercambian tiene un sentido todavía más agudo en los adolescentes, marcados por una acentuada ansiedad de identificación (Urresti, 2002).

En el caso de las redes sociales, el éxito del que gozan actualmente pareciera estar en relación con la potencial articulación de diversas modalidades de interacción para diferentes tipos de usuarios. Asimismo, la posibilidad de introducir imágenes y videos expande el potencial anclaje expresivo del perfil del usuario.

Aquí algunos conceptos de Goffman, quien ha estudiado a fondo la situación de interacción, pueden resultar útiles. Se trata de las formulaciones de este autor respecto a la línea de la interacción, la cara y el trabajo de la cara. Para Goffman, en los contactos con otros, las personas tienden a representar, intencionalmente o no, una línea, que implica tanto su visión de la situación como la evaluación de los participantes (Goffman, 1970). La cara, por su parte, une la línea representada en diferentes momentos con la posición en el mundo social más amplio en el que se encuentra inmerso el actor. Así, “puede definirse el término cara como el valor social positivo que una persona reclama efectivamente para sí por medio de una línea que los otros suponen que ha seguido durante determinado contacto. La cara es la imagen de la persona delineada en términos de atributos sociales probados” (Goffman, 1970:13). Por otra parte, el trabajo de la cara refiere a las operaciones expresivas que deben poner a jugar los actores cuando la cara de alguno de los participantes de la situación de interacción se ve amenazada por alguna impostura en la que la actuación no se condice con la cara que se muestra o se pretende mostrar (Goffman, 1970). El autor apunta, con estos conceptos, a las situaciones de interacción que no están fuertemente reguladas por instituciones sociales y se interesa, especialmente, por las operaciones que permiten sostener cierto orden expresivo. En ese sentido, “una persona tiende a experimentar una reacción emocional inmediata ante la cara que le permite el contacto con los otros; (...) sus “sentimientos” quedan adheridos a ella” (Goffman, 1970:13-14).

Las conceptualizaciones de Goffman permiten ubicar algunos rasgos de la elaboración de los perfiles de las Redes Sociales, especialmente, Facebook. Estos forman parte de un trabajo expresivo que involucra una evaluación de sí mismo y de los otros, vinculada con la actualización de caracteres del mundo social más amplio; y una puesta en juego, a través de la representación corporal, de los sentimientos asociados a esa evaluación. En la puesta en juego de la cara, lo que “se juega” es la capacidad de actuar, en el

sentido de poner en escena caracteres incorporados de valía social como, por ejemplo, el status socio-económico; pero, más centralmente, la propia capacidad de actuar, como imperativo para constituirse como persona, en función de los gustos incorporados a través de las microculturas juveniles. Así, los chicos/as suelen destacar que lo que les gusta de las imágenes que publican es que pueden mostrarse y verse “tal cual son” o que pueden mirar si los otros “tienen onda”. Puede que Goffman difícilmente imaginara un intento de recreación y expansión de las condiciones de interacción cara-a-cara como las que se producen y reproducen en el marco de las transformaciones actuales de las culturas juveniles, pero sus conceptos parecen conservar relevancia heurística.

Análisis recientes han estudiado los vínculos entre las culturas digitales y las subjetividades contemporáneas (Sibilia, 2005, 2008). No obstante, se ha encontrado que por tratarse de estudios de “de gran escala” y que se enfocan casi exclusivamente en la configuración de discursos y estructuras de poder dominantes, no suelen contribuir a la comprensión de la lógica con que se incorpora la cultura digital en los mundos de la vida de los jóvenes. Si bien en los usos juveniles de las tecnologías digitales se reproducen los patrones generales de representación del cuerpo, éstos son traducidos en los términos de las microculturas adolescentes, donde el estar en contacto con el otro y los juegos de espejos son constitutivos de la gestación de la experiencia juvenil. En las redes sociales, en particular, el papel de la representación del espesor corporal del otro es central para el orden expresivo de la interacción mediada por esa plataforma; y retroalimenta las formas de la cultura juvenil. Se trata, entonces, de observar cómo se produce la incorporación de la cultura digital en los usos que los jóvenes y adolescentes hacen de las redes sociales.

### **Presentación de sí mismo y representación corporal**

La primera gran diferencia que introduce el uso de Facebook u otra Red Social (Sonico, Hi5, MySpace, etc.) respecto de plataformas muy utilizadas por los jóvenes como el fotolog o flog es que la interacción y la puesta en escena de la representación de sí mismo es a través de los contactos que el usuario acepta y agrega. La presentación de sí mismo se encarna en la representación a través de imágenes donde se sugieren expresiones, gestos, preferencias y posturas de quien crea y gestiona ese perfil.

Con frecuencia, los adolescentes y jóvenes a cuyos perfiles se accedió tienen una gran cantidad de fotos divididas en carpetas de acuerdo con los eventos a los que estas refieren. Tienden a poner restricciones en el acceso a sus fotos (sólo las pueden ver quienes ellos tienen agregados directamente como contactos o, en términos de Facebook, “amigos”). La razón que exhiben casi todos es que no quieren que algunas de las fotos las vean sus padres. En particular, se refieren a las más “comprometedoras”, de las salidas con amigos que pueden originar un reproche paterno. En el caso de los varones, varios tienden a adoptar estas restricciones (salvo una o dos que forman parte del “perfil” de la Red Social, que cualquiera que los busque por su nombre o e-mail o por contactos en común puede ver) a los contactos que no son “amigos”. Las chicas contaron que solían dejar varias fotos en el “perfil” y algunos álbumes abiertos para la

vista general pero algunas de ellas empezaron a restringirlas porque habían tenido algún evento en el que alguien las acosaba por mensaje de Facebook o e-mail (en el caso en que hubieran eliminado al contacto de su lista).

Pueden (y suelen) ocurrir “ataques” a los perfiles montados en lo que las chicas o los chicos presentan a través de sus imágenes. Existe un umbral aceptable en tanto no se pone en juego la “cara” representada, para tomar prestado el término de Goffman. Se trata de las burlas por las poses y los gestos caricaturescos que puedan mostrar los chicos/as y que involucran un juego con el “orden expresivo” de la interacción. No obstante, los comentarios tienden en su mayoría a celebrar lo mostrado, y lo mostrado celebra, asimismo, un conjunto de gestos y estados de ánimo vinculados con actividades relevantes como las salidas o los cumpleaños. La importancia de las fotos está dada en todos por posar con amigos y amigas, en correlación con la importancia asignada al grupo de pares. No obstante, en las chicas aparecen numerosas fotos en solitario donde se trata de retratar gestos “que me quedan bien” e iluminar las expresiones más acordes a distintos cánones de belleza. Es común en algunas chicas recurrir a programas para procesar imágenes como el photoshop: se las recorta, se agregan efectos o simplemente se mejoran diferentes atributos de la imagen para que tengan “glamour”.

### **Los diferentes estilos de representación del cuerpo y los mundos de vida compartidos de los jóvenes**

Entre los perfiles estudiados y las entrevistas realizadas es posible identificar diferentes conexiones entre las formas de representación del cuerpo y determinados mundos de microculturas juveniles. Es posible esbozar una tipología conformada por varios estilos. Por un lado tenemos un tipo de estilo más “personal” en el que los gestos y posturas representados tienden a focalizarse en el creador del perfil, quien se erige como protagonista de lo retratado, a veces junto con algún amigo/a. Aquí, las chicas fueron las que manifestaron una mayor afición a fotografiarse que los varones; ellas suelen llevar la cámara digital a las salidas o quizás algún celular de alta gama con cámara. Luego, se ubica el estilo más “grupal”, donde los gestos y posturas involucran la representación de la pertenencia a un grupo. Los chicos suelen tener más fotografías en las que se retratan con diversos grupos de pares, amigas y amigos. También suelen ser quienes alternan en sus imágenes de perfil (la imagen principal) imágenes que ilustran sus gustos y preferencias basadas en fotos de bandas, ídolos deportivos, etc. Los chicos también son quienes más tienen en sus álbumes imágenes de sí mismos tomadas por otros. De este modo, este tipo de estilo parece conectarse con la constitución de una experiencia género de representación corporal.

Por otra parte, se pudo comenzar a trazar una segunda tipología que se cruza y se confunde con la primera y que, quizás, puede dar cuenta en futuras aproximaciones de la encarnación de caracteres de los mundos sociales en los que se desenvuelven los jóvenes. Por un lado, podemos definir un estilo más “discreto” más focalizado en presentar una pluralidad de expresiones a través de la modulación de los gestos faciales, pero donde tiende a tener más cuidado en la exhibición del resto de la figura de la



persona. Aquí también está presente el realce del efecto “artificial” de la imagen respecto de lo representado, principalmente, a través del uso de programas para recortar y procesar imágenes. En el otro extremo, un estilo más “exibicionista”, donde se presta atención a los fetiches del erotismo contemporáneo respecto de las figuras femeninas y masculinas.

### **Del uso del Flog a los usos de Facebook**

Los usos juveniles de Facebook parecen alimentar las posibilidades de exploración de la representación de lo corporal, ampliando las interacciones pero siempre dentro del circuito de los grupos de pares. En ese sentido, si el flog es público y se “arriesga” a que otros no deseados puedan acceder a los juegos de representaciones puestos en escena (sobre todo, los padres), la posibilidad de configurar el acceso al perfil que ofrece Facebook con el sistema de amigos exagera el ideal de “control de lo presentado” en los usos –que luego es desbaratado en las experiencias de los jóvenes con el aprendizaje, a veces tardío, respecto de lo que es preciso “restringir. En el flog los límites al auditorio al que se convoca para la puesta en escena de los gestos y posturas está marcado por la conformación de una microcultura específica: una estética flogger codificada y movida por un sistema de dones (Goszczyński, 2008). En Facebook, el juego se vuelve intensivo al interior del propio grupo de pares. De este modo, permiten ampliar el espectro del juego de socialidad con los otros conocidos. Los adolescentes y jóvenes tienden a agudizar sus capacidades de expresión en la interacción con el otro y a consolidar rápidamente sus grupos de pares en función de sus mundos de experiencia compartidos en un momento determinado de sus trayectorias vitales, donde instituciones como la escuela, los clubes, la facultad, etc. tienden conservar su relevancia.

Por otra parte, la idea goffmaniana de control de las regiones en la presentación de sí en función de los auditorios (idea de que se representa un papel en función de la situación y, entonces, que una persona puede tener varias caras) es puesta en tensión por el uso del Facebook: el perfil aparece indivisible, no se puede escindir de acuerdo a los contactos. Se puede sí, definir que partes de él serán accesibles para quiénes. De hecho, las últimas modificaciones en Facebook y otras redes sociales (motivadas por los reclamos de los usuarios) tienen que ver con la posibilidad de configurar lo que se denomina “política de privacidad”. Asimismo, han surgido diversas redes que unen contactos en función de roles determinados: el ejemplo más palpable es LinkedIn, pensada para usos profesionales (y usada, particularmente, por jóvenes profesionales de clase media); luego hay usos algo menos “pautados” desde la oferta: por ejemplo, MySpace es una red social pensada para fans de diferentes artistas y celebrities que además suele ser muy utilizada por músicos jóvenes que difunden sus producciones e intercambian con otros músicos.

## **Bibliografía**

Balardini, S. (2004): "Jóvenes, tecnología, participación y consumo", en <<http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/balardini.doc>, acceso 12 de abril de 2011.

Goffman (1970): *El Ritual de la Interacción*, Amorrortu, Buenos Aires.

Goszczyński, L. (2008): "Hacia los usos adolescentes del Fotolog: Vía ¿libre? para la presentación de sí", *Ciberculturas juveniles*, La Crujía, Buenos Aires.

Le Breton (2002): *La sociología del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Le Breton (2006): *Antropología del cuerpo y la modernidad*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Maffesoli, M. (1990): *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona.

Sibilia, P. (2005): *El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividades y tecnologías digitales*, FCE, Buenos Aires.

Sibilia, P. (2008): *La intimidad como espectáculo*, FCE, Buenos Aires.

Urresti, M. (2008): "Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información", *Ciberculturas Juveniles*, La Crujía, Buenos Aires.

Urresti, Marcelo (2002): "Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad" en *Revista Encrucijadas UBA 2000*, UBA, Nueva Época, Año II, Nro. 6, Febrero de 2002. Pp 36–43.

## ¿APRENDER A “AMAR”? LA RECEPCIÓN DE LA TELENOVELA EN TUCUMÁN

Mariana Carlés

[marianacarles@argentina.com](mailto:marianacarles@argentina.com)

Universidad de Tucumán: Programa Identidad y Reproducción Cultural en los Andes Centromeridionales / CIUNT

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación que tiene por principal objetivo el de indagar el rol que cumple un producto cultural mediático, la telenovela, en la reproducción y transformación de prácticas culturales. Se parte del supuesto de que los productos culturales tienen un carácter activo en la producción de hábitos, formas de vida e ideologías sociales y que, gracias a su enorme difusión y masivo consumo, la telenovela colabora en la reproducción de saberes tradicionales y, al mismo tiempo, es receptor, traductor y difusor de nuevas prácticas.

En este marco general, el objetivo de las presentes notas es el de intentar establecer algunas posibles incidencias que la narrativa sobre el amor y la sexualidad incluida en este género tiene en el imaginario y las prácticas de los adolescentes. Con este fin se intentará establecer algunas ideas acerca de cómo los agentes establecen conexiones entre los verosímiles ficcionales y los sociales. Se analizará entonces, por un lado, algunas de las representaciones imaginarias que las telenovelas infanto juveniles proponen respecto de las prácticas del cortejo amoroso haciendo hincapié en dos aspectos: el tratamiento del constante cambio “endogámico” de parejas y la forma en que se inicia una relación amorosa. Por otra parte, se intentará relevar los reales procesos de recepción, es decir, de la forma en que diferentes grupos juveniles, otorgan sentido a eso que ven, del uso que le dan y, de cómo ese proceso de significación incide en sus prácticas cotidianas y sus relaciones sociales.

Dividí la exposición en tres segmentos, en primer lugar haré unas breves consideraciones conceptuales. Luego trataré de analizar algunas de las representaciones imaginarias que del amor se muestran dentro del género telenovela, focalizando en dos telenovelas infanto juveniles que se emitieron en Argentina entre los años 2007 y 2010. Y finalmente daré cuenta de algunas de las formas en que adolescentes concretos confieren sentido a eso que miran.

### **1. Algunas consideraciones previas.**

#### *1.1. Sobre el proceso de recepción.*

Se asume una postura que, sin restar poder ideológico a los medios, otorgan un papel activo al receptor quien es, en última instancia, quien interpreta activamente el mensaje. Siguiendo a David Morley se sostiene que

“Los mensajes que recibimos de los medios no nos encuentran aislados, porque todos llevamos con nosotros, en el momento de recibirlos, otros discursos y otro conjunto de representaciones con los que estamos en contacto en otras esferas de la vida. Los mensajes del momento confluyen con otros que hemos recibido antes, mensajes explícitos o implícitos de otras instituciones, de personas conocidas o de fuentes de información en las que confiamos. Inconscientemente, tamizamos y

comparamos entre sí los mensajes recibidos de una parte y de otra. De ahí que el modo en que respondamos a los mensajes que nos ofrecen los medios dependa precisamente del grado en que coincidan con otros mensajes (o se opongan a ellos), con otros puntos de vista que hayamos encontrado en otras esferas de nuestra vida.<sup>10</sup>

## *1.2. Sobre los informantes*

Aunque se piense que las transformaciones de la sensibilidad son fenómenos trans-clasistas y transnacionales, también hay que tener en cuenta que estas son experimentadas siempre en modalidades que introducen la división social y la diferencia cultural, por eso se hace necesario localizar la investigación<sup>11</sup>. Así es como se circunscribió el campo a grupos sociales dentro de la Provincia de Tucumán, Argentina: por un lado, un grupo de adolescentes (mujeres y varones) que asisten a una escuela pública de un barrio periférico de la capital y, por otro, un grupo de adolescentes (mujeres), de entre catorce y quince años que asisten a un Colegio privado ubicado en el centro de la ciudad. Sobre el primer grupo se realizaron entrevistas semi estructuradas grupales<sup>12</sup> e individuales<sup>13</sup> (años 2009-2010). Y sobre el segundo, además de entrevistas semi estructuradas<sup>14</sup> (año 2007), se realizó una encuesta en la que se completaron sesenta y tres cuestionarios (año 2008).

Es necesario hacer algunas aclaraciones acerca del perfil de las/los informantes. En primer lugar, estamos ante un receptor adolescente. Esto es, un “grupo sociológico con una compleja estructura en lo que atañe a su personalidad y su identidad”<sup>15</sup>. Durante este momento de la vida existe la necesidad de integrar el *yo* en un contexto social y de encontrar construcciones sociales consensuadas que permitan experimentar la adhesión a un grupo de referencia. Cobran entonces, una gran importancia, por un lado, los grupos de iguales y por otro, cualquier discurso social que pueda convertirse en accesos a parcelas de la realidad sobre la que no tienen experiencia directa. En este sentido, coincido con Yolanda Montero Rivero, cuando sostiene que la televisión se convierte en mediadora de lenguajes, centro de la cultura, al tiempo que remite a valores y símbolos que comparten los miembros de una determinada comunidad. Así, los textos televisivos construyen modelos mediante la captación, remodificación y la proposición

---

<sup>10</sup> Morley, David. <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=97>. Última visita 27/6/08.

<sup>11</sup> Martín Barbero, Jesús. *Oficios Terrestres* N° 5, 2006: 64

<sup>12</sup> En el año 2009 realicé tres entrevistas grupales. El primer grupo estaba formado por siete mujeres de entre 12 y 17 años, que cursaban de 7° año EGB 3 a 1° año de Polimodal. El segundo, por doce varones de entre 12 y 14 años. debido a las dificultades de escucha que se produjeron en este grupo, se seleccionó un tercer grupo, conformado por 6 varones. A pesar de que se los entrevistó por separado, el lugar en el que se realizaron las entrevistas (el patio de la Escuela), permitió la “intromisión” de las mujeres en el grupo de los varones y viceversa. En el año 2010, en la misma Escuela, realicé dos entrevistas grupales: la primera a tres mujeres de entre 13 y 14 años de 8° año EGB 3 y a 7 varones de entre 13 y 15 años, del mismo curso.

<sup>13</sup> Se entrevistó a dos mujeres, de 16 y 15 años, y a dos varones, de 13 y 15 años.

<sup>14</sup> Se entrevistaron diez alumnas de entre catorce y quince años.

<sup>15</sup> Montero Rivero, Yolanda. 2006:15.

de valores, formas de interacción, etc. que se convierten (o pueden convertirse) en modelos a imitar.<sup>16</sup>

Por otro lado, es necesario aclarar, siguiendo a Margulis, que el término juventud (asociado al de adolescencia) “remite a un colectivo extremadamente susceptible a los cambios históricos, a sectores siempre nuevos, siempre cambiantes, a una condición que atraviesa géneros, etnias y capas sociales”, en este sentido no puede ser definida como entidad acabada. Como hemos visto en este trabajo se focaliza dos grupos juveniles marcadamente diferentes. El primer grupo pertenece a lo que usualmente se denomina “sector popular”<sup>17</sup> que habita en un barrio realizado por el Instituto de la vivienda de la Provincia de Tucumán, con casas de material que constan con al menos dos ambientes. Aunque la situación laboral de los adultos de la familia es inestable, se considera a esta población, desde las instituciones gubernamentales, no como excluida sino como vulnerable<sup>18</sup>.

El segundo grupo, está conformado por mujeres de lo que podríamos llamar “clase media alta” que asisten a un colegio al que se le adjudica, en el imaginario tucumano, la característica de “tradicional y conservador”. Se puede decir que la familia “tipo” que envía a sus hijas a este colegio responde a una línea católica tradicional y conservadora e incluso, muchas de las alumnas pertenecen a familias que se auto adscriben a un grupo social que suele pensarse como descendiente de lo que fueron las familias “patricias” (fundadoras) de la Provincia.

### **1.3. Sobre las ideas del amor y el cortejo amoroso**

Es necesario dejar en claro que se presupone la relatividad cultural de lo que se entiende por “amor”. Aunque “es seguramente en virtud de ciertas constantes antropológicas que algunos congéneres llegan a ejercer una especie de atracción sobre nosotros”<sup>19</sup>, el amor, en su imagen romántica de “fuerza ciega”, es un fenómeno cultural, lo que no invalida la intensidad con la que lo experimentamos. La relatividad cultural del amor se pone de manifiesto en el propio seno de nuestras complejas

---

<sup>16</sup> Ibid. 19.

<sup>17</sup> Se hace necesario aclarar que se es consciente tanto de las ambigüedades que presenta el término popular, como de la gran variedad de formas culturales y de realidades económicas y sociales que se pueden distinguir en el interior de los llamados sectores populares. Todavía no se tiene material suficiente como para poder delimitar diversos habitus presentes en este gran conjunto que, en principio, se delimitaría por un ingreso que está en el límite (o debajo de) de la satisfacción de las necesidades básicas. Se intuye que factores como la ocupación, la estabilidad laboral, el lugar de residencia, la filtración de pautas culturales de la clase media, entre otros, inciden en la aparición y reproducción de desigualdades en el interior de este sector

<sup>18</sup> Sacando casos muy puntuales no están por debajo de la línea de pobreza. La mayoría de mis informantes tienen una familia constituida por padre, madre y hermanos, aunque no es demasiado numerosa. Algunos de los informantes trabajan y otros colaboran en el cuidado de sus hermanos, pero son muchos los que realizan actividades extraprogramáticas, al modo en que lo hacen los adolescentes de los sectores medios.

<sup>19</sup> Kaliman, Ricardo, 2005b

sociedades modernas, donde es fácil encontrarse con diferentes modos de entender y practicar el amor”<sup>20</sup>.

Muchos de los investigadores que han tratado el asunto del amor han coincidido en que existe una manera de representarlo que, caracteriza al mundo occidental contemporáneo. Roland Barthes, en su *Fragmentos de un discurso amoroso* realiza una suerte de muestra fotográfica sistematizando algunas de nuestras representaciones del amor. Hace así una especie de “inventario” de lógicas narrativas, figuras y motivos, que reproducen unas representaciones colectivas que están funcionando, al menos en plano ficcional: el morirse de amor, la espera, la mirada, el flechazo, la jornada amorosa, con sus idas y venidas, el sentir el señorío del amado/a, todas estas son figuras y lógicas narrativas que pueden ser halladas en nuestra literatura, nuestro cine, nuestras telenovelas, etc... La pregunta sería, entonces, si estos motivos se traducen en prácticas concretas. Si se le pregunta a diez personas qué creen que es el amor, seguramente encontraremos diez definiciones o caracterizaciones diferentes, pero probablemente si observamos a dos personas intentando construir una relación concreta, encontraremos que existe un esfuerzo de ambas partes por comunicarse y en este esfuerzo entran en juego una serie de convenciones que permiten sintonizar voluntades y deseos y así sentir que se está hablando con un mismo código. En este sentido podríamos pensar al amor como un código de comunicación que, como todo código, es susceptible de modificaciones<sup>21</sup>.

Anthony Giddens, en su libro *La transformación de la intimidad*, propone una tipología que por ahora, me resulta operativa. Habla de tres tipos de amor. Por un lado delimita el ‘amor pasión’ que “suscribe con mayor fuerza la relación con la sexualidad y su experiencia se caracteriza por una vivencia de urgencia en el presente que hace que casi siempre entre en conflicto con las rutinas cotidianas”<sup>22</sup>.

En segundo lugar, habla del amor romántico, “que surge a partir del siglo XVIII, en coincidencia con el afianzamiento de la novela como género literario, individualiza a quienes lo experimentan insertándolos en una narrativa personalizada que asocia el amor y la libertad como valores deseables que condicionan la autorrealización. Si bien la sexualidad está incluida en él, no es el ardor sexual lo que prima sino la idealización del otro, la aprehensión intuitiva de sus cualidades que lleva a concebir la relación con ese otro como la única alternativa de completud del sí mismo.”<sup>23</sup>. El amor romántico sumó a las formas del *amor cortés*, ideales amorosos relacionados con los valores morales del cristianismo e incorporó aspectos del amor pasión. Introdujo elementos novelescos dentro de la vida individual difundiendo así la flexibilidad del amor. Al igual que el primer tipo de amor, el romántico está marcado por las diferencias de

---

<sup>20</sup> Kaliman, Ricardo, 2005b.

<sup>21</sup> En general, los autores que han intentado dilucidar el origen de este código, coinciden en que fue en Francia y en el siglo XII, con el surgimiento de lo que se ha denominado “amor cortés”, cuando se generaron y difundieron gran parte de las representaciones imaginarias del amor que hoy, a pesar de las grandes transformaciones en las prácticas amorosas y sexuales, siguen reproduciéndose.

<sup>22</sup> Kornblit, Ana Lía (Coord).2007: 59.

<sup>23</sup> Ibid.

género. Así, el pasional es reivindicado con mayor fuerza por los hombres mientras que el romántico, por las mujeres.

Finalmente, Giddens menciona al “amor confluyente”, que se construye sobre lo que este autor llama “relación pura”. Esta sería una relación de igualdad sexual y emocional que tiene connotaciones explosivas respecto de las formas preexistentes de relaciones de poder entre los diferentes papeles sexuales establecidos<sup>24</sup>. Una relación en la que “las personas mantienen vínculos por ella misma y no en función de lo que obtienen a partir de ella”<sup>25</sup>, por lo tanto esta se mantiene en la medida en que ambas partes encuentran satisfacciones en ellas. Este tipo de amor surge del reconocimiento de los valores del otro a partir de una mutua apertura que, a su vez, puede también llevar a la finalización de la relación. “La contingencia, y no la pretensión de inmutabilidad a través del tiempo del amor romántico, es la característica del amor confluyente.”<sup>26</sup> Este tipo de amor necesitó de la emergencia de la ‘sexualidad plástica’, una sexualidad liberada de las necesidades de reproducción, relacionada con la flexibilidad y la identidad del yo. La aparición de esta forma de concebir la sexualidad y el amor es una de las características de la paulatina transformación de la intimidad que se han vivido desde, aproximadamente, la década del 60’ y, al menos en la teoría, no estaría “atravesada necesariamente por las diferencias de género, aunque ha sido impulsada por la mayor autonomía social y sexual de las mujeres”<sup>27</sup>

A pesar de que la descripción de este último tipo de amor habla de ciertas transformaciones reconocible en diversos ámbitos, no muestra las continuidades y no da cuenta de que, a pesar de los cambios todavía se mantienen vestigios de muchos siglos de prohibiciones y de represión en el comportamiento sexual. Hoy en día, nuestros jóvenes se socializan en marcos menos restrictivos, deben asumir roles diferentes en su relación de pareja, con mujeres más exigentes y menos sometidas. Las mujeres tienen mayores libertades, más derechos y menos desigualdades. Sin embargo, ambos géneros, deben reacomodar y diferenciarse de modelos que habían incorporado en la infancia dentro de su familia, se socializan incorporando valores afectivos, una estructura de sentimiento emergente que ha desechado antiguas restricciones pero, al mismo tiempo siguen identificándose con sus padres y madres y arrastran reminiscencias de las prohibiciones del pasado que conservan su arraigo en el lenguaje y en diferentes aspectos de la cultura. Niñas y niños deben hoy construir formas nuevas de comportamiento sin el auxilio de modelos heredados<sup>28</sup>. Y como veremos más adelante, en la construcción que hacen los adolescentes de las representaciones sobre el mundo, los discursos ficcionales mediáticos se presentan como una fuente de información.

## **2. Representaciones imaginarias que del amor en las Telenovelas.**

---

<sup>24</sup> Giddens, Anthony. 1992. *La transformación de la intimidad*. Madrid: Ed. Cátedra.

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Kornbilit, Ana Lía. 2007: 60.

<sup>28</sup> Margulis, Mario y otros. *Familia, habitad y sexualidad en Buenos Aires.* Ed. Biblos, Bs.AS. 2007

Si se piensa al género en su evolución, se podría decir que las primeras telenovelas giraban en torno a una historia que Giddens caracterizaría como romántica, y en un tratamiento melodramático de la misma. Hoy en día, y ya desde hace por lo menos 30 años, sin abandonar el melodrama, este género manifiesta también otros intertextos, trabaja otras temáticas y muestra amores que no cumplen con las características de lo romántico.

Los adolescentes tucumanos consumen, tanto lo que, por simples razones metodológicas, podríamos llamar telenovelas clásicas (*Doña Bárbara, Herencia de un amor, Valientes*, etc), como las llamadas “telenovelas infanto juveniles”<sup>29</sup> (*Patito Feo, Casi Angeles, Enseñame a vivir*, etc.). Dado que la mayoría había visto *Patito feo* y *Casi Angeles*<sup>30</sup>, las presentes notas tendrán en cuenta, sobre todos, estos dos productos culturales.

La primera serie toma su nombre del intertexto del cuento maravilloso *Patito feo* y hace alusión a la protagonista, Patito (Patricia), niña de catorce años que se caracteriza por ser buena en demasía, tímida, insegura, dulce, bondadosa, sumisa (una especie de “estrellita mía” en versión pequeña). Patito es el producto de un amor de verano de una joven pareja que se conoce en Bariloche. A pesar del amor que se tienen se separan culpa de la intervención de la madre del padre. Por un problema de salud de la niña, madre e hija viajan a Bs. As. y por esas casualidades de telenovela el médico que la atiende resulta ser su desconocido padre. Éste ayuda en la instalación de las dos mujeres, le da trabajo a la madre e inscribe a Patito en un colegio (privado) que pertenece a la abuela. Comienzan entonces los intrincados caminos que llevarán a los padres a retomar la historia de amor y a la niña a relacionarse con chicas y chicos de su edad. Patito es además una “eximia” cantante. Este don es el que, de alguna manera, genera uno de los principales conflictos de la serie: la enemistad entre ella y Antonella (niña hermosa pero caprichosa y mala). La competencia en diversos campos (el canto, la disputa por el amor de los chicos, la belleza, etc.) estructura la narración de esta historia.

Paralelamente, y casi a modo de reflejo, el mundo de los adultos “reproduce” las enemistades del mundo adolescente.

Respecto de las representaciones del amor que están presentes dentro de la trama de esta telenovela, podemos distinguir, en primer lugar, las historias que se configuran siguiendo las reglas tradicionales del género que respetan una matriz melodramática<sup>31</sup>,

---

<sup>29</sup> Las telenovelas infanto-juveniles son productos que si bien no respetan los formatos más estándares de las telenovelas, son percibidas por sus consumidoras como tales.

<sup>30</sup> Producción de Cris Morena Group y RGB Entertainment

<sup>31</sup> Siguiendo la idea de Nora Mazziotti, concibo al melodrama como un hipergénero que recorre diversas prácticas que se caracterizan por la intención de emocionar. En sus comienzos (principio del siglo XIX) planteaba de manera binaria conflictos entre mundos opuestos proponiendo el triunfo público de la virtud. Para hacerlo recurría a hipérbolos y antítesis grandiosas, necesitando de una actuación ampulosa y personajes tipificados. En la telenovela lo melodramático aparece como una matriz proveedora de un tono general que se abreva en situaciones fundamentales del relato, tanto desde lo argumental como desde la interpretación actoral. Mazziotti, Nora (comp.) 1993: 154.



y lo que, en la cotidianidad, se denomina “amor romántico.” Nos encontramos así con la historia de un único amor, obstaculizado por diversos factores (madres que se oponen, terceras y terceros que se interponen, la casualidad que dificulta los encuentros, etc...), y con, claro está, el triunfo del mal sobre el bien en el esperado “happy end”. En segundo lugar, están las historias que protagonizan las/los “antagonistas”: Antonella, su madre, etc. Y, finalmente, las que tienen los otros personajes adolescentes de la serie que se caracterizan por ser, como las de las “antagonistas”, fluctuantes: lejos de existir un único amor, los chicos/as van cambiando de objeto de deseo. El grupo de adolescentes que se construyen como ‘colaboradores’ de Patito, la fluctuación cumpliría con el precepto de ‘monogamia serial’<sup>32</sup>, como norma que rige la socialización afectiva de los adolescentes y que permite que el discurso del amor romántico conviva con maneras más realistas de concebir las relaciones de pareja.

En el grupo “antagonistas”, podríamos decir que estas fluctuaciones se presentan negativamente: movidas por el interés y la superficialidad, rompen con la imagen del “amor romántico” pero no llegan a constituirse en relaciones basadas en el “amor confluyente”.

Ahora bien, el personaje de Antonella en el transcurso de las dos temporadas que tuvo la serie cambió varias veces de “novio” y es necesario destacar que esta “inestabilidad” no siempre era mal vista por las receptoras del programa. Esto podría explicarse a partir de la autoconciencia que tienen las adolescentes de estar transitando una etapa en la que la búsqueda y los cambios son, no sólo aceptados sino deseados. Por otro lado, la aceptación de estas fluctuaciones también está hablando de la existencia de transformaciones en la manera de concebir al amor, quizá una manera más cercana a la idea de amor confluyente. De todas maneras, es pertinente mencionar que, cada vez que Antonella se “enamora” de verdad, se “hace buena”, deja de hacer maldades, establece una relación menos conflictiva con Patito y el resto de sus compañeras. Nuevamente se hacen presentes ideas “románticas” de lo que es el amor y de lo que es capaz de provocar. Esto también estaría dando cuenta, entre otras cosas de que “la persistencia del estereotipo de la mujer ‘fácil’ versus. la mujer ‘novia/esposa/madre’ dificulta el posicionamiento en este discurso por parte de las mujeres”<sup>33</sup> generando contradicciones a la hora de adherir a una ética de la libertad sexual igualitaria para hombres y mujeres (básica para el amor confluyente), al menos en ciertos estratos de la sociedad tucumana. Es importante notar que, dentro de las ficciones, la flexibilidad, reflexionalidad y libertad que trae aparejado la nueva y transgénica manera (social) de concebir el amor (confluyente), conviven con formas (implicadas en el amor romántico) más tradicionales y conservadoras de pensarlo.

Otra de las series que es masivamente consumida, tanto por los sectores populares como por los de clase media, es *Casi ángeles*. Esta es una telenovela que tuvo cuarto temporada y, a grandes rasgos, cuenta la historia y vida “cotidiana” de un grupo de adolescentes. El argumento de cada temporada se fue entretejiendo alrededor de diversos tópicos. Se podría decir que la primera giró alrededor del problema de la

---

<sup>32</sup> Kornblit, Ana Lía. 2007: 65

<sup>33</sup> Kornblit, Ana Lía. 2007: 60

[explotación infantil](#) enmarcada en un relato fantástico y de aventuras. La página web de la serie la describía como “la historia de un grupo de chicos y adolescentes desamparados que son explotados y obligados a robar. Entran a sus vidas Cielo, acróbata y bailarina y el Dr. Nicolás Bauer, un arqueólogo. Cielo formará una banda de música con el grupo de adolescentes y a través de su música y su amor y junto con Nicolás, les darán a los chicos la posibilidad de volver a creer en la alegría. Vivirán entre todos, aventuras increíbles, románticos y fogosos romances”. Entre estos cabe mencionar a dos, el de Cielo y Nicolás (mundo de los “adultos”) y el de Mar y Tiago (mundo adolescente). El modo en que estos dos romances comienzan son similares: se produce un flechazo a partir de la mirada. Imágenes de las que nos hablaba Barthes. Nada más romántico. Es interesante destacar también que Mar y Tiago, a lo largo de las cuatro temporadas fueron intercambiando parejas, a veces por factores externos (pérdida de la memoria, por ejemplo), y a veces por las inseguridades y cambios propios de la etapa vital que transcurren). De todas maneras, superan las pruebas y al final de la última temporada quedan juntos.

En un trabajo anterior di cuenta de cómo esta serie (y podría hacerse una lectura similar de *Patito feo*) presenta una imagen del mundo adolescente que no da cuenta de las múltiples formas de ser adolescente que podemos encontrar en toda comunidad. Se nos muestran adolescentes en situaciones de marginalidad y pobreza pero que en sus rasgos étnicos, sus formas de vestir y sus prácticas culturales se acercan más a lo que Rossana Reguillo Cruz calificaría como actores juveniles “incorporados” en relación con la estructura social y los esquemas de la cultura dominante<sup>34</sup>. Al mismo tiempo un adolescente de clase media tampoco “debería” sentirse representado por un huérfano explotado. Sin embargo, el éxito mediático de ambos productos culturales nos obliga a preguntarnos ¿qué ven los jóvenes en estos programas?

### **3. La voz de los espectadores**

En un nivel consciente, cuando un sujeto se sienta frente a la tele a ver *Casi ángeles* o cualquier otra telenovela, no tiene otra intención que la de pasar el tiempo, distenderse, entretenerse. Muchas de las respuestas que se obtuvieron de los informantes y que guían estas notas, son el resultado de un esfuerzo de hacer consciente eso que no es más que saber práctico, con el consiguiente peligro de no dar cuenta realmente de los saberes prácticos (eso que se dice no es siempre lo que realmente sucede en la subjetividad). Sin embargo, los procesos de significación que se ponen en juego a la hora de mirar cualquier producto mediático, nos puede informar acerca de la manera en que los discursos inciden en las prácticas y, en consecuencia, de los usos que, consciente o inconscientemente, damos en nuestras vidas a los discursos mediáticos que nos atraviesan.

---

<sup>34</sup> Ibid.

Se preguntó a los informantes, de diversas formas y a lo largo de todas las entrevistas, si lo que sucedía en una telenovela era parecido a la realidad<sup>35</sup>. Algunos aspectos mencionados por los/as entrevistados/as llamaron la atención. Por ejemplo *Casi Ángeles* incluye elementos fantásticos (que son reconocidos como tales), sin embargo, en varias ocasiones los chicos/as sostuvieron que les gusta “porque muestra cosas de chicos”, es decir que lo que pasa en las telenovelas pasa en la vida real (declaraciones similares se hicieron respecto de *Patito Feo*). Esto estaría confirmando lo postulado por Roxana Morduchowicz cuando sostiene que “la cultura popular... es uno de los pocos escenarios que, en la propia percepción de los niños y los jóvenes, les pertenece y en el cual sienten que se habla de ellos y a ellos.”<sup>36</sup>

### *3.1 Las adolescentes de clase media*

A ambos grupos se les preguntó si creían aprender algo de las telenovelas. La percepción de si se aprende, o no, y de qué es lo que se aprende, es bastante particular y, en muchas oportunidades, contradictoria. Veamos que sucede en el caso de adolescentes más favorecidas. Por un lado, algunas de las entrevistadas, declaran que no aprenden, sin embargo, en el transcurso de la entrevista, mencionan algunas actividades o acciones que “copiaron” de la telenovela. Saber a ciencia cierta si aquellos que dicen no aprender aprenden, e incluso si lo hacen aquellos que declaran aprender, implicaría un seguimiento en los quehaceres cotidianos de cada entrevistada. Por ahora, sólo se cuenta con sus palabras y los implícitos que estas conllevan. A su vez, las encuestadas sostuvieron que el género da información acerca de lo que les gusta a las mujeres (cuarenta y siete encuestadas), lo que les gusta a los hombres (cuarenta), de cómo conquistar a un hombre (treinta y nueve), y cómo conquistar a una mujer (treinta y seis), de cómo ser mejor persona (treinta) y de costumbres de otra cultura (veinticinco). Estos resultados confirman los arrojados por la encuesta realizada en el 2005.

Se indagó, en las entrevistas, acerca de si los chicos con los que ellas se relacionaban (amigos, novios, etc), hacían las cosas (relacionadas con el cortejo amoroso) que hacían los chicos en las telenovelas. La mayoría de las niñas asoció “cosas” con comportamientos relacionados a la sexualidad y aunque no delimitaron la palabra, por sus risas, gestos, y frases (“ud. sabe”) se pudo inferir que tenían presente la idea de besos, cierto tipo de caricias e, incluso, relaciones sexuales. Algunas negaron hacerlas (sin aclarar qué) porque a veces “son muy zarpadas” (van muy rápido, juegan a dos puntas), porque “son muy chicas para eso” o “porque les da vergüenza”.

Lo que sí es significativo y que diferencia a esta franja etaria de otras es el reconocimiento que tienen acerca de que las cosas que chicos y chicas hacen dentro de las telenovelas les pueden servir como comportamientos a imitar incluso cuando reconocen la dificultad de seguir ciertos patrones: admiran a Antonella porque es

---

<sup>35</sup> Si lo que sucede en la telenovela puede pasar en la realidad, si los chicos de la telenovelas hacen cosas que hacen los chicos/as en la vida real, si los chicos de casi Angeles hacen cosas parecidas a las de ellos, etc.

<sup>36</sup> Morduchowicz, Roxana. 2008: 24.

“lanzada” con los chicos pero a ellas les da vergüenza. Nuevos guiones<sup>37</sup> son incorporados en el saber consciente, que luchan con la existencia, en el saber práctico, de otros discursos y prácticas sociales. De las entrevistadas sólo una declaró que prefería que las protagonistas de telenovelas tuvieran muchas historias de amor, “así es más entretenido”. El resto declaró preferir los “finales felices” (que incluyen que la protagonista se quede con su galán). En general, coexisten ideas contradictorias: las historias de amor de las telenovelas son exageradas pero pueden pasar y, en consecuencia, generan determinadas expectativas que no siempre se cumplen. En este sentido también se puede postular que lo que se incorpora en los saberes, conscientemente o no, además de ciertas prácticas del cortejo amoroso, es un deseo, una expectativa, que generan ciertas estructuras de sentimiento. Se puede entonces apreciar como “los discursos vigentes en una sociedad acerca de la sexualidad, que a menudo compiten entre sí, son la materia prima que habilita y legitima las modalidades posibles de las ideas que las personas se forjan sobre ella y de las prácticas sexuales”(y amorosas).<sup>38</sup>

Si la telenovela juvenil, como un producto de la industria cultural, responde a las expectativas de unos consumidores que “viven una experiencia cultural distinta, que incluye nuevas maneras de percibir, de sentir, de escuchar y de ver”<sup>39</sup> y que van transformando las representaciones imaginarias con las que los adolescentes se representan el mundo, en el proceso colabora en con la reproducción de deseos y fantasías tradicionales. De la fantasía del final feliz, del amor único, del galán romántico que regala, en vez de flores, ositos de peluche.

Si en esto podemos ver la reproducción de discursos tradicionales, paralelamente se perciben ciertos cambios en la valoración de algunos actos que, según posturas conservadoras, serían condenables. Así por ejemplo una de las informantes mencionó el programa *Son de Fierro*. En el momento en que se efectuó esta entrevista la protagonista del programa, Lucía, había abandonado a su marido porque se había enamorado de otro hombre. Este hecho, lejos de ser condenado por la niña, fue comprendido “no es que me parezca muy bien, ni tampoco muy mal.... Es su opinión. Estaba confundida, quería probar.” Así mismo, en general las informantes no ven negativamente que la madre de Patito sea madre soltera (salvo el caso antes citado). Esto podría explicarse por el hecho de que estos sujetos se han socializado en un mundo donde las separaciones de pareja, las madres solteras, dejaron de ser consideradas, por algunos sectores, como algo totalmente “inusual”. Muchas de las alumnas del colegio son hijas de padres separados, e incluso hay casos de ex alumnas que son madres solteras. Es difícil, en la vida cotidiana, condenar a alguien que se quiere y con quien se convive.

### *3.2 Los/las adolescentes de los márgenes.*

---

<sup>37</sup> Lewin, Hugo y M.Cecilia Dinardi. 2007: 252.

<sup>38</sup> Kornblit, Ana Lía. 2007: 57

<sup>39</sup> Morduchowicz, Roxana. 2008: 25.

En general, ante la pregunta ¿las cosas que hacen los chicos de *Casi Ángeles* son parecidas a las que hacen uds.? Las chicas de ambas instituciones educativas respondieron que sí. En la escuela pública (probablemente porque es mixta mientras que la otra es sólo de mujeres), cuando se pidió ejemplos saltó el problema de los habituales cambios de pareja y los intercambios de parejas dentro del mismo grupo, con las consecuentes peleas entre las chicas “por culpa de los varones” (aunque distinguen que en la ficción hay más cantidad de cambios y peleas que en la realidad de ellos). Ante estos emiten juicios valorativos. Así una de las entrevistadas dijo “está mal ponerse de novio con el ex novio de una amiga, queda mal”. Esta respuesta se explica, entre otras cosas por patrones morales tradicionales, por determinadas ideas de la lealtad. En este sentido vemos como, los discursos que se reciben desde los medios se encuentran con otros discursos que nos conforman como sujetos y que guían nuestras valoraciones y prácticas. A pesar de esta valoración negativa, la pareja que más gusta es la de Mar y Tiago (y en esto coinciden casi todas/os los entrevistados).

Aunque en este grupo aparecieron diversas cuestiones que se “aprenden” viendo telenovelas, por razones de espacio me centraré solo en las cuestiones relacionadas al amor y la sexualidad. “A ponerse de novia, a conquistar a los chicos” contestó una niña (14 años). El resto del grupo asintió, incluso uno de los chicos reconoció haber aprendido “tácticas” para conquistar a las chicas. Pero a la hora de dar ejemplos de cómo “aplicaron” lo aprendido, no pudieron y/o no quisieron hacerlo: “no me acuerdo, tengo mala memoria”. Esta franja etaria, a diferencia de otras, considera que las cosas que chicos y chicas hacen dentro de las telenovelas les pueden servir como comportamientos a imitar incluso cuando reconocen la dificultad de seguir ciertos patrones o cuestionan la “liviandad” con la que pasan de una relación a la otra. La telenovela se configuraría como un lugar de saber.

Cuando a las chicas se les preguntó qué era lo que les gustaba en un chico mencionaron, además de las características físicas, cuestiones como “que sean cariñosos”, “que sean románticos”. Características que ellas no encuentran en los chicos con los que interactúan y sí en los de las telenovelas. Asocian el romanticismo con “que te regale cosas, una rosa, que mande un poema”. Ahora bien, al parecer los chicos son conscientes de que las mujeres esperan estas cosas, que les gusten que las “chamullen” y aunque no pueden definir con exactitud, es decir hacer consciente, en qué consiste este “chamullo” (“decir cosas lindas, me gusta tu forma de ser, ese tipo de cosas”), en sus prácticas funciona un saber acerca de ciertos códigos compartidos que permiten la interacción “amorosa”.

“A veces enseña lo bueno y lo malo, a veces una pareja se separa y piensa que ya no va a volver a casarse más y te enseña que siempre tenés una oportunidad” Esta declaración puede ser pensada como la manifestación de ciertas modificaciones acerca de las representaciones imaginarias tradicionales del amor. Así, la fluctuación de las parejas que hoy en día presentan, no sólo las telenovelas infanto juveniles sino también las clásicas, se podría explicar por el hecho de que los textos mediáticos están hablando de transformaciones sociales que al tiempo que las recogen, las difunden, colaborando así en su reproducción.

En este sentido podemos aseverar, junto con Margulis, que la narrativa sobre el amor incluida en los discursos mediáticos influye con intensidad en el imaginario de los adolescentes y los jóvenes, con variantes en su impacto y elaboración según género, edad y sector social.<sup>40</sup>

### **Algunas breves conclusiones**

Aparentemente los jóvenes establecen un lazo entre la ficción y la realidad que es mucho más complejo que la idea de reflejo. Estos productos mediáticos ponen en circulación diversas representaciones imaginarias de los jóvenes y de sus formas de interactuar. Estas, conjugadas, entran en claras contradicciones. Pero quedarnos sólo en el análisis del texto nos impediría ver que, más allá de que los chicos perciban o no esas contradicciones y de las consecuencias ideológicas que puedan llegar a tener, las identificaciones que hacen, si no las superan les quitan relevancia. Pareciera ser que cuando los chicos se identifican con estos personajes tienen claro, en primer término, que están viendo ficción, pero además no establecen una identificación absoluta. Por ejemplo, los chicos de menos recursos no se reconocen en los personajes de *Casi ángeles* porque estos (en el caso de la primera temporada), viven situaciones de vulnerabilidad, ni los chicas de clase media lo hacen porque utilizan variedades lingüísticas cercanas o usan ropas similares a las que ellas usan, se identifican porque tanto unos como otros comparten con los personajes los conflictos con los pares, las dudas respecto del futuro, las ganas de experimentar el amor y la necesidad de aprender cómo hacerlo, etc. Es en esos aspectos donde focalizan su atención y usan estos discursos mediáticos como espacios para obtener información sobre cuestiones que son nuevas en sus vidas y sobre las que no pueden aprender en el marco de una educación formal. En este sentido, los discursos mediáticos son parte de los diversos discursos que van conformando las subjetividades de los agentes.

El hecho de que en las entrevistas el tema del amor haya sido uno de los primeros que salió da cuenta de que este público configura a las telenovelas infanto juveniles como un posible lugar de saber respecto de estos menesteres.

Se es consciente de que la telenovela no es el único texto ficcional que tematiza al amor y que seguramente la interacción con otros sujetos durante el proceso de socialización es mucho más decisiva a la hora de adquirir “saberes” acerca del cortejo amoroso. En este sentido, esta investigación enfrenta el mismo problema que la de Hugo Lewin y María Cecilia Dinardi: la “compleja ubicuidad de la televisión –inscripta en el espacio/tiempo cotidiano-, que hace que sea muy difícil separar su influencia de la de otras mediaciones socioculturales o de la propia experiencia personal.”<sup>41</sup> Es por eso que sólo se asume la posibilidad de una *incidencia* en las prácticas.

Por otro lado, aunque no se postula que el lazo que une ficción y realidad se establezca a manera de “reflejo”, se puede decir que las ficciones en general y la telenovela, en particular, construyen ciertas ideas de lo que el amor es (o debería ser), de cómo se

---

<sup>40</sup> Margulis, Mario et al. *Juventud, cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Bs. As.*

<sup>41</sup> Lewin, Hugo y M. Cecilia Dinardi. 2007: 254.

deben comportar los sujetos en ciertas situaciones vinculadas al cortejo, etc. Estos mensajes se constituyen en un discurso de enorme difusión y, en este sentido, tiene la posibilidad, como todo discurso, de incidir en los saberes prácticos. Es posible entonces postular, hipotéticamente, que las representaciones de las relaciones amorosas que constituyen el saber consciente de los agentes estén influenciadas, directa o indirectamente<sup>42</sup>, por las representaciones del amor que este género, entre otros discursos, divulga.

### **Bibliografía**

- Absatz, C., *Mujeres peligrosas. La pasión según el teleteatros*, Bs. As., Planeta, 1995.
- Ackerman, D., *Una historia natural del amor*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- Allen, Robert & Annette Hill, *The Television Studies Reader*, London, Routledge, 2004.
- Bordelois, I., *Etimología de las pasiones*, Bs. As., Libros del Zorzal, 2006.
- Bourdieu, P., *Capital Cultural, Escuela y espacio social*, Argentina, Siglo XXI, 2003.
- La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1998.
- Certau, Michel de, *La cultura en plural*, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1999.
- Creeber, Glen (Ed.), *The television Genre book*, Britain, British Film Institute, 2001.
- Curran, James, David Morley and Valerie Walkerdine (Ed.), *Cultural Studies and Communications*, Great Britain, Arnold, 1996.
- De Rougemont, D., *El amor y occidente*, Barcelona, Ed. Kairós, 1997.
- Duby, G.: "Del amor y del Matrimonio" en *El amor en la edad media*, Bs.As., Alianza Universidad, 1988.
- Eco, Humberto, *Apocalípticos e Integrados*, Barcelona, Ed. Lumen, 1999.
- Elizalde, S. (Coord.), *Jóvenes en cuestión. Configuraciones de género y sexualidad en la cultura*, Bs.As., Ed. Biblos, 2011.
- Fisas, Carlos, *El erotismo en la historia*, Barcelona, Plaza & Janés, 1999.
- Fuenzalida, V., *Televisión abierta y audiencia en América Latina*, Colombia, Grupo Norma, 2002.
- Expectativas educativas de las audiencias televisivas*, Colombia, Grupo Norma, 2005.
- Giddens, A. *La Transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, España, Ed. Cátedra, 1998.
- Gurméndez, Carlos, *Estudios sobre el amor*, Colombia: Anthropos, 1994.
- Jones, Daniel, *Sexualidades adolescentes. Amor, placer y control en la Argentina contemporánea*, BS.As., Clacso y Ediciones Ciccus, 2010.
- Kaliman, R. (Direct.), *Sociología y cultura. Propuestas conceptuales para el estudio del discurso y la reproducción cultural*, San Miguel de Tucumán, Proyecto de

---

<sup>42</sup> Puede ser que un sujeto no consuma telenovelas, sin embargo puede relacionarse con otros sujetos que sí lo hagan y en este sentido se podría hablar de una incidencia indirecta.

Investigación “Identidad y reproducción cultural en los Andes Centromeridionales”, 2001.

Seminario “Aportes para la actualización y regionalización de contenidos curriculares en Ciencias Sociales”, San Miguel de Tucumán, Proyecto de Investigación “Identidad y reproducción cultural en los Andes Centromeridionales”, 2005<sup>a</sup>.

“Un gualicho mejor. Las letras de amor de la zamba argentina.”, Mimeo, 2005b.

*Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura*, Mimeo, 2006.

Kaliman, R.: *Alhajita es tu canto. El capital simbólico de Atahualpa Yupanqui*. San Miguel de Tucumán, Proyecto de Investigación “Identidad y reproducción cultural en los Andes Centromeridionales”, 2006.

Kornblit, Ana Lía (Coord). *Juventud y vida cotidiana*, Bs.As.: ED. Biblos, 2007.

Lewin, H. y M. C. Dinardi. “Son amores: la recepción televisiva de los jóvenes” en *Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires*. Bs.As.: Ed. Biblos. 2007.

Luhmann, Niklas. *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*, Barcelona: Ediciones Península, 1985.

Lull, James. *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Bs.As: Amorrortu Ed., 1997.

Margulis, M. et al. *Juventud, Cultura, Sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Bs.As.: Ed. Biblos, 2003.

Martín Barbero, J. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gili S.A., 1997.

*Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. España: Gedisa Editorial, 1999.

*Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2004.

*La educación desde la comunicación*. Colombia, Grupo Norma, 2003.

“Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad.” En *Oficios Terrestres N° 5*, 2006.

Mazziotti, N. (Comp), *El espectáculo de la pasión. Las telenovelas latinoamericanas*. Argentina: Colihue, 1993.

“Soy como de la familia” Migré. *Conversaciones de Nora Mazziotti con Alberto Migré*. Argentina: Ed. Sudamericana, 1993.

*La industria de la telenovela. La producción de ficción en América Latina*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

Mittell, Jason. “A cultural approach to television genre theory”, en Ed, Allen, Robert y Annette Hill (2004) *The television studies reader*, London: Routledge.

Montero Rivero, Y (2006): *Televisión Valores y Adolescencia*. España, Gedisa

Morduchowicz, R. (coomp). *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Barcelona: Ed. Gedisa, 2008.



- Morley, D. "Interpretar televisión: la audiencia de Nationwide", en *Televisión, audiencias y estudios culturales*. 1996, Publicado en <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=97>.  
Ultima visita 27/6/08
- Ortega y Gasset, *Del amor. El amor en Stendhal*, Madrid: Alianza Editorial, 1968.
- Orozco Gómez, G. *Recepción y mediaciones*. Colombia, Grupo Norma, 2002.
- Paz, O. *La llama doble*. Barcelona: Ed. Galaxia, 1997.
- Platón, *El Banquete o del amor / Felón o del alma*, España: Planeta, 2001.
- Quiroz, M. T. *Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI*. Colombia, Grupo Norma, 2003.
- Roura, A (1993) *Telenovelas, pasiones de mujer. El sexo del culebrón*. Barcelona: Gedisa.
- Reguillo Cruz R. (2000) *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategia del desencanto*. Bs. As.: Norma.
- Saintout, Florencia. *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*, Comunicación y estudios culturales latinoamericanos. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2006.
- Saintout, Florencia y Natalia Ferrante (Coops). *¿Y la Recepción?. Balance crítico de los estudios sobre el público*. Bs. As.: Ed. Crujía, 2006.
- Sarlo, Beatriz. *El imperio de los sentimientos*. Argentina: Ed. Norma, 2000.
- Schopenhauer, Arthur. *El amor y otras pasiones / La libertad*, España: Ed. El Ateneo, 2001.
- Soto, Marita (Coord.) *Telenovela / Telenovelas. Los relatos de una historia de amor*. Bs.As: Ed. Atuel, 1996.
- Steimberg, O (1998). *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*. Bs.As.: Ed. Atuel.
- Verón, E. y L. Escudero Chauvel (comp.), *Telenovela. Ficción popular y mutaciones culturales*. Barcelona: Ed. Gedisa, 1997.
- Williams, R. (1994): *Sociología de la cultura*. Bs.As.:Ed. Paidós.  
(1980): *Marxismo y literatura*. Barcelona.

## JÓVENES, CULTURA POLÍTICA Y CIUDADANÍA COMUNICATIVA

Mgter. José Pablo Carro Aiello

Universidad Nacional de Córdoba

[carroaiello@gmail.com](mailto:carroaiello@gmail.com)

### 1. Inscripción

El proyecto del cual doy cuenta en esta ponencia se inscribe en el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Área de Estudios de la Comunicación del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Este programa es un espacio académico orientado a la consolidación, al interior de los estudios latinoamericanos de comunicación, de un sub-campo con particulares preocupaciones: el papel que adquieren la información, la expresión y la comunicación en el ejercicio y ampliación de la ciudadanía. En este sentido, está dedicado a la investigación de los modos en que ciertos procesos y prácticas culturales aumentan y/o restringen las posibilidades de ejercicio y profundización de la democracia en las sociedades contemporáneas.<sup>43</sup>

De tal modo, este proyecto reconoce como antecedentes específicos las sucesivas investigaciones realizadas bajo la conducción de la Prof. María C. Mata y relacionadas con tres aspectos centrales de la cultura política en las sociedades mediatizadas. El primero, referido a la constitución de los individuos como públicos, así como a las consiguientes transformaciones identitarias que ello conlleva.<sup>44</sup> El segundo, referido a la articulación comunicación-ciudadanía, sea en el análisis de sus dimensiones conceptuales como en el examen de las limitaciones y potencialidades que para el ejercicio de la ciudadanía tienen las actuales condiciones de producción de la comunicación.<sup>45</sup> El tercero, dirigido a profundizar la significación teórica y empírica que adquiere la noción de centralidad de los medios masivos de comunicación en el espacio público en relación con sus potencialidades o limitaciones para la vigencia y fortalecimiento de la ciudadanía.<sup>46</sup> Asimismo, se vincula con el actual proyecto de investigación colectivo que, bajo la misma dirección, se propone analizar las posibilidades de que las modelaciones mediáticas hegemónicas sean cuestionadas y

---

<sup>43</sup> La fundamentación del Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía está disponible en: [http://www.cea.unc.edu.ar/of\\_academica/programas02/01Mata.php](http://www.cea.unc.edu.ar/of_academica/programas02/01Mata.php)

<sup>44</sup> Proyecto: *La sociedad de los públicos: nociones e historia de su constitución*, en sus distintas etapas subsidiadas por SECYT-UNC.

<sup>45</sup> Proyecto: *“Públicos y ciudadanía comunicativa: tensiones y convergencias en la sociedad mediatizada”*, en sus distintas etapas subsidiadas por SECYT-UNC (2004-2007).

<sup>46</sup> Proyecto: *“Ciudad, medios y ciudadanía: actuaciones e interlocuciones en el espacio público contemporáneo”*, subsidiado por SECYT-UNC (2007-2009).

confrontadas y, en consecuencia, establecer lo que podrían considerarse limitaciones y potencialidades para el ejercicio de la ciudadanía comunicativa.<sup>47</sup>

Igualmente, este proyecto encuentra un antecedente directo en mis estudios de doctorado (etapa de formación) realizados en el programa Procesos Políticos Contemporáneos, Departamento de Ciencia Política y Administración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Santiago de Compostela. En el mismo obtuve la suficiencia investigativa a través de un trabajo de investigación tutelado<sup>48</sup> sobre cultura política en las sociedades contemporáneas, proponiendo un abordaje específico para el análisis de las culturas políticas que hace énfasis en los modos en que las identidades políticas emergen en un espacio público cuya configuración está marcada por la centralidad de los medios masivos de comunicación.

## **2. Coordenadas teóricas**

En el marco de las investigaciones mencionadas en los antecedentes, fuimos considerando que el ejercicio de la ciudadanía excedía las dimensiones jurídicas de su definición e implicaba también la emergencia en el espacio público de individuos que, en función de sus prácticas ciudadanas, se constituían en sujetos de demanda y proposición frente a los poderes que otorgan esos derechos ciudadanos pero también a los que limitan su ejercicio. Asimismo, al asumir la centralidad de los medios masivos en la configuración del espacio público, nos preguntamos por la existencia –en individuos y en organizaciones sociales– de un reconocimiento explícito de esa dimensión, para lo cual elaboramos la noción de *ciudadanía comunicativa*. Con ella buscamos poner de relieve el reconocimiento de la capacidad de ser sujeto de derechos y demandas en el terreno de la comunicación pública, el ejercicio de esos derechos, así como la búsqueda de su ampliación (Mata y otros, 2005; Mata, 2006). De tal modo, la ciudadanía comunicativa constituye una *práctica clave* para el ejercicio de la condición ciudadana, la conformación de sujetos políticos y la consolidación del orden democráticos (Mata, 2008). Aunque la ciudadanía comunicativa no se reduce a un tipo específico de relación de los ciudadanos con los medios y las tecnologías de la información y la comunicación, la referencia a ellos resulta imprescindible dada la relevancia de los mismos en la conformación del espacio público en las sociedades contemporáneas.

Sin embargo, debemos ser cuidadosos en esta cuestión. Recuperar en nuestros estudios la centralidad de los medios masivos de comunicación como fuentes privilegiadas de representaciones sobre el orden social, a través de lo que hoy se denomina *mediatización* de la cultura y la política,<sup>49</sup> no debe hacernos caer –otra vez–

---

<sup>47</sup> Proyecto: “*Ciudadanía comunicativa: límites y potencialidades para su ejercicio*”, subsidiado por SECYT-UNC (2010-2011).

<sup>48</sup> “La cultura política en las sociedades contemporáneas”, Trabajo de Investigación Tutelado, Universidad de Santiago de Compostela, septiembre de 2010.

<sup>49</sup> J. B. Thompson habla de *mediatización de la cultura moderna* y la nombra como “el proceso general por el cual transmisión de formas simbólicas llega a estar cada vez más mediada por los aparatos técnicos

en la tentación de considerarlos causas autónomas o eficientes en los procesos sociales. Ni autonomía de los hechos comunicativos ni dependencia mecánica de los procesos políticos, tampoco fenómenos exteriores uno del otro; dimensiones constitutivas de lo histórico-social, configuran –junto a otros procesos interdependientes– nuestras sociedades contemporáneas. Así, resulta capital trabajar sobre la *dimensión política* de los procesos comunicativos pero también sobre la *dimensión comunicativa* de los procesos políticos. Preguntarnos por el modo en que la comunicación favorece o entorpece el crecimiento de nuestra democracia pero también por el modo en que las políticas públicas favorecen o entorpecen la democratización de nuestras comunicaciones.

Así, decíamos, es necesario asumir la centralidad de los medios y tecnologías de la información y la comunicación en la reconfiguración del espacio público. Pero debemos hacerlo reconociendo las complejas interacciones entre ellos y diversas instituciones sociales encargadas de la cohesión y el control social. Por ello es importante no perder de vista dos aspectos claves en el análisis del espacio público: en primer lugar, su caracterización como *escenario*, es decir, como terreno de aparición (en términos de actuación y de representación) de individuos y grupos sociales, y en consecuencia, como espacio de constitución de las identidades y subjetividades contemporáneas, y de los sujetos políticos; en segundo lugar, como *esfera de interlocución*, es decir, como conjunto de interacciones –diálogos, conflictos, alianzas, diferenciaciones–, que dan lugar a la constitución y visibilización de los actores y de los tópicos que se reconocen como públicos, es decir, como lo compartido y común (Mata y otros, 2007).

En la medida en que los medios son concebidos como espacios de visibilidad y actuación pública –lugares de colectivización de intereses y construcción de comunidad–, también deben ser reconocidos también como *espacios de construcción de ciudadanía*. En este sentido, la *centralidad de lo mediático* para el ejercicio de la ciudadanía y la emergencia de culturas políticas democráticas debiera entenderse en relación a su *poder* no como causa externa sino en tanto *dispositivos estructurantes* de la esfera pública (Mata, 2002). Dispositivos que, al tiempo que visibilizan y legitiman temas, hablantes e interpretaciones, cambian las formas tradicionales de intermediación, los procesos de agregación, etc. Es decir, un poder que lo que hace es “densificar las dimensiones rituales y teatrales de la política” (Martín-Barbero: 1998) y que, en tanto *públicos* de los medios, aceptamos diariamente.<sup>50</sup>

Como sostiene Sergio Caletti (1998-2002: 8), es necesario reconocer a la comunicación como posibilidad de la política en un doble sentido: en primer lugar, “porque la política supone una relación entre los hombres que se constituye y se despliega a través de la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles”;

---

e institucionales de las industrias de los medios de comunicación” (2006: XII). Eliseo Verón afirma que “las sociedades posindustriales son sociedades en vías de *mediatización*, es decir, en sociedades en que las prácticas sociales (modalidades de funcionamiento institucional, mecanismos de toma de decisión, hábitos de consumo, conductas más o menos ritualizadas, etc.) se transforman por el hecho de que hay medios” (1998: 124).

<sup>50</sup> Sobre la tensión entre públicos y ciudadanos ver los trabajos de Mata que aparecen en la bibliografía.

en segundo lugar, porque es la comunicación la que habilita a lo común como “horizonte de expectativas”. Es este horizonte común el que orienta las acciones ciudadanas, que no pueden dejar de configurarse, a su vez, de manera política y comunicacional. Asimismo, este *horizonte común* resulta un componente clave de la cultura política considerada, en los términos propuestos por Norbert Lechner, como “la producción y reproducción de las concepciones que elabora una sociedad acerca del campo de la política y, específicamente, de la *representación* de la política respecto a la sociedad” (1984: 2; cursiva en el original). En la misma dirección, Martín-Barbero sostiene que “si hablar de *cultura política* significa tener en cuenta las formas de intervención de los lenguajes y las culturas en la constitución de los actores y del sistema político, pensar la política desde la comunicación significa poner en primer plano los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación del poder. Lo que sitúa la democratización de la sociedad en un trabajo en la propia trama cultural y comunicativa de la política. Pues ni la productividad social de la política es separable de las batallas que se libran en el terreno simbólico, ni el carácter participativo de la democracia es hoy real por fuera de la escena pública que construye la comunicación masiva” (1998: xv; prefacio a la quinta edición).

Según el Informe Iberoamericano de Juventud realizado por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la situación que atraviesan los jóvenes a comienzos del siglo XXI está marcada por las siguientes tensiones: gozan de más acceso a educación y de menos acceso a empleo; tienen más acceso a información y menos acceso a poder; cuentan con más expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla; se hayan mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbilidad específica; son más dúctiles y móviles pero también más afectados por trayectorias migratorias inciertas; son más cohesionados hacia adentro pero menos permeables hacia fuera; son más aptos para el cambio pero más excluidos de éste; son más receptores de políticas que protagonistas del cambio; tienen mayor acceso a consumos simbólicos pero menos acceso a consumos materiales; poseen un gran sentido de protagonismo y autodeterminación pero sus vidas se desenvuelven en la precariedad y la desmovilización (Hoppenhayn, 2007: 17-21).

Durante los años noventa, mientras crecía el deterioro económico y laboral y se generalizaba la crisis de representación política y jurídica, se fueron fortaleciendo las industrias culturales como ámbitos para la construcción y reconfiguración constante de la subjetividad juvenil (Reguillo, 2003a: capítulo 1). En conexión, se generó un proceso de desregulación del sector que favoreció la concentración monopólica en las industrias culturales. Es decir, al tiempo que se concentraban en pocas manos, las tecnologías y los medios de la información y la comunicación fueron ocupando un lugar central en el consumo de los jóvenes.

Según Reguillo, los cambios ocurridos durante esos años en América Latina<sup>51</sup> afectaron a los jóvenes en su percepción de la *política*, del *espacio* y del *futuro*, tanto que durante el período “ni el Estado ni los partidos políticos han sido –en lo general– capaces de generar matrices discursivas que puedan interpelar a los jóvenes”. Por ello sostiene que “hace falta investigación sobre los mapas cognitivos, sobre las experiencias mediatas e inmediatas de donde se nutren las representaciones colectivas que dan forma y contenido a las identidades-alteridades [juveniles]” (2003b: 114-116).

Lo desarrollado hasta aquí alcanza una importancia capital a la luz del conflicto político–cultural que atraviesa nuestro país en los últimos años y que insinúa cambios en las culturas políticas, fundamentalmente en las juveniles.

De una parte, los medios masivos de comunicación se constituyeron en eje de conflictos por la definición del orden social y en actores que toman parte en el conflicto, desbordando la centralidad que habitualmente se les reconoce –conceptual y empíricamente– en las sociedades contemporáneas.<sup>52</sup> De otra parte, el desarrollo progresivo de prácticas ciudadanas –protagonizadas centralmente por jóvenes– que empataron con decisiones y acciones gubernamentales y produjeron un cambio sustancial en las políticas públicas de comunicación desde el reestablecimiento de la democracia, a través de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Hoy resultan evidentes las modelaciones que el sistema de medios hegemónico produce: estableciendo agendas informativas interesadas, produciendo enfoques maniqueos y estereotipados de los actores sociales (de los jóvenes en particular), generando una autorrepresentación (del medio y de los periodistas) como actores independientes y desinteresados, etc. Pero también pueden observarse en el espacio público diversos procesos y situaciones que parecen indicar la posibilidad de modificar esas modelaciones mediáticas, a partir del cuestionamiento de los modos en que el sistema de medios se apropia –a favor de intereses económicos concentrados– de instrumentos claves para la constitución de sujetos.

El derecho a la comunicación y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa parecen ocupar un lugar clave para comprender los cambios que se están produciendo en las culturas políticas juveniles.

---

<sup>51</sup> En América Latina durante la década del noventa se consolidaron de algunas tendencias que ya se venían insinuándose desde mediados de la década anterior: mundialización de la cultura a través de las industrias culturales, las tecnologías y los medios de la información y la comunicación; expansión del discurso neoliberal, exaltando el individualismo y el papel del mercado como mecanismo de regulación social; aumento de las desigualdades sociales y una mayor exclusión y marginación social, con empobrecimiento creciente de las grandes mayorías sociales; deterioro sustantivo de las instituciones estatales y los servicios públicos, con privatizaciones en muchas de sus áreas; desmantelamiento del aparato productivo y orientación de la economía hacia el sistema financiero internacional; desregulación laboral y deterioro de las condiciones laborales; procesos de concentración deslegitimación de las instancias tradicionales (partidos políticos, sindicatos) de participación y representación.

<sup>52</sup> Nos referimos específicamente al conflicto por la Resolución 125 y las retenciones arancelarias a los productos agropecuarios durante 2008 y a los debates y enfrentamientos alrededor de la sanción de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009.

### **3. Planteo problemático**

En función de los antecedentes mencionados y del marco teórico presentado, este proyecto de investigación se propone producir una reflexión teórica y un conocimiento situado sobre tres aspectos vinculados a la centralidad de los medios de comunicación en la configuración del espacio público cordobés: el ejercicio de la ciudadanía comunicativa por parte de los jóvenes, las posibilidades de que las modelaciones mediáticas hegemónicas sean impugnadas a través de dicho ejercicio y sus vinculaciones con las culturas políticas juveniles emergentes.

En tal sentido, serán objeto de esta indagación las convergencias y tensiones que se entablan entre las disposiciones y regulaciones del escenario mediático y el sistema de interlocuciones que promueven, y las que se gestan en la dinámica social de aparición, actuación y expresión de jóvenes en el espacio público territorial, configurando unas particulares culturas políticas, en tanto condiciones y estrategias que dificultan o favorecen prácticas de cuestionamiento y confrontación en torno a los derechos a la información y la comunicación, tratando de establecer los contornos de lo que se ha dado en llamar un *nuevo horizonte generacional* (Macassi Lavander, 2001).

Planteado en estos términos, los aspectos centrales a abordar en esta investigación se dividen en dos grandes dimensiones:

Por un lado, el ejercicio de la ciudadanía comunicativa por parte de los jóvenes cordobeses, incluyendo:

- Conocimientos requeridos para el ejercicio de la ciudadanía comunicativa. Es decir, conocimientos por parte de los jóvenes –organizados y no organizados– de, por una parte, las regulaciones y disposiciones jurídicas y políticas en torno a los derechos a la información y la comunicación, y por otra parte, de las lógicas informativas de los medios de comunicación públicos y privados.
- Prácticas ciudadanas en materia de comunicación. Es decir, prácticas desarrolladas por los jóvenes y sus organizaciones en torno a los derechos a la información y la comunicación, constituyan éstas demandas o reivindicaciones.
- Expectativas ciudadanas en materia de comunicación. Es decir, intereses y perspectivas de los jóvenes en torno a la vigencia de los derechos a la información y la comunicación.

Por otro lado, las culturas políticas juveniles, incluyendo:

- Una reconstrucción de los *mapas cognitivos*, en tanto códigos interpretativos, a partir de los cuales los jóvenes estructuran una trama espacio-temporal por medio de la cual orientan y dan sentido a sus prácticas en relación con la política en términos espaciales y temporales.
- *Memorias colectivas* y *horizontes de futuro* a partir de los cuales los jóvenes representan su lugar en el devenir de la Nación, en el actual contexto social, económico, cultural y político.

- Representaciones sobre el campo de la política y, específicamente, sobre las formas de *representación* de la política respecto de la sociedad y los jóvenes, en tanto distancias entre las *vivencias juveniles* y los *discursos políticos*.

En términos teóricos el proyecto representará un aporte en el campo de estudios sobre jóvenes desde perspectivas interrelacionadas provenientes de la comunicación y la teoría social y política, en el marco más amplio de los estudios culturales, en tanto sistematizará y discutirá una problemática –la de la centralidad mediática en la constitución del espacio público– frecuentemente enunciada desde perspectivas divergentes y hasta antagónicas pero, sin embargo, no suficientemente esclarecidas.

## 5. Bibliografía

- Argumedo, A. (1996): *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Ediciones del pensamiento nacional, Buenos Aires.
- Caletti, S. (1998-2002): *Comunicación, política y espacio público. Notas para repensar la democracia en la sociedad contemporánea*, Borradores de Trabajo, Buenos Aires.
- Caletti, S. (2000): “¿Quién dijo República? Notas para un análisis de la escena pública contemporánea, o de cómo el orden ha vuelto a imperar” en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, N° 10, UAM, México.
- Hoppenhayn, M. (Coord.) (2007): *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, CEPAL-OIJ, Bs. As.
- Lechner, N. (1984): *Problemas de cultura política en la teoría democrática*, Material de discusión, Programa FLACSO-Santiago de Chile, Nro. 65.
- Lechner, N. (1988): *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, FLACSO, Santiago de Chile.
- Lechner, Norbert (2002): *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, LOM, Santiago de Chile.
- Lechner, Norbert (Comp.) (1987): *Cultura política y democratización*, FLACSO/CLACSO/ICI, Santiago de Chile.
- Macassi Lavander, S. (2001): *Culturas juveniles, medios y ciudadanía. El nuevo horizonte generacional y las disyuntivas de la inserción de los jóvenes en la sociedad*, Centro de Investigación de la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, Lima.
- Martín-Barbero, J.(1990): “El miedo a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación”, en *Nueva Sociedad* (N° 161). Caracas, Mayo-junio, pp. 43-56.
- Martín-Barbero, J. (1998): *De los medios a las mediaciones*, Convenio Andrés Bello, Santafé de Bogotá.
- Mata, M. C., Córdoba, M. y Nicolino, L. (eds.) (2005): *Democracia y ciudadanía en la sociedad de la información: desafíos y articulaciones regionales*, ECI-UNC, Córdoba.
- Mata, M. C. (2008): “Ciudadanía comunicativa: los desafíos de una construcción categorial” en Da Porta y Saur (Coords.) *Giros Teóricos en las ciencias sociales y humanidades*, Comunicarte, Córdoba.



- Mata, M. C. (2002): “La construcción técnica de la democracia”, *Revista Conciencia Social* N° 2, Escuela de Trabajo Social-UNC, Córdoba.
- Mata, M. C. y otros (2005): “Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa”, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Fundación Friedrich Ebert, 58 páginas. Disponible en <http://www.c3fes.net/docs/ciudadaniacomunicativa.pdf>.
- Mata, M. C. y otros (2007). “Ciudad, medios y ciudadanía: actuaciones e interlocuciones en el espacio público contemporáneo”. Proyecto de Investigación aprobado. Secyt, Universidad Nacional de Córdoba.
- Mata, M. C. (2006): “Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación” en *Fronteiras, estudos midiáticos*, VIII (1):5-15, enero/abril 2006, Universidade do Vale do Rio do Sinos (UNISINOS), Sao Leopoldo, Brasil.
- Mata, M. C.: “Interrogaciones sobre el público”, en VASALLO de LOPES y Reguillo, R. (2003a): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Norma, Bs. As.
- Reguillo, R. (2003b): “Jóvenes y estudios culturales. Notas para un balance reflexivo”, en Valenzuela Arce, José Manuel, *Los estudios culturales en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 354-379.
- Thompson, J. B. (2006): *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, UAM, México.
- Verón, E. (1998): “Interfaces. Sobre la democracia audiovisual evolucionada”, en Ferry, J., D. Wolton y otros, *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.
- Williams, R. (1981): *Sociología de la cultura*, Paidós, Barcelona.
- Williams, R.(1997): *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona.

## **LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE LOS JÓVENES A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS**

Amelia María Alfonso.  
aalfonso@hum.unrc.edu.ar  
Universidad Nacional de Río Cuarto

Patricia Griselda Ceppa  
patri\_ceppa@hotmail.com  
Universidad Nacional de Río Cuarto

Nuevas maneras de interactuar surgieron a partir de las innovaciones tecnológicas, junto a la inmensa cantidad de posibilidades comunicativas también surgieron múltiples interrogantes como cuál es la capacidad de acceso de las diferentes capas de la población, qué cantidad consumen, que hábitos, se han forjado a partir de ellas. Nace la llamada “brecha digital” que hace visibles las diferencias entre distintos grupos de personas en cuanto al acceso y dominio de las mencionadas tecnologías.

El objeto de nuestra investigación son niños y jóvenes escolarizados, precisamente los de 11 a 17 años que son quienes más utilizan las nuevas tecnologías según estudios nacionales e internacionales. Tan estudiados y analizados fueron llamados .nativos digitales, en contraposición con las generaciones anteriores (35-50 años) a las que se denominan inmigrantes digitales (aquellos que voluntariamente se acercan al mundo digital que no es en el que aprendieron a vivir).

Marc Prensky fue quien acuñó el término *nativos digitales* en contraposición al de *inmigrantes digitales*, en un artículo publicado en 2001: *Digital natives, digital immigrants*

Prensky escribió más sobre el tema, aportando detalles respecto a los atributos que definen ambos grupos. Por ejemplo, en los nativos digitales la ortografía se convierte en un código impenetrable; son capaces de teclear SMS con una sola mano y a una velocidad más que razonable; pueden llegar a mantener 10 conversaciones diferentes simultáneamente con mensajería instantánea, mientras que los inmigrantes necesitan acabar una conversación antes de iniciar la siguiente. Incluso usan de manera diferente los blogs: mientras los inmigrantes los usan para compartir conocimientos, los nativos los usan para compartir emociones. Y es que la relación con la información es diferente: los inmigrantes aún quieren guardar en secreto la información (*el conocimiento es poder*) mientras que a los nativos les encanta compartir y distribuir el máximo posible de la información que reciben y lo más rápidamente posible (*compartir el conocimiento es poder*).

Antecedentes como la investigación de Roxana Morduchowicz, realizada durante 2006-2007 a nivel nacional nos proporcionaron elementos para comenzar a indagar sobre estos temas en nuestro espacio, Río Cuarto, preguntándonos en principio cuanto tienen en común nuestros adolescentes con los del resto del país, incorporando además un nuevo interrogante: ¿Cómo es el perfil de “la generación multimedia” rioquartense.?

Río Cuarto es una ciudad del interior de la provincia de Córdoba que cuenta con una población de aproximadamente 160.000 habitantes. Está ubicada en el centro de una vasta región que abarca numerosas localidades de poca densidad poblacional y una zona rural aledaña. A una distancia de 600 Km de la Capital Federal y 220 Km. de la capital de la provincia es considerada como una ciudad mediana para los parámetros nacionales y reconocida como la segunda ciudad de la provincia de Córdoba.

Río Cuarto oficia como núcleo proveedor de servicios sanitarios, educativos y recreativos para las localidades vecinas de la región, como también en la adquisición de bienes y realización de trámites administrativos.

Según datos extraídos de la Investigación realizada por Marcela Bosco “Río Cuarto imaginado por los periodistas y pobladores. Ciudad imágenes e Identidad” la presencia de la Universidad Nacional potencia los aspectos culturales, sociales y económico-demográficos de la ciudad. Sus habitantes consideran que es un lugar cómodo por su reducida extensión y su trazado edilicio, tranquila por su ritmo de vida, segura y fundamentalmente, una ciudad que otorga importancia al encuentro familiar y con amigos, por lo que encuentran a Río Cuarto como un “buen lugar para vivir”.

Estas características hacen que pueda asemejarse a un pueblo pero a la vez tiene todo lo necesario para ser una ciudad, variada oferta cultural, recreativa etc. (Marcela Bosco. 2000: 188). Los ciudadanos de esta localidad cordobesa, al igual que en el resto de la Argentina, se han adaptado rápidamente a la tecnología y la consumen en cantidades considerables. (Alfonso-Laborde. 2001)

### **Los jóvenes, la escuela y la tecnología**

La escuela ha construido desde siempre una relación con los medios de comunicación, y en muchos casos para descalificarlos.. Un primer argumento para invalidarlos ha sido el creciente predominio del lenguaje audiovisual por sobre la palabra que tradicionalmente fue la base de la cultura.. En oposición a esta postura aparecieron los representantes de una nueva corriente que se mostraba entusiasmada por el potencial de los medios a los que consideraban como una oportunidad de democratización del saber y la cultura. Ambas actitudes, de acusación y condena y de valoración y reconocimiento, convivieron a lo largo de la historia dentro de un mismo sistema educativo y con frecuencia dentro de una misma escuela.

Los medios de comunicación se han naturalizado en la vida de los jóvenes y esto provoca que la distinción entre nuevos y viejos medios no tenga sentido para ellos, esta diferenciación solo existe para los adultos que deben realizar nuevos aprendizajes.

Heinz Von Foerster (en Piscitelli.2005) insiste en que “el pecado de toda epistemología es que no vemos que no vemos”, en el caso escolar lo mas grave es no ver que los estudiantes han cambiado radicalmente y ya no son los sujetos para los cuales el sistema educativo fue diseñado durante siglos. Se ha producido la digitalización de la cultura en las últimas dos décadas y especialmente en los últimos 5 años en los países periféricos. Los chicos que hoy tienen entre 5 y 15 años han nacido y crecido inmersos en estas nuevas tecnologías. En promedio los graduados universitarios han pasado 5000 horas de su vida leyendo, pero cerca de 10000 jugando a videojuegos y cerca de 20000 viendo

TV. Lo cierto es que los videojuegos, los e-mails, Internet, los celulares y la mensajería instantánea se han convertido en parte integral de nuestras vidas y en el oxígeno tecnocultural que respiran los chicos del tercer milenio (Piscitelli, Alejandro. 2005). Esta constatación implica reconocer que las funciones intelectuales y las habilidades cognitivas han cambiado con respecto a sus padres y abuelos. La información hoy debe ser procesada en paralelo y deben tomarse decisiones simultáneas. Nuestros estudiantes son hablantes nativos del lenguaje de las computadoras, los videojuegos e Internet, y nosotros nunca sobrepasaremos la categoría de inmigrantes digitales o hablantes más o menos competentes de esa segunda lengua. Piscitelli, Alejandro. (“Inmigrantes digitales vs. Nativos digitales.” 2005)

Gran parte de la resistencia infantil y juvenil a la enseñanza en las escuelas, proviene del rechazo de los nativos a los docentes, quienes quieren enseñarles su propio lenguaje que ellos, como inmigrantes digitales, han aprendido como segunda lengua.

Los nativos digitales aman la velocidad, les encanta hacer varias cosas al mismo tiempo. Todos son multitasking y la mayoría multimedia. Eligen el acceso aleatorio al lineal, prefieren el universo gráfico al textual, funcionan mejor cuando operan en red.

Sin que los docentes las escuchen, las protestas de los chicos son cada vez más explícitas y concretas. Los nativos digitales no pueden prestar atención porque no se interesan por lo que se les propone. La disyunción es clara, o los inmigrantes digitales aprenden a enseñar diferente o los nativos deberán retrotraer sus capacidades cognitivas e intelectuales a la que predominaba décadas atrás.

Las competencias digitales son imprescindibles para una integración social y cultural plena. El acceso a los contenidos culturales es mediatizado por dispositivos electrónicos. Los avances tecnológicos y las nuevas prácticas asociadas se incorporan a la vida cotidiana con ritmo acelerado. El modo de comunicarnos ha cambiado significativamente, esta digitalización es asimilada de formas diferentes según la generación de usuario a la que pertenecemos.

La generación nativa, creció en un entorno digital, son sujetos activos que hacen uso de lenguajes híbridos, impuestos por la inmediatez interactiva, el desplazamiento constante y la economía de esfuerzo. Se han formado en la no linealidad. Las abreviaciones que emplean en los mensajes de texto han invadido los chats, los blogs y los correos electrónicos.

El correo electrónico produjo una ruptura respecto de las prácticas sociales de comunicación centradas en la telefonía y por lo tanto en la oralidad.

Los teléfonos celulares llegaron junto con el correo electrónico y alcanzaron niveles de penetración muy elevada debido a que son asequibles y funcionales tanto para nativos como para inmigrantes digitales. Para los nativos digitales ser es ante todo comunicar. Igarza, Roberto “Nuevos Medios Estrategias de Convergencia” ( 2008)

### **Consumo Cultural y Nuevas Tecnologías**

El consumo se vincula con el capital cultural de los distintos grupos (Bourdieu, 1970). La cultura es un modo de posicionarse frente al mundo, frente a los demás y a uno mismo, la cultura popular, los medios de comunicación, la música, el cine forman parte

del capital cultural. Las nuevas tecnologías, según Morduchowicz, no solo modifican el caudal cultural de que se dispone sino fundamentalmente el modo de adquirirlo.

Con el propósito de dar una línea explicativa a los datos obtenidos cuantitativamente por Roxana Morduchowicz encaramos esta investigación, con la pretensión de averiguar cuáles son los vínculos que tienen los adolescentes escolarizados de entre 11 y 17 años con las nuevas tecnologías electrónicas y digitales. Cuáles consumen, cuánto consumen, y cómo lo hacen para integrarse a las nuevas redes sociales que se constituyen cada vez más a través de los medios electrónicos. Según Manuel Castells (2005) Internet es y será aún más, el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad, y que este medio se caracteriza por ser un medio de comunicación individual de alcance masivo, continuo e interactivo al que pueden acceder distintos usuarios planteando preguntas, criticando y debatiendo.

Saber a qué redes sociales pertenecen, que sienten y piensan sobre estas tecnologías y medios, como se relacionan con sus pares y qué importancia tienen para su vida y su generación, nos llevará a comprender un poco más la cultura de nuestros actores sociales, que se mueven en “este universo de múltiples lenguajes, dinámico, fragmentado y de múltiple estimulación” (R. Morduchowicz).

Directivos docentes y alumnos de ocho escuelas privadas y públicas de esta ciudad fueron entrevistados para obtener datos sobre como nuestros jóvenes se relacionan con las tecnologías, además de intentar averiguar en qué medida estos medios tecnológicos y digitales actúan como un espacio para el consumo de bienes culturales de diversa índole en este mundo en el que “a su vez son espectadores e internautas” Garcia Canclini, N.( 2007) pg. 30.

De acuerdo a los objetivos y características de nuestra investigación se decidió utilizar una metodología cualitativa. Se determinaron tres grupos de trabajo que realizaron entrevistas en profundidad a los directivos, docentes y alumnos de establecimientos secundarios privados y públicos de la ciudad de Río Cuarto. Las preguntas a los integrantes de los dos primeros grupos estuvieron dirigidas a saber cuál es el conocimiento que tienen sobre las prácticas de los alumnos y la disponibilidad de tecnología en los establecimientos. Por su parte las preguntas realizadas a los alumnos estuvieron orientadas a indagar acerca del uso y consumo que hacen de las tecnologías y como estas influyen en su cotidianeidad.

### **Resultados del análisis de las entrevista a los docentes**

Los docentes entrevistados se muestran en general a favor de las nuevas tecnologías, sin embargo existen casos en los que consideran que la irrupción de las mismas en las aulas representa un factor de distracción e indisciplina como ocurre con los teléfonos celulares. Internet, también implica riesgos y no favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje. En algunos casos da la impresión de que los docentes se sienten amenazados por las nuevas tecnologías porque los alumnos saben más que ellos y ven este hecho como una desventaja en la relación docente-alumno y en algunos casos no están dispuestos a tomar cursos de capacitación o actualización y prefieren mantener la

modalidad tradicional de dar clases lo que provoca desinterés en los alumnos que tienen otras habilidades cognitivas.

Hay docentes que por el contrario se muestran predispuestos a capacitarse para poder hablar el mismo idioma que sus alumnos y se preocupan por preparar sus clases de otra manera, incorporando materiales audiovisuales o presentaciones en power point para que resulten más atractivas y dinámicas.

### **Consumo de medios electrónicos y digitales. Cantidad de tiempo.**

Los docentes en general no saben con exactitud la cantidad de horas que los alumnos están conectados a Internet, pero consideran que es dispar según los chicos, creen que hay algunos, los que tienen el servicio en sus casas que están conectados todo el tiempo, mientras que los que van al ciber hacen un uso más acotado. Hay que tener en cuenta que un grupo importante de alumnos de las escuelas públicas no tienen Internet en sus casas.

Comprobamos que la brecha o desigualdad pasa por la posesión de equipamiento en el hogar y no por el uso porque éste se concreta en lugares públicos. Si bien las escuelas públicas cuentan con equipamiento que está a disposición de los alumnos éstos también asisten a los ciber.

Los entrevistados desconocen la cantidad de tiempo que pasan frente a la computadora cuando están fuera del colegio, pero estiman que es de 3 a 4 horas. En relación con el consumo de medios tradicionales, se refleja que miran televisión por lo que comentan en Facebook y por su adhesión a determinados grupos que se generan a partir de contenidos o personajes de programas televisivos. El consumo de tv se ha vuelto más selectivo, los chicos miran programas especializados: deportes y música especialmente. Mas allá de las preferencias personales, también leen diarios on line, escuchan la radio o miran TV generalmente inducidos por los docentes y con el objetivo de la realización de alguna tarea.

### **Tipos de actividades que realizan y servicios que utilizan. Internet y celular**

Según los docentes consultados los alumnos utilizan en primer lugar Facebook y Messenger, en menor medida twitter que son las redes más utilizadas por los adolescentes. Lo consideran como una actividad lúdica, para chatear, para intercambiar imágenes, videos y música. Mostrarse y compartir, fotos, salidas, etc.

El Chat es un espacio propicio para confidencias y secretos que son difíciles de compartir cara a cara, aun cuando el uso es individual la función es básicamente social: interactuar con otros. (La Generación Interactiva en Iberoamérica. P. 229.)

En particular la combinación Chat y sms es el pilar de la forma íntima de desarrollo de las culturas juveniles móviles. (Castells Manuel: 2007)

En “La Generación Interactiva en Iberoamérica” (P. 228) se afirma con respecto al celular que si los chicos no lo tienen se sienten desconectados del mundo. La mayoría lo utiliza para comunicarse con amigos mediante mensaje de texto, en segundo lugar para hacer llamadas y en tercero para sacar fotos. Proporciona autonomía de la familia en beneficio de la sociabilidad con amigos.

La sociabilidad consiste en la posibilidad de comunicarse con el núcleo social, familia y amigos, para coordinar encuentros, para hacer llamadas de emergencia, asegurarse de que los amigos y familiares se encuentran bien o para que los vayan a buscar a algún lado cuando salen.

En general tienen el aparato de última generación aunque resulte caro, y se hacen siempre tiempo para utilizarlo aun en los recreos. Dentro del celular el sms es el servicio más usado, 97% en el segmento de menores de 18 años (Prince y Cook-2006)

El uso del celular está prohibido por normativa en todos los establecimientos educativos incluidos en la investigación, pero el control se hace difícil.

Otra de las aplicaciones que los alumnos utilizan, de acuerdo a lo que mencionan los docentes entrevistados, son los juegos en red

En relación a estos juegos on line para los chicos actuales se transforma en un reemplazo del juego al aire libre, ya que las PC siempre formaron parte, para ellos, de su realidad y les permite desarrollar el pensamiento lógico formal. Mejora su capacidad de razonamiento lógico para plantear estrategias de juego que les favorece una respuesta más rápida a los estímulos visuales y auditivos, Leticia Luque docente de la UNC, considera que el juego en red es una nueva manera de compartir con sus pares. Constituye un espacio para ensayar roles lo que posibilita que los adolescentes de sectores populares se entrenen en habilidades propias del uso de las tics.

**Conocimiento acerca del modo de uso de cada tecnología, justificación de la elección de medios y servicios, actividades vinculadas a la tarea escolar a diferencia de las actividades relacionadas con prácticas sociales y culturales.**

En general los docentes afirman que el modo de uso de la tecnología está diferenciado según la edad de los chicos. Los alumnos de primero, segundo y tercer año utilizan la tecnología, especialmente Internet, para jugar y chatear, en los de cuarto, quinto y sexto el modo difiere ya que hacen otro tipo de búsqueda, bajan música, videos, incluso películas. Tienen otro criterio, comprenden los riesgos, consideran que no todo lo que está en Internet es válido.

En relación a las tareas áulicas los docentes afirman que a los alumnos les resulta más fácil e interesante leer los materiales teóricos de la computadora y no del papel impreso, es por eso que optan dentro de sus posibilidades utilizar las nuevas tecnologías para acercarle por ese medio los contenidos de sus materias.

Hay grupos que utilizan los recursos tecnológicos para mejorar los trabajos y dar rienda suelta a su creatividad y otros que se limitan a transcribir algo que encontraron para cumplir con los trabajos solicitados. “Con el copio y pego te arman un trabajito en un rato” manifestó un docente, “para saber cómo lo hizo hay que googlear un poco”. Los docentes no consideran que los trabajos de los alumnos sean más creativos a partir del uso de Internet, ni mejora su calidad porque muchos chicos recortan algo que bajan lo imprimen y lo traen a veces sin leerlo

Otro aspecto que se ha visto afectado por el uso de las nuevas tecnologías es el vocabulario, en los adolescentes es muy acotado y con el uso de los mensajes de texto se han acostumbrado a escribir de la misma manera economizando palabras.

Los entrevistados han percibido mucha resistencia a la lectura de libros y dicen que a los alumnos les resulta más simple escribir en un blog que hacerlo a mano. A través de Internet les envían trabajos a los docentes cuando les falta tiempo para la entrega de los mismos.

Los jóvenes se relacionan con los saberes de manera fragmentada. Los chicos de hoy viven en la fragmentación, la provisionalidad y la búsqueda de inmediatez. La manifestación más evidente de este comportamiento “mosaico” es el zapping.

En coincidencia con los conceptos anteriores, los docentes expresan que los adolescentes pueden atender a varias cosas a la vez y hablar incluso entre ellos, vienen con el mp3, el celular, se sientan frente a la computadora, ponen música y buscan información. Pese a ser capaces de acciones tan complejas, prefieren las imágenes frente a la simple tarea de realizar un documento en word hay cosas que no saben porque no les interesa.

Según lo manifestado por los docentes los chicos no priorizan lo virtual por sobre las relaciones cara a cara y cuando lo hacen no es por falta de tiempo sino porque para ellos es lo natural. Aquí surgen contradicciones porque otros docentes aseguran que por las exigencias que tienen en la actualidad los chicos no disponen de tiempo suficiente para encontrarse con sus amigos y que si no fuera por Facebook o Messenger no podrían estar en contacto con ellos. Por su parte otros docentes señalan que esto no funciona como un reemplazo de los encuentros personales ya que se contactan vía Internet en horarios en que no les sería posible verse personalmente.

### **Resultados del análisis de las entrevistas a los alumnos**

Hemos notado importantes coincidencias entre lo manifestado por docentes y alumnos en relación con el uso y consumo de tecnologías y en cuanto a las actividades que realizan, Los chicos aportan además respecto a Internet que antes tenían fotologs pero que ahora los han abandonado porque sólo les permitía subir fotos- También expresaron que conjuntamente con Messenger y Facebook utilizan en menor medida, Google, Ares, Wikipedia y Youtube. Messenger y Facebook son considerados una especie de compañía mientras se encuentran frente a la máquina. El uso cada vez mayor de Facebook no implica el abandono de Messenger, mientras que uno es para el esparcimiento, el otro es para chatear. En cuanto a los teléfonos celulares los chicos dijeron que también los utilizan para escuchar radio.

### **Conocimiento del modo de uso de cada tecnología.**

Los adolescentes manifestaron que en general no leen diarios pero si se informan a través de Internet, miran televisión al mediodía y a la noche mientras comen en familia, escuchan radio cuando se trasladan en auto y mientras realizan las tareas escolares, dicen que la mayor parte del tiempo que antes utilizaban para ver televisión o escuchar radio ahora lo pasan frente a la computadora conectados a Internet.



### **Diferencias Generacionales**

Estamos ante nuevas formas de pensar y de actuar, nuevos modos de significar el tiempo, el espacio, el otro. Barbero ya hablaba en 2002 de nuevas sensibilidades. “Estas nuevas generaciones se distancian de los adultos: aparecen formas culturales distintas a la de otras generaciones, transterritoriales y multilingüísticas” (GarcíaCanclini)

Una alumna dijo: “En el uso de la tecnología llega un momento en que como ellos no nacieron en ese mundo y después se tuvieron que sumergir, tienen cierto miedo a utilizarla, no saben cómo manejarla así que dicen: “no, la voy a romper” yo le digo, no te hagas problema...”

Otro expresó “yo le digo a mi mamá: toqueteá que no va a pasar nada, pero ellos siempre tienen miedo, en cambio yo lo veo como un desafío, buscar manipularlo lo más rápido posible, para nosotros es lo común constantemente vemos productos tecnológicos”.

A modo de conclusión es importante considerar que los datos aquí consignados corresponden a entrevistas realizadas entre 2009-2010, que a la luz de la rapidez con que se producen los cambios en materia de tecnología, algunos de estos datos deberían ser actualizados. Los adolescentes y jóvenes migran constantemente a nuevas formas de comunicarse y relacionarse de acuerdo a los nuevos espacios que se van creando, tal como ocurrió con los fotologs, facebook, y twitter. Indudablemente “los cambios tecnológicos en el ámbito de la comunicación social suponen transformaciones sustantivas en las prácticas sociales que generan, dentro de las cuales luego tienen lugar”.

### **Bibliografía**

Alfonso, A. y S. Laborde (2001): “Las Prácticas de Consumo y las Relaciones Sociales a partir de Internet. Un estudio acerca de los usuarios de la red en Río Cuarto.”

Artopoulos, A. y C. Aguerre (2008). Tercera Parte. Cap. Argentina. “La generación interactiva en Iberoamérica. Los niños y adolescentes frente a las pantallas”. Colección Telefónica.

Castells, M (2005). *Internet y la sociedad red*.

García Canclini, N (2007). *Lectores, Espectadores E Internautas*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Igarza, R. (2008): *Nuevos Medios. Estrategias de convergencia*. La Crujía Ed .

Luque, L. [www.generacionesinteractivas.org](http://www.generacionesinteractivas.org)

Morduchowicz, R. (2008): *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Editorial Paidós.

Orozco Gomez, G.(2002): “Mediaciones tecnológicas y des-ordenamientos comunicacionales”. Signo y Pensamiento 41. Volumen XXI

Urresti, M. (2008) *Ciberculturas Juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. La Crujía.

Vilchez, L. (2001): *La migración digital*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Piscitelli, A.(2005): *Inmigrantes digitales VS. Nativos digitales -2005*. EDUCAR, Portal Educativo de la Nación Argentina.

## **CULTURA DEL ROCK *UNDER* EN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN: CREACIÓN Y RECREACIÓN.**

Graciela Colombres Garmendia

Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán (UNT)

[gattacg@hotmail.com](mailto:gattacg@hotmail.com)

### **Introducción**

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación más amplia sobre la “Cultura del Rock *Under*”<sup>53</sup> en San Miguel de Tucumán para una tesis de licenciatura. Se inserta en el marco general de los estudios sobre *juventud* y, en particular, en lo que se entiende por *subculturas juveniles*.

Esta investigación parte de la premisa de que las *subculturas juveniles* se forman mayormente por jóvenes urbanos que se muestran en desacuerdo o insatisfechos con parte del estilo de vida y los valores que ellos consideran dominantes dentro de la sociedad a la que pertenecen. A esto hay que agregarle que las culturas relacionadas al rock, caso que compete a esta investigación, suelen estar formadas por sujetos que manifiestan no sentirse representados por los estilos musicales, ni las actividades recreativas, imperantes del momento. Ante todo esto, este tipo de *subcultura* ofrece una serie de valores y prácticas con las que estos actores sociales se podrían identificar.

En otras palabras, estos jóvenes, que tienen como rasgo común mostrarse relativamente distintos a la mayor parte de la sociedad, encontrarían en la *subcultura* una forma de convertir en un valor esas diferencias y expresarse según sus propios códigos y formas. Y es justamente esto lo que se tratará de mostrar con el caso concreto a analizar; dando cuenta, oportunamente, de los argumentos y pruebas empíricas sobre las que se basan las distintas afirmaciones que se irán desarrollando a lo largo de este trabajo.

Con esta finalidad, se analizarán algunos de los valores que caracterizan a la cultura del rock *under* en general y que son apropiados por los sujetos estudiados. Los valores que se tomarán son: *el compromiso* que sienten ante estas prácticas y la importancia de *la autogestión* para llevarlas a cabo; los *vínculos personales* que se tejen entre ellos; cierto *sentido contestatario* contra lo que ellos consideran dominante; y la *libertad expresiva* que sienten en los espacios-recitales, reuniones, eventos culturales, etc.- donde se desarrolla la *subcultura*<sup>54</sup>. Asimismo, se tratará de mostrar cómo la reproducción de estos valores, por parte de los sujetos analizados, logra satisfacer ciertas necesidades de socialización aparentemente no satisfechas en otros espacios sociales.

Antes de continuar, se vuelve necesario aclarar que no todos los sujetos que forman parte de la cultura del rock *under* en Tucumán tienen exactamente los mismos valores.

---

<sup>53</sup> Con esta denominación se hace referencia a las bandas y público que siguen ciertos estilos de rock, que por su reducido tamaño y difusión, se las conoce como *under* (entendiéndolo como lo subterráneo). El presente estudio se centra principalmente en el punk, hardcore y metal.

<sup>54</sup> Estos valores fueron encontrados a través de investigaciones previas dirigidas tanto al grupo objeto de análisis como a la tradición del rock *under* en general.

Aunque la *escena under* tucumana no sea particularmente grande, existen formas muy distintas de vivirla. Generalizar las conductas de todos los jóvenes pertenecientes a este conjunto como si fueran lo mismo, no terminaría de dar cuenta de la compleja realidad presente en estos grupos. Teniendo esto en claro, se elige a este caso concreto, el que se llamará de ahora en más SUT<sup>55</sup>, que se caracteriza por tomar estas actividades de un modo más responsable y conciente que otros grupos sociales pertenecientes al rock *under* tucumano.

Esta investigación consta de dos partes fundamentales: un marco teórico y el análisis del caso objeto de estudio a través de los valores previamente mencionados. De este modo, en un primer momento, se delimitará lo que se entiende por *juventud*, luego se explicará la importancia de la música como un elemento que permitiría comprender un primer acercamiento a esta *subcultura* y después se analizará la importancia del contacto interpersonal entre ellos para el fortalecimiento de la misma. En la segunda parte, se profundizará en los valores de los que se apropia la SUT, para dar cuenta del modo en que son reinterpretados según sus necesidades concretas.

Una de las hipótesis que se desprende de esta investigación puede ser formulada de la siguiente manera: La subcultura del rock *under* en Tucumán satisface ciertas necesidades de lo jóvenes que participan de ella. El modo en que ello ocurre en cada caso es el que finalmente condicionará las modalidades de apropiación específicas que harán de ella.

## **1. Marco Teórico**

### **1.1. Juventud**

En este primer apartado se delimitará el caso concreto a analizar, desde lo general, ser *jóvenes*, a lo específico, ser jóvenes pertenecientes a la SUT. Para ello se tomarán las nociones de *juventud* de P. Bourdieu y M. Margulis.

Hoy en día hay suficiente consenso acerca de la complejidad inherente a los estudios sobre *juventud*. En particular, se reconoce que el término abarca un sinnúmero de actores con realidades sociales que no tienen más en común que el término que las designa (Bourdieu: 2002)<sup>56</sup>. Sin embargo, acordando con Margulis<sup>57</sup>, hay ciertas categorías que permiten delimitar a cada colectivo juvenil según sus particularidades, lo que permitiría un análisis más efectivo de éstos:

*“...la juventud es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad –como crédito energético y moratoria vital, o como distancia frente a la muerte-, con la generación a la que se pertenece –en tanto memoria social incorporada, experiencia de vida diferencial-, con la clase social de origen –como moratoria social y período retardo-, con el género –según las urgencias temporales que pesan sobre el varón o la*

---

<sup>55</sup> Esta sigla, que hace referencia a Subcultura Under Tucumana, se usará de ahora en más para referirse al grupo objeto de estudio y diferenciarlo de otros grupos sociales que también forman parte de la cultura del rock *under* tucumano, pero que no entran en esta investigación

<sup>56</sup> Bourdieu, P. (2002)

<sup>57</sup> Margulis, M. (1996)

*mujer-, y con la ubicación en la familia –que es el marco institucional en el que todas las otras variables se articulan-.” (Margulis: 1996)*

Dado que analizar al grupo objeto de estudio a través de cada una de estas categorías escapa de las intenciones de este trabajo, ahora sólo se mencionará una de éstas para mostrar la utilidad de tenerlas en cuenta al momento de estudiar a este tipo de grupo. Al considerar a *la juventud* como *una condición social y cultural*, Margulis destaca que las formas de “ser joven” cambian según el contexto específico en el que se encuentran. En otras palabras, ser joven en Tucumán hoy, no es lo mismo que fue serlo 20 años atrás. Y menos aún si se considera cómo las brechas generacionales entre jóvenes y adultos se fueron ampliando con el advenimiento de las nuevas tecnologías y la velocidad de las comunicaciones actuales. Una de las diferencias que marcan las nuevas tecnologías es la cantidad de información que se encuentra al alcance de estos jóvenes. Se considera en esta investigación que la posibilidad de observar otras realidades, junto a la disconformidad latente de estos actores, acentuaría ese desfase entre sus deseos y su realidad concreta. Lo que los conduciría a buscar, consciente o inconscientemente, entre todas las alternativas que ahora se encuentran a su alcance, alguna que logre satisfacer esas necesidades todavía no resueltas.

## **1.2. Música como identidad**

Como ya se señaló, estos jóvenes se muestran insatisfechos con alguna parte de su vida social. Esta insatisfacción, que no se manifiesta de una única forma, se interpreta como una de las principales causas por la que buscan una nueva alternativa con lo cual identificarse:

La condición crucial para que emerjan nuevas formas culturales es la existencia de una efectiva interacción entre un número de actores con problemas similares de adaptación” (Cohen: 1955)<sup>58</sup>.

Siguiendo con lo señalado por Cohen, aunque tener un problema en común sea un factor crucial, no es suficiente para que se forme una *subcultura*. Es decir, no siempre las personas con problemas similares se conocen entre sí. Aquí es cuando cobra relevancia otra variable propia de estos sujetos: sus gustos musicales. Antes de conocerse entre sí, estos jóvenes accedieron- a través de distintos medios- a ciertos estilos musicales con los que se sintieron identificados:

...la experiencia de la música tanto para el compositor/intérprete como para el oyente, nos brinda una manera de estar en el mundo, una manera de darle sentido (...). La apreciación musical es un proceso de identificación musical...”. (Frith:2003)<sup>59</sup>

Lo planteado por Frith sirve para pensar la música como una vía de identificación previa a las relaciones personales entre estos sujetos. La apreciación musical iría creando una

---

<sup>58</sup> Cohen, A. (1955)

<sup>59</sup> Frith S. (2003)

interpretación del mundo, con sus correspondientes valores, con la que estos jóvenes se podrían identificar. Es importante destacar que esta filiación no siempre es absoluta. Se pueden identificar con el mensaje, pero tal vez no con las prácticas propias del estilo, o viceversa. Los modos de apropiación dependen, fundamentalmente, del caso concreto de cada actor y sus necesidades particulares.

En síntesis, estos jóvenes viven, en esta primera fase, dos grados de diferenciación. En un primer momento, la existencia de una sensación de insatisfacción social, lo que los lleva a buscar nuevas alternativas. Y en un segundo momento, el acercamiento a ciertos estilos musicales que van dando forma a esta diferencia, distinguiéndolos de otros grupos sociales juveniles.

### **1.3. Del discurso a la acción**

Como se mencionó en el apartado anterior, previo a las relaciones personales entre ellos, suele haber una identificación con ciertos estilos musicales y con sus correspondientes valores. Identificación que cobrará fuerza al ser compartida con otros actores sociales. Este proceso se puede entender mejor con las definiciones de Kaliman sobre *identidades concretas e imaginadas*:

Las primeras son aquellas que se refieren a grupos con los cuales el agente interactúa directamente y a cuyos miembros conoce personalmente (...) En cambio, el agente social no conoce a todos los miembros definidos por las identidades imaginadas, aunque tenga ciertas ideas sobre los rasgos que las constituyen como grupo. (Kaliman: 2006)

Analizando el caso a través de estas definiciones se puede interpretar que, previo a un contacto real y a través de distintos medios de comunicación, los sujetos adquieren la idea de que hay una serie de actores similares a ellos, con los que comparten cierta visión del mundo. Aún así, estas *identidades imaginadas* no son lo suficientemente fuertes para crear un vínculo real entre sus miembros. Son las *identidades concretas* las que darán forma a estas agrupaciones y las que determinarán el accionar de estos sujetos. De este modo, lo que empieza como una actividad individual, escuchar música en sus casas, evolucionaría hacia una identidad concreta al compartir con otros sujetos formas de pensar y actuar similares a las de ellos:

“...todo lo que se vive [en un recital] es distinto, te hace estar en un ambiente distinto. Porque a vos no te va el camino estándar que llevan los otros chicos. Nunca te has sentido identificado con eso, siempre has estado a un costado, siempre has dicho ‘no me interesa eso’. O vos veías como hablaban esa gente y decías ‘que boludo que sos’. Y a veces te costaba encontrar gente copada, y bueno capaz que lo encontrás en una movida así. Con la música, has empezado a encontrar otras cosas” (Matías, 25, hace cartelera y es músico)

Esta cita logra resumir los procesos de diferenciación, búsqueda e identificación por los que los jóvenes suelen involucrarse a esta *subcultura*. También destaca el ambiente que se va creando en sus espacios, particularmente en los recitales, convirtiéndose en lugares donde estos sujetos se logran sentir cómodos e identificados.

## **2. Análisis del caso**

### **2.1. Amistad**

Según lo mencionado anteriormente, es a través de *identidades concretas* que los sujetos se van identificando con la SUT y se van apropiando de sus correspondientes prácticas y valores. Más concretamente, son los recitales los lugares donde estas identidades se manifiestan con mayor fuerza:

“La gente va a los recitales, porque se interesa, se siente identificada, de formar parte de un movimiento, de una escena en la cual se siente cómoda en todo sentido. Es como un espacio de amigos. (...) Donde compartís no sólo la letra, sino pensamiento y amistad. Sobre todo amistad. No es una amistad de re amigos, pero son como códigos establecidos a través de los que te sentís muy cómodo”.  
(Santiago, 25, estudiante, músico)

Los recitales se convierten en un espacio que estos jóvenes sienten como propio, en el que pueden disfrutar de cierta libertad, en comparación con otros ámbitos sociales, y en el que pueden actuar según sus propias pautas. En este sentido, las palabras de Santiago sirven para observar las particularidades de este grupo concreto: mientras que en los orígenes del rock *under* se tuvo como principal emblema la rebelión frente a la cultura dominante, en este caso, la rebeldía quedaría relegada a un segundo plano, valorándose más la amistad y el respeto entre ellos.

### **2.2. Mensaje y protesta**

Estrechamente relacionado a los sentimientos de amistad que se dan en estos espacios, se hayan vinculadas sus posibilidades expresivas. Es decir, al sentirse contenidos y cómodos, estos espacios se convierten en los lugares más idóneos para que estos jóvenes expresen sus ideas. Asimismo, en los recitales circulan ciertos valores -que estos sujetos llaman “mensajes”-, con los que se identifican y ayudan a fortalecer su adscripción a la SUT. Aquí es importante destacar que, al mostrarse en desacuerdo o en disconformidad con alguna parte de la sociedad, las posibilidades expresivas que ofrecen estos lugares se convertirían en una buena herramienta para externalizar esas discrepancias.

Para ilustrar esta característica resulta oportuno contextualizar esta investigación. A fines de 2004 ocurrió la tragedia de Cromañón<sup>60</sup> que causó la muerte de cientos de jóvenes por la falta de seguridad de un local dedicado al rock. El terrible hecho provocó

---

<sup>60</sup> República Cromañón fue un boliche de Buenos Aires donde, en diciembre de 2004, se produjo un incendio que terminó trágicamente con la vida de 193 personas. El episodio sucedió durante un recital de la banda de rock Callejeros. El siniestro, que ocurrió debido a una bengala, mostró la falta de seguridad existente en los locales nocturnos.

que los controles a estos lugares aumenten de una manera desmesurada, causando el cierre de prácticamente todos los locales de rock a nivel local. Sumado a esto, en 2006, con la desaparición de Paulina Lebbos<sup>61</sup>, aumentaron las medidas de “seguridad” que obligaron a todos los locales nocturnos a cerrar a las 4 de la mañana. De este modo, las actividades recreativas y expresivas de estos jóvenes se vieron fuertemente coartadas por unas medidas que, según los entrevistados, más que controlarlos, los maltrataban y discriminaban:

”Nos manifestamos totalmente en contra de toda política autoritaria, fascista, discriminatoria, menospreciativa, de censura, prepotente, abuso y represiva por parte del gobierno hacia el rock y al pibe del rock, plasmada y efectivizada en cierres arbitrarios y sistemáticos de locales, estrictos y exagerados controles policiales en las puertitas de los recitales, y la continua agresión, prepotencia, y trato humillante por parte de la policía en los recitales de rock. A causa de esto, tomamos la iniciativa de organizarnos en pos de efectivizar nuestros objetivos, que son los de hacer valer nuestros derechos, tanto cívicos como humanos, ya que consideramos que ningún ser humano ni institución político-social tiene derecho a reprimir y discriminar de forma sistemática a otros seres humanos por pensar, sentir y concebir tanto la sociedad como el mundo de forma diferente; generar conciencia a la sociedad misma que nosotros los rockeros no somos extraterrestres, ni vagos, ni delincuentes, ni atorrantes, ni ladrones, ni seres peligrosos...”(Manifiesto UDU)<sup>62</sup>

Como lo plantea el manifiesto -más allá de la precisión de sus quejas-, estas medidas perjudicaron particularmente a la cultura del rock. Lo que les dio energía tanto a los músicos, como a su público, para unirse y reclamar por sus derechos de una forma más organizada.

El contexto social poco favorable y la reacción de algunos de los participantes de la SUT, remiten a una característica emblemática del rock: ser la voz de protesta de los jóvenes. Aunque sea difícil afirmar con certeza que el rock provoca cambios efectivos en la sociedad, no deja de ser uno de los principales factores que moviliza a éstos sujetos a autoadscribirse a este tipo de *subcultura* como una forma de manifestar su rechazo a ciertas posturas dominantes. Más precisamente, aunque no logre grandes cambios, sí es un medio eficaz para expresarse libremente y a través del cual se puede generar cambios en el contexto cercano de los actores involucrados.

---

<sup>15</sup> En mayo del 2006 se produjo el secuestro y asesinato de la joven tucumana Paulina Lebbos, después del hecho se tomaron medidas de seguridad en cuanto a la vida nocturna de la provincia, como la ley 7750, que no permite a ningún local nocturno mantenerse abierto pasadas las 4 de la mañana.

<sup>62</sup> La UDU, Unión del Under, es una agrupación de bandas y público del rock *under* que se formó en 2006 para trabajar, entre otras cosas, en pos de los derechos que sintieron que les estaban arrebatando a través de los hechos previamente mencionados.

### **2.3 Compromiso y autogestión**

Los valores tratados en los apartados anteriores son muy apreciados por los miembros de la SUT y se suelen traducir en la responsabilidad con la que ellos se toman las prácticas relacionadas a la *subcultura*. Esto se observa particularmente en la forma en que cuidan sus espacios y cómo trabajan para que crezcan según sus gustos y formas. Es oportuno aclarar que, dado el contexto antes mencionado, sostener estos lugares requiere de mucho trabajo por parte de los involucrados y en la mayoría de los casos, la única gratificación es saber que lo lograron hacer a través de sus propias capacidades y esfuerzos:

“Cuando te salió bien, cuando fue gente, no se rompió nada, y ganaste 200 pesos, te sentís que sos Leonardo di Caprio arriba del Titanic (...). Es jodido seguir, yo no sé cómo hace, por ejemplo, Rolo (Marín), sigue, sigue, sigue, pum, pum, pum. O Darío (Deriche) de Sol (Perpetuo), siempre puso, siempre ayudó un montón, es un prócer absoluto, un héroe”. (Marino, 30, estudiante, productor).

Como lo muestra la cita, no sólo les produce una gran satisfacción la realización efectiva de estos eventos, sino que además se respeta mucho a los sujetos que trabajan por la *subcultura*. La constancia y la autogestión son dos valores muy apreciados por estos actores, dado que estos rasgos son los que permiten que estas prácticas perduren. De este modo, más allá del rol específico de cada uno, por ejemplo, ser músico, escribir en una revista o ser público, lo que estos sujetos aprecian es el esfuerzo y la constancia con la que realizan estas actividades. Esta valoración se da por las particularidades concretas del caso: son pocos, no tienen muchos recursos económicos y es difícil mantener estas prácticas activas.

### **Conclusión**

A lo largo de este trabajo se mostró la importancia del contexto específico para entender los procesos de apropiación y reinterpretación que los sujetos analizados hacen de la cultura del rock *under*. También se explicó la importancia de considerar las necesidades concretas de cada grupo para poder comprender las formas de apropiarse de estas prácticas y valores.

La amistad, el mensaje y la protesta son valores que, por un lado, vienen de una trayectoria histórica de estas agrupaciones, y por otro, se amoldan a las necesidades específicas de este caso. Los últimos valores analizados, el compromiso y la autogestión, serían una consecuencia de las gratificaciones que les producen estas prácticas y el consecuente deseo de que estas se mantengan.

Aunque no se trató este tema en profundidad, lo analizado permite empezar a pensar la utilidad de estas agrupaciones para que los sujetos inmersos en ellas fortalezcan sus mecanismos de socialización. La división de roles y la manera de adaptar sus deseos a



sus posibilidades son características que pueden transferirse a otros contextos sociales y servirles para concretar otras prácticas con éxito.

### **Bibliografía**

- Bourdieu, P.: *La "juventud" no es más que una palabra*. En Sociología y cultura. Grijalbo, México (2002).
- Cohen, A.: *A general Theory of subcultures*. En Gelder, K. (2005).
- Frith S.: "Música e identidad". En Hall S. y du Gay P. (comp.): *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu, Buenos Aires (2003).
- Kaliman, R.: *Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura*. Proyecto CIUNT *Identidad y reproducción cultural en los andes centromeridionales* (IHPA), Tucumán (2006).
- Margulis, M.: *La juventud es más que una palabra*. Editorial Biblos, Buenos Aires (1996).

**ALGUNOS LÍMITES DE LOS ESTUDIOS DE RECEPCIÓN PARA ESTUDIAR  
LOS PROCESOS DE MEDIATIZACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES  
JUVENILES. UNA PROPUESTA PARA TRABAJAR DESDE LA  
APROPIACIÓN.**

Eva Da Porta

Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba

evadaporta@gmail.com

En este trabajo nos interesa reflexionar sobre algunos límites que presentan los estudios de recepción a partir de un estudio de caso realizado entre los años 2006 y 2008 en la comunidad KM 8, una villa de emergencia ubicada en la periferia de la ciudad de Córdoba. El propósito central de esa investigación fue reconstruir la relación entre las distintas prácticas de uso de los medios y tecnologías de la información y la comunicación (MyTIC) y los procesos de constitución subjetiva experimentados por jóvenes de esa comunidad. Para ello partimos de los estudios de recepción pero nos encontramos rápidamente con algunos límites vinculados a las matrices teóricas y metodológicas que les dan sustento. Esos límites se ponen en evidencia cuando se intenta seguir a los sujetos, analizar las distintas prácticas y procesos sociales y semióticos realizados en relación a los MyTIC y considerar los modos en que esas experiencias formativas los constituyen.

**Los procesos de mediatización**

La extensión de los MyTIC a las distintas esferas del funcionamiento social es uno de los fenómenos más significativos, -junto a la movilidad transnacional del capital, las migraciones, la globalización cultural y el desarrollo informático-, de lo que se ha dado en llamar la modernidad desbordada (Appadurai, 1998) para caracterizar el funcionamiento dinámico y dislocado de las sociedades contemporáneas. La mediatización social designa el vínculo constitutivo entre los dispositivos técnicos de la comunicación y la información y las dinámicas sociales y culturales que se vienen desarrollando en las últimas décadas. Por este motivo, en este trabajo nos proponemos recuperar esta noción pues designa como ninguna otra, esos complejos procesos de transformación social y cultural que afectan de modo diferenciado las distintas dimensiones de lo social, entre ellas la dimensión subjetiva que nos interesa estudiar en particular.

Nuestra investigación se inicia a partir del interés particular por abordar la mediatización como una noción relevante para los estudios sociales de la Comunicación puesto que permite considerar un conjunto de fenómenos actuales que no pueden ser articulados por otros conceptos similares. Sostenemos que esta noción cuenta con una potencia teórica y heurística poco desarrollada aun, pues permite explorar más allá de esquemas lineales o instrumentales de la comunicación ciertos procesos de transformación social, política y cultural de carácter complejo vinculados a los MyTIC.

Nos proponemos trabajar con este concepto como caja de herramientas (Foucault, 1985: 85), como conjunto de instrumentos apropiados para analizar y relacionar fenómenos heterogéneos, múltiples y dispersos cuya similitud solo puede establecerse a partir de considerar a estas tecnologías como su condición de posibilidad y como parte de relaciones de poder y resistencia. La noción de mediatización como herramienta de comprensión e permitiría identificar “(...) la emergencia de unos lenguajes, unas formas, unos agentes, dispositivos, gramáticas y relatos que ponen en relieve el protagonismo de los medios de comunicación en la configuración del campo discursivo social”. (Arancibia, 2006: 70) Protagonismo que debe pensarse para como condición de producción de muchos fenómenos contemporáneos, fenómenos emergentes, fenómenos de transformación social que se dan en las redes de los juegos de poder y que pueden comprenderse en su dimensión discursiva como fenómenos de sentido.

En esa perspectiva apostamos a revalorizar esta noción desde la categoría de *semiosis de la mediatización* pues permite pensar estos procesos de transformación social desde las redes de sentidos que se producen vinculadas a los MyTIC, considerando las distintas escalas y modalidades de funcionamiento. La *semiosis de la mediatización* es para nosotros la red de sentidos que atraviesa las distintas esferas y dimensiones de lo social vinculadas a la existencia de los MyTIC como dispositivos de poder-saber. La esfera de la subjetividad no es ajena a estos procesos pues está atravesada por estos procesos de transformación que la constituyen como condición de posibilidad y por tanto requiere ser investigada. Los estudios de recepción no alcanzan a cubrir las facetas involucradas en esos procesos pues sostienen como dice De La Peza (2005) una concepción estrecha y pragmática de los sujetos.

### **Las preguntas de nuestra investigación**

Estas definiciones e inquietudes nos llevaron a focalizar el estudio de la mediatización en los procesos de subjetivación, pues consideramos que esta esfera si bien ha sido abordada en términos de especulación teórica y reflexiva (Haraway, Baudrillard, Guattari) son escasos los *estudios situados*, en los términos de Foucault, (1985: 85). En ese sentido estas hipótesis generales sobre la mediatización requieren de estudios localizados, estudios empíricos (Verón, 2001) que permitan describir los microfuncionamientos discursivos en los que se emplazan y desde los cuales operan los MyTIC como dispositivos productivos, en este caso de subjetividad.

### **Puntos de partida**

Nuestra investigación partió de tres preocupaciones vinculadas. La primera es que los MyTIC se encuentran en el corazón de la experiencia contemporánea como dice Silverstone (2000) por ese motivo generan prácticas significativas para los sujetos y para los modos en que se vinculan consigo mismos y con el mundo. La segunda cuestión es que los jóvenes son quizás el segmento social en el cual estas experiencias son más intensas y constitutivas, al punto que quizás hoy no pueda pensarse en las subjetividades juveniles al margen de su inmersión en las interfaces mediáticas. La tercera es que estos procesos se hacen más agudos y evidentes para los jóvenes en

situaciones de precariedad y exclusión puesto que otros dispositivos de subjetivación (vinculados al estado o al mundo de la producción y el trabajo) han perdido su capacidad de modelar a los sujetos.

Es a partir de estas preocupaciones nos preguntamos por la constitución de las subjetividades juveniles en las redes discursivas mediatizas y particularmente por las prácticas de modelación de sí mismo que se plantean respecto de los MyTIC en contextos de precariedad socioeconómica.

Las preguntas que nos animaron fueron: ¿qué hacen los jóvenes con los MyTIC y de qué manera eso que hacen (prácticas y sentidos) incide en los modos de ser jóvenes y opera como prácticas de subjetivación? ¿Cómo son esas relaciones que establecen los jóvenes con los MyTIC y de qué manera se van constituyendo a sí mismos en esas experiencias?

### **De la recepción a la subjetivación**

Es necesario señalar que estos estudios, sobretodo en su vertiente culturalista, abrieron la posibilidad de explorar esa interface poniendo especial énfasis en la actividad de los agentes sociales comprendidos como audiencias o receptores. La exploración de las prácticas de recepción y consumo mediático y la reconstrucción de los usos permitió complejizar los estudios de comunicación cuyo foco central fue por mucho tiempo el estudio de la producción o de los emisores (Orozco Gómez, 2009). No obstante estos avances consideramos que esta perspectiva centrada en la recepción como el polo terminal de un proceso comunicacional debe ponerse en cuestión pues hoy limita las posibilidades de comprender no solo aquello que los sujetos hacen con los medios sino fundamentalmente los complejos procesos de modelado social y subjetivo que se construyen en relación con los MyTIC. Estos estudios, a pesar de haber incorporado el contexto y la producción de sentido de los receptores, siguen sosteniendo un modelo comunicacional lineal de corte técnico que considera a los sujetos como terminales del proceso sin considerar las tramas políticas, sociales y culturales que participan en la conformación de los sujetos contemporáneos. Lo que queda excluido de este tipo de investigaciones es la dimensión subjetiva como aquel conjunto de experiencias socioculturales de modelado de sí mismo. No es en las prácticas específicas de uso y consumo, ni siquiera en los sentidos que las audiencias producen respecto de los discursos mediáticos donde estos vínculos pueden considerarse sino en las dinámicas sociales colectivas y subjetivas que se traman en torno y a través de los MyTIC.

De modo esquemático y a cuenta de reconocer las exclusiones que cualquier mapa deja de lado, señalamos que los estudios de recepción, en la perspectiva lineal y simplificadora del proceso de producción de sentido presentan los siguientes puntos críticos:

- Focalizan la indagación en las prácticas específicas de consumo mediático, sin vincularlas a otras dimensiones de estudio o a otras prácticas socioculturales, como dice Orozco Gómez, simplificando el fenómeno y desconociendo las implicancias políticas. (2007: 26). Estos trabajos sostienen una mirada lineal, puntual y unidimensional de los procesos semióticos implicados en los consumos y no logran articular estas prácticas a

otras prácticas o dimensiones de análisis a lo que dimos llamar como semiosis de la mediatización.

-Consideran las prácticas del consumo o de uso de medios y no las producción y reapropiación de esos dispositivos y sus discursos en diversos escenarios y dimensiones subjetivas. Es decir, los sujetos son analizados en su rol de consumidores o en alguna dimensión identitaria o subjetiva (consumos de amas de casa, de padres de familia, de trabajadores, etc), más allá que asuman como dice Orozco Gómez (2007: 102), su actividad semiótica o su participación en la interpretación del mensaje o como parte de ese consumo. El desarrollo de nuevos medios digitales, la confluencia de usos, la profusión de experiencias de producción y reapropiación hacen necesario reconocer este otro modo de interactuar<sup>63</sup> en relación a los MyTIC que involucra activamente a los sujetos más allá de la recepción, el consumo o el uso prescripto.

- Aíslan las prácticas de recepción de las condiciones contextuales en las que se desarrollan en el marco de una perspectiva de análisis escasamente localizada o desvinculada de otras escalas de funcionamiento de lo social y del sentido.

- No problematizan las categorías de uso y apropiación y las equiparan a la de consumo que ubican en el centro de la actividad mediática de los sujetos. Esta operación simplifica el proceso de producción de sentido y los modos de volver propios dispositivos ajenos.

-Segmentan el análisis de la recepción mediática al estudiar la operatoria de los MyTIC por separado, sin considerar el funcionamiento confluyente, puesto que desde el punto de vista del sujeto situado en sus contextos de vida los medios operan simultáneamente, como entorno mediatizado.

- No presentan un desarrollo sistemático de la reflexión teórica a partir de las investigaciones empíricas. Es decir que predominan los trabajos descriptivos por sobre aquellos que buscan conceptualizar o comprender el lugar que ocupan las prácticas analizadas en las tramas sociales, culturales y políticas donde desarrollan sus vidas los receptores.

- Presentan una visión simplificada y no conflictiva de los microcontextos hogareños en los que analiza el consumo de medios. Se desconocen otros espacios de la cotidianidad donde se constituye la socialidad, lo colectivo y la intersubjetividad dejando de lado la conflictividad social involucrada en esas prácticas situadas.<sup>64</sup>

- Analizan la actividad interpretativa de los sujetos en relación a los MyTIC sin considerar en muchos estudios los antagonismos, conflictos y procesos sociales en los que esas prácticas están insertas. Dice Orozco Gómez que esta posición relativista y

---

<sup>63</sup> Derrida se pregunta si el concepto de destinatario es apropiado para caracterizar las operaciones de consumo y de uso que se realizan en relación a los medios y señala que si bien la interactividad es un espejismo, se puede avizorar un desarrollo en ese sentido. Denomina a este proceso como *exapropiación* en lugar de reapropiación. (Derrida, J. 1998: 77)

<sup>64</sup> En el texto canónico de Martín Barbero (1987) hay una problematización de la cotidianidad que ha sido escasamente retomada en los estudios de recepción. El autor dice: “El espacio de reflexión sobre el consumo es el espacio de las prácticas cotidianas en cuanto lugar de interiorización muda de la desigualdad social”. (Martín-Barbero, 1987: 231) .

culturalista acerca de la agencia de los sujetos al margen de los amarres estructurales llevó a estos estudios al limbo de la subjetividad. (2007: 26)

A pesar de la notable variedad de clasificaciones acerca de los modos en que los públicos interpretan y se vinculan con los medios, son escasas las investigaciones que han intentado analizar los modos en que las distintas escalas de la vida de los sujetos enmarcan esas prácticas y les dan sentido para (sí) mismos y para los grupos sociales en los que viven.<sup>65</sup> Esta debilidad es una consecuencia de la perspectiva asumida en torno a la subjetividad, que como señala De La Peza es de tipo pragmática e individualista. Esta noción de sujeto, concomitante a la de consumidor, que se instaura en las últimas décadas de la mano del modelo neoliberal es quizás uno de los límites conceptuales más notables de estos estudios. El deslizamiento hacia el sujeto activo, dice De La Peza (2003: 14), implica cierta idealización del poder del consumidor que termina por borrar la impronta de los emisores y las determinaciones sociales presentes en los procesos de subjetivación. Los medios, las tecnologías son fábricas de subjetividades contemporáneas, fábricas de enunciados de subjetividad que ejercen una potente función experiencial del (sí) mismo, una función existencializante, diría Guattari. (1996: 36)

Si la categoría de receptor hoy limita las posibilidades de comprender lo que las personas hacen con los medios y las tecnologías no es solo por las características interactivas de los nuevos medios, sino por los límites conceptuales de un modelo de comunicación que continúa siendo, lineal instrumental y técnico. La categoría de mediatización pone el acento en el proceso, en el cambio, en las transformaciones que se generan a partir de la existencia de los MyTIC y por permite pensar desde esas dinámicas productivas, desde la red semiótica esa relación.

Segregar las prácticas de recepción del resto de las prácticas sociales o culturales e intentar comprender la producción de sentido respecto de determinado producto mediático no permite reconocer los rasgos más característicos de los procesos de mediatización contemporáneos, entre los cuales podemos señalar:

- su profunda imbricación con las prácticas sociales
- su funcionamiento parásito de las distintas esferas de la vida social
- su articulación en la red de la semiosis social
- la heterogeneidad de prácticas y sentidos que genera
- la imposibilidad de prever las gramáticas de recepción a partir del estudio de las gramáticas de producción
- la articulación constante entre procesos y prácticas de producción y reconocimiento.
- Su funcionamiento convergente
- Las dislocaciones y rearticulaciones espacio –temporales que favorece.

Estas características requieren de la revisión del modelo comunicacional de base desde el cual se miran los procesos que ya no puede ser lineal, ni segmentado en instancias de producción y de recepción. En su lugar, la figura de la red semiótica es más apropiada

---

<sup>65</sup> Entre esas investigaciones destacamos el trabajo de Abu-Lughod (1999) y el de Zires y De La Peza (2004)

para pensar estos procesos y permite considerar las prácticas vinculadas a los MyTIC en su doble dimensión de producción e interpretación. Por eso, como señala Tabachnik (2007) se hace necesario recurrir a perspectivas posestructuralistas de la subjetividad en su proyecto común de deconstrucción de los fundamentos de la metafísica del sujeto. Dice la investigadora: “En la imagen múltiple y diseminada de la subjetividad que postulan esas teorías críticas parece reconocerse la condición existencial de los sujetos en las sociedades contemporáneas, donde el desarrollo de las tecnologías de la comunicación estaría abriendo la vía para una efectiva experiencia de la diferencia y la multiplicidad.” (2007:3)

Acordamos con Tabachnik que el problema que estamos abordando encuentra en esta perspectiva espesura teórica. Trabajamos la noción de subjetividad desde la perspectiva de Foucault (1984) como el resultado complejo de la sujeción y el gobierno de los individuos por el biopoder y las experiencias de vinculación consigo mismo que se van desarrollando de modo situado e históricamente condicionado. En estrecha vinculación con esa perspectiva asumimos la definición de Braidotti para quien la subjetividad debe comprenderse como un proceso intensivo, múltiple y discontinuo de llegar a ser. (2000: 130) La subjetividad no es una entidad unificada, una identidad sino un conjunto de variados ejes de diferenciación que se entrecruzan en condiciones prácticas concretas y situadas. (Ibíd.: 114) Nos parece interesante poder pensar a los jóvenes desde estas definiciones pues en líneas generales se los ha pensado como colectivo identitario o generacional. Si bien estas concepciones son acertadas para comprender ciertos comportamientos juveniles creemos que la esfera subjetiva abre un conjunto de interrogantes aun más productivos pues permite pensar estos vínculos con los MyTIC desde los flujos, las conexiones y las relaciones siempre cambiantes con los sentidos, la cultura y el poder. La perspectiva de la subjetividad aquí asumida, nos permite pensarlos en los recorridos, en las trayectorias, en las experiencias que los modelan constantemente. En esos recorridos en los que se van constituyendo como sujetos juveniles, los MyTIC tienen una presencia constitutiva y condicionante, pues les permiten desarrollar un conjunto de prácticas reflexivas y modelizantes de sí mismos con mucha capacidad performativa. Es por eso que siguiendo nuevamente a Braidotti (2001) diremos que los jóvenes pueden pensarse en su dimensión subjetiva como nómades, como sujetos que se van constituyendo en referencia a una interconectividad intensa con los MyTIC cuyas experiencias y sentidos se fusionan con las prácticas de la vida cotidiana. Los vínculos con los MyTIC son constitutivos para los jóvenes pero si los comprendemos desde esos procesos constantes de conexión e interconexión con universos de sentido diversos pero hibridados en la experiencia. Esta perspectiva de la subjetividad juvenil también nos distancia de las teorías acerca de la subjetividad fragmentada, disgregada o fractal. Las subjetividades nómades lo son en tanto se constituyen en distintos emplazamientos o agenciamientos enunciativos. Pero no implican ninguna unidad perdida o fisurada, sino una subjetividad multiestratificada que se conforma en distintos agenciamientos de modo confluyente y sincrónico. La mirada procesual y dinámica de la subjetividad, abandona la idea de sujeto como una entidad unificada y conduce al reconocimiento de los múltiples trayectos seguidos y de los

modos en que se intersectan esos trayectos en procesos de subjetivación. Y esa es una consecuencia relevante para los estudios de mediatización, si pretenden estudiar el modo en que se mediatizan las subjetividades pues los ejes de subjetivación no operan en soledad sino en interacción. Por lo tanto las prácticas subjetivas mediatizadas deben pensarse y analizarse en conjunción y también en relación a modos de sujeción y dominio que no son mediatizados y operan a través de otros mecanismos. Esto plantea un claro límite para los estudios de recepción que analizan las lecturas respecto de un tipo de medio, formato o práctica y que a su vez consideran esos procesos de modo puntual, sustantivo y casi autónomo.

### **La apropiación como práctica subjetiva**

En ese marco es que proponemos la categoría de apropiación como una noción más adecuada a los complejos modos en que los sujetos se vinculan con estos dispositivos. La apropiación como participación cultural implica la producción creativa de prácticas y sentidos (Chartier, R, 1995) por eso involucra también la diversidad de los usos, mas allá de los previstos. Pero también la apropiación implica el diálogo con aquello que se vuelve propiedad, con aquello que es ajeno para poder establecer un vínculo, una red que lo haga experiencia propia aunque ese proceso no signifique su plena aceptación. Como dice Bajtin frente a la palabra ajena se pueden asumir distintas posiciones. Lo ajeno puede apropiarse como: “(...)objeto de transmisión interesada, de interpretación, de análisis, de valoración, de refutación, de apoyo, de desarrollo posterior, etcétera” (Bajtin, 1989: 96). La apropiación implica un conjunto de operaciones de producción de sentido sobre materias significantes y discursividades ajenas. Operaciones que rearticulan el sentido y producen nuevas significaciones, condicionadas por múltiples factores pero nunca meras reproducciones. Más cercanas a las tácticas que a las estrategias en el sentido de De Certeau (1980) puesto que los sujetos operan sobre territorios definidos por el poder. Los jóvenes son un segmento particularmente abordado por el mercado y el discurso publicitario y expuesto a los usos prescritos de los MyTIC. Por eso es relevante considerar los procesos de apropiación en el marco de estas prescripciones pero abiertos siempre a los desvíos y las resignificaciones.

Los estudios de juventud requieren el desarrollo de herramientas teóricas que permitan un acercamiento más complejo a los estrechos y complejas tramas que tejen con los MyTIC y en las que se constituyen. A modo de cierre decimos que sólo el diálogo transdisciplinar puede operar como fuente de problematización y enriquecimiento de las matrices teórico-metodológicas desde las cuales pensamos a los jóvenes y pensamos con ellos la emergencia de estos nuevos modos de ser.

### **Bibliografía**

- Appadurai, A (2001) *Modernidad Desbordada*. Ed. Visión. España.
- Arancibia, J. P (2006) *Comunicación Política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile*. Universidad Arcis, Santiago de Chile.
- Bajtin, M (1989) *Teoría y estética de la novela*. Taurus. Madrid.
- Braidotti, R (2000) *Sujetos Nómades*. Paidós. Buenos Aires.



- Chartier, R (1992) *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Gedisa. Barcelona.
- De La Peza, M. C. (2003) “Las trampas de los estudios de recepción” en Rev. Trampas de la Comunicación .UNLP. La Plata. Año 2. Nro 12
- Deleuze, G (1995) *Conversaciones*. Pre-Textos. Valencia. 1995
- De Certeau, M (1999) *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México
- De Moraes (coord.) (2009) *La Sociedad Mediatizada*. Gedisa. Barcelona.
- Derrida, J.(1998) *Ecografías de la televisión*. Eudeba. Buenos Aires.
- Foucault, M (1985). Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Alianza Editorial. Buenos Aires.
- Foucault, M (1984) *Powerl Knowledge*, en Dallmayr, F en *Polis and Praxis*. The MU Press. Cambridge, Massachusetts.
- Guattari, F (1996) *Caosmosis*. Ed. Manantial. Buenos Aires
- Orozco Gomez, G (2007) “ Desordenamientos Educativos en el Ecosistema Comunicacional” en [http://www.uned.es/ntedu/asignatu/6\\_G\\_Orozco1.html](http://www.uned.es/ntedu/asignatu/6_G_Orozco1.html) (4 de enero de 2009).
- (2009) en de Moraes, D: *Sociedad Mediatizada*, Visor. Buenos Aires.
- Silverstone, R (1994) *Televisión y vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Tabachnik, S (2010) “La escritura en la conversación virtual. Para una retórica de la telepresencia” en *Adversus VI-VII – 16-17 diciembre 2009- abril 2010*.
- Veron, E (2001) *La mediatización*. UBA. Buenos Aires.

## **JUVENTUD Y RED SOCIAL EN BRASIL**

Josuel Mariano da Silva Hebenbrock

Doctorando Universitat Pompeu Fabra Barcelona/ España,  
mariano.hebenbrock@gmail.com

Investigador del ICS – Instituto de Ciencia Social de la Universidad de Lisboa/ Portugal

### **Introducción**

En el mundo contemporáneo, hay un creciente interés por parte de los medios de comunicación en los aspectos normales y banales de la vida cotidiana, dando lugar a una exposición de la persona en diversos formatos y niveles de visibilidad. Tal es el caso del fenómeno de Orkut entre la juventud en Brasil, un entorno de comunicación en la que la relación íntima entre la vida cotidiana, las apariencias, y lo efímero de producir un ejemplo extremo de búsqueda y construcción de la propia identidad. En las palabras de Baumann, podemos identificar claramente que esto es lo que él define como la posmodernidad.

Posmodernidad significa muchas cosas diferentes para diferentes personas. Puede significar un edificio que hace alarde de arrogancia, los órdenes de prescripción de lo que cabe y lo que debe mantenerse estrictamente para preservar la lógica funcional de acero, vidrio y hormigón. Esto significa una obra de la imaginación que desafía la diferencia entre la pintura y la escultura, estilos y géneros, y la galería de arte de la calle, y todo lo demás. Esto significa una vida que se parece sospechosamente a una serie de televisión y un docudrama que ignora su preocupación acerca de la configuración, aparte de fantasía de lo que ‘realmente sucedió’. Esto significa licencia para hacer lo que uno no puede fantasía y consejos para tomar cualquier cosa que usted o los demás hacen demasiado en serio. Esto significa que la velocidad con que cambian las cosas y el ritmo con el que los estados de ánimo se suceden unos a otros para que ellos no tengan tiempo para permanecer en las cosas. Significa llamado la atención en todas las direcciones a la vez por lo que no puede detenerse en nada por mucho tiempo y nada consigue una mirada muy cerca. Significa que un centro comercial rebosante de bienes cuyo uso principal es la alegría de la compra de ellos, y la existencia que se siente como un parto largo de la vida del centro comercial. Significa que la libertad de animación y hacer algo y la incertidumbre alucinante de lo que vale la pena perseguir y en nombre de lo que se debe perseguir. [Zygmunt Bauman, 1999: 254]

Cibercultura especifica "el conjunto de técnicas (materiales e intelectuales), las prácticas, actitudes, modos de pensamiento y los valores que se desarrollan junto con el crecimiento del ciberespacio" Lévy [1999, p. 17]. Cibercultura presenta todavía otras formas de relación social en el que las comunidades virtuales son la gran noticia. Si pensamos que las comunidades son grupos de personas en la interacción social, las relaciones de las comunidades virtuales se establecen sin un espacio delimitado, que son desterritorializadas [Cintra, 2003]. Las relaciones están mediadas por computadoras, con sus mecanismos y tecnologías de conectividad, y conexiones establecidas se

componen el espacio virtual, es decir, el ciberespacio (ibíd.). Cabe destacar aquí que el virtual no es lo contrario de la realidad. Es lo que no está en forma material, pero tiene una existencia concreta. "Es una faceta de lo real" [Saraiva, 2006, p. 27]. Por lo tanto, cibercultura plantea retos importantes para la comprensión de la sociedad contemporánea.

### **La Vida Cotidiana en los Medios de Comunicación**

La vida cotidiana desde hace mucho tiempo ignorado en los debates de los medios de comunicación todos los días, pero con la inclusión de los reality shows en la televisión en todo el mundo, la fuerte presencia de documentales en el cine, y el fenómeno de los weblogs, fotologs, y Orkut en Internet, el tema ha resurgido en entornos de comunicación, revelando una noción de la vida cotidiana que se expone, documenta y espía. Un ejemplo notable de este tipo de exposición diaria es el sitio Orkut relación. Este nuevo tipo de relación social se está convirtiendo en una tendencia irreversible en los medios de comunicación todos los días y, según Felinto [2002, p. 22], en el mundo virtual de identidad es el fruto de un proceso de construcción intencional y por lo tanto, los sujetos tendrían total libertad en rediseñar sus personajes. La identidad posmoderna empieza a metamorfosearse, aparece en su multiplicidad, destacando el complejo de ser de nuestro tiempo, fragmentado. El mundo virtual es un mundo que se origina en el pensamiento y las acciones de los hombres ordinarios, que se afirma como real para ellos.

En el universo de las comunidades virtuales, Orkut en Brasil se destaca, ya que el sitio es actualmente la dirección electrónica segunda más visitada en el país, sólo superada por el motor de búsqueda de Google - que también lidera el ranking de acceso global - de acuerdo con Alexa, que las listas de visitas a la página en Internet en todo el mundo. Además, los brasileños son aproximadamente el 50% de todos los usuarios de Orkut. Se trata de jóvenes que dominan el sitio de redes sociales, después de todo, aproximadamente el 70% de "orkuteers" son menores de 30 años.

Orkut fue creado en enero de 2004, en los Estados Unidos, por Orkut Buyukkokten, un ingeniero de Google (motor de búsqueda utilizado en todo el mundo) y en abril del año siguiente se lanzó la versión en portugués de Brasil. Para participar en el sitio, debe crear un perfil, que es un tipo de página para cada usuario individual, que contiene una gran cantidad de información personal que puede ser localizado, examinado y distribuido entre los participantes. Esto se logra a través de un perfil escrito permanente para que todos los gustos, expectativas y preferencias es observado. La idea es grabar todo, con el fin de relacionar cada individuo con los demás, dentro de una vigilancia general de las conductas descritas en detalle y registraron de forma rigurosa. En cada perfil, hay diferentes tipos de controles de base, cuyo objetivo es dar a conocer el comportamiento de los usuarios.

Las comunidades no se soluciona el foro permanente de las prácticas o comportamientos, hay flexibilidad en las propuestas, en el comercio y en los argumentos. Las comunidades se componen de una "plasticidad subjetiva" [Pelbart, 2000, p. 14], debido a toda su heterogeneidad y la hibridación, dando lugar a una serie

de "nuevos peligros pero también nuevos poderes" [Ibíd., p. 16] para los jóvenes conectados.

La exposición permanente de uno mismo, posible gracias a Orkut, es una de sus marcas de los componentes y que despierta en los usuarios tanto de fascinación y desconfianza. Si, por un lado, la posibilidad de peinado a través de los perfiles de los demás y saber todo sobre alguien ha atraído a muchos usuarios de Internet, por otra parte esta misma posibilidad ha alejado a muchos, sobre la base de que esta exposición puede ser peligrosa y susceptible de acciones criminales. Hay varios informes, publicados en los medios de comunicación, acerca de los pedrastas y otros criminales usando la información existente en Internet en general y, específicamente, Orkut, para cometer sus crímenes.

Las comunidades de Orkut funciona como una "máquina de escribir" que a través de técnicas de anotación, registro y conversación escrita, establece un conjunto de categorías y criterios normativos de conducta en relación con los jóvenes de la escuela. Las conversaciones en Orkut se controlan mediante una serie de códigos que homogeneizar conductas y, finalmente, ejercen formas coercitivas de control de gestos y el comportamiento juvenil. El acto de escribir sobre uno mismo, sin embargo, no sólo conducen a la disciplina de la conducta, después de todo, "escribir es luchar, resistir, la escritura viene a ser" [Deleuze, 1988, p. 53]. Al escribir en detalle sobre sus gustos, preferencias, lo que les gusta y lo que odian, los jóvenes están conectados también contradice la voluntad del poder que intenta someter y disciplinarlos. De este modo, los jóvenes desactivar lo que está planeado para ellos y que "otros tipos de conexión, la composición de la solidaridad, de preocupación, otras formas de asociación de si, y hasta se promocionan subjetivamente, lejos de la sumisión impuesta" [Pelbart, 2000, p. 20].

### **Los jóvenes y las redes sociales**

En Brasil, la mayoría de los jugadores inmersos en la sociedad de la información y sus redes son jóvenes. Según el IBGE, en 2008 en Brasil, el grupo de edad de 15-17 años tuvo el mayor porcentaje de acceso a Internet. De acuerdo con el Suplemento a la Encuesta Nacional de Hogares por Muestreo [PNAD de 2008] el acceso a Internet y posesión de teléfono móvil para uso personal, el 62,9% de los jóvenes entre 15 y 17 habían tenido acceso a la Internet al menos una vez en su vida. El muestreo de la PNAD 2008 indica que en los grupos de edad mayores de 15 a 17 años, hay una disminución en el porcentaje de acceso a Internet, y en el grupo de edad que oscila entre 50 años o más, sólo el 11,2% de las personas han tenido acceso a la World Wide Web en sus computadoras. La edad media de las personas que no tienen interés en el uso de Internet, aparte de la cuestión de la accesibilidad, es de 45.

Un nuevo sistema de comunicación que habla un lenguaje cada vez más universal es la promoción de la producción digital y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura como la personalización a los gustos y estados de ánimo de las identidades de los individuos. Redes de computadoras interactivas están creciendo de manera potencial, creando nuevas formas y canales de

comunicación, dando forma a la vida y al mismo tiempo, se forma por él. [Castells, 2009, p. 40]

La inserción de los jóvenes en la World Wide Web complementa ansiedades, común en esta etapa de la vida, con la socialización con las diversas culturas. En la juventud, en general, los temas parecen ocupar el máximo espacio posible en la construcción de su identidad. Las interfaces de redes sociales virtuales ofrecen una mayor posibilidad de presencia de personas en entornos diferentes, aunque tal ocupación es pasar del mundo real al mundo virtual.

El actual proceso de transformación tecnológica se expande de manera potencial debido a su capacidad para crear una interfaz entre los campos tecnológicos mediante un lenguaje digital común en el que la información se genera, almacena, recupera, tratada y transmitida. Vivimos en un mundo que, de acuerdo con Nicholas Negroponte, se ha convertido en digital. [Castells, 2009, p. 68]

El perfil de los usuarios de Orkut, según lo dispuesto por la página de red social, refuerza los datos de la PNAD de 2008, sobre una mayor participación de los jóvenes en estos espacios virtuales. En Orkut, 53,48% de los usuarios tienen entre 18 y 25 años de edad, 14,99% de 26 a 30 años, 6,68% de 31 a 35 años, 4,15% entre 36 y 40; 4,14% entre 41 y 50, y 3,47% de 50 o más. Entre los intereses de los usuarios de la red, la amistad 44,04% resalta como más importante, 14,41% considera que data como el interés principal, 13,53% dijo que su interés está en compañeros de actividades, y 13,02% consideró en contacto con profesionales como la ventaja más interesante de utilizar Orkut.

### **Conclusiones**

En los medios de comunicación todos los días podemos percibir un intercambio constante entre el receptor y el transmisor, un efecto de interacción. Sin embargo, los medios de comunicación ya no es la "madre" soberano en estas relaciones, y no es la de transmitir la información necesaria para el sujeto social. La gente común no sólo desea recibir sus mensajes, pero también quieren sentir que pertenecen en el proceso de producción, a fin de sentirse real y legítimo en su vida cotidiana.

Por supuesto no podemos negar que la relación de interacción con los medios con la gente es todavía edificio y todavía no sabe muy bien quién es el protagonista, pero es innegable que los cambios que los medios de comunicación está tomando, como es el caso de nuestro estudio, Orkut, van a tener que hacerse en todos los procesos de los medios de comunicación, porque si no lo son, los medios de comunicación no será capaz de hacer frente a su objetivo: el sujeto posmoderno.

En la época contemporánea, donde "el control social en todas partes se ha convertido en techno-nuestro nuevo entorno" (Perbart, 2000, p. 15), Orkut se configura como un importante artefacto que proporciona técnicas específicas para la producción de un cierto tipo de jóvenes. Sin embargo, toda esta inversión en la producción de subjetividades juveniles no garantiza la formación de un tipo específico de la juventud,

porque los efectos del ejercicio del poder no están garantizados, ya que es, simultáneamente, una producción constante de "líneas de fuga" (ibid., p. 14), escapa y la subversión de lo que está planeado. Por lo tanto, para aquellos que defienden Orkut, el sitio ofrece maneras de ser y vivir la juventud, donde los adolescentes pueden entrar en conflicto entre sí.

### **Bibliografía**

- Zigmunt, B.(2001). *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Globalização: as conseqüências humanas*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.
- Cintra, H. J. M. (2003). *Dimensões da interatividade na cultura digital*. Dissertação (Mestrado) — PUC, São Paulo.
- Deleuze, G. (1988). *Foucault*. São Paulo: Brasiliense.
- Felinto, E.. (2002). *Tecnognose: tecnologias do virtual, identidade e imaginação espiritual*. In *Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia*. EDIPUCRS. Porto Alegre, n. 18, p.15 – 25, agosto.
- Foucault, M. (2005). *Vigiar e punir: nascimento da prisão*. 30. ed. Petrópolis: Vozes.
- Lévy, P. (2004). *As tecnologias da inteligência: o futuro do pensamento na era da informática*. São Paulo: Edições.
- Saraiva, K. (2006). *Blogs, flogs, MSN, Orkut, a emergência da cibernética traz uma nova forma de pensar*. *Cadernos IHU em formação*, São Leopoldo, n. 10, p. 25-29.
- Pelbart, P. P. (2000). *A vertigem por um fio: políticas da subjetividade contemporânea*. São Paulo: Iluminuras.

## **ALGUNOS DISCURSOS SOBRE LOS JÓVENES DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA**

Prof. Graciela Fagre  
Facultad de Filosofía y Letras, UNT  
gfagre@arnet.com.ar

### **1. Introducción**

Conocer el pasado es importante porque nos permite realizar otra mirada del presente. Esta frase popular explica la importancia de abordar la temática que aquí desarrollaremos, teniendo en cuenta que quienes eran adolescentes durante la última dictadura en nuestro país, son los adultos de hoy. Ellos crecieron bajo la influencia de una ideología tradicionalista, conservadora, que se manifestó a través de distintos aparatos de Estado, aquellos que transmitían – directa o indirectamente – las actitudes y conductas que se esperaban de ellos por su condición de jóvenes.

En este trabajo, nos acercaremos al pasado a través del abordaje, desde el análisis del discurso, de algunos textos producidos por uno de esos aparatos de Estado: la Secretaría de Información Pública del gobierno de la provincia de Tucumán, que controlaba las publicaciones en todos los medios. Concretamente, nos centraremos en las propagandas oficiales publicadas o autorizadas por el organismo en La Gaceta de Tucumán, entre marzo de 1976 y diciembre de 1979, a fin de aproximarnos a la construcción discursiva que se hacía de los jóvenes en el periodo señalado, en ese tipo textual y en el soporte ya mencionado. No obstante, además de centrarnos en un corpus determinado, haremos algunas referencias a discursos vertidos por autoridades militares que confirmarán nuestras hipótesis. Se advertirá que se trata de un número reducido de textos, ya que las referencias directas a los jóvenes son pocas (aunque significativas).

El estudio de las propagandas se organizará siguiendo una línea temporal cronológica, que permitirá mostrar cómo fueron dándose algunas modificaciones en el concepto que se tenía de la juventud desde los momentos previos a la última dictadura militar, hasta el final de una etapa marcada por la llegada al país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y algunos cambios sustanciales en la cúpula del gobierno militar.

### **2. Los jóvenes “desviados”**

Las primeras referencias a los jóvenes – en el corpus señalado – aparecen en el mes de marzo de 1976, antes del golpe de estado. Se trata de recuadros de 3 cm de alto por 4 ó 5 de ancho, que se repiten en varias páginas del mismo diario en diferentes fechas<sup>66</sup>. Su contenido tiene el carácter de “consejos” destinados, unos, a los padres y, otros, a los jóvenes. Veamos los textos:

---

<sup>66</sup> La Gaceta, 5, 6 y 7 de marzo de 1976, págs. 3 y 4. Tucumán. Se reiteran en otras fechas.

“Atención padres: \* ausencias no explicadas, \* dinero no justificado, \* compañías extrañas, \* fracasos en trabajos o estudios son el germen de la delincuencia subversivas”.

“Padres: debemos inculcar en nuestros hijos que los verdaderos placeres son los espirituales y que el progreso del país se hace con estudio y trabajo, perfeccionando lo pasado no destruyendo lo presente”.

“Joven argentino:  
Desconfía de quien te ofrece mejoras económicas sin esfuerzo, cambios sociales destruyendo nuestro estilo de vida, odio, violencia, repudio a Dios y a la justicia, en lugar de trabajo, comprensión orden y paz”.

Se advierte que el joven es visto como un ser muy vulnerable que debe ser orientado y contenido por los padres: si falta de casa sin aviso o llega tarde, si tiene dinero cuya procedencia los padres desconocen, si sus compañías no son lo esperado por los progenitores o fracasan en sus obligaciones, si sus placeres son materialistas, no responden al ideal del “buen” joven y pueden transformarse en subversivos. Del mismo modo, al joven se le advierte que desconfíe si alguien le ofrece cambios en su vida ajenos al “estilo de vida” argentino. Las características de éste último se deducen de los textos anteriores y hacia su logro deben dirigirse todos los esfuerzos; especialmente, los de los padres. Así lo indicó el mismo gobernador de facto – Bussi – el 6 de mayo del mismo año: “Interesa reencauzar la vitalidad y rebeldía propia de la juventud hacia una posición constructiva” y “las rígidas reglamentaciones y el empleo apresurado de la coerción suelen obtener resultados puestos a los perseguidos”<sup>67</sup>.

Atento a estas ideas, no solo de Bussi sino nacionales, el Consejo Publicitario Argentino inicia en ese mes la campaña denominada “Llamado a la responsabilidad individual”, uno de cuyos avisos está dirigido a los estudiantes recordándoles que “... ese cúmulo de posibilidades que tiene frente a usted se los ofrece la Nación misma. Es un deber aprovecharlas integralmente, sin rebeldías destructivas, desplantes estériles, ni desviaciones, para no defraudar al país ni a usted mismo”<sup>68</sup>.

Hasta aquí el joven era visto – como ya se dijo – como alguien débil que debía ser orientado y controlado. Expresiones como “reencauzar”, “enderezar” o “no desviar el camino” eran aplicadas desde los discursos adultos en relación a jóvenes de esa época, una aparente generación “perdida”, un conjunto de “desviados”.

El perfil que el Estado deseaba incluía – entre otros – los siguientes rasgos: dedicación al estudio y rechazo a la política; respeto y sumisión a los padres; acatamiento total de los valores y normas tradicionales.

La realidad era totalmente distinta. El joven de los ’70 creció bajo la impronta del movimiento hippie, de los Beatles, del mayo francés del ’68, solo por nombrar algunos hitos del protagonismo juvenil. En Argentina, la apertura democrática del ’73 había

---

<sup>67</sup> La Gaceta, 6 de marzo de 1976, primera plana. Tucumán.

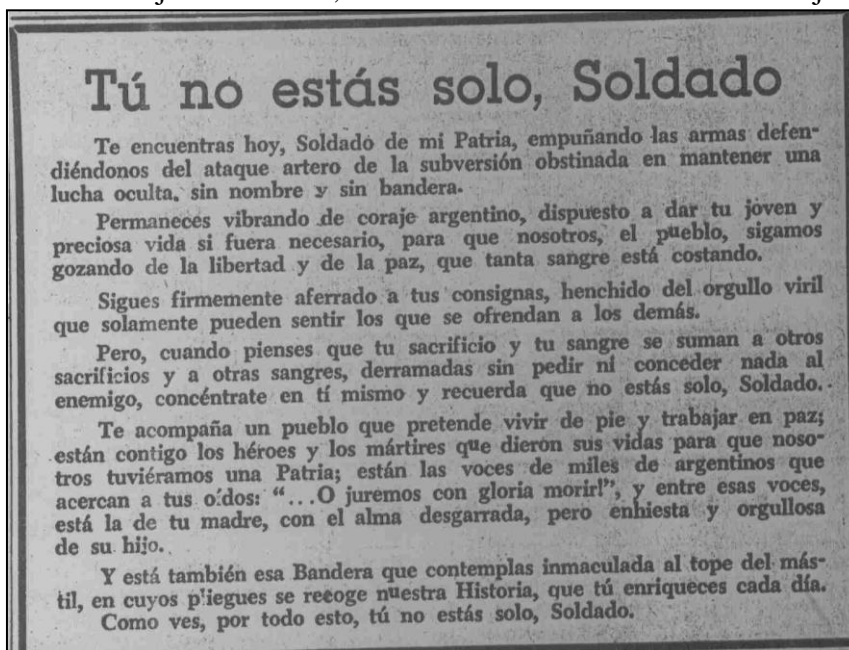
<sup>68</sup> La Gaceta, 14 de mayo de 1976, pág. 3. Tucumán.



permitido un mayor acercamiento de la franja etárea a la política (lo cual ya tenía – incluso – antecedentes internacionales)<sup>69</sup> y el posterior surgimiento de movimientos revolucionarios. La reacción de los adultos fue de “temor” ante el cambio, ante el surgimiento de nuevas prácticas sociales. No se toleró la libertad del joven para decidir su propio estilo de vida, y el que no era un hijo dócil hasta los 25 años, que salía del hogar para casarse “como Dios manda”, era “subversivo”. La actitud de los mayores trasluce el miedo ante el individuo pensante que se niega a aceptar un modo de vida impuesto y no razonado.

### 3. Los jóvenes valorados

En el mes de junio de 1976, un aviso nos muestra otra cara de la juventud<sup>70</sup>:



El soldado se presenta como el joven ideal, dispuesto a morir por la patria y enorgullecer a la familia. A éste se sumarán en septiembre “los jóvenes que supieron evitar la compulsión de la subversión”, en palabras del Ministro de Educación Bruera<sup>71</sup>. La dicotomía entre jóvenes buenos y malos se mantendrá con fuerza durante los dos primeros años de la dictadura. La juventud argentina – en esta etapa – casi no parece integrar un “nosotros, argentinos”; incluso cuando se muestran imágenes de familias, están formadas por el padre, la madre y los niños, no hay adolescentes. Esta ausencia es significativa por cuanto refuerza una forma de negación de la juventud de la época por parte del oficialismo; son los “otros”, innombrables, los que deben ser reeducados. Frente a ellos, hacia mediados del '77 se ubican los “herederos de este Proceso”, como dirá Videla el 14 de julio al inaugurar una escuela militar; “herederos” educados con

---

<sup>69</sup> Recordemos la revolución cubana, solo por dar un ejemplo.

<sup>70</sup> La Gaceta, 2 de junio de 1976, pág. 3. Tucumán.

<sup>71</sup> La Gaceta, 22 de septiembre de 1976, primera plana. Tucumán.

una formación conservadora, tradicional, que saben acatar órdenes y hacer cumplir los mandatos superiores.

La valoración positiva del joven soldado se refuerza en campañas publicitarias como la denominada “Proteger... es querer”<sup>72</sup>, en la que un soldado muy joven, casi adolescente, pide documentos a quienes circulan por rutas y caminos: “Documentos, por favor. La violencia existe todavía en el país y el objetivo suyo y nuestro es lograr que desaparezca de una vez”. El pronombre de primera persona plural es inclusivo: este sector de la juventud forma parte de las Fuerzas Armadas, cuya misión es proteger a los ciudadanos pacíficos y hacer desaparecer la violencia. Se muestran como “gente de paz”, respetuosos de la “no violencia” pero portan armas:



---

<sup>72</sup> La Gaceta, 28 de julio de 1977 hasta el 31 de diciembre de ese año. Los avisos reproducidos aquí, aparecieron por primera vez el 28 de julio, en pág. 3 (el primero), el 29 de julio, en pág. 3 (el segundo de ellos) y el 31 del mismo mes, en páginas 16 y 17 (el último de la serie).

En las campañas más destacadas de 1978, el campo semántico ligado a los jóvenes está ausente, tal como puede advertirse en “Viaje a la Antártida” y “La feliz decisión”, de la Subsecretaría de Turismo de la Nación, o en los avisos de Aerolíneas Argentinas (“La gran posibilidad”), e incluso en la campaña de difusión del campeonato de fútbol que llevaron a cabo Coca Cola y el EAM '78 (Ente Autárquico del Mundial).<sup>73</sup>

En la campaña “Su casa: Escuela N° 1”, del Consejo Publicitario Argentino (entidad oficialista), uno de los avisos lleva por título “Hay padres que se hacen la rabona”, pero tanto la imagen como el texto verbal se refieren a los niños:



**Hay padres que se hacen la rabona.**

Hay padres que no pueden ver a sus hijos todo lo que quisieran, porque deben trabajar hasta tarde. Pero los chicos no sólo se alimentan de comida. Necesitan de su afecto, su ejemplo y su experiencia. Y la mejor manera de lograr el bienestar de su familia es invirtiendo, por lo menos, una hora diaria en sus hijos. Los padres deben mandar sus hijos a la escuela. Pero también acompañarlos. Esperar todo del maestro y del Estado es negar su responsabilidad.

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO 



**Su Casa: Escuela N° 1.**

---

<sup>73</sup> Para un análisis más detallado de los avisos de la Subsecretaría de Turismo de la Nación, cfr.: “La ideología del poder en dos campañas institucionales (1977-1979)”, en *Actas del XI Congreso REDCOM*. Tucumán, 2009. UNT. Para los de Aerolíneas Argentinas, cfr.: “El modelo de país a fines de los 70, a través de la publicidad de Aerolíneas Argentinas”, en *Lenguajes e identidades en la comunicación globalizada*, coordinado por M. S. Alonso de Rúffolo y Pedro A. Gómez. U. N. T. Facultad de Filosofía y Letras. Noviembre de 2008. Los anuncios de Coca Cola fueron abordados en “Mundial del '78: ¿una nueva Argentina? (La campaña de Coca Cola previa al mundial)”, trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigadores en Comunicación, Mendoza, octubre del 2007.

La expresión del título se aproxima al mundo adolescente, aunque en el Tucumán de esa época ya estaba en desuso y se prefería el equivalente “hacerse la yuta”.

En estas campañas de 1978 no aparecen referencias directas a los jóvenes pero las imágenes y gráficos (donde se muestran personas) vemos a adultos-jóvenes (aproximadamente 25 a 30 años) en actitudes maduras, serias, integrando familias formales (en la vestimenta y el viaje en avión, por ejemplo) o cumpliendo roles laborales subordinados con la felicidad plasmada en el rostro (azafatas, maestras y maestros, telefonistas, oficinistas, vendedores).

Es en junio – con el mundial de fútbol – cuando vemos imágenes de jóvenes festejando, aunque no en propagandas propiamente dichas, sino como parte de las noticias (publicitando el régimen) que brindaba La Gaceta respondiendo a la supuesta campaña antiargentina organizada desde el extranjero. Durante ese mes, se derogan prohibiciones, se habla de libertad y auténtica democracia; el diario publicaba un suplemento en el que predominaba la juventud, representada en los futbolistas de diversas nacionalidades, pero no hubo propagandas oficiales en La Gaceta con referencias directas o imágenes de jóvenes que no fueran los mencionados.

Después de obtenida la copa mundial, los anuncios utilizan un “nosotros” que engloba a todos los argentinos, sin diferencia de sexo o edad, como gente trabajadora, amante de su patria, respetuosa, pacífica, dueña “legítima” de cualquier actitud triunfalista. Esos avisos de gran tamaño<sup>74</sup> – oficiales o privados – nunca se refieren directamente a los jóvenes y contrastan con la información – en recuadros muy pequeños – que da cuenta de los detenidos (los legalizados, claro) de esa franja etárea.

En 1979, hay diversas campañas publicitarias. Aerolíneas publica “Gente que quiere a la gente”, donde la juventud solo aparece en las imágenes; se trata de azafatas sonrientes y formales que atienden a familias o niños en actitud amorosa; estas jóvenes trabajan y aman lo que hacen, mostrando lo que se espera de las mujeres de esa edad en la época. Podemos advertirlo en el siguiente aviso<sup>75</sup>:

---

<sup>74</sup> Por ejemplo, el publicado el 28 de junio, de la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad, en pág. 8, tiene 4 columnas de ancho y casi media pág. de alto; y uno del Banco de Italia y Río de la Plata ocupa toda la pág. 3 del jueves 6 de julio y experimenta con el uso del color (celeste y blanco, por supuesto).

<sup>75</sup> La Gaceta, 29 de julio de 1979, pág. 7. Tucumán.

**Ella le dirá que sí**

Ella, nuestra computadora le dirá que sí. Responderá afirmativamente a su necesidad. En dos segundos ella le confirmará su reserva. Y sin necesidad de visitarla personalmente. Un simple llamado telefónico al 221-5008 es suficiente. Y usted no tendrá más que retirar su billete de vuelo. Las computadoras de Aerolíneas Argentinas le permiten ganar seguridad, tiempo y comodidad. Definitivamente. Querer a la gente también es servirle más rápidamente. Con la eficiencia y la calidez de la gente que quiere a la gente. Llame al 221-5008 y ella le dirá que sí.

**La gran posibilidad**

**Gente que quiere a la gente**

**AEROLINEAS ARGENTINAS**

La palabra “ella” del título tiene doble sentido: se puede referir a la computadora o a la joven que aparecen en la imagen. El texto posterior, en letra pequeña, lo aclara; se trata de la computadora de la empresa. La disemia es interesante; sugiere que la mujer accede al pedido del usuario. Si tenemos en cuenta el predominio de una concepción machista en esa época, insinúa que el posible cliente es de sexo masculino, por ende, la mujer joven es presentada como un objeto de seducción.

El Consejo Publicitario Argentino reedita su campaña “Su Casa: Escuela N° 1”, donde los maestros y maestras son jóvenes que actúan de la misma manera que las azafatas de la campaña anteriormente mencionada, es decir, respondiendo en forma disciplinada a lo que de ellos se espera.

Otros anuncios publicitarios, como los de ENTEL, Fabricaciones Militares, la Secretaría de Agricultura y Ganadería, Agua y Energía o la Secretaría de Turismo de la Nación, no se refieren ni muestran a los jóvenes. Ausencia que vuelve a ser significativa, por cuanto se sugiere que la juventud no tiene relación con ninguna de esas dependencias.

En términos generales, podemos decir que hay – como en 1978 – una actitud más inclusiva en relación a la juventud; no hay advertencias como en los dos primeros años de la dictadura, ni referencias a un “reencauzamiento” de los jóvenes. Se puede notar una suerte de apertura, desde abril, cuando la UCIT se preocupa por los hijos adolescentes de sus asociados ofreciéndoles becas para finalizar sus estudios; desde la Unión Cívica Radical, Balbín se dirige a la Juventud Radical en tono de testamento

político, cediendo el liderazgo y la palabra a los más jóvenes (entre los que estaba Raúl Alfonsín); desde el gobierno se pone en marcha el Programa para Activar la Participación Ciudadana – en especial de la juventud – que derivará en la constitución de una multipartidaria juvenil (en julio) que responde a las propuestas del gobierno; la Municipalidad de San Miguel de Tucumán invita a los vecinos a sumarse a un ciclo de Tertulias Literarias “con la participación de jóvenes poetas de nuestro medio”<sup>76</sup>. En el mes de septiembre, se alaba el coraje y fortaleza de la sana juventud que obtiene la copa en el Campeonato Juvenil de Fútbol. El Ministerio de Educación de la Nación promueve un concurso, “¿Qué sabe usted sobre la yerba mate?”, destinado a los jóvenes de escuelas secundarias. Se puede decir que hay un intento de inserción, de integración de esta franja etárea; no obstante, debemos aclarar que se trata de la población adolescente o – en el caso de participación ciudadana – de los comprendidos a partir de los 30 o 35 años; ejemplo de ello son los premios a jóvenes destacados, que tienen 37 años o 40. Los comprendidos entre los 18 (finalización del secundario) y los 30, no son mencionados nunca.

A pesar de esta aparente apertura, los jóvenes están relegados a los roles que se les establecen; siempre en el estudio o el trabajo, con conductas disciplinadas, casi subordinadas. No se les reconoce poder de decisión ni iniciativa alguna; son parte de un todo (la familia, el trabajo, el país) que apunta en una única dirección y sigue o debe seguir valores idénticos a los marcados desde los discursos del Estado.

#### **4. Conclusión**

En conclusión, de la visión de una juventud escindida (los subversivos y los soldados), durante 1976 y 1977, se pasará a un “nosotros” relativamente inclusivo en 1978 y 1979. Creemos que esto se producirá atendiendo a la imagen que se quería dar de Argentina en los dos últimos años mencionados; el campeonato mundial de fútbol atrajo las miradas extranjeras y era importante mostrar un país pacífico, organizado, unido; el perfil debía mantenerse hacia fines de 1978 y comienzos de 1979 por el conflicto limítrofe con Chile; y luego, por la visita de la CIDH. Era importante la imagen que se tuviera en el exterior de nuestra nación, pero también la interna, la del ciudadano: ante una cúpula militar que se resquebrajaba por sus diferencias, debía mostrarse el “triumfo” del proceso de reorganización nacional desde diversos ángulos.

Finalmente, aclaramos que no pretendemos, de ninguna manera, afirmar que los conceptos vertidos en los textos aquí analizados fueron decisivos en la formación de todos los adultos del presente; sino, simplemente, señalar qué influencia se pretendía ejercer desde un medio de comunicación en la provincia y – dentro de él – desde un tipo textual definido. El proceso de recepción y asimilación o no de esos mensajes no ha sido objetivo de nuestro trabajo.

---

<sup>76</sup> La Gaceta, 6 de septiembre de 1979, pág. 7. Tucumán.

### **Bibliografía**

- Actas del XI Congreso de REDCOM: “La ideología del poder en dos campañas institucionales (1977.1979). UNT. Tucumán. 2009
- Alonso de Rúffolo, M.S. (Coord.): *Lenguajes e identidades en la comunicación globalizada*. UNT. Tucumán. 2008.
- Alonso de Rúffolo, María Soledad (1999): *El discurso publicitario televisivo y su trascendencia educativa*. Tucumán. UNT.
- Aparici, R. y García Matilla, A. (1998) *Lectura de imágenes*. Madrid. Ediciones La Torre. Proyecto Didáctico Quirón.
- Marafioti, R. y Balmayor, E. (1978): *Recorridos semiológicos. La enunciación del discurso*. Buenos Aires. Eudeba.
- Marañón, L. (2007): *Fundamentos teóricos y metodológicos de la pragmática*. Cuadernillo del curso del mismo nombre.
- Pigna, Felipe (2005) *Lo pasado pensado*. Buenos Aires. Planeta.
- Romero, L. A. (2003): *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.
- Vezzetti, H. (2003) *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Wodak, R. y Meyer, M. (comp.) (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona. Gedisa.

## **LA “IMAGEN VIRTUAL”. NUEVAS FORMAS DE SOCIABILIDAD DE LOS JÓVENES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN FACEBOOK.**

Magdalena Felice

María Valeria García Delgado

### **Introducción**

La cada vez más fácil accesibilidad por parte de los jóvenes de los sectores medios a Internet y su creciente participación en las redes sociales, en donde cada uno puede realizar a medida la “imagen virtual” con la que quiere presentarse, abre un nuevo panorama de sociabilidad. En esta ponencia nos interesa indagar la importancia que estos jóvenes otorgan a las redes sociales en su vida cotidiana, la significación que conforma su participación en las mismas y las innovaciones en términos de sociabilidad, considerando tanto las fotografías como los comentarios y el Chat en Facebook.

Empleamos un diseño de investigación cualitativo de tipo exploratorio y descriptivo, haciendo uso de la entrevista semi-estructurada como técnica de relevamiento. Esta primera etapa del trabajo de campo consistió en la realización de entrevistas a jóvenes de 21 a 29 años pertenecientes a sectores medios y residentes en la Ciudad de Buenos Aires, según la técnica de bola de nieve.

A lo largo del trabajo de campo y consonancia con los hallazgos de Igarza (2009), hemos notado que Facebook se abre con el objetivo simultáneo de desconectarse del mundo real (el trabajo, el estudio, las obligaciones) y conectarse con el espacio virtual que ofrece diversión. Al igual que la televisión, e incluso compartiendo cada vez más su rol, se torna un elemento de recreación y dispersión en el medio de las tareas que se realizan cotidianamente. Ese entretenimiento está a su vez ligado al interés que tienen los jóvenes en sumar adeptos ya que el entretenimiento será mayor o menor en función de los contactos que se tenga y de la posibilidad misma de estar “en contacto con los contactos”. Entonces, tanto con fines lúdicos como con fines utilitarios, Facebook, como toda red social, funciona básicamente para relacionarse, y estar en contacto con las personas conocidas o conocidas de conocidos. Así también, brinda la oportunidad de conocer personas nuevas, particularmente con intenciones de conquista y seducción, como también de reencontrarse con personas con las que no se ven hace tiempo. No obstante, estos “nuevos contactos” tienden siempre a formar parte de un círculo de desconocidos- conocidos por lo que nunca llegan a ser completos extraños.

Asimismo, Facebook ocupa un lugar importante en la rutina del usuario cuando prende su computadora; siguiendo una especie de ritual, se lo abre junto con el mail para “revisar”, “chequear”, “echar un vistazo” a lo que pasa por allí. Facebook se recorre y se lee como si se tratase de un diario, buscando actualizaciones y notificaciones recientes pero esta vez de gente que se encuentra dentro de un círculo de conocidos. Del mismo modo que con el diario, en lugar de leer todas las notas (es decir, de entrar a todos los perfiles), se concentran en aquellas notificaciones que han salido en la primera plana (es decir, en la página de inicio); generalmente, no se entra a perfiles prefijados de ante mano.



A continuación, abordaremos entonces los usos de Facebook a partir de la íntima relación que se establece entre la posibilidad que ofrece este espacio virtual de diseñar la propia imagen y la generación, reafirmación y/o continuación de los vínculos sociales.

### **Sociabilidad virtual**

La pregunta que nos surge entonces es: ¿Por qué se construyen las relaciones a través de un medio virtual? Creemos que uno de los factores principales es el brindar la posibilidad de estar en contacto, en un contexto caracterizado por la aceleración de los tiempos en donde se necesita que todo sea inmediato, instantáneo y veloz. En el caso de los jóvenes entrevistados notamos que suelen trabajar y estudiar, teniendo varias obligaciones a la vez que los interpelan a dedicarle a las relaciones afectivas un tiempo también veloz. La presión temporal de las personas en la vida moderna es cada vez más intensa por la cantidad de actividades a realizar, como Giddens (1994) entiende, una de las consecuencias de la modernidad es la presión del tiempo y las herramientas virtuales aumentan la presión temporal.

La utilización del muro en Facebook cumple una función clave ya que es el lugar donde los usuarios pueden postear sus comentarios a cada uno de sus contactos a la vez que pueden ser vistos por todos los demás. Funciona como una vidriera en donde se pueden subir desde saludos de cumpleaños, links, videos o música para compartir y que luego sean comentados. En este juego de intercambio existen diferentes intensidades en la participación; están los usuarios más activos, que son los que más generan este tipo de acciones; aquellos que simplemente se limiten a responder comentarios de otros; y quienes tienen un rol más pasivo. El interés de estos últimos no reside tanto en la propia presentación, en el diseño de su propia “imagen virtual” sino más bien, en la observación de las vidas ajenas en un juego de espionaje “detrás de la cerradura”, en la oscuridad y la invisibilidad.

La forma de sociabilidad que encontramos en Facebook se genera al compartir un comentario y tener una respuesta positiva del otro lado, dado que a esa otra persona también “le gusta” o le pasa lo mismo, generando temas de conversación, y de interés en común, al compartir una afinidad momentánea. Facebook posibilita abreviar un comentario con solo clikear un «me gusta», siendo un código que se ha hecho convencional entre los usuarios, permitiendo marcar una presencia, una aprobación sin escribir nada en particular. Se generan códigos compartidos por parte del grupo al que se pertenece; al mostrar sus gustos e intereses en la red, los entrevistados muestran sus elecciones públicamente, construyendo una identificación en común.

Cuando se publica un comentario se está esperando una respuesta de los otros contactos implícitamente. Podemos suponer que es el juego mismo de la interacción el que se busca, la sociabilidad como un fin en sí mismo, en términos de Simmel (2002). Se busca ser reconocido y tener un interlocutor al escribir. Sin embargo no todo es simple sociabilidad en sí misma, encontramos también que se generan contactos para conseguir fines específicos; por ejemplo, la publicación de servicios que se ofrecen,

ventas de productos, difundir causas sociales o políticas y contactarse por cuestiones laborales, es decir, sirve para generar contactos en sentido de capital social.

El estar conectado en Facebook implica estar disponible en caso de que surja algún evento como también sirve para estar informado de la vida del otro, generando una sensación de cercanía virtual, incluso con aquellos contactos que no se ven por años. Los contactos de cada usuario son de una amplitud tal, de manera que podemos encontrarnos desde personas muy cercanas a “desconocidos” que provienen del círculo de contactos al que se pertenece. Podemos ver diferentes tipos de relación según quien sea el contacto. Por un lado, el contacto puede ser un “vínculo cercano” (amigos, compañeros de la universidad, trabajo o familiares) en donde se da en general una comunicación más intensa, es decir, son las relaciones con quienes se postean más frecuentemente; por otro lado, se dan las relaciones con vínculos lejanos que cumplen la función de “conservar un contacto”; por lo general son personas que no se ven hace tiempo pero con las que en algún momento se compartió alguna actividad (por ejemplo, amigos de viaje, ex-compañeros de colegio, entre otros). La red facilita entonces poder seguir en contacto a pesar de las distancias producidos por el tiempo o por el espacio; así, no solo se mantienen relaciones, o se crean nuevas, sino que también logra que muchos vínculos del pasado se retomen. Otros tipos de relaciones son las que se generan al agregar contactos porque son “amigos de amigos”, incluso el mismo sitio sugiere las posibles personas que se pueden llegar a conocer en función de los contactos que se tienen en común. Estos contactos que surgen en el espacio virtual tienen muchas veces como principal finalidad la conquista y la seducción. En este sentido, Facebook parece cumplir un rol central a la hora de conectar a quienes se están conociendo.

En la sociabilidad virtual de Facebook encontramos no solo diferentes tipos de relación sino también diferentes tipos de intensidades en el uso. Van a estar los usos más activos que son cuando más posts se generan; los usos moderados cuando simplemente se limitan a responder los comentarios de otros; y los usos pasivos en donde el interés de estos últimos no reside tanto en la propia presentación, sino más bien en la observación de las vidas ajenas manteniéndose en la invisibilidad.

Es importante resaltar que los vínculos cercanos de Facebook, aquellos con los cuales se relacionan más frecuentemente, son también cercanos en la vida real, existiendo una correlación entre la vida offline y la vida online. Mientras que con los contactos más lejanos se realiza por lo general la práctica de espionaje: se observan los perfiles y muros sin dejar rastros. Pero las diferentes intensidades en el uso y los tipos de relaciones se entremezclan por lo que podríamos encontrar a un usuario que tenga un uso pasivo de Facebook en general, mirando la vida de otros sin comentar nada, o que únicamente tenga un uso más activo con los vínculos cercanos exclusivamente; o podríamos encontrar otro usuario que sea un generador de contenidos asiduo para todos sus contactos.

Encontramos en este medio, diferencias de género en la utilidad que los entrevistados le asignan. Desde la perspectiva femenina, la vida personal más íntima no se incrementa en el espacio virtual. Según ellas, Facebook no facilita esas relaciones porque se comunican igualmente por otros medios. Notamos que la diferencia de género se

encuentra en que los varones se comunican más por el chat y los mensajes internos con sus propios amigos para generar salidas, dado que permite mayor distancia que el teléfono que pareciera ser más utilizado por las mujeres para contactarse con sus relaciones afectivas. De todas las formas, en la medida que Facebook ofrece el beneficio de comunicarse sin un gasto extra tiende muchas veces a suplantar la conversación telefónica. Al mismo tiempo, al posibilitar una mayor cantidad de contactos y más instrumentos de comunicación suele remplazar al MSN.

Si bien tanto mujeres como varones encuentran un espacio de seducción, son más los varones quienes agregan mujeres en pos de una salida; tal vez porque en cuanto a la cuestión de agregarse en Facebook, aún imperan algunos roles de género más tradicionales que tornan legítimo este comportamiento en los varones pero no en las mujeres. Es decir, todavía quedan resabios de prejuicios en la búsqueda de pareja mediante Internet realizada por las mujeres.

Como consecuencia de la mayor cantidad de contactos y la desinhibición a través del chat, Facebook aumenta las posibilidades de seducción y conquista, es un espacio informal en donde se realizan conversaciones con quienes probablemente en la vida real no se expondrían. Asimismo, por este medio se pueden conocer nuevas personas sin la necesidad de tener un encuentro cara a cara; incluso, algunos entrevistados manifestaron que permite saber de antemano si se quiere continuar la relación y pasar al ámbito en encuentros presenciales.

En otros casos funciona como mediador de personas que si bien se conocieron casualmente en la vida cotidiana, no se volverían a relacionar de otro modo si no se admitieran como contactos virtuales. De esta manera las personas pueden acercarse sin poner el cuerpo, sin exponerse, multiplicando las posibilidades de generar una afinidad para encontrar pareja, quitando de esta forma las inhibiciones de acercarse al otro desconocido. Siguiendo a Bauman (2009), se intentan establecer “relaciones de bolsillo”, es decir, relaciones que se pueden sacar en caso de necesidad pero que también pueden volver a sepultarse en las profundidades del bolsillo cuando ya no son necesarias. En este sentido, se tornan relaciones de fácil acceso y salida, que no involucran grandes compromisos, según este autor, estas relaciones son la encarnación de lo instantáneo y descartable.

Ahora bien, no todos son beneficios en Facebook para los usuarios ya que también notamos que se pueden generar malos entendidos. Al ser un medio escrito y público a la vez, se suben o postean cosas que comprometen al otro y que no siempre fueron autorizadas.

Como explicamos, esta red nos permite saber los gustos del otro, sus preferencias, los lazos cercanos, facilitando y agilizando la seducción, pero la imagen virtual con la que se presentan hombres y mujeres puede ser prefabricada; esa construcción y edición de la imagen es vista por los entrevistados como una desventaja a la hora de conocer a alguien realmente ya que muchas veces las fotos diseñadas pueden llevar a confusiones y engaños en tanto las imágenes no siempre son expresiones fieles de la persona y estos artilugios o modos de presentar la imagen virtual, pueden decaer en cuanto se conoce a la otra persona en la vida real.

### **Imagen virtual**

Teniendo presente el concepto de “presentación de la persona en la vida cotidiana” de Goffman (1981), consideramos que el perfil de Facebook es para los usuarios su carta de presentación, una portada de la persona que se diseña, se edita y se construye según lo que se quiere mostrar. En términos de Goffman (1981), se trata de un control del “front”, de un trabajo sobre la fachada.

En este sentido, Facebook funciona como una máscara social que brinda información sobre su dueño. El perfil, en tanto imagen visible de lo que uno es, asume un valor fundamental en la formación del yo y adquiere el carácter de “objeto de diseño” plausible de ser moldeado. El yo se torna así visible ante las miradas ajenas, siendo esa misma visibilidad lo que lo constituye como tal.

Observando el perfil se puede conocer uno de los mejores aspectos elegidos por la persona, es decir, se conoce parte de lo que esa persona hace en el mundo offline ya que en la práctica existe un costado que no se quiere mostrar a los otros. En este sentido, lo que aparece en el mundo virtual es el “mundo socialmente mostrable”, que para algunos será más amplio que para otros.

“Lo mostrable” es aquello sobre lo cual uno siente la legitimidad de hacerlo positivo: los rasgos negativos no se muestran. El mandato que parece imperar en Facebook es tener fotos en las que “se salió bien”, generalmente definido como “salir lindo/linda”. Las fotos que son “verdaderas”, “cotidianas” y no se ven lindos/lindas se prefiere no exponer.

Entonces, ¿qué conocemos del otro? El yo visible, *nice*, *polite*, afable, sociable. El “otro yo” no entra aquí. La pregunta que surge y que se encuentra ligada con el factor edad es: ¿Cuáles son los niveles de “mostrabilidad” que cada persona tiene?

A través de las fotos que se suben, el modo de escribir, el contenido de los posts, aquello que “le gusta”, los grupos a los que se une, cómo firma y dónde firma, se construye la “imagen virtual” que se quiere mostrar y se brinda información rápida y fácil sobre sí mismo. El postear una nota de un diario implica al mismo tiempo compartir un interés y asumir una postura seleccionada, diseñándose así la propia exposición.

No obstante, tal como dijimos previamente, aquello que uno ve es más bien la intención comunicativa del otro; no sólo accedemos a la información del otro sino también a aquello que quiere mostrar y comunicar. Tal como lo postula Goffman (1981), existe una intención cuando la persona construye su front, hay un control de ese “front” (frente) y en el mismo movimiento, del back (atrás), es decir, de aquello que queda por detrás, que no se quiere mostrar. El control de la fachada incluye entonces esos dos momentos: lo presente y lo ausente.

Asimismo, la conocida y generalizada tendencia voyeurista puede llevar a que los usuarios restrinjan las fotos que suben y los “amigos” que se hacen ya que pueden ser motivos de discusión y conflictos en la pareja.

Las fotos expresan así no solo la apariencia física sino también el *habitus* de la persona: sus gustos, sus prácticas, su círculo de pares, el ambiente por el que se mueve; permite

ver a la personas en otros contextos diferentes al que se comparte en la vida real. De este modo, se obtiene información sin necesidad de preguntarle directamente a la persona. Por lo tanto, a través de Facebook se penetra en las vidas ajenas y se hacen supuestos sobre la persona contribuyendo al proceso de “etiquetamiento”. En este sentido, la mirada en Facebook no es inocente pues se trata más bien de una mirada crítica y evaluativa sobre la imagen de los otros. Desde este punto de vista, podemos decir que quien se expone sabe que implícitamente será juzgado impersonalmente, es decir, por cualquiera que tenga acceso a su perfil.

Según Sibilía (2008), la expansión de las pantallas, ya sea de la computadora, del televisor, del celular o de la cámara de fotos, expanden el campo de la visibilidad, contribuyendo al proceso de construcción de cada uno como una subjetividad alterdirigida. “La profusión de pantallas multiplica al infinito las posibilidades de exhibirse ante las miradas ajenas para, de ese modo, volverse un yo visible”. (Sibilía, 2008: 130). El signo característico de Facebook reside justamente en ofrecer un espacio para hacerse visible ante los otros, una especie de galería o vidriera en la que cada uno se expone y se constituye en esa misma exposición. En este sentido, en Facebook se desarrolla un juego de atracción pero no destinada tanto a alguien en particular sino más bien a todos en general. Un imperativo categórico parecería recorrer a este medio virtual: la compulsiva búsqueda de la impersonal atracción.

De este modo, controlar la propia imagen, diseñarla y editarla se torna central; como consecuencia, la posibilidad que tienen los contactos de “etiquetar” en fotos se percibe como una desventaja en tanto otorga a otros la posibilidad de participar del diseño de la propia imagen, quitándoles el control de aquello que se expone y aparece. Vale decir, como consecuencia del etiquetamiento, la exposición está muchas veces fuera del control del usuario y su perfil, en tanto carta de presentación frente a los otros, es también diseñado por otros.

### **Facebook: entre la sociabilidad y la imagen virtual**

Creemos que el uso intensivo que realizan los jóvenes de Facebook debe ser entendido en el marco de una sociedad caracterizada por la fragilidad de los vínculos y la aceleración de los tiempos. Los individuos buscan la maximización de beneficios y la satisfacción de necesidades en el menor tiempo posible; Facebook parece responder eficazmente a estos deseos en tanto ofrece la posibilidad de mantener el contacto más allá del espacio físico y los tiempos.

Al estar las relaciones mediadas por una imagen editada, a diferencia de los encuentros presenciales, en Facebook la exposición está controlada por el propio individuo favoreciendo de ese modo la desinhibición y contribuyendo a la ampliación de las relaciones. Esto se produce principalmente en el plano de la conquista.

Los perfiles, el compartir imágenes, notas y eventos, van definiendo la “imagen virtual” del usuario y constituyen medios para generar el lazo con el otro; en este sentido, esa “imagen virtual” es muchas veces el puntapié inicial para la sociabilidad virtual.

Para aparecer y ser visto en Facebook se requiere llamar la atención y para ello “hacer algo” es imprescindible ya que sólo aparecen en la página de inicio aquellos que

comentaron una foto, subieron un álbum, un video y/o link, escribieron un pensamiento, firmaron en un muro o se hicieron “amigos” nuevos. Quienes realizan alguna de estas actividades tienen un rol activo y son aquellos que “figuran” y “aparecen”. Pero no es el único modo de usar Facebook ya que están también aquellos usuarios pasivos que prefieren observar más que aparecer. Por lo tanto, no necesariamente quien tiene Facebook se expone o debe hacerlo ya que no realizando actividades y manteniendo un rol pasivo, se puede pasar desapercibido.

Facebook puede estar orientado a dos grandes usos que hemos denominado: “uso lúdico” y “uso utilitarista”; vale remarcar que esta separación es analítica dado que en la práctica se confunden y se combinan. El primero, refiere al Facebook en tanto fuente de dispersión y entretenimiento por sí mismo; siguiendo a Simmel (2002), decimos que en tanto especie de juego, Facebook tiene sus propias reglas, sus códigos y es un fin en sí mismo pues el interés en participar reside en su propia dinámica. Por el contrario, el segundo uso, da cuenta del Facebook como un “medio para” conseguir trabajo, promocionar actividades sociales, políticas y/o productos que se venden, buscar pareja, entre otros.

Las relaciones que se van constituyendo en Facebook no son azarosas dado que tienden a responder a las afinidades en común respecto a gustos intereses, actividades que están, a su vez, enmarcadas en determinado grupo social. De esta manera la lista de contactos tiende a responder a círculo de pertenencia de la vida offline aún cuando se amplía el mismo ya que siempre se hace bajo ciertos límites. Facebook funciona así como un “pequeño pueblo” en el que están todos los “conocidos” aunque ampliando las posibilidades de encontrarlos y conversar sin necesidad de exponer el cuerpo.

### **Bibliografía**

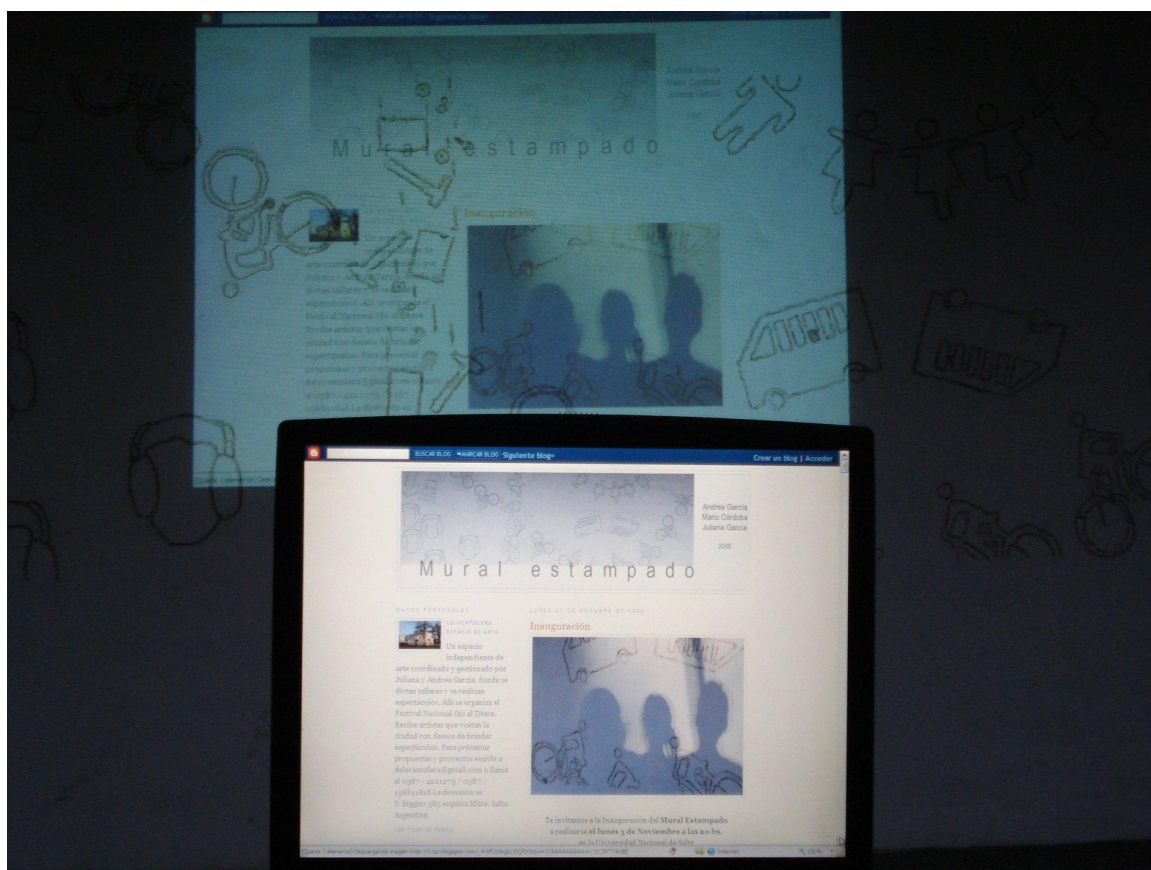
- Bauman, Z. (2009) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.
- Giddens, A. (1994) *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Goffman, E. (1981) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Igarza, R. (2009) *Burbujas de Ocio*. Buenos Aires: La Crujía
- Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de la Cultura Económica.
- Simmel, G. (2002) *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- Urresti, M. y otros (2008) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía.

## **¿CÓMO SE ESTAMPA UN MURAL? REFLEXIONES EN TORNO A UNA INTERVENCIÓN ARTÍSTICA CONTEMPORÁNEA EN EL ESPACIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA.**

Mariano Alfonso Gusils

Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología (CEPHIA) y Área de Experimentación y Divulgación en Cultura y Arte (AEDCA). Universidad Nacional de Salta

marianogusils@hotmail.com



\*Estudiante avanzado del Prof. y la Lic. en Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Forma parte del Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología (CEPHIA) y del Área de Experimentación y Divulgación en Cultura y Arte (AEDCA), ambas instituciones de la UNSa.

## **A modo de introducción**

¿Cómo se estampa un mural?, me pregunto. Este es el primer interrogante ocurrente que surge ante la evidencia del nombre “Mural Estampado”. Desde el sentido común la primera disciplina artística que se asocia con la palabra “mural” es la pintura y, desde la tradición, el muralismo es concebido simultáneamente como arte y técnica pictórica. “Mural estampado” fue un proyecto artístico que intentó desplazarse desde ciertas convenciones hacia horizontes un tanto más complejos no sólo desde el punto de vista artístico, sino también, social y cultural. En este sentido, “Mural estampado” no fue simplemente un proyecto movilizad por la intencionalidad de los artistas, sino que más bien se constituyó en torno a ciertas preocupaciones y problemáticas que esbozaban y señalaban un horizonte “colectivo”. El proyecto movilizó una serie de acciones que involucraron a diversos actores sociales de la Universidad Nacional de Salta poniendo en diálogo distintas vivencias y percepciones espaciales en relación a representaciones colectivas que quedarían cifradas en el estampado del mural.

“Mural Estampado” es el nombre de un proyecto artístico contemporáneo llevado a cabo por el espacio de arte “La ventolera” y el Área de Experimentación y Divulgación en Arte y Cultura (AEDCA) en el campus de la Universidad Nacional de Salta (UNSa) durante el transcurso del año 2008. El proyecto fue ideado por Juliana García, Mario Córdoba y Andrea García y estuvo impulsado, en un primer momento, por el interés que mostraron los artistas en desarrollar una intervención artística en los espacios de la universidad. Dicho interés vino a coincidir con la reciente creación de AEDCA, área dependiente del Centro Cultural de la universidad y de la Secretaria de Extensión Universitaria (SEU), cuyos objetivos estaban dirigidos a fomentar las relaciones entre los artistas de la escena salteña con la universidad. Aquí aparece una de las dimensiones más interesantes del proyecto debido a que su puesta en práctica implicó el encuentro de un espacio de arte independiente con un espacio institucional en pos de un proyecto en común. De esta manera, no sólo los artistas se interesaron en la universidad como espacio de intervención artística, sino que desde la universidad ya se había generado una instancia mínima de acción que permitiera articular el proyecto en términos de gestión. De esta instancia de intercambio entre ambos espacios y diversos actores surgió la posibilidad del proyecto. El proyecto se planteó en varias etapas sucesivas durante el transcurso del año 2008 y este ensayo es la excusa para bucear en algunas de las dimensiones materiales y simbólicas, sociales y culturales que desplegó en su desarrollo.



Desde una primera aproximación tentativa podríamos bosquejarlo de la siguiente manera: los artistas propusieron estampar un mural en algún espacio público de la universidad mediante una técnica poco usual: dibujar con taladro un estampado sobre el muro. La composición del estampado se estructuraría a partir de ciertos íconos, cuya cantidad sería determinada a través de un resultado porcentual arrojado por un grupo de encuestas realizadas a personas vinculadas a la universidad. De esta manera, los motivos del estampado vendrían a representar el resultado (estadístico) de un interrogante que los artistas arrojaron a los transeúntes del espacio universitario: “¿Cuál te gusta más?”, preguntaban a los encuestados. Las opciones a elegir eran diez isotipos diferentes que habían sido seleccionados de dos sistemas de señalización gráfica: el primero de ellos provenía de la señalética urbana y los isotipos seleccionados hacían referencia a las señales de tránsito; el segundo, era el sistemas de señalización presente en el interior del predio universitario y los isotipos seleccionados hacían referencia a diversos recorridos espaciales y situaciones visuales manifiestas al interior del campus. Sin embargo, esta primera aproximación no agota la complejidad teórica que el proyecto artístico diseminó durante su proceso de producción, sino todo lo contrario: la sobredimensiona. A simple vista aparecen varias líneas de fuga que nos permiten pensar las prácticas artísticas contemporáneas como prácticas que habilitan múltiples interrogantes y abren caminos para pensar la dimensión social de la cultura. Para responder a estos interrogantes, en el presente ensayo trataremos de abordar analíticamente ciertos aspectos del proyecto que nos permitan pensar diversas interrelaciones y problemáticas entre las prácticas artísticas contemporáneas, los espacios y la identidad.



El ensayo está estructurado en tres partes que abordan la estructura y el desarrollo temporal del proyecto. La primera parte está dedicada a abordar los primeros momentos del mural, la etapa exploratoria a través de la cual los artistas se conectaron con el espacio de la universidad y empezaron a pensar el proyecto. La segunda parte hace referencia a dos instancias: por una parte a la formalización del proyecto y las gestión del mismo y, por otra parte, a la ejecución del mural estampado y la intervención espacial que la misma implicó. La tercera parte del ensayo aborda la sociabilización del proyecto, es decir, la inauguración y exposición pública del mismo, así como también, algunas preguntas en torno a cual podemos considerar la obra en sí misma. Uno de los principales objetivos de este ensayo reside en intentar plantear algunas reflexiones y problemas en relación a las prácticas artísticas contemporáneas. Toma como punto de partida el proyecto “mural estampado”, ya que en éste convergen diversas variables que lo transforman en un objeto de complejidad teórica.

## **Estructura del proyecto: etapas y desarrollo**

### **Etapas exploratorias: búsquedas, señales y direcciones**

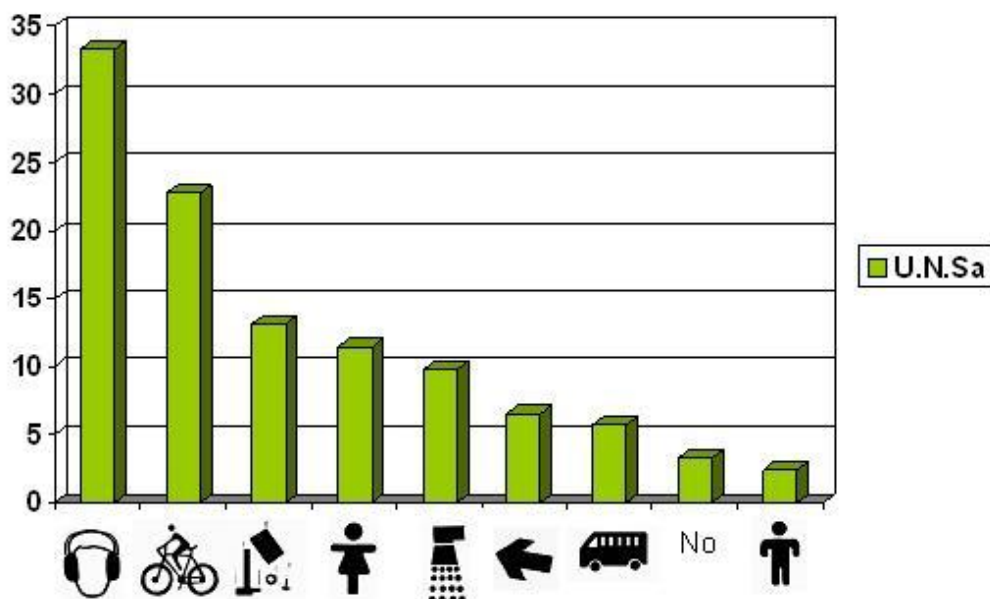
La primera etapa de desarrollo del proyecto transcurrió entre los meses de mayo y junio del año 2008. La llamaremos tentativamente “exploratoria” porque hace referencia a las primeras conexiones y los primeros tanteos de los artistas con el espacio universitario. En un primer momento, antes de confeccionar el proyecto formalmente, los artistas realizaron una serie de visitas a la universidad en las que pudieron pasear y establecer distintos recorridos a través de los cuales fueron observando no sólo los diversos espacios arquitectónicos que generaban la distribución y ubicación de los edificios, sino también los espacios de circulación, concentración y dispersión de flujos de personas. Recorrerían los pasillos, las aulas y anfiteatros, los caminos que conectan distintas facultades, las facultades mismas. Pasearían por los interiores de los edificios, pero también por las galerías de las aulas y los amplios espacios verdes de la universidad. En este ir y venir por un espacio “nuevo” fueron recorriendo diversos caminos y, a su vez, trazando diversos recorridos. Durante el transcurso se darían cuenta de que las convenciones gráficas apuntan lugares y situaciones, visibilizan máquinas, objetos, y sujetos a través de sintéticas imágenes gráficas e indicaban acciones y direcciones. Este recorrido espacial les permitió generar un mínimo conocimiento de los espacios de la universidad, a su vez, seleccionar la pared y determinar la ubicación para emplazar el futuro mural. El muro elegido fue la pared externa del aula 15 que se ubicaba en un lugar estratégico dentro de la estructura arquitectónica de la universidad, debido que se encontraba en una galería externa de la zona de aulas y anfiteatros comunes a todas las carreras de la universidad. Por allí circulaban diariamente distintos actores sociales que concurrían a la universidad a realizar diversas actividades. De esta manera el mural quedaría ubicado en un lugar de paso, circulación y recreación de estudiantes, profesores, personal administrativo, vendedores, entre otros. Otra de las acciones exploratorias que desplegaron los artistas fue el registro fotográfico de varios murales que antecedían su proyecto y la búsqueda de información relativa a la realización de los proyectos, sus autores y las obras.

Esta recopilación de información previa les permitió, por un lado, acercarse a las obras que temporalmente precedían su proyecto, mientras que, simultáneamente, les permitió dibujar una mínima cartografía espacial del entorno particular en el cual pretendían emplazar el mural.

Los artistas seleccionaron una serie de isotipos, algunos de ellos se encontraban en el trayecto del ómnibus que realizaban desde la ciudad hacia el campo universitario y otros que se encontraban en el predio mismo y señalizaban distintas situaciones. Una vez definidos los íconos de la encuesta, planificaron una serie de visitas matinales a la universidad en donde desplegaron la pregunta clave: ¿Cuál te gusta más? Es interesante observar la utilización artística de una metodología cuantitativa en relación a

transposición de los resultados en un cuadro estadístico que establece los porcentajes de las respuestas ó, tal vez, también podríamos concebirlo como la expresión de un gusto colectivo que da cuenta de la preferencias visuales de un grupo- blanco específico encuestado. Sin embargo, esta serie estadística no es del todo uniforme ni homogénea y no agota la diversidad de gustos y elecciones de un grupo relativamente pequeño en relación a la totalidad de la población universitaria. Más allá de este hecho es interesante observar la utilización de una técnica “dura” como la estadística, más bien vinculada al campo de las investigaciones de las ciencias sociales, como técnica artística que les permitió a los artistas articular, en primera instancia, el trabajo de campo con la realización del mural y, en segunda instancia, los distintos agentes sociales de la universidad a la realización del proyecto.

De esta manera, en la etapa exploratoria los artistas realizaron dos operaciones simultáneas: por un lado, realizaron un breve “estado de las cuestión” en relación a la serie de obras artísticas precedentes, mientras que, a su vez, pondrían en juego algo así como una práctica etnográfica en relación al reconocimiento del espacio y sus agentes mediante la realización de diversos recorridos y las encuestas.



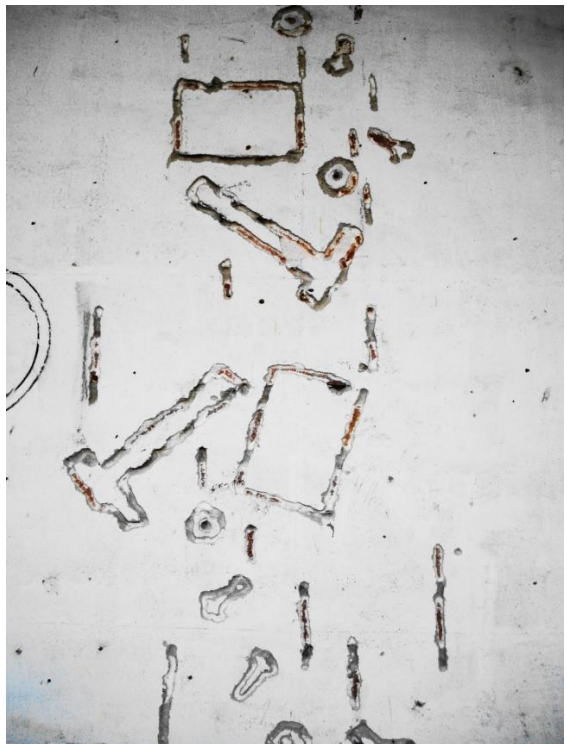
### **Etapa ejecutoria: entre la gestión y la performance**

La segunda etapa del proyecto estuvo caracterizada por la puesta en práctica, por una parte, de la ejecución del mural y, por otra, por las gestiones burocráticas pertinentes. Para ello, en primera instancia, fue necesario que los artistas procesaran los datos de las encuestas para establecer los respectivos porcentajes que definirían la composición del mural. En esta etapa se formalizó el proyecto para ser presentado ante las autoridades correspondientes de la universidad. Los artistas eran conscientes que debían formalizar

ciertas cuestiones en términos proyectuales para poder interactuar institucionalmente y hacer de su proyecto una propuesta válida ante a los ojos de la jerarquía universitaria.

Una vez formalizado el proyecto y definida la propuesta de lo que se quería hacer se empezaron con las gestiones desde el Área de Experimentación y Divulgación en Cultura y Arte (AEDCA) para llevar a cabo la concreción del proyecto. Sin embargo, desde el inicio aparecieron una serie de obstáculos en relación a la aprobación del proyecto. Si bien el área pertenecía a la universidad, según el organigrama la dependencia académica correspondía a la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU) y, por extensión, al Centro Cultural de la universidad. Sin embargo, como el mural sería emplazado en el campus universitario, en el cual no se encontraban ni el centro cultural ni la SEU que están ubicadas en la ciudad de Salta, hubo que pedir los permisos correspondientes en otras instancias de decisión.

El área de Obras y Servicios era la encargada de aprobar los permisos, ya que la intervención implicaba una directa modificación material de la arquitectura y estaba ubicada en un espacio común de intensa circulación. Los directivos del área tuvieron una serie de observaciones y cuestionamientos en relación a la técnica que se quería utilizar: utilizar un taladro como herramienta artística no parecía a su criterio una técnica artística tradicional y querer “estampar” diversos isotipos en una pared no era considerado como una actividad artística en el sentido convencional del término. Los directivos observaron que si la propuesta era la realización de un mural el mismo podría ser realizado con pintura como técnica alternativa y como la salida más convencional al proyecto. Ese argumento no convenció a los artistas, ya que una de las premisas en las que sustentaba el proyecto residía en la novedad técnica que implicaba la utilización del taladro como herramienta artística para la realización de murales.



De esta manera se plantearon ciertos interrogantes en torno a la validez artística del proyecto a través de un cuestionamiento técnico basado en la convención de las técnicas artísticas. Para combatir esta idea y defender el proyecto ante las autoridades universitarias fue necesario sustentar teóricamente el carácter experimental de la técnica y hacer hincapié en el perfil netamente contemporáneo que dibujaba la propuesta de los artistas. Ante esta situación de disyuntivas, desde el área de Obras y Servicios se decidió consultar a personas vinculadas al campo del arte para que evalúen el proyecto y determinen la “solidez” del mismo. Finalmente, luego de la consulta, se aprobó el proyecto y se pudieron empezar con las actividades para llevarlo a cabo.

A partir de aquí los artistas empezaron con la ejecución propiamente dicha del mural que se extendería desde el mes de junio hasta octubre. En un primer momento, durante el mes de junio procedieron a trasladar el boceto en el muro y empezar con el “calado” de los motivos del mural. El receso de actividades durante las vacaciones invernales en el mes de julio fue un paréntesis en la ejecución del proyecto. Al retornar las actividades en la universidad los artistas volvieron a la universidad para continuar con el desarrollo del mural que avanzaría rápidamente durante el transcurso de varias jornadas. Es interesante mencionar que en esta etapa de desarrollo del proyecto, a diferencia de la etapa anterior, los artistas intervinieron fuertemente el espacio con su cuerpo y con sus prácticas. El trabajo artístico in situ en la universidad produjo distintas reacciones en los transeúntes cotidiano, mucho de los cuales se detenían no solo a observar el proceso de construcción del mural, sino también a preguntar de que se trataba este ruidoso acontecimiento. Una vez “estampados” y taladrados todos los motivos del mural procedieron a lijar y pintar la totalidad de las partes en blanco que habían quedado con revoque. Luego del blanqueado de pared colocaron un cartel explicativo en el vértice superior derecho del mural que contenía la información relativa al proyecto y los resultados porcentuales de las encuestas.

En síntesis, podemos afirmar que en la segunda etapa del proyecto se definieron un grupo de variables significativas que permitieron estructurar, por una parte, los contenidos propios del mural, a través de los resultados de las encuestas, y, por otra parte, se definieron las guías de acción mediante las cuales se pondría en práctica la ejecución del proyecto. A diferencia de la primera etapa y su carácter lúdico y exploratorio, la segunda etapa se caracterizó por la puesta explícita del cuerpo en escena y la evidenciación de las condiciones de producción de los artistas. Si bien, en la etapa anterior los artistas habían recorrido la universidad realizando el trabajo de campo, no habían explicitado de manera contundente su carácter de artistas y se habían infiltrado en la universidad como espías en busca de una información específica.

Durante la etapa de ejecución los artistas hicieron visible no sólo su cuerpo en escena trabajando sino que también develaron la dimensión de performance que implicaba el proyecto. El mural se estampó ante la mirada de todos en un espacio en común que por varias jornadas los artistas tomaron como propio. De esta manera, no solo quedaron evidenciadas las condiciones de producción del proyecto, sino que también quedó escenificada la práctica artística misma. La ejecución del “mural estampado” se constituyó como el gesto vivo del proyecto, como la etapa plenamente performática del mismo. De alguna manera, la performance de la segunda etapa del proyecto funciona como la demostración y ejecución de las ideas germinadas en la primera etapa que, así vendría a constituirse como la instancia conceptual del proyecto. Como señala Roselee Goldberg, “la performance ha sido considerada una manera de dar vida a muchas ideas formales y conceptuales en las cuales se basa la creación del arte”. Sin lugar a dudas, el proyecto Mural estampado contiene una fuerte dosis de performance ya que se constituyó como una obra en movimiento desarrollada directamente ante los ojos del público y, simultáneamente, puso de manifiesto una nueva dirección en relación al

“muralismo” y su concepción tradicional tratando de acabar con las categorías y convenciones del arte establecido.

### **Etapa de sociabilización: entre la exposición y la virtualidad**

En la tercera etapa, el proyecto entró en la recta final de desarrollo y en ella los artistas se dedicaron a terminar de cerrar algunas cuestiones que todavía formaban parte integrante del plan general de ejecución. Por una parte, empezaron a pensar en la presentación social del proyecto, es decir, en la inauguración del mural y, por otra parte, se dedicaron a diseñar un blog en internet como apéndice virtual del proyecto que contuviera no sólo la información relativa al mismo, sino también, los registros fotográficos del proceso de trabajo, los resultados de las encuestas, así como también, la narración de diversas experiencias que había suscitado el “mural estampado”.



La inauguración del mural se hizo en día 15 de octubre y para ello se imprimió un pequeño catálogo que contenía un texto de Luna De La Cruz que daba cuenta de algunos aspectos visibles e invisibles que el mural inscribía en su espacio de significación. La presentación del proyecto fue pensada desde una doble perspectiva: por una parte, no sólo se inauguraba formalmente el mural en su lugar de emplazamiento, sino que también, se presentaba el blog del “mural estampado”. No sólo se presentaba la evidencia material que constituía el mural en sí, sino que también, se presentaba la narración que los artistas habían construido y a partir de la cual trataban de dar cuenta del proceso creativo y el proceso de trabajo que el proyecto había desplegado durante su transcurso.

Ahora bien, sería lícito preguntarnos ¿Cuál es la obra “mural estampado”? ¿Es acaso el mural en sí mismo? ¿O es el blog que explica el proceso? ¿O ambas instancias? Sin lugar a dudas, la complejidad del proyecto y su posicionamiento desde una práctica artística contemporánea excede la categoría de “obra de arte” en su sentido tradicional. En este sentido, no podemos considerar que el mural estampado, como producto acabado y final del proyecto, condense la obra en sí misma, así como tampoco, podemos considerar que el blog dé cuenta de la totalidad y complejidad del proceso. Lo que sí podemos tratar de pensar es que la obra “mural estampado” es la totalidad de instancias significantes que el proyecto desplegó en su transcurso espacio-temporal: la obra se constituye a partir de las inquietudes que los artistas mostraron en relación al espacio universitario, de las ideas que dichas inquietudes generaron, de la formalización de dichas ideas en un proyecto, de la puesta en práctica de un trabajo de campo, de la ejecución material del mural, así como también, de la posterior sociabilización del mural y del proyecto. De esta manera, en la obra convergen la dimensión conceptual del proyecto con el proceso productivo de trabajo y la sociabilización de ambas instancias. Si bien, temporalmente las tres instancias son diferentes y se establecen a partir de la sucesión, ninguna de ellas tiene más relevancia que las otras, ya que las tres en su

conjunto se constituyen como los diversos planos de un mismo acontecimiento. Para definir acontecimiento tomamos algunas reflexiones de Gianni Vattimo que lo define de la siguiente manera: “es un encuentro vivo con el objeto que transforma también al sujeto que lo encuentra, añade y transforma también los sentidos del objeto mismo”<sup>77</sup>

En este sentido, podemos pensar el “mural estampado” como un acontecimiento de transformación que modificó, no solo el entorno visual de la Universidad Nacional de Salta, sino también las percepciones de los transeúntes desprevenidos que pasean cerca del él que a su vez, simultáneamente, se transforma y resignifican no sólo en su soporte material, sino también, en su eco virtual: el blog “mural estampado”

## **Bibliografía**

Altamirano, C. (director): *Términos Críticos de sociología de la cultura*. Paidós, Buenos Aires, 2002

Arte, sentido y acontecimiento. Reportaje a Gianni Vattimo, en Revista de artes visuales Ramona 61, Buenos Aires, julio de 2006.

De Certeau, M.: “La operación histórica”, en Le Goff, J. y Nora, P. Hacer la historia, Editorial Laia, Barcelona (1985)

*Diccionario de la lengua Española. Real Academia Española*. Vigésima segunda edición. Editorial Planeta, Buenos Aires, 2003.

Frascara, J.: *Diseño gráfico para la gente. Comunicación de masas y cambio social*. Ediciones Infinito, Buenos Aires, 1997

Goldberg, R. *Performance Art. Desde el futurismo hasta el presente*. Ediciones Destino, Barcelona, 2002

Merleau Ponty, M.: *El mundo de la Percepción*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

Nora, P.: “La vuelta del acontecimiento”, en Le Goff, J. y Nora, P. *Hacer la historia*, Editorial Laia, Barcelona (1985)

Veyne, P.: “La historia conceptualizante”, en Le Goff, J. y Nora, P. *Hacer la historia*, Editorial Laia, Barcelona (1985).

## **Lista de imágenes**

- Foto 01. Relevamiento fotográfico de los diversas señales en el espacio de la unas

---

<sup>77</sup> Arte, sentido y acontecimiento. Reportaje a Gianni Vattimo, en Revista de artes visuales Ramona 61, Buenos Aires, julio de 2006.

- Gráfico 02. Tabla de porcentajes que expresa los resultados de la encuesta gráfica.
- Foto 03. Vista parcial del “Mural Estampado”.
- Foto 04. Registro fotográfico del día de inauguración del “Mural Estampado”.



## **JUVENTUD Y CIUDAD: LA CONSTRUCCIÓN DEL RIESGO**

Héctor Gutiérrez Magaña  
hectormgum@yahoo.com.mx

### **Juventud: ¿factor de delincuencia?**

El sábado 28 de Agosto de 2010, en el periódico *Ecos de la Costa* del Estado de Colima, México; aparece el siguiente titular en primera plana: **“Gente joven y la costa, factores pro delincuencia”**. Una senadora, con la experiencia y la autoridad que brinda la vestimenta de un cargo público, atribuyó sistemáticamente el incremento de hechos delictivos en la entidad a 4 factores: los altos índices de violencia intrafamiliar, el alcoholismo, tener costa y un amplio volumen de población joven, entre los 12 y 29 años de edad.

En el mismo sentido, el 1 de septiembre de 2011 en el mismo periódico se daban a conocer las declaraciones de la procuradora de justicia de la ciudad, quien señaló que gran parte de la criminalidad se debe a la *permisibilidad de los padres hacia los hijos* y a la *irresponsabilidad de los jóvenes de cuidarse a sí mismos*, entre otras causas.

Estos dos casos son ilustrativos de la construcción de la juventud desde el discurso oficial y en los medios de comunicación, donde persiste con fuerza un ejercicio periodístico en la gran mayoría de las ocasiones, limitado a ser portavoz de partes oficiales y el seguimiento de las discusiones de la clase política que van construyendo agenda pública. Detrás de estos dos ejemplos existe el mismo contexto: la irrupción pública de la juventud como objeto de acciones del crimen, víctimas – y en algunos casos victimarios- que portan en su condición de incompletud ciudadana, las culpas de una sociedad en descomposición.

Desde una veta parcial de las tesis generacionales, la ecuación del progreso y desarrollo de la sociedad se remite a un recambio de generaciones, una sustitución de “hechos objetivos” determinados en lo biológico frente a una linealidad casi atemporal de desarrollo de valores y dinámicas. Para el positivísimo el problema del recambio generacional estriba en calcular cuánto tiempo tardará una generación en sustituir a otra en la vida pública.

Es desde este horizonte cuando la juventud se construye en una situación de incompletud, una etapa de transición, un sector a formar para reproducir los ritmos y valores de la línea recta del desarrollo. En esta concepción del carácter rectilíneo del progreso del tiempo, la aparición de quiebres se asocia a anormalidad o a desviación. Los hábitos y las formas de acción hegemónicas de la sociedad, al ser producto de la reproducción institucional, ocultan la novedad que una generación joven puede aportar (Mannheim 1928).

Vamos aquí a presentar a partir de un análisis de 4 periódicos locales, como desde el discurso de la clase política y las instituciones estatales, la presencia de un pensamiento adulto-céntrico y un discurso de anomalía y desviación de una juventud a la par de los aumentos de la percepción de la inseguridad y el crimen en la ciudad, configuran el concepto de juventud como un factor de riesgo.

### **Breve contexto nacional**

2010 en México adquiere una lacerante visibilidad para las juventudes en el debate público, es en este año que se acuña el término *juvenicidio*, a raíz de una serie de homicidios recurrentes y aparentemente sistemáticos que se perpetraron contra grupos de jóvenes. En este año algunas voces comenzaron a señalar la pérdida del famoso bono demográfico: 7 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan. Efecto inmediato fue la aparición del término NiNi en los medios de comunicación (adjetivo que acusa al joven que Ni estudia Ni trabaja).

En este orden es de señalar que entre 2009 y 2011 el 67% de las muertes vinculadas al narcotráfico el 67% corresponden a menores de 29 años<sup>78</sup>, pero es en 2010 donde este aparente problema sistemático tendrá visibilidad mediática. Durante ese mismo año, en un periodo de 4 meses, hubo más de 1200 jóvenes asesinados. Se acuñó entonces el término “juvenicidio”. Entonces el hecho de que 51 de cada 100 presos en el país sean menores de edad no corresponde necesariamente a un ejercicio recurrente de la criminalidad, si no que podemos pensar en un ejercicio sistemático de discriminación en donde la variable generacional si bien no es determinante, juega un papel que condiciona la configuración de sujetos de riesgo.

En otro sentido, es importante subrayar que en el país existen alrededor de 19.2 millones de jóvenes entre 15 y 29 años que no están escolarizados, se quedaron en el rezago educativo y tampoco continúan con sus estudios superiores. Esta es la cifra más alta de todos los países de la OCDE<sup>79</sup>. Este marco, si bien configura un escenario de preocupación por la precarización de la condición juvenil en el país, también ha activado ciertos supuestos donde la relación precariedad-crimen o juventud-anomalía se vuelven casi mecánicos.

Un ejemplo de esto podemos verlo en una serie de medidas que han comenzado a tomar algunas universidades públicas del país, en donde la prioridad más que la búsqueda de espacios de inclusión, ha sido el control de la seguridad: “algunas han implementado el contratar compañías de seguridad externas, otros contratan más personal interno, algunos instalan cámaras de seguridad, otros bardean las instalaciones, etc., cada quien

---

<sup>78</sup> Reguillo Rosana en <http://viaductosur.blogspot.mx/2011/04/de-como-el-narco-nos-alcanzo-una-mirada.html>. tomado el 10 de Mayo de 2011.

<sup>79</sup> Estudio Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México. OCDE. 2010.

de acuerdo a sus presupuestos y necesidades.”<sup>80</sup> . En el caso de la ciudad que a continuación tomamos como muestra, en 2010 la Universidad pública comienza a implementar controles como la restricción del ingreso a distintos edificios sólo a estudiantes y personal identificado, así como el cercado de algunas instalaciones, y la edición de “manuales de seguridad”.

Así, en el marco de una precarización de la condición juvenil en un país donde el neoliberalismo continua desmantelando la presencia del Estado en la aseguración de derechos civiles y sociales para configurarlo en un estado policial abocado a reducir la inseguridad y el crimen, las y los jóvenes han aparecido de manera frecuente en los medios de comunicación principalmente en las siguientes líneas:

- Narcotráfico
- NiNis (jóvenes que no estudian ni trabajan)
- Alcoholismo y drogadicción
- Desempleo
- Nuevas tecnologías
- Violencia
- Déficits escolares

### **Colima: la interrupción de la tranquilidad**

Un primer encuadre nos acerca al contexto político de la ciudad. Hay que destacar la presencia de un gobierno de partido hegemónico durante los últimos

es la presencia Un Estado (provincia) gobernado por un mismo partido político durante toda su historia, partido político que desde lo nacional contribuyó a configurar una cultura política que gira en torno al autoritarismo y el clientelismo como los componentes del ejercicio de la actividad política y gubernamental.

Una amplia capacidad de control y un territorio relativamente pequeño, han sido factores para que en esta ciudad se ostentaran -hasta los primeros años del inicio de siglo-, los primeros lugares a nivel nacional en seguridad. Sin embargo los reagrupamientos de los grupos de poder y la fractura del amplio aparato de dominación, a la par de una situación de creciente violencia y presencia de grupos delictivos en el país, vendrían a alterar la aparente situación de tranquilidad que se configuraba en Colima. Es de destacar también, que el Estado cuenta con una amplia infraestructura política y administrativa dedicada a la juventud: una Federación de Estudiantes, una Secretaría de Estado y tres institutos municipales de juventud, todos surgidos bajo las disputas por el poder y por la captación del capital político que representa la población joven.

---

<sup>80</sup> Tomado de [http://www.nuevoexcelsior.com.mx/index.php?m=nota&id\\_notas=513397](http://www.nuevoexcelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_notas=513397) el 3 de Agosto de 2010.

El primer gran evento asociado a las prácticas del crimen organizado (en el marco de una serie de eventos nacionales mediatizados) vendría a saltar al público de la mano de los jóvenes: el 14 de Agosto de 2010, dos sujetos a bordo de un vehículo se apostaron a las afueras de un bar y lanzaron una ráfaga de disparos en la entrada, justo al horario de cierre. En los siguientes días la noticia ocuparía las primeras planas de los periódicos entre la presentación espectacular de la noticia, y la cobertura al debate que se desató y cobró forma en las voces de la clase política.

Una de las primeras grandes culpas acerca de este hecho recayó sobre la noche, el local donde sucedió el siniestro fue clausurado por haber violado el horario de cierre que indica el reglamento para los giros nocturnos. La discusión política se centró mayormente en el cumplimiento de las normas de este tipo de establecimientos y la falta de rigor de las autoridades para su sanción.

En general los discursos de las autoridades se enfocaron en la escuela y la familia. Se invitaba a las escuelas a reforzar medidas de seguridad, a establecer vigilancia, a incrementar controles, a capacitar alumnos para actuar en situaciones de emergencia. Hacia las familias, se invitaba a los padres y madres a aumentar el control sobre los hijos “Colima había sido un estado tranquilo y con libertad podían los jóvenes salir por las noches a divertirse, pero de un tiempo para acá los padres de familia deben tomar precaución de ver en que espacios sus hijos salen a divertirse” “los jóvenes y sus padres deben valorar la posibilidad de implementar un toque de queda implícito o buscar nuevas opciones de diversión” (Gutiérrez 2010).

Este escenario trazado, no rebasó los quince días de intensos debates en los periódicos, donde representantes de padres de familia, representantes populares y funcionarios abocados al sector juvenil, esgrimieron un discurso que configuraba el miedo en la ciudad volcado hacia la noche, hacia los lugares de agregación juvenil asociados al alcohol. Un año después la vida nocturna sigue difuminada, pero más allá, se comenzaría a configurar alrededor de la juventud un halo de sujeto de riesgo para la sociedad.

Una semana después del incidente, el alcalde de la capital declaraba la necesidad de instalar cámaras de vigilancia en las zonas marginales del Estado, las mismas que son mapeadas en los medios bajo la sombra del pandillerismo y la drogadicción.

En términos generales en esta entidad, la juventud no ha sido un sector que históricamente se posicione en la agenda pública, ni de manera frecuente ni con mucha relevancia, sin embargo en los últimos tiempos, y en correspondencia con un contexto social donde la violencia y el crimen se han comenzado a hacer presentes tanto por la espectacularización de la noticia como por los incrementos reales, la juventud ha saltado en distintas ocasiones a ser el centro del debate público, en la mayoría de las ocasiones, de la mano del peligro. Podríamos mencionar que la juventud solo sube a escena cuando es presa del peligro, pero asociado como efecto de sus prácticas.

Los jóvenes y el alcohol han sido un tema de moda intermitente en los medios de comunicación y el discurso político, y si bien este es un problema importante ya que en Colima se vienen registrando los índices más altos a nivel nacional de consumo de alcohol entre adolescentes<sup>81</sup>, la situación es objeto de atención cuando se configuran alarmas que impactan la vida en la ciudad.

### **El alcohol y la noche**

En el año 2007 fueron constantes las noticias sobre una serie de muertes de jóvenes en accidentes viales, la mayoría relacionadas con conductores en estado de ebriedad. A través del entonces Instituto Colimense de la Juventud, el gobierno estatal realizó un foro juvenil que apenas ocupó un espacio en las páginas interiores de un periódico. En consonancia con las primeras planas alarmistas, las políticas gubernamentales fueron la implementación de alcoholímetros, los controles policiales en las calles, la tipificación de conducir ebrio como delito, e incluso la habilitación para que las fuerzas del orden pudieran irrumpir sin orden previa en las denominadas fiestas *rave*, para decomisar drogas (suponiendo que las drogas sólo están en estas fiestas).

Es desde esta lógica cuando quizás nos podamos explicar que un mes después en el congreso del Estado se propuso calificar por igual los delitos graves para adultos y para adolescentes. Después de dos semanas, el tema quedó sepultado, tanto por los medios de comunicación como por la clase política. El peligro desapareció del interés.

Durante este momento, se abrió el debate sobre la habilitación de espacios en la ciudad para que los jóvenes asistieran en automóviles a reunirse e ingerir bebidas alcohólicas bajo la regulación del Estado, inmediatamente de la mano de periodistas y políticos se acuñó el término “chelódromos” como un sinónimo de inmoralidad, de permisividad, de libertinaje. Algunos periodistas y “líderes de opinión” comenzaron a cuestionar si después habría sexódromos o drogódromos, apelando a la moral en peligro.

### **Violadores encapuchados**

Cuatro años después intempestivamente comienzan a aparecer en algunos medios de comunicación electrónicos, denuncias sobre violaciones a mujeres jóvenes que acudían con sus parejas a las afueras de la ciudad. En menos de 3 días se arrojaron cifras de 5, 9 y 12 *casos de violaciones*, mientras que oficialmente se confirmaban 11 denuncias de violencia pero solo 3 casos incluían violación.

Ante la aparición de titulares como “Aterra banda delictiva a jóvenes en Colima”<sup>82</sup> o conceptualizaciones del imaginario como *una banda de violadores encapuchados*<sup>83</sup>,

---

<sup>81</sup> INEGI. Estadísticas vitales. 2003. La categoría adolescencia está determinada entre los 10 y los 19 años.

<sup>82</sup> En <http://www.aztecanoticias.com.mx/notas/estados-y-df/36603/atterra-banda-delictiva-a-jovenes-en-colima> el 13 de enero de 2011.

<sup>83</sup> Diario de Colima, en <http://diariodecolima.com/movilnot.php?not=35861> tomado el 15 de Agosto de 2011.

reviven el fantasma del peligro y la inseguridad para la juventud; entonces el debate maniqueo entre reprimir y permitir vuelve a aparecer con los “chelódromos”.

En esta ocasión el debate no esperó, la urgencia de la situación justificaba las medidas improvisadas. Se habilitaron espacios para que los y las jóvenes acudieran a recrearse e ingerir alcohol, con la prohibición de asistir a las afueras de la ciudad donde habría elementos de policía vigilando que esto se cumpliera, ya fuera invitando a alejarse de esas áreas, o deteniendo a los jóvenes para llamar a sus padres. Aquí el debate transitó entre la necesidad de contener la “rebeldía natural de los jóvenes”, y las preocupaciones por fomentar “una política de tolerancia a las adicciones”. Permitir o reprimir, dispositivos que solo el mundo institucional y adulto está en disposición de manejar.

Nuevamente el tema fue objeto de dos semanas de intensas declaraciones de políticos, representantes de padres de familia, y otras autoridades. El centro de los discursos fue constante: la necesidad de contener a la juventud, de protegerla, de orientarla, un sujeto de control y tutela, una condición de riesgo para el sujeto, y un factor de riesgo para la ciudad. Estos espacios de convivencia fueron cerrados al paso del tiempo, una vez desaparecido el peligro y el tema de la agenda, nuevamente desaparecería la atención sobre la juventud.

### **El bullying**

Un tercer eje podemos ubicarlo en el terreno de las prácticas delictivas y de violencia. No mucho tiempo después de que el término bullying se instalara en los medios nacionales para renombrar las prácticas de violencia al interior de las escuelas de la mano de los alumnos, en el Estado de Colima como efecto cascada el tema se instaló como una preocupación urgente. Se comenzó a indicar que los estudiantes son obligados a entrar a pandillas, ilustrando la aparición de grupos de jóvenes ajenos al contexto escolar que abren espacios de peligro para una juventud en búsqueda de aceptación.

Es así que se comienza a instalar la necesidad de aumentar el control sobre horarios de salida y las actividades de los estudiantes y la invitación a la vigilancia de los padres. A la par de esto, los medios de comunicación en un periodo irregular de 6 meses, abordaron el tema del pandillerismo y el grafiti como dos elementos de peligro en las ciudades, donde funcionarios de seguridad pública ofrecen cifras y mapas de delincuencia urbana, asociadas a grupos de jóvenes, y ubicadas en colonias y barrios marginados. En el congreso del Estado se publicó una ley para aumentar las sanciones al grafiti.

### **Reflexiones: espacios en construcción y en disputa**

Podemos destacar que la presencia de la juventud en los medios de comunicación en Colima, se da a través de un discurso altamente moralizador y prescriptivo. Los temas recurrentes bajo los que la figura de “el joven” salta a la nota son: el consumo de

alcohol, el peligro de la noche y las prácticas de ocio, la violencia y el pandillerismo focalizado en barrios populares.

Este escenario se corresponde como señalábamos, con un incremento en el tratamiento mediático de la criminalidad y la inseguridad, cercando a la juventud en torno de un escenario de riesgo donde se les construye como un sujeto vulnerable, atravesado por necesidades protectoras de educación, de control, del rescate de “valores”, de la amenaza del narcotráfico como un estilo de vida asociado casi mecánicamente con la falta de oportunidades laborales y económicas.

Hay una fuerte presencia de la visión de la juventud como un irruptor de los valores y hábitos de la sociedad, así se puede explicar que la aparente interrupción de la tranquilidad de un estado sin delincuencia, se pueda asociar más a prácticas juveniles que al crecimiento urbano, la transformación de dinámicas culturales o redes de corrupción en grupos de poder político, empresarial y/o criminal.

Las voces habilitadas que ejercen la construcción discursiva de la juventud son autoridades estatales, universitarias, o de grupos de padres y madres, estos son los ejes tradicionales de inserción juvenil: Estado, escuela y familia. Sin embargo difícilmente aparecen cuestionadas las instituciones mismas, mucho menos las políticas públicas. El problema se configura entonces sobre las prácticas de las y los jóvenes, las cuales no son puestas a revisión profunda, ya que esa posibilidad se encuentra erradicada a partir de la presencia de una fuerte noción de adulto en transición o del ciudadano en formación, lo que deshabilita la posibilidad de que las y los jóvenes aparezcan dotados de voz y capacidad propia de decisión. Los jóvenes pueden ser culpables del deterioro de su entorno, pero no están habilitados para reconfigurarlo.

Sin embargo este escenario de invisibilización y bloqueo ha comenzado a ser enfrentado por algunas agregaciones juveniles que se han organizado en los últimos meses en torno a malestares muy específicos. Estos malestares se expresan en grupos de discusión en facebook o blogs noticias independientes, y sólo en pocas ocasiones han logrado saltar a la agenda de los medios hegemónicos y la clase política, de hecho esto sucede cuando se irrumpe en el espacio público a través de marchas o protestas. Las mediaciones de comunicación en torno a las nuevas tecnologías, puede ser un resquicio para adentrarse en mundos de participación.

La organización juvenil puede encontrar espacios sin mediación institucional en las redes sociales, en el envío de correos electrónicos o en la circulación de blogs, donde incipiente y fragmentariamente van construyendo espacios de identificación que en determinados momentos pueden llegar a configurar una capacidad para ingresar en el espacio público, haciendo presente una necesidad de ser reconocidos como un sujeto de plenos derechos sociales y políticos en la construcción de la ciudad, en contrapelo con una fuerte tradición de control donde son potencial para reproducir las actividades las prácticas sociales inscritas en códigos morales casi inalterables. El gran problema es que el incipiente agenciamiento se enfrenta a las interpretaciones de anomalía por no

utilizar los canales “oficiales y legítimos”. ¿Quién será el principal productor de conflicto?

**Referencias bibliográficas y fuentes periodísticas:**

- Afmedios. 14 al 30 de Agosto de 2010. Diciembre- Enero de 2011,  
Diario Avanzada. 14 al 30 de Agosto de 2010. Septiembre de 2010 a Febrero de 2011.  
Diario de Colima. 14 al 30 de Agosto de 2010. Diciembre-enero de 2011.  
Diario de Colima. 25 de enero de 2007.  
Diario El Universal. Julio a Diciembre de 2010.  
Ecos de la Costa. 14 al 30 de Agosto de 2010. Diciembre-Enero de 2011.  
INEGI (2003) Estadísticas vitales. Instituto Nacional de estadística y geografía. México.  
Mannheim Karl (1928), *El problema de las generaciones*. Tomado en [http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS\\_062\\_12.PDF](http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_062_12.PDF) el 30 de Agosto de 2011.  
OCDE (2010) Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México. Tomado de la web en <http://www.oecd.org/dataoecd/8/20/47101613.pdf> el 10de Noviembre de 2010.  
[www.aztecanoticias.com](http://www.aztecanoticias.com)  
[www.nuevoexcelsior.com.mx](http://www.nuevoexcelsior.com.mx)



## MAPAS MUSICALES. LOS CAMINOS DEL GUSTO.

Edgardo Gutiérrez  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Jujuy  
[edgardojujuy@hotmail.com](mailto:edgardojujuy@hotmail.com)

Las canciones que escuchamos al despertar, la música que elegimos para viajar en el auto, la que seleccionamos en el celular al momento de subir al colectivo, la que copiamos a la carpeta "favoritos", son de alguna manera las elegidas para que nos acompañen en un momento determinado. Justamente son estas las canciones con las cuales nos emocionamos de manera simple y compleja, nos provocan recuerdos intolerantes y hasta son capaces de transportarnos a esos lugares donde sólo se puede viajar con la imaginación. Todo esto tiende (ya a ser) un proceso, no solamente individual, sino por el contrario una actividad social.

Estas canciones elegidas, seleccionadas y organizadas están justamente moldeando nuestros gustos y nuestras formas de representarnos en ellas. En una difícil tarea sociológica, podremos hablar de una música "seria" en términos de una alta cultura y aquí pongo el ojo en las producciones musicales más importantes del mundo, ya que esta música "seria" trasciende las fronteras y las fuerzas sociales; mientras que, por el contrario, la música "popular" en términos estéticos tiende a carecer de un valor universal general, es aquí donde se encuentra una doble posibilidad de análisis.

Para entender este fenómeno podemos aplicar y pensar la música, en general, desde la visión de cultura que propone Umberto Eco en su tesis central sobre *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas* obra publicada en el año 1965, es decir podemos ubicar a la música "seria" en conceptos "apocalípticos" y a la "popular" en conceptos "integrados", recordando que la visión de Eco afirmaba que para la aristocracia, la simple idea de compartir la cultura de modo tal que esta pueda llegar y ser apreciada por las mayorías es un contrasentido, por lo tanto, lo que es accesible a las masas no sería realmente cultura sino una suerte de «anticultura». Pero en la vereda contraria hay quienes ven al fenómeno de la industria cultural, y a sus múltiples formas de difusión, como una posibilidad sin precedentes de acercar las más variadas formas de expresión artística a sectores antes marginados, pensando siempre en los conceptos de Eco.

Ahora bien, dentro de este análisis podremos encontrar un campo fuertemente ligado por el término "popular", concepto trabajado por la sociología musical de Simon Frith en su texto *Towards an aesthetic of popular music*, publicado en 1987 (Hacia una estética de la música popular), quien marca primeramente esta diferencia sustancial entre lo «serio» y lo «popular», partiendo desde los estudios que se realizan de cada uno como así también acerca de cuáles son los estudios que los abordan dejando en claro diferencias puntuales.

**Música seria:** Estudios precisos de las teorías estéticas de la música clásica.

**Música popular:** Sociología de la música sin tener en cuenta los valores estéticos.

Siguiendo con la línea de Frith, él incorpora a los estudios sociológicos de la música popular, dos puntos principales; la producción y el consumo, sobre ello afirma:

Producimos y consumimos la música que somos capaces de producir y de consumir (afirmación que puede parecer muy obvia pero que implica importantes cuestiones sobre capacidades, preparación y educación, que referidas a la música popular no arañen tanto a los compositores cuanto a los grupos sociales). Grupos distintos poseen distintos tipos de capital cultural, comparten expectativas culturales distintas y hacen música de manera distinta: los gustos en el pop se asocian a culturas y subculturas de clase, los estilos musicales están relacionados con grupos específicos, y se dan por sentadas ciertas conexiones entre etnicidad y sonido (Frith, 1987:148).

Si relacionamos este concepto acerca de la producción y consumo con las particularidades de Jujuy, debemos también enfrentar la realidad de la música "popular" desde lo regional y hasta de lo folklórico como puede ser el bailecito o la copla. En el prólogo del libro *Cancionero Popular de Jujuy* de Juan Alfonso Carrizo se afirma que "gracias a sus investigaciones y cancioneros, Carrizo contribuyó a ampliar la conciencia histórica de sus contemporáneos, incorporando la noción de memoria poética cantada por la voz popular"(2010). María Eduarda Mirande introduce el campo de la poética dentro de lo musical y retoma esta idea de la "voz popular", elemento que también es usado por las factorías de la *global musical world*, es decir que la "voz popular" ya no termina siendo una ocurrencia estética de resistencia, sino que, por el contrario, se convierte en el aditivo que los productores introducen para un reconocimiento mucho más fácil por parte de los consumidores.

Pensar la música popular desde Jujuy implica trabajar desde el campo de la etnomusicología, es decir desde un estudio que también contemple las formaciones culturales y las relaciones sociales para establecer los productos musicales emergentes. Pero no nos detendremos en este punto ya que la inquietud de nuestro trabajo es desarrollar las bases para un estudio de la música "popular" desde el *sensorium* y la valoración del uso.

### **Dime qué escuchas y te diré quién eres**

Empezamos a definir algunos conceptos que hacen al campo de lo musical y en esta oportunidad no sólo nos remitiremos al campo de rock, sino al lugar que ocupa la música en nuestra vida cotidiana, y cómo esta, de alguna manera, se va conformando en un mundo de significación, de valoraciones aparentes y no tan aparentes, debido a que muchas veces rotulamos desde el sentido común las diferentes variaciones musicales que en Jujuy terminan expresando todo un sentimiento de pertenencia, algo así como una *conformación identitaria musical*. Es decir que este campo musical es justamente una configuración de relaciones objetivas entre posiciones.

Hace poco tiempo, Sergio Pujol (2010) publicó su libro *Canciones Argentinas 1910 - 2010*, donde compila canciones argentinas, hay que entender que cuando decimos canciones argentinas estamos pensando en un ser "nacional", que a estas alturas ya no es

ni único ni compacto, Pujol afirma en su prólogo que "si determinada canción logra impactar en nuestra sensibilidad, seguramente esos escasos minutos en los que despliega su trama sonora quedarán incorporados en la memoria hasta el final de nuestros días. Como forma cultural históricamente desarrollada, la canción precede, -y seguramente sobrevivirá- a todas las demás".

De esta forma Pujol define a las canciones la posibilidad de ser un elemento integrado del sensorium sonoro, es decir que se transforman ya no en una repetitiva canción de supermercado, sino por el contrario se hace piel en nosotros y se transforma en un tejido cultural y social, que históricamente será la que vaya formulando nuestros gustos o placeres.

La música es un texto y un contexto, porque se hace muy complicado recortar su codificación, ya que se pueden identificar tres estados de lectura de la música en general; el primero (íconos), notas musicales, pentagramas, etc.; el segundo estado sería el de los productos (formas), los discos; y el tercero el de la recepción (objetivos), es decir los shows en vivo, el consumo que se realiza, etc. Solamente hago esta separación, para poder realizar un análisis de la música, sabiendo que ella es movimiento, que está en constante cambio-lucha, y se enmarca en la complejidad cultural y por lo tanto se la debe entender como una expresión artística, histórica, económica y política.

La "cultura musical" básicamente tiene que ver con una lucha en su totalidad, y no hablo de esa vieja rivalidad entre Soda Estero y Patricio Rey, ni mucho menos entre Beatles y Rollings Stone, o entre The Clash y Ramones, entiendo el término "lucha" desde una perspectiva Gramsciana donde se afirma que la cultura es justamente "una visión del mundo interiorizada colectivamente", y es en este punto donde se puede y se tiene que pensar que hay una lucha cultural, donde todos los actores sociales intentan determinar una identidad colectiva. Es decir, si la cultura musical es entendida de esta forma, tendremos una lucha en el campo de la ideología es decir "las masa humanas forman el terreno dentro del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc."(Gramsci, 1933)

Toda esta cultura musical también tiene que ser entendida desde una dimensión simbólica porque justamente el escuchar una determinada canción es una práctica social y por lo tanto está atravesada por la ideología.

Entendamos de esta manera que la cultura musical puede ser leída como un soporte de significados culturales, porque forma parte de esa cultura la manera en que escuchamos la música, el género musical elegido, las determinadas formas de uso y hasta la costumbre de escuchar rock a alto volumen, nos señala una determinada ideología. Sumado es esto, el uso de los nuevos soportes termina siendo toda una re-presentación al ir caminando por la calle y escuchar desde un dispositivo móvil una canción. Se constituye así en una marca de reconocimiento social de un campo determinado.

Mariano Ugarte afirma al respecto:

La concepción simbólica-estructural de la música, refiriéndose a una concepción que privilegiando el carácter simbólico de los fenómenos culturales (musicales) como el hecho de que los fenómenos se inserten siempre en contextos sociales

estructurados. En el campo de la música, los contextos estructuran su funcionamiento. La producción, trasmisión y recepción de las formas simbólicas se tornan desiguales y con un desarrollo asimétrico. Es imposible escindir la red de significación que compone la cultura y por lo tanto el campo de la música de las estructura físico materiales que establecen las políticas culturales, las instituciones, las industrias culturales, las empresas, etc. Estructuras que condicionan y/o posibilitan en parte su existencia (Ugarte, 2008;256).

De esta forma se establece un análisis acerca de estas formas de resistencia que se observan en el uso cultural de la música y se intenta focalizar el análisis en actos de resistencia cultural, particularmente en resistencias descentradas, en pequeños actos individuales o de los colectivos de influencia media o pequeña, acciones que comprenden una micro política. Es decir que la sumatoria de los actos individuales nos establece micro-lugares de análisis que pueden ser observados dentro de estructuras un poco más grandes. Ejemplificando este análisis proponemos pensar las siguientes descripciones: una adolescente caminando por una vereda e la ciudad vestida con ropa deportiva y un celular en la mano escuchando alguna canción del género denominado "cumbia villera", haciendo uso de la mayor fuerza del volumen del celular. Otra escena: una mujer de más de 40 años corriendo por el Parque San Martín con un *i-pod* con auriculares, escuchando posiblemente alguna banda inglesa como por ejemplo INXS. Estos dos ejemplos son cruzados por la misma forma de valorización de la música, ambos tienen una representación social de su *sensorium*, su cercanía al uso de la música es similar, la del acompañamiento temporal, inclusive los espacios físicos no son extremos, lo que sí cambia es la distancia estructural o cultural a la que hace referencia Alejandro Grimson cuando habla acerca de las dimensiones de la comunicación. La distancia estructural se refiere a las diferencias del uso de los elementos simbólicos en la sociedad.

Lo que hace que la música sea un conjunto de símbolos es ese poder que tiene (más allá de los soportes de difusión), de generar capas de significación múltiple y de variadas densidades, sin olvidarnos que la música es justamente un espejo de lo que producimos y consumimos, es ahí donde también se semiotiza la tensión social, los conflictos, las asimetrías culturales y las políticas de dominación cultural.

### **Polaroid de lucha ordinaria**

Es necesario marcar de alguna manera un tiempo o recorte temporal, es decir periodizar los estudios sobre la música, ya que todas las investigaciones tienden a tener esta estructura. Es importante pensar esto debido a que cada una de las investigaciones sobre música mantiene un tiempo particular, pero es un tiempo que le brinda el lenguaje con el que se habla, sobre sus referentes periodísticos y no desde el campo de la investigación, (es decir) cuando uno habla acerca del post-Cromañón, de la Generación *Beat*, del rock Chabón, de la emergencia de la cumbia villera, son afirmaciones que exceden al marco de campo epistemológico de la investigación y tienen su propio reloj biológico.

Si pensamos que la música tiene muchas formas de re-presentarnos, todo mapa musical puede ser quebrado, se puede pensar en música "cultura", "popular", "música bien o mal tocada", "música nacional", "música indie", "música experimental", "música para bailar", "música electrónica", etc. Estas denominaciones no son nada más que marcas que se realizan para poder observar sus particularidades sociales.

Ahora bien, cuando escuchamos determinadas canciones del género que más nos agrada, podemos afirmar que es en ese momento donde depositamos nuestro amor propio; nos desnudamos ante los otros cuando coreamos o bailamos al ritmo de esa canción, nos salen lágrimas de placer o de emoción, nos estalla el corazón, nuestras articulaciones se ponen en movimiento, recordamos historias, aventuras, la primera vez que la escuchamos, hasta recordamos a esa novia ingrata que nos dejó plantado un viernes para volver con su ex pareja. Muchas veces se ha pensado que la música es el "lenguaje universal del hombre" nada más alejado que eso, los gustos musicales siempre han estado enfrentados en una sorda lucha de agrupamientos parciales.

Estos agrupamientos parciales son los que generan los espacios de encuentro con los otros, con los pares y, como siempre, el despierto mercado coopta a estas identidades para darles un lugar donde puedan salir libremente a bailar su mejor canción.

### **Un mapa para ciegos**

Podemos indagar acerca de cuáles son esos lugares geográficos donde se corporizan justamente las diferencias musicales y cuáles son las características más o menos formales de cada uno de los habitantes de estos templos musicales.

Las variaciones de los campos musicales sonoros se distribuyen en diferentes esferas geográficas y sociales; los gustos y las diferencias son tan marcadas que construyen campos simbólicos totalmente diferenciados, exceptuando algunas pequeñas hibridaciones de género y también de identidades musicales, porque al igual que el lenguaje hay una serie de elementos que sufren cambios y originan nuevas formas.

Esta propuesta de análisis surge de ver cómo se puede construir en función de los espacios musicales y de sus características intrínsecas una dimensión simbólica o una distinción particular. Ante esto nos preguntamos ¿la distinción hace a la variedad musical o es la variedad musical la que crea a la distinción?

Para ello voy a hacer un recorrido breve por cada uno de los géneros a estudiar:

a) La cumbia tradicional o romántica, este género que se origina a partir de los años '60 con grupos exponentes como los Wawancó, El Cuarteto Imperial, fue considerada por ser una música alegre y festiva. Tuvo una gran aceptación en los sectores populares; ya su vez, fue menospreciada por las capas de intelectuales que la calificaron de vulgar (Silba, Spataro, 2008). En nuestra provincia hay lugares claramente marcados donde este género musical es escuchado e incluso son reconocidos por los propios asistentes como cumbia "chicha".

Para el subgénero de la denominada cumbia "chicha" existe el complejo Sandoval (Alto Comedero), para la "cumbia del recuerdo" la Panchita Solis, el tinglado de Gladis (Barrio Belgrano) y la peña de Los Hermanos Caballero (Barrio Gorriti). Estos ejemplos

configuran la importancia social de este subgénero vinculado incluso a zonas de la ciudad con una configuración social "popular".

b)- La cumbia villera, este sub-género que proviene de la cumbia toma relevancia social en los '90. Según Pujol (2006) "la cumbia en la actualidad remite a un imaginario tropical más degradado, porque es la música escuchada por el ancho mundo de la exclusión social y sus inquietantes bordes y es la música de la reparación simbólica, la vida puede ser un infierno, pero al menos nos queda el baile".

Para la denominada "cumbia villera" existen otros espacios donde se puede apreciar este ritmo que fue creciendo en Argentina, y tuvo una explosión totalmente controlada a fines del 2009. Digo esto en el sentido de que la "cumbia villera" ya dejó de ser un espacio musical reducido para los conglomerados más periféricos de las grandes ciudades (Capital Federal, Córdoba, Rosario), y pasó a ser adoptada por todos los sectores sociales como un ritmo ampliamente promocionado. Varios de los grupos que integran este género, son convocados por diferentes boliches, La Sala (Barrio Luján), 2020, Patio Vip, Astros, Kolor, El Príncipe (Alto Comedero).

c)- En Argentina, al folklore se lo conoce como la música popular de autor reconocido, inspirada en ritmos y estilos característicos de las culturas provinciales, mayormente de raíces indígenas y afro-hispánicas colonial. Técnicamente, la denominación adecuada es música de proyección folklórica de Argentina. En Argentina, la música de proyección folklórica, comenzó a adquirir popularidad en los años '30 y '40, en coincidencia con una gran ola de migración interna desde el campo a la ciudad y desde las provincias a Buenos Aires, para instalarse en los años '50, con el "boom del folklore", como género principal de la música popular nacional junto al tango.

En Jujuy, al ser una provincia culturalmente rica, este tipo de género musical cuenta con una gran cantidad de espacios para promocionar sus bailes; los mismos son denominados «peñas» y están ubicados en diferentes lugares como La Yapa (San Pedrito), La Casa de Jeremías (Alto Gorriti), El Fogón (Alto Comedero), Federación Gaucha (La Viña), Asociación Gaucha (Alto Comedero) entre los más destacados por su permanencia y por brindar una cartelera regular de artistas.

Por una economía de espacio, realizamos un corte en estos 3 géneros particulares y solo dejo nombrados los otros dos espacios musicales que también se incluyen como variables de la selección musical; "boliches" o "discotecas" propiamente dichos, donde la elección musical termina siendo un rejuntado de variaciones que va desde la electrónica hasta la cumbia villera, pasando por el rock nacional e internacional. Entran en esta categoría Acropolis Siglo XXI (San Guillermon), Gizeh (La Viña), Quebec (La Viña), Santino (Gorriti), terminando con un boliche temático denominado Under (Mariano Moreno). El mapeo se puede completar con los lugares vernáculos donde el rock se refugia, entre estos lugares podemos mencionar los que están más vinculados por su antigüedad como El Zeppelin (Centro), Imperio (San Pedrito), Los Galpones recuperados de la Tupac Catari (Barrio Estación), Camboya (Centro), La Cueva (Centro), Boxer (Centro). Como es de costumbres dentro de las inversiones locales, por

parte de los dueños de los diferentes lugares, el rock como propuesta económicamente rentable termina siendo una plaza muy cerrada con la presentación de algunas bandas para luego cambiar de ritmo sin problemas o cambiar directamente de rubro; es así que estos lugares fluctúan y tienen grandes variaciones. Por lo general su permanencia en el mercado termina siendo de no más de un año, con la propuesta de las bandas locales que terminan siendo no más de 15 las que circulan y tocan en los pubs locales.

Para ir realizando un cierre a esta aproximación acerca de la música como factor de análisis social, podemos definir dos puntos importantes para pensar en su construcción cultural:

- 1.- No se puede definir el campo de lo popular dentro de lo musical o definir la música popular sin entrar a indagar con una teoría cultural compleja y completa. Se debe reponer un significado fuerte de lo popular leyéndolo desde la dimensión de lo subalterno en la economía simbólica. Diego Fischerman (1998) señalaba que Mozart y Webern no ganaron las barriadas populares pero Ricky Maravilla sí entró a las fiestas de la burguesía.
- 2.- La música debe ser entendida como una producción cultural, social e históricamente situada, que es atravesada por esas concepciones que circulan en el imaginario social reproduciéndolas y resignificándolas.

## **DEL ESCRACHE A BUSSI EN EL 98 AL JUICIO DE JEFATURA EN 2008. 10 AÑOS DE ESTRATEGIAS COMUNICACIONALES DE HIJOS TUCUMÁN**

Rubén Isidoro Kotler<sup>84</sup>

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán

rubenko742000@yahoo.com.ar

“Otras voces, nuevas voces, multiplicidad de voces, se han hecho cargo del sostenimiento de la memoria en actitud de denuncia de todo aquello que se intentó renegar”.<sup>85</sup>

### **1. Diez años de estrategias de lucha**

Desde el primer escrache realizado por HIJOS Tucumán en 1998 hasta la concreción del segundo juicio histórico contra los responsables de la violación sistemática de los Derechos Humanos en la última dictadura militar, han transcurrido más de diez años. Durante este lapso las estrategias del movimiento de derechos humanos en su conjunto, en su afán por poner en evidencia a la sociedad lo que implicó la represión estatal dictatorial, han variado conforme a las nuevas metodologías de la protesta, al terreno de disputa de la memoria desde la intervención en el espacio público a la presencia virtual en la red de redes, desplegando un conjunto de acciones tendientes a librar una batalla por el reconocimiento del pasado reciente de la provincia y el país.

En la organización HIJOS regional Tucumán, aparecida en 1995, tras el campamento nacional llevado a cabo en Córdoba, la comunicación de la memoria fue parte del eje central de su militancia. Desde las primeras charlas en colegios hasta los actuales posicionamientos de la organización en su propio espacio virtual, como ser el blog<sup>86</sup>, HIJOS siempre puso el eje de su acción en la transferencia, en la comunicación, que permanentemente caminó en paralelo con la construcción identitaria de la organización y la de sus integrantes.

### **1. 1. Comunicar el dolor desde la alegría: rupturas y continuidades de HIJOS en el MDHT<sup>87</sup>**

Los integrantes de H.I.J.O.S. procuraban imponerle una nueva dinámica a las marchas del 24 de marzo. No vivirlas como una fecha trágica de dolor sino buscar un nuevo

---

<sup>84</sup> Auxiliar docente graduado de Teoría de la Comunicación 1; responsable del área de historia oral del Archivo Histórico de la UNT; Miembro fundante de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina.

<sup>85</sup> Kordon, Diana y Edelman, Lucila (2007): *Por – venires de la memoria*. Edit. Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

<sup>86</sup> <http://www.hijos-tucuman.blogspot.com/>

<sup>87</sup> MDHT, con estas siglas me refiero al movimiento de derechos humanos de Tucumán.



sentido en el cual no faltaron las murgas o las representaciones teatrales en las movilizaciones hacia la plaza Independencia que le impriman a las mismas un sentido de alegría. Esta era una nueva forma de entender las conmemoraciones en los aniversarios del golpe. Sobre su participación en los actos del 24 de marzo, militantes y ex activistas de la organización destacan esta nueva impronta que supuso militar desde la alegría en una fecha que hasta entonces era meramente reflexiva y vivida desde el dolor.

Josefina Centurión, ex militante de HIJOS recuerda:

“...es como que de cajón siempre estábamos ahí, y además porque comprendíamos la importancia de esas fechas, no por algo que hubiera que repetir mecánicamente, sino que era la oportunidad de concentrar la energía en eso que salía hacia afuera del trabajo de las organizaciones. No era lo único que hacían las otras organizaciones pero era algo que salía hacia a fuera y la oportunidad de convocar, como abrir a la sociedad el tema y la convocatoria, y que la gente se acerque, y eso, sabíamos que en esas fechas se acercaba mucha gente que no tenía una militancia organizada, pero que obviamente estaba comprometida con la causa...”

Susana Salvatierra vincula la marcha de los 24 con la herencia que recibe H.I.J.O.S. de las organizaciones que le precedieron, sobre todo de Madres, aunque plantea las diferencias que buscaba la nueva organización en los actos:

“... las marchas de H.I.J.O.S. son tan distintas a las marchas de Familiares como la de Madres, una cosa totalmente distinta, desde el hecho que estaba la murga, desde el hecho que cada vez que organizábamos un 24 de marzo y que H.I.J.O.S. se encargaba de hacer el 24, era organizar fiesta, o sea era fiesta, vamos a hacer una fiesta, en esta esquina van a estar los payasos, en la otra esquina las bailarinas, en la otra esquina van a estar los músicos y en la plaza había fiesta, recital...”

*Pregunta:* ¿No desde el dolor sino desde la alegría?

“Si, porque además también nos ha costado mucho esto de que los organismos entienden que sos culpable por haber sobrevivido, muchos en nuestras familias lo hemos sentido, vos estás acá... ese peso de que vos sí estas vivo... y al contrario, el sentirnos bien por eso, no se, es como que por suerte nos ha salido así...”<sup>88</sup>

## **1. 2. La intervención en el espacio público**

HIJOS rompió con las formas de manifestación que acompañaba al movimiento de derechos humanos, aunque en cierta medida, algunas acciones concretas quedaron registradas en la memoria de los militantes de las diferentes organizaciones. Habría que recordar que el movimiento ya había utilizado la modalidad de la intervención en el espacio público como forma de protesta, como forma de transmisión de la memoria y en

---

<sup>88</sup> Testimonio de Susana Salvatierra.

definitiva, como estrategia comunicacional. Una de las acciones de mayor envergadura en los comienzos de la transición fue sin dudas el llamado “Siluetazo”. Recordemos que el Siluetazo fue el proyecto de Rodolfo Aguerreberry, Julio Flores y Guillermo Kexel, materializado el 21 de septiembre de 1983 en la Plaza de Mayo, en Buenos Aires, un registro fotográfico y documentación sobre las siluetas de los desaparecidos. El Siluetazo fue una acción colectiva que se produjo cuando las artes visuales comenzaron a alejarse del silencio propio de los primeros años de la dictadura militar (1976-1983). En Tucumán cabe mencionar, como ejemplo de intervención en el espacio público, la colocación de “mosaicos alegóricos” con el nombre de los desaparecidos en lugares céntricos de la ciudad, mosaicos que suponen la presencia de los ausentes con nombre y apellido. Además, en la provincia, la vieja tradición de intervenciones artísticas, tenía su antecedente inmediato en la muestra “Tucumán Arde”<sup>89</sup>, que si bien no había sido una muestra nacida en la provincia como intervención colectiva se mantenían en la memoria de los militantes del movimiento de derechos humanos desde los años 60. Algunas de las nuevas modalidades de intervención tienen que ver entonces con estrategias particulares, como el escrache, o bien con acciones de corte propagandístico – artístico, todas supusieron visibilizar la memoria y exponer al conjunto social el reclamo.

### **1. 2. 1. El escrache o la comunicación de la memoria**

Los encuentros nacionales de HIJOS fueron el marco de reunión donde se discutían las estrategias comunes a seguir por todas las regionales, se planificaban los campamentos anuales y permitía la narración de las experiencias locales al conjunto. Ha sido entonces el Encuentro Nacional de agosto de 1998, llevado a cabo en ciudad de La Plata, donde se ha resuelto una actividad nacional que sería relevante para la regional tucumana, como el “escrache a Bussi” en octubre de ese año.

Los escraches aparecían como una novedosa forma de manifestarse contra los represores de la dictadura, manifestaciones donde los jóvenes asumían un rol protagónico, buscando conseguir lo que el propio organismo ha denominado el “Castigo Social”. Cerradas las instancias judiciales a fines de los 80 y comienzos de los 90, por medio de las denominadas leyes de impunidad<sup>90</sup>, H.I.J.O.S. buscaba alguna forma de justicia aunque sea simbólica. Al instalarse Bussi en el poder, las estrategias para el señalamiento de los crímenes de lesa humanidad cometidos por el gobernador, debían cambiar. En este sentido el escrache le aportó a la protesta nuevas dinámicas y nuevas simbologías, distintas a las expresadas en las marchas del 24 de marzo, por ejemplo, o a las marchas de la resistencia que anualmente realizaba Madres de Plaza de Mayo en Buenos Aires y que movilizaba a cientos de personas de todo el país. Alejandro Medici indica que “*Escrachar* implica hacer público algo que alguien quiere mantener en el

---

<sup>89</sup> Para leer sobre Tucumán Arde consultar Longoni, Ana y Mestman, Mariano (2008): *Del Di Tella a “Tucumán Arde”*. Vanguardia artística y política en el 68 argentino. Eudeba, Buenos Aires.

<sup>90</sup> Las leyes en cuestión son las de Obediencia Debida y Punto Final. La segunda había favorecido al ex represor Antonio Domingo Bussi dejando sin efecto los juicios en su contra a mediados de los 80, lo que le permitió entonces volver a la vida política en Tucumán a partir de 1987.

terreno de lo privado”. La difusión pública implica la comunicación y el señalamiento que permita la condena social a falta de una condena judicial. Entonces el escrache cumple con un triple objetivo: “llamar la atención de la comunidad hacia una reivindicación o un agravio, constituir una expresión de la unidad de los participantes y apelar a los no participantes a tomar posición.”<sup>91</sup> El escrache es una forma de comunicar la memoria, es la exteriorización de la necesidad de justicia. HIJOS trasmite a la sociedad la condena a los represores por medio del escrache, oportunidad de mostrar y visibilizar la cuestión de la impunidad. El escrache es aprovechado para hacer prensa, se preparan panfletos que se reparten entre los vecinos apareciendo como una novedad comunicativa que trasciende a las marchas del 24 de marzo o las actuaciones públicas como las charlas en los colegios.

Julia Vitar, militante de H.I.J.O.S. Tucumán lo explica de la siguiente manera:

“El escrache surge a partir de la imposibilidad de condenar a los *milicos* en la justicia por el hecho de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, entonces a parte de mostrar esta cuestión que todos sabemos, que los *milicos* están en todos lados y que caminan con impunidad en la calle porque nunca hubo justicia, es al mismo tiempo de develar este secreto, mostrarle a los vecinos, a la gente que convive, que va a la panadería, que va sube a los colectivos, seguramente los milicos no suben a los colectivos, pero bueno, que van a la farmacia y todo, que su vecino es esta persona, es esta persona, y generar en el ámbito de su cotidaneidad o de su laburo, por ejemplo, la condena social. Entonces es decir: ya que la justicia se niega condenar a los milicos porque están estas leyes que son una basura y lo prohíben, nosotros lo que vamos a hacer es que la gente los repudie, sepa quienes son, que es lo que han hecho, de que se los acusa, y que existe una imposibilidad de condenarlo, pero que si no existiera esa imposibilidad, estos tipos deberían estar presos.”

El testimonio de Julia expresa en términos de la acción, no solamente una valoración de lo que es el escrache, sino, y sobre todo, de lo que debería ser un proceso judicial que siente en el banquillo de los acusados a los represores. Por su parte, la novedad de los escraches residía en que rompía con lo ritualizado de la manifestación en un momento determinado, es decir, la repetición de la protesta. En Tucumán la realización de este tipo de protestas se vio limitada por un lado, por el reducido número de militantes con que contaba H.I.J.O.S., y por otro lado, con la realidad de la provincia, que desde octubre de 1995, tenía al frente de la gobernación al dictador elegido por medio de los votos. Si la agrupación quería realizar una protesta por medio del escrache debía contar con una logística de movilización mayor y con una planificación del modo de hacerla muy organizada por cuanto no se estaba “escrachando” a un personaje escondido, sino a una figura pública y que además contaba desde su espacio de poder, con el monopolio del uso de la fuerza pública. La reprimenda de la que era capaz ejercer Bussi ya la

---

<sup>91</sup> Medici, Alejandro (2000). El movimiento de Derechos Humanos en Argentina y la lucha contra la impunidad: la estrategia del escrache, en Revista latinoamericana de política, filosofía y derecho, N° 17.

habían sufrido algunos sindicatos y partidos de izquierda en innumerables manifestaciones que por distintos motivos se habían llevado a cabo en la provincia.

El Congreso Nacional de la agrupación en Tucumán se concretó entre el 10 y el 12 de octubre de 1998. El escrache a Bussi estaba organizado al finalizar el campamento, el mismo 12 de octubre. Los militantes de HIJOS se enfrentaron entonces a escuchas telefónicas, persecuciones por medio de los servicios de inteligencias provinciales y el amedrentamiento de patotas que respondían al gobernador. Sin embargo, durante los días en que transcurría el congreso, la Red Nacional había dispuesto un operativo de seguridad que incluía la entrega a los visitantes de las regionales que llegaban a provincia, de una carta con recomendaciones sobre cómo actuar y qué hacer en caso de ser detenidos.

La mayor dificultad que tuvo H.I.J.O.S. Tucumán a la hora de recibir a los integrantes de la Red Nacional, era explicarles a muchos militantes la propia historia de Tucumán, ya que muchos desconocían lo que había sido el Operativo Independencia y los riesgos que se corrían al organizar una protesta de la naturaleza de la que se organizaba en la provincia para escrachar a Bussi, estando éste al frente de la gobernación. Las dificultades fueron definidas por Susana:

“...Obviamente, obviamente que se despertó todo ese sistema de inteligencia, los mismos compañeros nos decían, los teléfonos están pinchados, seguramente los van a seguir, toda la mano de obra desocupada ha encontrado trabajo en el gobierno de Bussi y lo único que saben hacer es seguir gente, apretar gente, entonces esperen que vaya a pasar eso, tomen medidas de seguridad: no anden solos, no estén hablando por teléfono, o sea, un poco tratar de tener esos cuidados...”

HIJOS entendía que el Bussi de la democracia no era muy diferente al de la dictadura, el operativo montado en la ciudad de San Miguel de Tucumán el día de la marcha y del escrache, demuestran hasta dónde el gobernador no sólo seguía viendo en los militantes de los organismos de derechos humanos a sus enemigos, sino el grado de persecución que el mismo general retirado sentía sobre sus espaldas. El operativo de seguridad el día de la marcha de H.I.J.O.S., es decir el 12 de Octubre de 1998, había sido desproporcionado para la manifestación. Una nota de Página 12 del día posterior a la marcha, sintetizaba en su título lo que había significado cuantitativamente tal operativo: “En Tucumán hubo cinco policías por cada hijo de desaparecido.” Felipe Yapur comenzaba la nota sobre el escrache afirmando que “Antonio Domingo Bussi, el gobernador de Tucumán, fue escrachado en su propia provincia por los jóvenes de H.I.J.O.S. Ésta debe haber sido la razón fundamental por la que el anciano general se ausentó de la provincia, pero antes dejó un impresionante operativo policial (alrededor de cinco mil efectivos) que tenía la orden de impedir, a como diera lugar, la llegada a la casa de gobierno de las más de mil personas que acompañaron a H.I.J.O.S.”<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> Página 12, 13 de octubre de 1998

Si bien los manifestantes no pudieron ingresar al centro de la ciudad por estar custodiado por los efectivos de la policía, realizaron el acto público en presencia de los medios de prensa nacionales, en un parque ubicado en la zona sur a 800 metros de la Casa de Gobierno. El parque días antes de la protesta había sido rebautizado por la municipalidad de la ciudad, administrada por el bussismo, con el nombre de “Operativo Independencia”. Al llegar al parque, los manifestantes, muñidos de aerosoles, refundaron el espacio público con el nombre de “30.000 detenidos desaparecidos”, en un acto de profundo desafío al poder Ejecutivo Provincial y Municipal.

En el volante entregado por la organización a los vecinos y a los manifestantes se volvían a hacer públicas las denuncias que pesaban sobre Bussi, a las ya reiteradas por su pasado como gobernador de facto. Al recuerdo del pasado dictatorial más lejano se le agregaban las denuncias sobre el pasado reciente. Algunas de estas acusaciones afirmaban entonces que se le había descubierto “una abultada cuenta en Suiza que se presume conformada con fondos de “Botín de Guerra”; se recordaba además el juicio político que meses antes lo había mantenido lejos de la casa de Gobierno por dos meses, entre otras imputaciones. Claramente la escena mostraba un combate por la memoria o las memorias enfrentadas, como les llamaría Emilio Crenzel. El espacio público convertido en testigo del enfrentamiento entre una memoria oficial que destacaba el Operativo por medio del cual había comenzado el genocidio en Argentina, y una memoria de un sector importante de la sociedad, embanderada por H.I.J.O.S.

En el balance, el escrache de octubre de 1998 había tenido éxito, porque había permitido una vez más mostrar la cara del represor, la misma de 1975 cuando se hizo cargo del Operativo Independencia, la misma de 1996, recibiendo a funcionarios en su despacho con un revólver en la mesa. Pero al mismo tiempo, la finalización de esta protesta puso al descubierto una vez más las debilidades propias de las organizaciones de derechos humanos en Tucumán, las cuales quedarían diezmadas, como había ocurrido a finales de la década del '80. Nuevos reacomodamientos harían falta y nuevas estrategias para conseguir establecer en el tiempo una línea de trabajo eficaz en la consecución de los objetivos del movimiento.

### **1. 2. 2. El espacio público como escenario de disputa de la memoria**

Tras el escrache de 1998 HIJOS comenzó a disgregarse en Tucumán y pronto entraría en crisis. El reacomodamiento que supuso el final de esta primera etapa de HIJOS se resolvería a partir de 2004 en la reaparición de una organización de HIJOS muy distinta a la de sus orígenes en 1995. En Tucumán algunos activistas se alejaron pronto de la organización y otros, que no tenían ningún vínculo con las víctimas de la dictadura, se acercaron y contribuyeron a la renovación de la agrupación. El proceso abierto en 2004 desde el Estado con la redefinición de la política de revisión del pasado a partir de la administración del ex presidente Néstor Kirchner, convocó a los militantes del campo de los derechos humanos a regresar a la esfera de lo público aprovechando la coyuntura abierta. HIJOS se reconfiguró como organización nuevamente, su intervención pública comenzó a verse nuevamente manifiesta y comenzaron a militar activamente en la

centralidad que supuso las posibles reaperturas de las causas judiciales contra los ex represores, en concreto contra Bussi.

En Tucumán el primer juicio contra los responsables de la dictadura se llevaría a cabo en 2008 con la causa por la desaparición del ex senador justicialista Guillermo Vargas Aignase, seguido en febrero de 2010, por la mega causa de la ex Jefatura de Policía. En la disputa del espacio público por la memoria del pasado reciente, se habría de resolver un nuevo enfrentamiento entre el movimiento de derechos humanos local y los defensores de los dictadores. Antonio Domingo Bussi y Luciano Benjamín Menéndez, a la par de íconos de la represión en Tucumán, fueron quienes se sentaron en el banquillo de los acusados.

En la batalla por las memorias HIJOS desplegó entonces un nuevo abanico de acciones tendientes a señalar al conjunto social quiénes eran los acusados. Algunas de las novedosas estrategias tenían que ver con la intervención en el espacio público y con la demostración “gráfica” del apoyo al campo de los derechos humanos. En ocasión de los dos juicios llevados a cabo en Tucumán en 2008 y 2010, HIJOS se preocupó por intervenir en el espacio público por medio de campaña de afiches con consignas claramente identificables del movimiento de derechos humanos, como las de “juicio y castigo”, al tiempo que la identidad de tales afiches se desplegaron como la imagen visual de la organización. La adopción del negro y el rojo, colores que además identifican al logo de HIJOS, se puso como estrategia comunicacional de cada campaña. La evidencia de esto se manifestó entonces en la pancarta desplegada en la zona del Juzgado Federal, durante el juicio por la mega causa de la ex Jefatura de Policía, en Febrero de 2010, con la efigie de un preso y el rostro de los acusados a la par, en una clara señal que el traje podía caberle a cualquiera de ellos. El nombre de los acusados además, acompaña tanto la figura del preso como la del rostro de los acusados. Aquí, además, surge una nueva novedad. La consigna aparece como novedosa en el marco de la consubstanciación del juicio: “Los juzga un tribunal, los condenamos todos”. Recordemos brevemente una de las consignas históricas del movimiento de derechos humanos: “Juicio y castigo”. La novedad reside entonces en que el juicio ha llegado pero independientemente de la sentencia, en HIJOS existe la convicción que el conjunto social es quien condena a los acusados. El rojo y negro son los colores sobresalientes y lleva la firma de una organización: HIJOS Tucumán. La diferencia estriba en este caso, en que en anteriores campañas, los promotores fueron, además de HIJOS, el resto de organizaciones de derechos humanos.

En ambos juicios, un vallado dispuesto por el tribunal separaba a los organismos de derechos humanos y partidos de izquierda que se congregaban a diario en las inmediaciones del Juzgado Federal Oral, de los seguidores de los militares juzgados. Si bien, los apoyos que recibieron los acusados fueron menores en cantidad, por momentos la tensión del enfrentamiento por las memorias del pasado reciente, se hacían notar en acciones de provocación mutua.

Otra campaña visual que comenzó HIJOS a nivel nacional es la vinculada a las camisetas, en la cual se interpela directamente a la sociedad y se la invita a ser partícipes de la acción. Ya no solo es la visibilización del “problema” sino que se pide a

la sociedad que se involucre. “Yo me pongo la camiseta” es una campaña que comienza mucho antes de los juicios en Tucumán, pero que le permitió a HIJOS conseguir el apoyo de algunas personalidades públicas. Quizás, la más notoria de todas, sea la del plantel del Club San Martín, quien junto con el entonces entrenador, Carlos Roldan, “prestaron” su imagen para una campaña televisiva. La campaña nacional reunió a destacados miembros del mundo del arte entre actores y músicos, y la novedad tucumana, de que un club con amplia representación, como San Martín, se uniera, podía ser estratégico en la consecución de apoyos de sectores de la sociedad menos involucrados con las causas judiciales.

### **1.2.3. 2010, de la intervención en el espacio público, a la intervención en el espacio virtual**

HIJOS Tucumán entró tardíamente en la modalidad comunicativa de los denominados Self Media. Mientras otras regionales cuentan con sitios webs desarrollados profesionalmente, casi desde los comienzos mismos del desarrollo de esta tecnología, la necesidad de instalar el debate en la proximidad de los juicios contra los responsables de la represión dictatorial, les llevó en Tucumán a gestionar una bitácora desde la cual expresar, en el “ámbito virtual”, sus posicionamientos, actividades, etc. En el primer post de la mencionada bitácora, del 3 de febrero de 2010, es decir, diez días antes del comienzo del juicio por la causa de la ex Jefatura de Policía, HIJOS expresaba, a modo de lanzamiento público, que: “En pocos días dará inicio al segundo juicio contra los genocidas Antonio Domingo Bussi y Luciano Benjamín Menendez. El mismo tendrá lugar el próximo 16 de Febrero, a las 9.00 en el Tribunal Oral en lo Criminal Federal, ubicado en calle Ayacucho y Crisóstomo Alvarez. Bussi y Menéndez están imputados por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar, junto a Roberto "el tuerto" Albornoz, Albino Mario Alberto Zimmermann, Alberto Cataneo y los ex policías Luis De Cándido y Carlos De Cándido.” Anunciaban además el comienzo del juicio destacando en particular quiénes habrían de ser juzgados y la trayectoria del proceso judicial dispuesto por el tribunal.<sup>93</sup>

La novedad que surgía entonces era la utilización como medio de comunicación de un espacio hasta el momento no explorado por las organizaciones de derechos humanos en Tucumán. Si uno rastrea en los buscadores alguna referencia al movimiento de derechos humanos local, solo la encontrará en relación con sitios ajenos al propio movimiento. Ninguna organización provincial de las pioneras en el campo, cuenta con un espacio virtual. HIJOS entendió entonces que la presencia en la red de redes resultaba estratégica como espacio donde colocar los comunicados de prensa o reflejar alguna cuestión vinculada al tema de los derechos humanos como espacio propio. Está claro que además de sentar posición, la bitácora administrada por HIJOS Tucumán sirve, desde sus comienzos, para dar cuenta de las novedades en materia judicial de las causas que todavía no han sido elevadas a juicio oral o que no se han consustanciado todavía.

---

<sup>93</sup> <http://hijos-tucuman.blogspot.com/2010/02/diario-del-juicio.html>

### **Consideraciones finales**

A lo largo del presente trabajo he procurado esbozar algunas líneas en la acción de la agrupación HIJOS de Tucumán, acciones todas tendientes a la comunicación de la memoria. Este es un primer avance en el intento por desentrañar las estrategias comunicacionales del movimiento de derechos humanos de Tucumán, desde sus orígenes a la actualidad, con el fin de observar los cambios que se han producido a lo largo del tiempo y que tienen que ver con las novedosas dinámicas aparecidas en el campo de lo comunicacional. HIJOS desde su aparición en 1995 cambió las tácticas y estrategias del movimiento de derechos humanos, incorporando a la protesta y a la transmisión de la memoria al conjunto social, novedosas manifestaciones públicas, las cuales poco a poco, fueron rompiendo con lo ritualizado de las manifestaciones y marcando nuevos espacios de disputa. Es esta entonces apenas una primera entrada a la cuestión que sin lugar a dudas deberé profundizar aún más a los fines de conseguir una comprensión mayor sobre las continuidades y los cambios en la historia del movimiento de derechos humanos de Tucumán y de las organizaciones que lo componen.

### **Bibliografía**

- Alonso, L. (2011). "Agrupaciones juveniles, derechos humanos y memorias en perspectiva comparada: entre la resistencia y la normalización". Ponencia presentada en XIII Jornadas Interescuelas de Historia, Catamarca.
- Candau, J.(2008). *Memoria e Identidad*. Ediciones del Sol, Buenos Aires.
- Crenzel, E. (2001). *Memorias Enfrentadas: El voto a Bussi en Tucumán*. Tucumán: Colección Diálogos, Universidad Nacional de Tucumán.
- Crenzel, Emilio A (1996): "Crisis social y transformación de la subjetividad social: la emergencia de fuerzas políticas autoritarias de masa. Tucumán, 1995: el Bussismo". En *Actas del 1º Congreso de Investigación Social, región y sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el NOA*.
- Crenzel, Emilio A. (1991): "El Tucumanazo 1969 - 1964" Tomos I y II. Buenos Aires: Centro Editor de Latinoamérica.
- Cueto Rúa, S. (2010): HIJOS de víctimas del terrorismo de Estado. Justicia, identidad y memoria en el movimiento de derechos humanos en Argentina, 1995-2008. En *Historia rítmica No. 40*, Bogotá, enero-abril 2010, 245 pp. isbn 0121-1617 pp 122-145
- Cueto Rúa, S.. *Víctimas y revolucionarios. Acerca de cómo los integrantes de la agrupación HIJOS La Plata recuerdan a sus padres*. En <http://www.riehr.com.ar/archivos/Investigacion/Victimas%20y%20revolucionarios.%20Santiago%20Cueto%20Rua.pdf>
- Gelman, J. y La Madrid, M. (1996): *Ni el Flaco Perdón de Dios. H.I.J.O.S. de Desaparecidos*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Jelín, E. (2002). *Los trabajos de la Memoria*. Madrid: Edit. Siglo XXI.
- Kordon, D. y Edelman, L. (2007): *Por- Venires de la memoria*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.



Kotler, R. (2006): “Los Movimientos Sociales: formas de resistencia a la dictadura. Madres de Detenidos Desaparecidos de Tucumán”. Buenos Aires: *Cuadernos de Historia Oral*, UBA.

Kotler, R. I., « Mujeres militantes en el movimiento de Derechos Humanos de Argentina. El caso Tucumán », *Amnis* [En línea], 8 | 2008, Puesto en línea el 01 septiembre 2008, Consultado el 17 septiembre 2011. URL : <http://amnis.revues.org/573>

Longoni, A. y Mestman, M. (2008): *Del Di Tella a “Tucumán Arde”*. Vanguardia artística y política en el 68 argentino. Eudeba, Buenos Aires.

Medici, A. (2000). El movimiento de Derechos Humanos en Argentina y la lucha contra la impunidad: la estrategia del escrache, en *Revista latinoamericana de política, filosofía y derecho*, N° 17.

Situaciones (2002). *Genocida en el barrio. Mesa de escrache popular*. Buenos Aires: Ediciones De mano en mano.

### **Entrevistas Realizadas**

- Julia Vitar, actual militante de HIJOS [31 de octubre de 2007]
- María Coronel, actual militante de HIJOS [29 de noviembre de 2007]
- Susana Salvatierra, ex militante de HIJOS [29 de noviembre de 2007]
- Valentina García Salemi, ex militante de HIJOS [30 de octubre de 2007]
- Josefina Centurión, ex militante de HIJOS [21 de diciembre de 2007]
- Viviana Vicente, ex militante de HIJOS [12 de noviembre de 2007]

### **Fuentes**

- Diario Clarín
- Diario Página 12
- La Gaceta de Tucumán
- Documentos internos de HIJOS

**“TODO ES MÚSICA, LA DIFERENCIA ESTÁ EN EL MENSAJE”. UN ANÁLISIS DE LOS USOS DE CIERTOS BIENES DE LA INDUSTRIA CULTURAL “CRISTIANA” ENTRE JÓVENES PENTECOSTALES COMODORENSSES.**

Luciana Lago

Prof. Historia U.N.P.S.J.B.  
Becaria doctoral CONICET/IESyPPat.  
lucianalagocr@gmail.com

**Introducción**

El debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional como la escuela y el trabajo, el descrédito de las instituciones políticas, el fortalecimiento del mercado y las industrias culturales, han desafiado los modos de pensar a los jóvenes, sus subjetividades y culturas. Frente a la crisis económica, cultural y política de los últimos años, otras instancias de participación y encuentro emergen y se yuxtaponen con las trayectorias familiares, educativas y laborales. Entre esos nuevos espacios de encuentro y socialización se destacan los agrupamientos de jóvenes de las iglesias evangélicas pentecostales.

Si las Industrias culturales seculares han reparado en el sector de los jóvenes como “nicho de mercado”, también el Pentecostalismo desde sus propias industrias culturales tiende a acercarse a los jóvenes no creyentes, y “retener” a los que ya comparten la fé adoptando pautas y estéticas de la industria cultural secular.

En este sentido, el siguiente artículo propone un análisis de los usos que realiza un grupo de jóvenes evangélicos de ciertos bienes musicales provenientes de la industria cultural llamada “cristiana”. Dentro de esas prácticas de uso se destaca el uso de la música, y la proyección de videos. Nos preguntamos: ¿Qué géneros musicales privilegian? ¿En qué contextos? ¿Cómo conocen, obtienen y circulan la música? ¿Qué adhesiones o conflictos se presentan en torno a ciertos géneros?

El modo de abordaje de ésta temática requiere la combinación de diferentes técnicas de investigación enmarcadas dentro del paradigma interpretativo. En este sentido optamos por la combinación del trabajo etnográfico dentro de las actividades del templo (en distintos eventos -formales e informales-, ej.: encuentros de culto, reuniones recreativas), con entrevistas en profundidad a jóvenes practicantes del culto pentecostal, como así también conversaciones mas informales con miembros adultos de la comunidad religiosa.

Un punto de partida para la investigación fue reconocer algunos rasgos del campo religioso local, caracterizado por el pluralismo religioso y por la legitimidad obtenida por los pentecostales en la escena pública y cultural. En este sentido consideramos que esta pluralidad es un rasgo particular en comparación con lo señalado en investigaciones

que toman como unidad de análisis la situación nacional, por lo que requiere una atención especial.

### **El grupo Jóvenes para Cristo (J.P.C)**

El grupo Jóvenes para Cristo (J.P.C) constituye uno de los sectores más activos dentro de la Iglesia Asamblea de Dios. En base a las observaciones y entrevistas realizadas en la Iglesia, podemos señalar que los jóvenes nucleados en el grupo J.P.C desarrollan una serie de actividades y poseen un nivel de organización que les permite llevar a cabo distintas actividades en simultáneo. Conducen programas de radio, llevan adelante tareas recreativas, (campamentos, picnics), viajan a encuentros de formación, participan en actividades de enseñanza cristiana (obras de teatro por ejemplo), organizan recitales de música cristiana, y se vinculan en campañas de evangelización.

El grupo actualmente está integrado por alrededor de cuarenta jóvenes, sus edades oscilan entre los 14 y los 25 años, concentrándose en la fracción 17-22 años. En su mayoría se trata de jóvenes que provienen de otras regiones del país, y que llegaron a la ciudad junto a sus familias en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida atraídos por la oferta laboral de la actividad petrolera y de construcción. Aquí podríamos adelantar como una futura hipótesis que este tipo de agrupamientos busca captar a los emergentes de un proceso de reacomodamiento social, como consecuencia de la llegada masiva de migrantes de diversos orígenes –pero sobre todo bolivianos, paraguayos, peruanos- y del norte de Argentina.

La identidad grupal busca afianzarse desde su presencia pública, por ejemplo las volanteadas en calles céntricas o a la salida de los colegios, y con una simbología propia representada por el “logo” del grupo y distintos grafitis que realizan en sitios estratégicos: plazas, garitas de colectivos, entre otros.

Además de un conjunto de actividades y de responsabilidades, estos grupos dan a quienes los integran la posibilidad de formar parte de un espacio en el que son reconocidos y valorados. En este sentido los trabajos de Frigerio (1999) y Semán (2000, 2010) coinciden en considerar que las comunidades que se forman en torno a las Iglesias Pentecostales formulan una opción religiosa que da continuidad a sus presupuestos culturales, por lo que los individuos se sienten contenidos y desarrollan prácticas socio afectivas de vinculación con la comunidad de la Iglesia a la que pertenecen.

Actualmente Pablo (estudiante, 21 años) es el líder del grupo JPC. Cuándo el plantea el objetivo o la misión del grupo lo hace de forma clara y tajante: Celebrar su fé y traer nuevos jóvenes al rebaño del señor. Para ello, pareciera que casi todo es válido, dicho con sus palabras

*“no hay fronteras para la evangelización, nuestra tarea es buscar nuevas estrategias que nos ayuden a llegar a los jóvenes con la palabra del señor.(...) Para ello tenemos que ser creativos y sobre todo tener presencia en el afuera”<sup>94</sup>.*

Pablo hace referencia a la “estrategia de dos pasos” con la que planificó el accionar del grupo: Primero alcanzar a la juventud propia, los que concurrían con sus familias solo los días domingos a la reunión de culto, (*“estaban muy apáticos, rebeldes, desinteresados”*) y luego en una segunda etapa y ya con el grupo consolidado salir al afuera, *“salir a las calles a ganar a los*

---

<sup>94</sup> Nota cuaderno de registro en el campo 22 de abril de 2011.

*jóvenes que no conocen*". En esta estrategia el uso de ciertos bienes –principalmente musicales– provenientes de la llamada Industria cultural Cristiana tienen un lugar privilegiado.

### **El Pentecostalismo y las Industrias culturales**

Los cambios ocurridos en el interior del pentecostalismo, y el avivamiento de la década del 90' dieron lugar a la emergencia de las llamadas Iglesias neopentecostales. Ari y Oro (1997) y Ricardo Mariano (1995), entre otros, utilizan el término "neopentecostalismo" para reconocer la ruptura con las expresiones tradicionales y caracterizar los rasgos distintivos de las nuevas expresiones pentecostales. Según estos autores las Iglesias neo pentecostales marcan un cambio en la ética y la estética religiosa que tiende a volcarse hacia el mundo secular: utilizan la técnica, el lenguaje y los códigos de los medios de comunicación, adoptan una estructura empresarial, participan en política, construyen redes transnacionales, y practican una liturgia basada en las curaciones, el exorcismo y la prosperidad.

Todos estos rasgos que se proponen para caracterizar al neopentecostalismo no son excluyentes. Algunos de estos rasgos se encontraban ya presentes en otras denominaciones del pentecostalismo "tradicional" y otros en cambio, como el rol asumido por las industrias culturales presentan nuevas posibilidades para desplegar las prácticas religiosas en algunos sectores, principalmente en los sectores populares y los grupos juveniles.

La producción de bienes religiosos es una estrategia adoptada principalmente por las Iglesias neopentecostales que contribuye a la "espiritualización" de la vida cotidiana, como a una "mundanización" de las imágenes religiosas que adoptan y resignifican nuevos contenidos culturales. El surgimiento de esta industria cultural específica comenzó con la producción de música, organización de recitales, producción de textos específicos (devocionarios, Biblias, consejería), y luego fue anexando distintos artículos de tipo merchandising: llaveros, remeras, cuadros.

Dentro de esta Industria, existen productos específicos para el sector juvenil dado que es uno de los sectores de mayor crecimiento en el neo pentecostalismo. A través de distintos bienes, se presenta un discurso religioso desde el lenguaje del entretenimiento, a través de dvds y películas cristianas, diferentes géneros musicales, actividades, eventos y recitales.

En el marco de esta industria, existen pastores referentes que se destacan ya sea por un estilo propio, su trayectoria de vida, el nivel de convocatoria en los eventos que realizan y su participación en medios seculares. Del trabajo de campo y la indagación empírica podemos reconocer como pastores referentes de la juventud en Argentina a Dante Gebel y el pastor "de las tribus urbanas" Ale Gómez. En el caso de Gebel tenemos un pastor "consagrado" con un alcance latinoamericano, mientras que Ale Gómez posee una trayectoria menor y su reconocimiento es básicamente nacional. De todos modos quisiéramos detenernos en reconstruir parte de estas trayectorias y sus "estilos", incorporando la mirada de algunos jóvenes del grupo JPC al respecto.

Gebel alcanza su máxima repercusión con los Superclásicos de la Juventud. Estos eventos se destacan por su masividad, y por ser realizados en los principales estadios de

fútbol de la Argentina<sup>95</sup>. Este pastor, se destaca por un estilo basado en recurrir al humor en base a temas tales como: el Noviazgo cristiano, situaciones cotidianas del mundo profano al que se enfrenta el cristiano, entre otros, utilizando un estilo monologuista tipo stand up. Desde su productora Línea Abierta Group” -con sede en Buenos Aires y Miami- genera contenidos cristianos específicos como programas de televisión : “Dante Gebel Live”, el seminario “Héroes” y numerosos dvds sobre predicaciones (Algranti, 2010: 91).

Como pastor de jóvenes, utiliza intensamente las principales redes sociales : Twitter y Facebook, desde donde promueve el intercambio con sus más de 850.000 seguidores, promociona sus actividades y eventos, a la vez que propone foros de debates sobre” los temas que le interesan a la juventud”. Para muchos jóvenes pentecostales Gebel es un referente. Su elocuencia, el modo en el cual logra “tocar los corazones de la gente”, “llegar a la juventud” da cuenta de su capacidad como orador y pastor “bendecido por el Señor”.

Al respecto Carlitos, integrante del grupo J.P.C. hace mas de 7 años, nos decía: .

*El principal referente para mi es Dante Gebel, me gusta mucho como se presenta ante los jóvenes, tiene un carisma, se maneja muy suelto y sabe llegar. Cada vez que el hace eventos, atrae a miles de jóvenes(...)Lo veo siempre en la tele, y acá con Pablo en las reuniones de jóvenes nos gusta pasar algunas prédicas, dentro de las reuniones y gusta mucho como se expresa, como entrega la palabra y como así encuentra la forma de llegar a tantos jóvenes<sup>96</sup>.*

Karina, otra joven del grupo J.P.C , sobre Gebel nos comentaba:

Lo sigo por el face (facebook), esta bueno porque sube su palabra, algún evento, fotos, videos y también se forman debates con chicos de todas partes de América<sup>97</sup>

Con una trayectoria menor, otro líder de jóvenes en Argentina es el pastor Ale Gómez, bautizado por los medios de comunicación como el “pastor de las tribus urbanas”.

Alejandro Gómez, proviene de una familia cristiana, su formación pastoral –al igual que Gebel- también se dio dentro de los circuitos informales. Este pastor, líder de la Iglesia Luz de Mundo, fundó el grupo de baile Jesus Warriors, que comenzó reclutando jóvenes en Ciudad Oculta para entrenarlos en break dance y números musicales que se exhiben en los llamados encuentros 12/12 que se desarrollan en el Parque de la Costa en Tigre.

“Todo lo que es música, ropa, coreografía y arte está conectado con la prédica: siempre bailar se conectó con Dios...”, dice Alejandro Gómez en un reportaje que le realiza Chiche Gelblung. El despliegue y coordinación de las coreografías de “Jesús Warriors” pronto trascendieron a los medios de comunicación y actualmente podemos ver como éste grupo se presenta semanalmente en el programa “Pasión de sábado”, caracterizado por representar a los principales grupos de la “movida tropical”.

Carlitos sobre el grupo Jesús Warriors nos comentaba:

---

<sup>95</sup> Este año está previsto la realización de un “Superclásico” en el Estadio Unico de la ciudad de La Plata, los días 23 y 24 de septiembre, desde los espacios que Gebel posee en twitter y Facebook anunció que en dicho encuentro será “ungido” su sucesor.

<sup>96</sup> Entrevista realizada el 25 de julio de 2011

<sup>97</sup> Nota cuaderno de registro en el campo, 16 de abril de 2011

Los vi en Pasión de Sábado, son impresionantes. Como cristianos que hayan podido meterse en el mundo de la tele de la farándula, en la tele secular es un progreso enorme, muestra cómo podemos meternos, (...) es otra forma de llegar a la juventud<sup>98</sup>.

Si el hecho de que grupos cristianos se hayan incorporado a la movida tropical pudo suscitar algunas críticas, la aparición del género “reggaetón cristiano” promueve acalorados debates y críticas respecto a los límites entre la Iglesia y “el mundo”, y si todo género musical puede ser utilizado con fines religiosos.

Haciendo uso del reggae, el hip-hop y varios estilos hispano-caribeños y frecuentemente acompañado de una letra sexualmente explícita y un estilo provocador de baile conocido como *perreo*, el reggaetón emergió de Puerto Rico a fines de la década de los años noventa del siglo pasado (Marshall, y otros, 2010). El marcado carácter transnacional y comercial de este género ha generado debates sobre su apropiación cultural, su mérito estético y sobre todo la crítica por el contenido sexual en sus letras (Gallucci, 2009), y las referencias al derroche material, a las fiestas descontroladas y al consumo de drogas. En el caso del reggaetón cristiano se conserva el ritmo y la estética del reggaetón secular, pero en sus letras se suele narrar el “testimonio” de artistas recientemente convertidos al cristianismo, planteando el antes y después de sus vidas, haciendo referencias críticas al reggaetón secular, y llamando a la reflexión y conversión de otros artistas<sup>99</sup>.

Desde el grupo JPC, buscando diferenciarse del culto de los adultos, desarrollan una reunión semanal de culto pensada para los jóvenes. Para ello realizan cambios en la disposición en el espacio, el púlpito es dejado de lado tendiendo a una organización del espacio que no refleje jerarquías, se suele utilizar una pantalla desde donde se reflejan imágenes, videos de música cristiana de distintos géneros, predicaciones y películas. El uso que realizan de las instalaciones de la Iglesia, nos remite a pensar que la misma constituye un “lugar” en el sentido antropológico, es decir, la iglesia representa un espacio cargado de sentido, orientaciones, afectos y liturgias, en términos de De Certeau se trata de un espacio “practicado” por los jóvenes (De Certeau, 1996: 129)

El uso y la proyección de videos de reggaetón cristiano en estas reuniones de culto, y en otras reuniones de socialización, derivó en ciertas críticas por parte de algunos integrantes adultos de la comunidad de fieles de la Iglesia. Luisa y Roberto –un matrimonio con cierta incidencia en la estructura organizacional de la Iglesia- plantean que se estaría cerca de llegar a una situación de “libertinaje”, si se sigue con estas “modas de imitar al mundo”, y que de seguir así “se está volviendo muy fácil ser cristiano”.

En respuesta Pablo –líder del grupo J.P.C- opina:

Para mí los videos de reggaetón están muy buenos, con que el mensaje esté, te llegue, y te identifiques, está bien, más allá del género. Además los jóvenes escuchamos ese tipo

---

<sup>98</sup> Entrevista realizada el 25 de julio de 2011.

<sup>99</sup> Para el consumo de esta música no se requiere de capital económico, gran parte de la discografía esta disponible para ser “bajada” de sitios como You Tube y el mas reciente God Tube.

de música en las radios, si ya conocemos el género que mejor que escucharlo pero con un mensaje que te quede<sup>100</sup>

En el mismo sentido, Karina reflexiona:

Es todo un tema, el reggaetón cristiano esta cuestionado, para mi todo es música, a la que se le puede poner letra y lo importante es el mensaje( ...)Se puede cantar a dios desde distintas formas<sup>101</sup>.

Aquí podemos ver un lugar donde se evidencia esa diferencia con el “otro” adulto, a partir de la significación que le otorgan a la Música los jóvenes en sus prácticas religiosas y en su cotidianeidad. entendemos junto a Frith (1996) que la música - prescindiendo de su género musical- puede ser analizada como una actividad social, una experiencia, una metáfora de la identidad, y que la misma cumple diferentes funciones de acuerdo con las necesidades de cada una de las personas y grupos. En este sentido, en el caso del grupo JPC la música tiene un uso socializador, recreativo y también litúrgico.

El cambio en la dinámica de las reuniones de culto y el uso de la música que se produce entre los jóvenes nos remite a la “metáfora del reloj de arena” elaborada por Feixa, estos jóvenes pertenecen a la generación del “reloj digital”, en contraste con “el reloj de arena” o el “reloj analógico” propio de adultos como Luisa y Roberto (Feixa, 2003). Además podemos notar como la música cumple varias funciones: ayuda a socializar, las letras de las canciones pueden servir para ilustrar puntos doctrinales, y otorga cierto tono festivo a los servicios religiosos (Garma Navarro, 2000).

### **A modo de conclusión**

En base a lo planteado surgen las primeras preguntas en torno a si desde los grupos de jóvenes pentecostales se están presentando modos “alternativos” de “ser pentecostal”, ligados al desarrollo de esta industria cultural específica. Se parte de considerar que desde el mercado de la industria cultural cristiana se reconoce a los jóvenes como un sector social específico con necesidades espirituales distinto de los adultos.

Así, en esta industria la producción de música es clave por representar un eje central en la vida cotidiana de los jóvenes, que interviene en sus formas de practicar su religiosidad e impacta en las relaciones generacionales con miembros adultos de las comunidades pentecostales. Si bien hay una apertura a la utilización de nuevos géneros musicales, (recordemos como el rock evangélico generó polémicas en sus inicios y hoy se encuentra más “aceptado” y en diálogo con las culturas juveniles (Semán Gallo, 2008), el reggaetón dado su estética, modo de ser bailado –el perreo- y las letras que hacen referencia a gran parte de las “prohibiciones” de todo cristiano: consumo de alcohol, sexo irresponsable, violencia, etc, provoca la resistencia y oposición de las generaciones adultas, quienes consideran que no toda la música es válida de ser “cristianizada”. En respuesta, los jóvenes demuestran poseer códigos culturales diferentes al plantear que todo tipo de música puede ser usada, marcando la distinción entre música y letra o mensaje. Aquí podríamos ver una de las claves de la expansión

---

<sup>100</sup> Nota cuaderno de registro en el campo 15 de julio de 2011.

<sup>101</sup> Nota cuaderno de registro en el campo 15 de julio de 2011.

del pentecostalismo entre los jóvenes, el pentecostalismo a través de sus industrias culturales se presenta culturalmente actualizado en relación a los cambios o tendencias en el mercado de bienes culturales para la juventud. Esto puede considerarse tanto una estrategia de acercamiento y convocatoria de nuevos jóvenes al culto religioso, cómo también una forma de “retención” y atenuación de conflictos generacionales entre jóvenes nacidos en comunidades pentecostales.

### **Bibliografía**

Alabarces, P. (2005b): *11 apuntes (once) para una sociología de la música popular en la Argentina*. Ponencia presentada en el VI Congreso de la Rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular (IASPM-L) “Música Popular, exclusión/inclusión social y subjetividad en América Latina, Buenos Aires, agosto de 2005.

Algranti, J. (2010): *Política y Religión en los márgenes. Nuevas formas de participación social de las mega- iglesias evangélicas en la Argentina* (1° edic.). Buenos Aires. Ediciones CICCUS.

Frith, S. (1996), “*Música e identidad*”. en Hall, A.; du Gay. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores.

Buenos Aires –Madrid

Baeza, B. y Seman, P. (2010): *Pluralismo y campo religioso en Comodoro Rivadavia*, mimeo.

Baeza, B. y Grimson A. (2010): *Desacoples entre nivel de ingreso y jerarquías simbólicas en Comodoro Rivadavia. Acerca de las legitimidades de la desigualdad social*, mimeo.

Chaves, Mariana (2010): *Jóvenes, Territorios y Complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires. Espacio editorial

De Certau, Michael. (1996): *La invención de lo cotidiano. El arte de hacer* (1ªed). Tomo I. México: Universidad Iberoamericana.

Feixa, C. (2003). “Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles”. *Revista de Estudios sobre Juventud*. Edición año 7. Número 19. México. D. F. Julio-Diciembre. Pp. 6-27.

Frigerio, A. (1999) El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica. In: *Ciencias sociales y religión*, Año 1 número 1, Porto Alegre, p. 51-88.

Gallucci, M. J. (2008). *Análisis de la imagen de la mujer en el discurso del reggaeton*. *Opción* [online]. abr. 2008, vol.24, no.55 p.84-100. [consultado el 10 Agosto 2011], Disponible en la World WideWeb:<[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S101215872008000100006&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101215872008000100006&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1012-1587.

Garma Navarro, C. (2000): “Del himnario a la industria de la alabanza. Un estudio sobre la transformación de la música religiosa, en *Ciencias Sociales y Religión*. Año 2, n°2, pag 63-85. Porto Alegre.

Gomez, A. (2007): *Las 10 plagas de la cybergeneración. 10 plagas que atacan tu vida y pondrán en peligro el futuro del planeta*. Estados Unidos, Editorial Vida.



- Guber, R. (2004): *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires. Paidós
- Jungblut, A. L. (2007) "A salvação pelo Rock: sobre a "cena underground" dos jovens evangélicos no Brasil". *Religion y sociedad.*, Rio de Janeiro, v. 27, n. 2, Dec. 2007. (Consultado el 10 de agosto de 2011) Disponible en <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0100-85872007000200007](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-85872007000200007&lng=en&nrm=iso)>.. <http://dx.doi.org/10.1590/S0100-85872007000200007>.
- Margulis, M. (1996): *La juventud es más que una palabra*, Buenos Aires, Biblos.
- Mariano, R. (1995): *Análisis sociológica do crescimento pentecostal no Brasil*. Tesis doctoral.
- Marshall W. y otros (2010), Los circuitos sociosónicos del reggaetón, en *Revista TRANS* (Revista transcultural de música). N° 14.
- Miguez, D. & Seman, P. (2006). *Entre Santos y piquetes: Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Murolo, L.(2009): "La imagen es todo: La juventud como significante en la Industria Cultural". Ponencia presentada en el Primer encuentro sobre Juventud, medios de comunicación e Industrias culturales (JUMIC), 9 y 10 de septiembre, La Plata
- ORO, Pedro. (1997): *Pentecostalismos nos países do cone sul. Panorama e estudos*. s/d
- Reguillo, R. (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- Seman, P. & Gallo, G. (2008). "Rescate y sus consecuencias. Cultura y Religión solo en singular", en: *Ciencias Sociales y Religión/Ciencias Sociais e Religiao*, N°10, pp. 73-94, Publicación de la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del MERCOSUR, Porto Alegre, ISSN 1518 4463.
- Seman P.(2006): *Bajo Continuo: exploraciones descentradas en cultura masiva y popular*, Bs Aires. Editorial Gorla
- 2000, "El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores populares". Publicado en *Desde Abajo: la transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires, Editorial Biblos. Universidad Nacional de General Sarmiento. v.1,

## **LIBROS, CUERPOS Y MASS MEDIA: UNA HIPÓTESIS DE LECTURA SOBRE LA SAGA *CREPÚSCULO* DE STEPHENIE MEYER.**

Denise León  
CONICET- Universidad Nacional de Tucumán  
deniseleon90@gmail.com

### **Resumen**

La comunicación literaria implica una convergencia de lo fisiológico, lo material y lo tecnológico: tres elementos que irán relacionándose en la trama de este trabajo. Sabemos que el modo en que la gente lee -incluso la experiencia misma de la lectura- depende de las tecnologías utilizadas para registrar la palabra escrita. Es en relación con la masificación de la información (generada a partir de innovaciones tecnológicas) que me interesa pensar el fenómeno comercial multimediático originado por la saga *Crepúsculo* de la escritora norteamericana Stephenie Meyer y su relación con los consumidores.

Estas relaciones entre medios y consumidores nos señalan que las mismas no se limitan a la adquisición de conocimientos, sabiduría y comprensión ni a la recepción de significados. El estudio del consumo y la recepción de la literatura dentro del marco de las culturas materiales nos permite reflexionar sobre los modos en que la tecnología moldea la sensibilidad y el pensamiento mismo.

Muchas veces, quienes trabajamos con teoría literaria y con teoría cultural tendemos a hablar y a pensar en los lectores y en los textos como abstracciones. Hemos olvidado la voracidad con la que leíamos en los ómnibus, en los autos, caminando o debajo de la cama. Hemos olvidado que la lectura es un acto corporal concreto, un encuentro entre dos cuerpos deseantes: el cuerpo del libro y el cuerpo del lector. Y como el texto es un objeto material, su materialidad y su organización física condicionan nuestra lectura, la maquinaria de nuestro placer.

El grueso de las teorías sobre la lectura del siglo XX que tienen como eje al lector se ocupan sobre todo de cómo hacen los lectores para comprender un texto (Culler, Fish, Iser, Jauss, Gadamer), de cómo esos intentos se ven frustrados por los textos (De Man, Miller, Hartman, Bloom, Derrida) o de cómo los lectores se resisten a los significados de ciertos textos. Pero ya sea que la figura de lector se conciba como una abstracción ideal o como una entidad socialmente situada y atravesada por el género, las preferencias sexuales, la clase o lo que fuera, aparece más bien como un espíritu descarnado, que como un ser con tripas, sentado en la punta de la silla, con el pulso acelerado y un hormigueo por la espalda.

Las teorías contemporáneas de la lectura no se ocupan de las sensaciones del lector. La lectura parece ser un complejo proceso que transcurre únicamente en la mente de los

lectores. La lectura es sinónimo de comprensión, de status, de alta cultura, de educación pero ya no se lee para experimentar sensaciones. Este modo de entender la lectura implica olvidar lo que Nietzsche definió y celebró como “el riesgo fisiológico del arte”: mirar una película o leer una novela con *pathos* implica dejarse afectar, es decir, recibir y, por ende, olvidarse del yo y de la razón. Esa es la experiencia de lo sublime. Nietzsche nos recuerda así que el objetivo de la obra de arte fue inseparable alguna vez del desborde de las grandes pasiones y que el fin de la crítica fue durante mucho tiempo enseñarle al artista a suscitar esas emociones en el receptor. A tal punto, que Platón expulsó a los poetas de su República perfecta, porque a diferencia de la filosofía, la poesía riega y alimenta las pasiones, estorbando y corrompiendo la facultad racional.

Pienso que este brevísimo relato sobre borramiento y la disolución de la teoría de los afectos como una categoría cultural y estética válida para pensar los productos culturales ilumina de otro modo el objeto de reflexión de este ensayo: me refiero al fenómeno comercial multimediático originado por la saga que comienza con *Crepúsculo* (Twiligh) la primera novela de una escritora de religión mormona residente en Arizona llamada Stephenie Meyer.

### **El gran mordisco**

Sabemos que el vampiro ha simbolizado tradicionalmente la sangre, la peste, la plaga, el sexo, la noche, el exceso, la muerte; es la inmortalidad del cuerpo (no del alma, atención), la seducción, la decadencia, la juventud, la belleza que se vuelve horror, el desafío al orden, a la moral, a la religión. En cada época su aparición sirvió como metáfora, como espejo social que reflejaba o distorsionaba modos de ser e hipocresías: aparecieron como epidemia en el siglo XVIII, casi al mismo tiempo que se lanzaba la *Enciclopedia* en Francia, dejando ver que ese mundo ilustrado seguía guardando un vientre infestado de superstición; es desde hace más de 100 años un personaje central de la cultura popular gracias al Drácula de Bram Stoker, que cuando se publicó en 1897, le hablaba a la Inglaterra victoriana de la represión sexual, de la aristocracia explotadora y del autoritarismo del imperio.

El vampiro siguió sufriendo transformaciones. La masa zombi y contagiosa de *Soy Leyenda* (1954) de Richard Matheson. La increíble anticipación del SIDA en la era de la liberación gay en *Entrevista con el Vampiro* (1976) de Anne Rice: Lestat y Louis, los atractivos vampiros de Nueva Orleans, adoptan y hacen vampira a la niña Claudia, formando una nueva familia. En las últimas décadas hubo vampiros por todas partes, y en algunos casos también se convirtieron en grandes fenómenos populares como Buffy, la cazavampiros, una creación para TV de Josh Whedon o los vampiros adolescentes de *Lost Souls* (de la escritora sureña Poppy Z Brite). Pero fue recién en 2005 cuando los vampiros volvieron al centro de la escena con enorme fuerza, y cuando hablamos de fuerza hablamos de dinero y popularidad. Fue con la edición de *Crepúsculo* (Twiligh), como dijimos, la primer novela de Stephenie Meyer, a quien se acusa de haber inventado un tipo insólito de vampiro, muy desconcertante y por completo alejado del mito, pero sumamente exitoso: el vampiro abstinentemente.

Crepúsculo es la historia de Bella, una solitaria chica de secundaria que se muda a vivir con su padre a un brumoso y deprimente pueblo. Allí se enamora del chico más hermoso y misterioso de la escuela: Edward Cullen, quien resulta ser integrante de una familia de vampiros muy particular: no cazan humanos, no beben sangre humana sino animal y quieren participar de la vida de los vivos (el vampiro mayor es médico). El joven Edward se debate entre besar a Bella y morderla. La relación, como podrán imaginarse es bastante tortuosa, no sólo porque Edward debe abstenerse de beber la sangre de Bella, de quien está enamorado, sino porque casualmente ella exuda un olor que lo enloquece de deseo. Amor y muerte, van de la mano. La tensión sexual crece de libro en libro ya que no pueden concretar de ninguna manera. Ni sexo ni mordida (la mordida suele entenderse como la metáfora del coito) porque él es demasiado fuerte y mataría a la chica. Así que los dos se la aguantan. Por lo menos hasta el final de la saga, cuando tienen una hija, pero eso sí, dentro del sagrado matrimonio.

### **La estaca apocalíptica**

Desde una mirada apocalíptica, quienes atacan y condenan el fenómeno suscitado por Meyer y sus consumidores (principalmente mujeres jóvenes de entre 13 y 18 años) parecen encontrar al menos dos hipótesis para explicar cómo cuatro libros de una saga romántica con vampiros abstinentes y moralmente conservadores (*Crepúsculo*, *Luna Nueva*, *Eclipse* y *Amanecer*, editados aquí por Alfaguara juvenil) estuvieron 143 semanas en las listas de best Sellers del New York Times; y que cuando se lanzó *Eclipse* lograra lo que parecía imposible: bajar del podio al imbatible *Harry Potter y las reliquias de la muerte* apenas tres semanas después de su lanzamiento.

La primera de estas hipótesis ataca la ideología conservadora de la autora plasmada a lo largo de toda la saga y reproducida por las películas:

Estos vampiros se unen de por vida, son heterosexuales y viven en un mundo seguro, heteronormativo y aburrido. Es decir, viven en un mundo que no existe pero que es la gran fantasía de amplios sectores conservadores en todo el mundo y en diferentes culturas”. Sucede que el vampiro siempre fue la tentación, no el intento de evitarla. Pero qué sabe Meyer: no leyó *Drácula* y no vio siquiera la película Entrevista con el vampiro porque la sangre le parece “asquerosa”. En algo es franca: “No creo ser una escritora. Soy una contadora de historias. Las palabras no son siempre perfectas”. El éxito de *Crepúsculo* es tal que pocos se atreven a cuestionar las novelas, un poco por corrección política –nadie quiere parecer intolerante con la fe mormona–, otro poco porque nadie quiere parecer un viejecito que no comprende lo que les gusta a los adolescentes, y otro poco para no ponerse demasiado serio, ni leer demasiado profundo en lo que, se supone, es un entretenimiento pasatista para chicos.

(Enriquez, Mariana, 2008, <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4831-2008-09-21.html>)

La segunda hipótesis, que suele aparecer vinculada a la primera, se concentra sobre todo en el aspecto mercantil del fenómeno, denunciando el funcionamiento perverso,

alienante y masificador de la industria cultural, potenciado por los medios y las nuevas tecnologías. Así, se presentan las prácticas lectoras y de consumo de los jóvenes seguidores de la saga como totalmente ajustadas a lo esperado por los promotores del mercado cuyo único fin consiste en vender. Esta hipótesis se vincula a lo que Paula Storni analiza como “discurso hegemónico de la lectura”:

Desde este discurso se afirma que los jóvenes ya no leen o que los mismos han sustituido las prácticas de lectura por otras vinculadas con el uso de las nuevas tecnologías. Desde una mirada apocalíptica se culpabiliza a estas de la disminución de la lectura en un sentido cuantitativo (se leen menos textos) y cualitativo en cuando se afirma que las nuevas tecnologías han llevado a una vulgarización de las lecturas canónicas o a inculcar preferencias consideradas como no legítimas desde esta posición. (Storni, 2008)

Asimismo, como señala Storni, este discurso naturaliza una serie de presupuestos ideológicos como la reducción de la actividad lectora al encuentro con el libro, desestimando la compleja red de acciones con que este acto puede articularse; la vinculación de la lectura con la alta cultura, estableciendo distinciones entre lecturas “positivas” y lecturas “vulgares o nocivas”, etc; o el criterio de valoración cuantitativo de lecturas. En las líneas críticas que citábamos con anterioridad está implícita la convicción de que este tipo de libros o de películas son más para entretenerse que para instruirse, y eso, es claramente negativo.

Podemos remontar estas líneas discursivas a fines del siglo XVIII cuando ante la fiebre lectora desatada por los folletines lagrimosos, aterradores y apasionados, los críticos comienzan a hablar de “un hábito pernicioso de leer”, de la lectura como un vicio, relacionada al desenfreno de la bebida y la comida. Esta tipo de lectura, turbulento, agitado, compulsivo y fugaz aparece como profundamente ligado al cuerpo, a sus debilidades y a sus placeres, y alejado de las medidas de la razón y el entendimiento. Así como existe un tipo de comida “sana” y “nutritiva” para el cuerpo, existen lecturas “sanas” y aconsejables para el espíritu, en contraposición a estas donde el lector se pierde y se deja llevar por los sentidos.

Me interesa dejar claro el siguiente punto: si bien un análisis del uso que le dan los jóvenes a sus consumos culturales que subraye únicamente su carácter transgresor sería apresurado e ingenuo, me interesa aquí tomar distancia de una perspectiva que los condene o los presente como totalmente unificados y domesticados por el discurso hegemónico del mercado. La idea es tomar distancia de la posición que reduce el consumo cultural a la reproducción automática y también de que exagera la recepción como un acto liberador ya que no hay dudas de que los jóvenes están expuestos a las influencias y los productos del mercado.

Lo que me interesa aquí es reflexionar sobre un producto que se abalanza sobre todos los sentidos con todos los medios posibles, como es *Crepúsculo*, del mismo modo en que los relatos góticos, los de horror y la ficción sensacionalista vienen acelerando el correr de la sangre y el latido del corazón de los lectores desde hace siglos. Y me apoyo en el supuesto de que leer palabras en la página o imágenes en la pantalla, no implica

solamente comprender sino experimentar sensaciones. Ni leer ni mirar películas implican únicamente actos de interpretación.

### **Ojos hambrientos en el hiperespacio**

Sabemos que las nuevas tecnologías no sólo han cambiado nuestra relación con la escritura y la lectura sino también nuestra percepción del mundo e, incluso la percepción misma. La generación actual de adolescentes está acostumbrada al multiformato y lo demanda. Pero a través de esta variedad de recursos los jóvenes no sólo consumen más sino que también conocen, aprenden y ensayan recursos y destrezas que les permitirán ingresar al complejo mundo de las relaciones con otros sujetos.

Otra de las condiciones a tener en cuenta es que, en el caso de los jóvenes, el consumo de los sentidos que circulan en estas novelas se realiza en forma colectiva. En las webs encuentran noticias, los fans entran en contacto, organizan encuentros y se recomiendan títulos. Así, los materiales culturales se van convirtiendo en un saber compartido, que es discutido, cotejado, ejemplificado en cada encuentro, en cada conversación.

Podemos afirmar que la autora de *Crepúsculo* acude a una receta clásica pero infalible: una mezcla de suspenso, amores imposibles y tensión sexual. En este sentido apela a la “sed de escandalosos estímulos” que Wordsworth criticaba en su época. Y su popularidad indica que los guardianes del gusto pierden el control de la producción literaria en manos del público lector, situación preocupante para algunos. La novela puede pensarse dentro del género del romance paranormal que tan bien sabe hablar del taquillero tema de los amores imposibles. Más atractivos y menos terroríficos, los vampiros de Meyer son criaturas con sentimientos que conviven con los humanos, van con ellos al colegio e intercambian miradas en los boliches. Si bien es cierto que como la crítica señala, se trata de vampiros abstinentes, eso no quiere decir que la sensualidad vinculada tradicionalmente a la figura del vampiro no esté presente en estos textos porque de hecho, lo está y funciona como un poderoso mecanismo que conduce a la lectura.

Justamente, la tensión sexual funciona como uno de los “ganchos” más poderosos de la trama. Sabemos, como bien señaló Bataille que no existe sociedad humana donde la actividad sexual sea aceptada sin reacción, como la aceptan los animales: en todas partes es objeto de alguna prohibición. El erotismo juega con la prohibición sin suprimirla. Allí se esconde su secreto: mantiene la prohibición, pero la mantiene para gozar de ella. Y en este sentido, religiosidad y erotismo parecen acercarse ya tanto la experiencia erótica como la religiosa le exigen a quien la experimente una sensibilidad equivalente tanto ante la angustia que funda la prohibición como ante el deseo que lleva a infringirla. Es la sensibilidad religiosa que asocia siempre estrechamente el deseo y el horror, el placer intenso y la angustia.

Por otro lado, podemos acordar que en nuestras sociedades latinoamericanas contemporáneas, aún cuando podamos pensarlos como discursos residuales vinculados a ciertos sectores sociales y religiosos, las ideas sobre la abstinencia sexual previa al matrimonio y el rechazo al aborto continúan circulando activamente y condicionando las prácticas de muchos jóvenes.

Si como afirma La Rochefoucauld: “ni el sol ni la muerte pueden mirarse fijamente”, aparentemente en nuestras sociedades, el erotismo tampoco. Sobre todo cuando abordamos el dominio de la actividad sexual del hombre estamos en las antípodas de la naturaleza. En ese dominio no hay ningún aspecto que no haya adquirido un sentido de una extraña riqueza, donde se mezclan los terrores y las audacias, los deseos y las repulsiones de todas las épocas. La crueldad y la ternura se desgarran mutuamente: la muerte está presente en el erotismo y en él se libera la exhuberancia de la vida. La historia de Meyers, sobre todo en el primer libro, trabaja con esta tensión: el amor puede traer aparejada la muerte en la medida que Bella está en contante peligro frente a Edward y, sin embargo, avanza extática hacia él. La sexualidad y el erotismo implican de por sí un juego con la muerte y se unen en un mismo movimiento con la crisis de la unidad., alguna cosa es destruida, algo se convierte en nada en el acto amoroso. El zángano que en la ceguera del vuelo nupcial muere por haberse acercado a la reina no ha dejado de suministrarle a la fantasía del erotismo una forma donde la anulación del ser como objeto es el símbolo de todo el juego. La profundidad dulce y horrible de la disolución erótica. El erotismo es equívoco: la fusión nunca es conseguida. El abrazo amoroso siempre es ambiguo.

Por otra parte, considero que la saga capta ciertas problemáticas que tienen que ver con las fantasías y los padecimientos de la adolescencia, al menos con la mía. Bella se siente sola, se siente torpe y se siente distinta, en un colegio y un pueblo que son desconocidos. Por algún motivo incomprensible, y casi mágico, el chico más hermoso y misterioso de la escuela se enamora de ella. ¿Qué importa que sea distinto, que sea peligroso, que sea vampiro comparado con todas las sensaciones y sentimientos que despierta en ella? El recorrido que propone la novela lleva al lector a discurrir por una serie de representaciones sobre las relaciones amorosas que son, de algún modo, socialmente familiares y las combina con un entorno moderno y contemporáneo. Enumero al azar: la historia de Cenicienta, Romeo y Julieta, la novela romántica del siglo XVIII del tipo de Cumbres Borrascosas, etc.

### **Algunas conclusiones provisionarias**

El vampiro no es una simple creencia sino un sistema de creencias, un resumen de todos los terrores, define Pablo de Santis. Y debe tener razón porque por algo proliferan miles de historias alrededor de esta figura enigmática que necesita sangre humana para sobrevivir. Desde luego, como seres pensantes que somos, sabemos distinguir entre ficción y realidad porque nadie quiere terminar como el Quijote o Madame Bovary. Y sin embargo... sin embargo...Suspender por un momento la incredulidad es una precondition para lectura. ¿De qué otro modo más que suspendiendo el juicio nos daría la ficción el placer del terror, de la pasión, de la empatía, de la compasión? Dejarse llevar por los afectos implica una disolución del yo en cuanto sujeto autónomo porque los afectos nos transportan más allá de nosotros.

Muchos textos actuales no dejan que el lector olvide que está leyendo porque piensan sus procedimientos de estilo y construcción para romper la ilusión y toda posibilidad de identificación. Este tipo de escritura exige al lector, cuenta con una serie de habilidades

y destrezas. Pero existe otro tipo de textos donde nos deslizamos más fácilmente. Cuando Barthes vinculó el realismo clásico con los textos “para lectores” y el modernismo como los textos “para escritores”, lo hizo para distinguir dos modos de escribir y de leer: el texto para lectores se ofrece para ser consumido y el texto para escritores exige una participación activa y crítica del lector en la construcción del significado.

Uno de los supuestos de los que parte este trabajo, es que las teorías literarias contemporáneas y el discurso hegemónico de la lectura que sostienen las líneas críticas mencionadas, dejan al margen, excluyen o pasan por alto el cuerpo del lector y el placer de la lectura. Mi trabajo, tal vez demasiado abarcador, supone el hecho físico de leer, es decir, que tanto el texto como el lector tienen un cuerpo que no puede ser dejado de lado a la hora de pensar en la lectura. No podemos pedirle a la literatura que sea políticamente correcta o moralmente edificante. Porque la verdad es que leemos para procurarnos placer o estremecimientos, para emocionarnos o asombrarnos o para jugar con lo que más tememos. ¿Por qué los vampiros están tan de moda? Debe ser porque nos han mordido y no nos dimos cuenta.

### **Bibliografía**

Bataille, G. (2008). *La felicidad, el erotismo y la literatura. Ensayos 1944-1961*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Enriquez, M. (2008): “Vampiros de latex”, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4831-2008-09-21.html>

Littau, K. (2008): *Teorías de la lectura. Libros, cuerpos y bibliomanía*, Buenos Aires: Manantial.

Maestrutti, S. (2010): “Eclipse. Triángulo de amor con un vampiro”, en [http://es-es.facebook.com/note.php?note\\_id=132048793494050](http://es-es.facebook.com/note.php?note_id=132048793494050)

Margulis, Mario (ed). 2008. *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Buenos Aires: Biblos.

Marino, Silvina. 2011. “¿Querés se un vampiro real?”, en [http://www.si.clarin.com/Queres-vampiro-real\\_0\\_446355372.html](http://www.si.clarin.com/Queres-vampiro-real_0_446355372.html)

Storni, Paula. 2009. “Los jóvenes y la lectura: la construcción de nuevas formas de sociabilidad desde las prácticas lectoras”, en Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores, Tucumán: CIUNT-Universidad Nacional de Tucumán.

----- (2009): “Las lecturas de “los que no leen”: redefiniciones de las prácticas lectoras juveniles”, en publicación online de ponencias del 1º Encuentro de Juventud, Medios de comunicación e Industrias culturales (JUMIC) Univ. Nacional de La Plata <http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/archivos/ponencias/morandi/storini.pdf>

----- (2008): “Otros modos de leer, otras clasificaciones: la articulación de lo culto, lo masivo y lo popular en las prácticas de lectura de los jóvenes”, en *Actas de las Jornadas del Norte Argentino de Estudios Literarios y Lingüísticos*, Jujuy: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Jujuy.



## **PROGRAMAS EDUCATIVOS DE CANAL *ENCUENTRO* PARA UNA AUDIENCIA JUVENIL**

Nilda Raquel Martínez  
UNT  
ramarti13@hotmail.com

### **Televisión educativa**

La **televisión educativa** se constituye como una alternativa a la televisión actual y a la televisión comercial.

Educar, a través de la televisión se encuentra, entre las funciones esenciales de los **servicios públicos de la televisión.**<sup>102</sup>

### **Canal Encuentro como modelo de Televisión Educativa**

Encuentro es un proyecto que nace en el Ministerio de Educación de la Nación, conducido por el ex Ministro y actual senador Lic. Daniel Filmus, en el año 2007, bajo la presidencia de Cristina F. de Kirchner.<sup>103</sup>

Es el primer canal de televisión del M. de Educación que pretende traer lo mejor de la televisión educativa del mundo con una fuerte impronta en lo latinoamericano.

La imagen corporativa es una construcción social que está en la mente y en los afectos de las personas; se elabora culturalmente a través del hogar y de la conversación grupal. Tiene notable influencia sobre la audiencia hacia inclinarse a exponerse a un canal y su programación. Promueve la participación cada vez mayor de docentes y desde la comunidad educativa busca llegar a todo nuestro país, con una programación superadora en contenidos y en calidad, con algunas coproducciones con universidades, con Canal 7 y con áreas del gobierno que tratan temáticas de políticas públicas. Es un canal plural que tiene compromiso con una serie de políticas públicas que lleva adelante el gobierno nacional.

### **Televisión educativa para jóvenes y los jóvenes**

Mi trabajo hará referencia específicamente a la programación de Canal Encuentro, permitiéndome realizar una conceptualización crítica y propuestas innovadoras, dado que no ha sido trabajado desde la investigación social y el escaso tratamiento en la TV pública y privada.

Las grillas están armadas casi en su totalidad para niños y adultos, dejando de lado este sector de adolescentes de 12 a 18 años de edad.

---

<sup>102</sup> García Matilla Agustín. *Una televisión para la Educación. La utopía posible*. Gedisa, Barcelona 2003.  
Pérez Tornero. *Alternativas a la televisión actual*. Gedisa, Barcelona 2007.

<sup>103</sup> <http://www.me.gov.ar/monitor/nro7entrevista.htm>. Entrevista Tristan Bauer. El Monitor N° 7.  
Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación

Mi hipótesis gira alrededor de los consumos culturales de los jóvenes; los que rondan alrededor del entretenimiento, vestimenta, música, tecnología y no precisamente televisión educativa; los que se reflejan en determinados formatos de la TV comercial. El rastreo y análisis del material audiovisual corresponde a los meses de marzo y abril de 2010, el que se realizó a través de la observación directa o descargándolos de la misma web de Encuentro.

### **¿Qué entendemos por audiencia juvenil?**

La adolescencia es un período de la vida que se caracteriza por cambios abruptos. Caen referentes de autoridad antes naturalizados, se abre el tiempo de la obligada autonomía. Hay dos factores importantes que actúan en esta fase: el grupo de pares y el sistema de escenarios y ámbitos institucionales que hacen de marco al encuentro de dichos grupos. Los grupos de pares funcionan como programas culturales; por las formas de portar la vestimenta, las maneras de pararse, establecer distancia o proximidad, caminar o bailar, los rituales de la conquista amorosa, las formas de hablar, los temas predilectos, los acentos y las jergas, entre otros tantos. Los pares quedan convertidos luego en redes de contención social.

Entre los consumos privilegiados están la ropa y las salidas y la adquisición de bienes culturales como entretenimiento: música, juegos, video, revistas. Con el valor simbólico de satisfacer las necesidades de la fantasía. La vestimenta, el deporte, los lugares que frecuentan son actividades que comunican y connotan una posición en un espectro de posibilidades. Los adolescentes se autoevalúan muy críticamente a través de lo que eligen, portan y gustan. Se valoran a través de sus valoraciones. Por eso son consumidores exigentes y presionan a sus padres, porque son susceptibles en extremo a las diversas modas que conviven en un determinado momento, dado que la ansiedad de identificación los convierte en consumidores obesos de símbolos.

Con los bienes culturales como los cantantes, los programas de TV preferidos, las películas que ven... opera una lógica similar.

El otro gran factor que define el accionar de los grupos de adolescentes es: **los usos del espacio**. Ellos tal vez sean los más inquietos exploradores de la ciudad. “La calle” se trata de un espacio exterior a la escuela y al hogar, en competencia con el club en las clases medias y altas, pero sin alternativa en los sectores populares, que aparece revestido como espacio de liberación y de goce.<sup>104</sup>

### **El canal *Encuentro* y sus programas para jóvenes**

#### **¿Qué es ser joven para Encuentro?**

Para hablar de los jóvenes, me gustaría partir desde una tipología discursiva señalada por Juan Carlos Revilla Castro, en la que denuncia ciertas miradas para construir un enfoque ubicado sobre bases de heterogeneidad y pluralidad.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Urresti Marcelo. Revista de la Universidad de BA. Art. *Adolescencia hoy ¿Divino tesoro?*

<sup>105</sup> Revilla Castro Juan Carlos. *La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular*.

Artículo basado en la tesis presentada por el autor en la Facultad de Cs. Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, 1996.

Dejar de lado la mirada adultocéntrica protectora, paternalista, donde el joven se encuentra en posición de inferioridad, de subordinación, en relaciones desiguales de poder. Una inferioridad diferente en los grupos de jóvenes, que dista mucho de ser equivalente en todos los casos. Y construir una visión desde los jóvenes mismos.

La idea de ser joven tiene que ver con una dimensión biológica, etaria, pero a la vez esta dimensión está cargada socioculturalmente. Es decir que la condición de juventud no se presenta a todos homogéneamente, sino que existen diferentes formas de ser joven en relación con el lugar que se ocupe en el espacio social, diferenciado de acuerdo con la estructura y volumen de capital que se posea.<sup>106</sup>

Vivimos una época de auge massmediático, con fuerte peso de la imagen en la comunicación social. Los modos en que se representan distintos aspectos de la vida social están influidos, por una parte, por la tendencia al espectáculo; por otra, por las fuerzas del mercado.

La mitificación al efebo, a la plenitud vital que los jóvenes experimentan y los adultos añoran está totalmente desterrado en Encuentro. No existe la añoranza de la juventud perdida. Muy por el contrario, los jóvenes de Encuentro pertenecen a sectores no centrales de la sociedad, en muchos casos hijos de una generación de no ciudadanos, para los que no hay siempre una política de inclusión.

**Pareciera que el desarrollo del sujeto en un proceso de exclusión es todo un sistema inherente en la sociedad, señalando el estereotipo negativo adulto sobre los jóvenes.**

La **deconstrucción del mito** se evidencia en las voces ocultas de jóvenes anti mercado, aunque con algunos excesos hedonistas como droga o alcohol, que lleva a ubicarlos en una práctica minoría de edad, por la que no están preparados para asumir las responsabilidades adultas. Una juventud conformista y descomprometida de su papel transformador de la sociedad.

En esto, el canal presenta una manera de producción en el formato **documental**, con la incorporación testimonial y protagónica de los jóvenes mismos y académicos especialistas en el tema. Además del conductor, cuya incorporación se observa en una voz en off procedente de la misma fuente diegética.

Trata temas como:

➤ **el Paco**

*“Los pobres son el desperdicio y consumen el desperdicio”- comenta Jorge Tasin (escritor e investigador)*

La calle se transforma en el espacio pleno de aprendizaje, en el territorio que cobra significado en oposición a la luz de las instituciones formales.

➤ **La discriminación**

La estética dominante no es la impuesta como paradigma del cuerpo legítimo, cuyas características son la esbeltez, la blancura, la aptitud deportiva y los patrones de belleza. Están implícitos otros valores; diversidad, pluralismo, deseos de cambio, aunque no lleguen a ser actores activos de la transformación. Aparecen personajes de las clases

---

<sup>106</sup> Margulis Mario. *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Biblos, Bs. As.2009.  
Feixa Carles. *De jóvenes, bandas y tribus*. Ariel. Barcelona, 2006.

medias y populares, dependientes del hogar de sus padres, donde la moratoria social, es un concepto que excluye de la condición de juventud.<sup>107</sup>

La transición a la vida adulta se da en forma instantánea. “**Se instalan**“, no existe el tiempo progresivo para adquirir las responsabilidades productivas, conyugales, domésticas y parentales.

El elemento más importante para que la transición llegue a un augurioso final es la **inserción laboral**. Y en esta juventud está señalada por el legítimo orden de las cosas.

En cambio, en los jóvenes burgueses existe la **postergación**, se traslada en el tiempo, a la espera que el tiempo mismo les proporcione una posición social acorde a sus expectativas; legitimadas por la sociedad de orden.

Otro programa es “**Sueños de radio**”, serie que narra historias de vida de adolescentes secundarios de tres ciudades pequeñas de menos de 1000 habitantes, Los Varela en Catamarca, Puerto Pirámides en Chubut y Solis en Bs. As. que se organizan para crear una radio y manifestar qué sienten, qué esperan del presente y del futuro en sus vidas. Son jóvenes porque tienen un capital biológico que se expresa en vitalidad y posibilidades que emanan del cuerpo y la energía, y porque están situados en la vida contando con que tienen por delante un tiempo de vida prolongado para la realización de sus expectativas.

Aparece la idea de las organizaciones con sus movidas, acciones que se manifiestan en este quehacer. Es una juventud capaz de integrarse a la estructura social, como una minoría activa que ejerce su influencia en los diferentes ámbitos sociales.

En abril pude observar “**Escuelas de Siria**”, modelo del rostro humano de una población joven que demuestra sus deseos de volver a Palestina, la tierra a la que pertenecen, aunque permanecen como refugiados en Damasco.

Y por último “**En el medio**”, en uno de sus programas “**En el medio y la mirada de la infancia y adolescencia**“; nos da pautas cómo son registrados los chicos en la agenda de los medios de comunicación, estigmatizados, como un problema a atacar, **estereotipados negativamente**.

Son presentados en la pantalla como víctimas o victimarios. Como víctimas, cuando son abusados, explotados, agredidos, abandonados... Y victimarios, cuando generan violencia. Ambos tipos de adolescentes existen en la realidad, pero los medios refuerzan los estereotipos y fortalecen la imagen social negativa, en lugar de ayudar a cuestionarla.

Presentar a los chicos de esta manera es afirmar, los “jóvenes son conflictivos”.

La crítica de cómo la prensa gráfica agravia a la persona con informaciones inexactas emitidas en su perjuicio; art. 109 y 110 del Código Penal; Delitos contra el honor: calumnias e injurias.

El periodista tiene un rol importante en la construcción de la ética civil.

En cuanto, al lenguaje audiovisual es importante no olvidar que la imagen visual privilegia la comunicación humana a través de signos gestuales – el más importante- es el rostro humano que impacta más afectiva que analíticamente: **la telegenia en la TV**,

---

<sup>107</sup> Margulis Mario y Urresti Marcelo. *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Biblos, Bs.As.1996

es decir, la capacidad de comunicación visual -no verbal- constituye una vía privilegiada en la percepción, luego siguen la palabra oral y la empatía personalizado con el conductor.<sup>108</sup>

## **Los jóvenes y la televisión educativa**

### **Análisis de las entrevistas**

#### **I-Los jóvenes no constituyen público**

Encuentro propone una televisión educativa para jóvenes, alejada de los contenidos que los chicos eligen y de los criterios que utilizan en esta elección.

Por eso es necesario rever la relación de los jóvenes con este medio televisivo, desde un estudio etnográfico e incentivar a los productores profesionales y amateurs a su realización, creando formatos que medien entre la lógica comercial y el servicio público de televisión. El vínculo con Encuentro está lejos de lo que la audiencia mira y prefiere; más allá de las diferencias sociales y de género.

Razones importantes a analizar en este desencuentro de Encuentro con los jóvenes son:

**1-La Escuela sigue siendo en todos los sectores sociales, el espacio fundamental en la producción y apropiación del conocimiento y una vía de superación y movilidad social.**

#### **2-Los consumos culturales**

Los jóvenes de hoy nacieron en un universo mediático extremadamente diversificado: canales de televisión por aire y cable, videojuegos, celulares, notebook... Internet. Las pantallas forman parte de su vida cotidiana, están incorporadas a sus hábitos de recreación y estudio; facilitadas por el hogar o el Estado, independiente del nivel educacional de los padres.

Estos consumos culturales son cada vez más personalizados y el desarrollo tecnológico, promueve la necesidad de cambiar un medio por otro más avanzado a una velocidad extrema. Las nuevas tecnologías definen el tiempo libre y la formación de los jóvenes.

#### **3-La recepción en el hogar**

El hogar es el contexto cotidiano donde se encuentra la audiencia y donde ocurren los procesos de recepción de la TV.

Pero ocurre que los jóvenes salen del hogar, sus actividades están fuera de él; por lo que durante los años de juventud se tiende a disminuir el consumo de TV. Si sumamos a esto, la época estacional de verano, con mayor disponibilidad de dinero o menos obligaciones escolares, en efecto salen más aún para asistir a otros espectáculos, tienen mayor vida social y diversas actividades extrahogareñas.

**Así, los jóvenes no están disponibles física y psicológicamente para ver TV cuando los programadores lo deseen. Por el contrario, el programador debe conocer estos ritmos temporales de vida y los estados de ánimo para ofrecer sus programas**

---

<sup>108</sup> Fuenzalida Valerio. *Televisión abierta y audiencia en América Latina. Cap. 3 El lenguaje lúdico-afectivo y dramático de la TV.* Norma, Bs.As.2002

**según la disponibilidad física, emocional, horaria y de atención concentrada de la audiencia.**

## **II- La percepción de los jóvenes desde la observación de Encuentro**

Existe una representación devaluada de los jóvenes respecto de la televisión educativa y de canal Encuentro en particular.

Desde su aparición la pantalla es cuestionada por haber nacido como un medio complementario de la educación escolar; ligada a disciplina y esfuerzo.

La significación de lo que ven, está cargada de una connotación negativa, porque los consumos culturales y mediáticos de esta audiencia son otros.

## **Conclusiones**

### **1- Conclusiones del análisis de los programas de Encuentro**

#### **1.1 Características de Canal Encuentro dirigida a los jóvenes**

- Es parte del escenario que **habla de los jóvenes y a los jóvenes.**
- Cambia la **puesta en escena** de los adolescentes y jóvenes en relación a otros medios de comunicación, teniendo en cuenta diversidad y pluralismo.
- Expresa la **propia voz de los jóvenes**, brindando una mirada diferente a ellos mismos sobre sí mismos.
- Fortalece el **capital cultural** de los jóvenes de las diversas regiones del país.
- Pone a los jóvenes en **contextos de producción de materiales gráficos, radiales**, lo que evidencia que la elaboración mediática es resultado de una construcción particular..
- *Encuentro* permite conocer algunos **espacios** por donde las juventudes circulan y las **prácticas juveniles** asociadas a esos espacios (como prácticas radiales, literarias, deportivas) desde una mirada no etnocéntrica.

### **2- Conclusiones del trabajo de campo**

#### **2.1 La audiencia juvenil desencontrada con Canal Encuentro**

En primer lugar para hacer TV educativa para jóvenes es necesario **estudiar al potencial usuario, sus hábitos, actitudes y conductas.**

La franja juvenil es una propuesta de producción televisiva, pensada a partir del reconocimiento de los jóvenes como **sujetos de participación**. Atender a sus gustos e intereses en contenidos y formatos de la televisión.

El modelo de producción debe ser de naturaleza dialógica, donde los interlocutores pueden ejercer papeles distintos, pero participan igualmente en la construcción compartida. Un modelo interactivo y de interlocución.

Esta categoría de televisión se propone informar, prevenir, educar. La orientación implica receptividad, reciprocidad y compromiso. O sea los jóvenes deben ser reconocidos como sujetos de derecho y responsabilidad, por lo que se debe buscar potenciar sus posibilidades y reconocer sus limitaciones.

En segundo lugar; hacer un **estudio de la audiencia joven** y realizar mediciones de la recepción alcanzada por el Canal durante sus horas de transmisión.

## **2.2 Percepción de los jóvenes de acuerdo a los programas visionados**

No obstante esta percepción poco satisfactoria de la Televisión educativa; los estudiantes lograron captar en los capítulos de “ Mejor hablar de ciertas cosas”, un gran aporte a sus inquietudes e intereses, por los temas que trata. Reconocen en los programas visionados, la transmisión de valores: como solidaridad, fraternidad, respeto por el otro, igualdad. Pero reclaman la distorsión de la imagen de joven en el discurso televisivo, cargado de incompreensión, problemas y vulnerabilidad.

Solicitan en forma unánime la ficción. Cambio en el formato, registro y estilo de los programas. Educar a través de la ficción.

## **3-La Televisión Educativa se encuentra con los jóvenes**

### **3.1 Características de la TV educativa y los jóvenes**

Barthes señala, no hay autores que influyan unos en otros, sino escrituras que atraviesan otras escrituras. Los textos se construyen como si fueran mosaicos de citas, los textos son absorciones de otros textos que se transforman.

Partiendo de la noción de intertextualidad, como dialogismo dentro de los textos o marcas de otros discursos, de la multiplicidad de voces que existe en un texto; yo propondría a la producción de la Televisión Educativa para que se encuentre con los jóvenes, una piedra basal: la literatura y luego, el cine y las ciencias sociales.

Poner en manos de los jóvenes los textos literarios de la literatura juvenil que toman al joven como principal actor en sus diversos contextos culturales y trabajar con la metodología de taller, que habilita a tomar la palabra y hacer oír su voz a todos los y las estudiantes. El docente tendrá, entonces, que articular las voces, favorecer los comentarios, acercar otros, valorar otras lecturas. En esta forma de trabajo la construcción de sentido surge del cruce de las interpretaciones que se generan y que, son siempre valiosas.

Invitar e incluir a los mejores artistas, escritores de literatura juvenil, directores teatrales, músicos...con quienes los jóvenes se identifican para producir desde quienes hacen cultura para las juventudes y con los jóvenes mismos como protagonistas.

Absorber los géneros clásicos del cine de Hollywood, como la **aventura**, el **género de terror**, la **ciencia ficción** y las **historias de amor** con géneros que se desprenden del video game, como la **acción** y volcar los contenidos educativos en estos formatos.

Concebir formatos televisivos en función de la audiencia a la que van dirigidos, desde la ficción, entrevistas y programas de divulgación científica, con temas de interés social, cultural y de ocio.

En política cultural, crearía un canal juvenil o un Depto. de producción audiovisual juvenil local o regional, contando con profesionales especializados de comunicación, educación, sociología, psicología, filosofía y antropología, que evite la fórmula y la repetición y produzca programas innovadores y creativos.

Destacar el valor de la palabra de los jóvenes, motivando la participación, el protagonismo, a sus intereses, preocupaciones, realidades.

## MUROS MÓVILES

María Victoria Martín (UNQ Y FPyCS- UNLP) y Mariana L. Torres (UNQ)

mvmartin@perio.unlp.edu.ar y maildemarianatorres@gmail.com

### **Sobre la tecnicidad y socialidad del móvil y de las redes**

Actualmente, se entiende que las lógicas de los medios y dispositivos de comunicación se amplían y extienden por sobre la vida cotidiana, configurando nuevos modos en el diseño de las interacciones y en la estructuración de las prácticas sociales; las nuevas tecnologías en su capacidad articuladora, como matrices donde se tejen modos de interacción con formas expresivas, lógicas de producción con estrategias de recepción. Más aún: la experiencia cultural se constituye en la intersección y mediaciones de ofertas y expectativas, en una reconfiguración de lo discursivo y de lo visible, de la inteligibilidad y la sensibilidad heterogéneas. Entonces, se pasa a reconocer la centralidad mediática como marca desde la cual los procesos de producción, circulación y consumo de las significaciones sociales (la cultura), deben ser entendidos. De allí que la muestra fuera entre usuarios y no usuarios de redes desde dispositivos móviles. El relevamiento fue entre 52 alumnos, hombres y mujeres, de entre 16 y 18 años de una institución educativa privada, laica, de la ciudad de La Plata. De los mismos, sólo 11 utilizaban sus teléfonos para conectarse a redes (y fueron rápidamente señalados por su grupo de pares al momento de preguntar quiénes realizaban esta práctica)<sup>109</sup>. El hecho de ser o no usuarios constituía un dato menor para nosotros, ya que nos interesaba rastrear principalmente el imaginario respecto de estos usos y, además, porque creemos que “para alcanzar la madurez del mercado y lograr el salto de la telefonía móvil tradicional a la Mobile Internet y luego a la Mobile Web 2.0, será necesario que las partes involucradas en el negocio modifiquen y adapten estrategias históricas (...). Los usuarios, por su parte, deberán percibir con sus actitudes de consumo el atractivo que tienen esos dispositivos a nivel de convergencia, ubicuidad y productividad”<sup>110</sup>.

Para entender nuestro caso, retomaremos dos mediaciones, *socialidad* y *tecnicidad*, que propone Jesús Martín Barbero para pensar los fenómenos culturales<sup>111</sup>.

Con el nombre de *tecnicidad*, nos referimos a los dispositivos en tanto operadores u organizadores perceptivos, parte fundamental del diseño de nuevas prácticas y no sólo como “aparatos”. Si se considera a la técnica como algo exterior a la comunicación, se desconoce la materialidad histórica de las mediaciones que ella instituye, que articulan potencialmente, las nuevas formas de socialidad. Los teléfonos celulares de última generación son manejados con una habilidad asombrosa por estos jóvenes que nacieron con un entrenamiento de su dedo pulgar (capaz de alcanzar una destreza insospechada

---

<sup>109</sup> Habría que ver cómo influye que la encuesta haya sido administrada dentro de grupos conformados mayoritariamente desde más de 10 años.

<sup>110</sup> PARDO KUKLINSKI et AL, 2008: 60.

<sup>111</sup> MARTÍN-BARBERO, 1997: XVII- XX. Si bien él propone una tercera mediación, de ritualidad, no será abordada en este trabajo por motivos de extensión.



por otros grupos etéreos), configurados más que como receptores o espectadores, en tanto emisores y productores.

La *socialidad* denomina lo que en la sociedad excede el orden de la razón institucional para situarse en la trama de las relaciones cotidianas, señala Martín Barbero. No es sólo el espacio de las dominaciones de las estructuras de poder, sino también lugar de praxis y emergencia de los movimientos que desplazan y recomponen aquello que se define como conflicto social y de constitución de las identidades de los distintos actores. Conocer esos modos y sentidos que establecen los jóvenes a partir de la utilización de los teléfonos móviles, la capacidad de enviar y recibir SMS e imágenes y videos, es comprender cómo se crean y recrean las relaciones culturales contemporáneas.

### **Cuantificando el fenómeno**

En Argentina, son casi 13 millones de usuarios los que acceden a internet, de ellos, el 98.6% lo hace a través de una computadora, y sólo un 1% a través de celulares o *smarthophes*, el 0,4% restante lo hace desde *tablets*, *Ipods*, y otros dispositivos similares. De todos estos usuarios, la franja de entre 15 y 24 años representa el 29% del total y están en internet un promedio superior a 32 horas mensuales. En nuestro país, durante el mes de abril de 2011, 11.5 millones de personas entraron a Facebook, promediando 8,8 horas mensuales exclusivamente en esta red social virtual, ubicándose en segundo lugar a nivel mundial, sólo superado por Israel.<sup>112</sup> A su vez, la República Argentina cuenta con 57.860.500 teléfonos celulares (a junio de 2011), con una teledensidad de 144% sobre la población general.<sup>113</sup>

### **Qué encontramos**

Quizás el dato más contundente de este trabajo es que de 52 jóvenes encuestados, 41 indicaron que usan o usarían su teléfono móvil para conectarse a Facebook, muy lejos de la cantidad de usuarios que utilizan o utilizarían Twitter (17). Al momento de preguntarles sobre las actividades que desarrollan o desarrollarían en estas redes, encontramos que prefieren, en primer lugar, el chat (componente no exclusivo de la red social virtual Facebook), y en segunda instancia, ver las actualizaciones de los otros contactos de su red.

En las respuestas sobre las diferencias entre utilizar las redes desde el celular y las computadoras podemos observar dos enfoques: uno es sobre las circunstancias de la comunicación, y otro más vinculado con la cuestión técnica y/o tecnológica. Respecto al

---

<sup>112</sup> Comunicados de prensa de la empresa ComScore disponibles en línea en [http://www.comscore.com/esl/Press\\_Events/Press\\_Releases/2011/6/Facebook\\_Users\\_in\\_Argentina\\_Spend\\_9\\_Hours\\_a\\_Month\\_on\\_Site](http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Press_Releases/2011/6/Facebook_Users_in_Argentina_Spend_9_Hours_a_Month_on_Site) [fecha: 9 de junio de 2011] y [http://www.comscore.com/esl/Press\\_Events/Press\\_Releases/2011/7/comScore\\_Introduces\\_Device\\_Essentials\\_in\\_Latin\\_America](http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Press_Releases/2011/7/comScore_Introduces_Device_Essentials_in_Latin_America) [fecha: 4 de julio de 2011]

<sup>113</sup> Fuente: "Estadística de Servicios Públicos", INDEC, Buenos Aires, 30 de junio de 2011. En <http://www.indec.mecon.ar/>. Acceso: 16/07/2011. Para la teledensidad se consideraron los datos provisorios del censo de población 2011 que indican que en nuestro país somos 40.091.359 habitantes.

primero, hallamos respuestas donde se destaca el tiempo y/o el espacio en el que los jóvenes interactúan con la red, y por medio de ella, con los otros usuarios.

“Desde el celular es posible conectarse desde *cualquier lugar*, en cambio, desde la computadora dependés de estar en tu casa” (mujer, 16 años)

“...utilizarla mediante el celular crea una dependencia. Sentarse en una computadora es establecer un *espacio fijo* para hacerlo, limitado” (mujer, 16 años)

“Desde el celular puedo conectarme en *cualquier momento*” (17 años)

“...el celular está muy presente en situaciones compartidas *con otras personas*, y la computadora es más ‘solitaria’, se usa más cuando estás solo” (mujer, 17 años)

Acerca de la dimensión tecnológica, prevalecen las respuestas que destacan la accesibilidad y visualidad. Asimismo, aparece bastante la idea de comodidad.

“...podés estar con el celular en cualquier lugar y ejercer actividades con ese al mismo tiempo como sacar una foto y subirla” (mujer, no indica edad)

“La comodidad de estar sentado [a la computadora], con un teclado grande” (varón, 17 años)

“Desde la computadora tenés una vista más general de la página, es más cómodo que verlos desde un celular” (mujer, 16 años)

Sobre el uso del celular, 16 respuestas refieren a la ubicuidad, como capacidad de estar conectado en todos lados, en relación con la accesibilidad; “que yo lo tenga conmigo” es algo que facilita esto, en términos de portabilidad.

“... es mucho más práctico lo podés llevar con vos a todos lados, cabe en un bolsillo, es manuable y pequeño” (varón, 16 años)

“...lo podés llevar a todo lados, pero es un medio de distracción en el trabajo o en la escuela. La computadora está en un lugar fijo y se usa cuando hay tiempo” (no indica sexo ni edad)

Sobre la computadora, señalan tiempo y/o espacio específico en el que estar, un momento o lugar que vos le dedicás (en total, 11 indican esta precisión): para algunos es positivo y para otros no.

“... la pantalla es más grande y estás tranquila en tu casa” (mujer, 18 años)

“... se ve mejor y además del celular estás conectado en todo momento, es decir, no te despegás de las redes” (mujer, 16 años)

¿Prima la necesidad de contar o informar sobre cuestiones personales más que estar en una verdadera red de sociabilidad? ¿La comunicación tiende a ser unidireccional o dialógica?

El celular en sí es una “herramienta de comunicación interpersonal, indirecta a distancia (...) un medio central para gobernar y respaldar las relaciones con el grupo de iguales y con la familia”<sup>114</sup>. Por ello, ante la pregunta si “al usar celular te vinculás/vincularías con las mismas personas de la red con las que te vinculás/vincularías a través de la

---

<sup>114</sup> SCIFO, 2008: 242.

computadora” 44 contestaron que sí se vinculaban con las mismas personas; como era de esperar, priorizando a los pares y luego a la familia.

“Me vinculo con las mismas [personas]. Amigos, novio, familia ya que son con los que hablo diariamente” (mujer, 17 años)

Sin embargo, también aparecen respuestas que aportan datos sobre otras formas de socialización vinculadas a la virtualidad. En la red, también sucede que tienen contactos a los cuales no conocen.

“... Por la computadora hablo más con gente con la cual no me llevo tanto, en cambio por el celular sólo con mis más amigos” (mujer, 18 años)

Casi el 20% de los encuestados manifestó que no tenía interés en usar redes, y muchos consideraron innecesario hacerlo desde el teléfono móvil. Quizás esto esté ligado a que “para la micro-movilidad cotidiana y para conservar las relaciones de cercanía siguen resultándoles suficientes las funciones básicas del móvil.”<sup>115</sup>

Frente a la pregunta “Posteás/postearías más cuando te conectás a la red desde el celular”, en relación con la difusión o participación en la red, los resultados no representan grandes diferencias, quizás se deba a que la pregunta se podría haber formulado de alguna manera que invitara a dar más datos.

Respecto a si “Visitás o lees más perfiles /páginas de tus contactos cuando te conectás a la red desde el celular”, señalan que no es así. De hecho, indican que “se ve peor”, “cuesta que carguen las fotos”, “no se puede reproducir videos”, entre otras dificultades técnicas. Sirve el celular para subir directamente fotos, sin tener que llegar a casa, conectar el cable USB, encender la PC, etc. pero al momento de descargar para ver imágenes, escribir mensajes con un teclado mínimo, escribir estados, etc. es más incómodo. La comodidad/incomodidad se repite como factor.

“... [el celular] resulta incómodo y a veces tarda más de lo habitual [que] en la computadora” (no indica sexo ni edad)

Es más fácil participar subiendo contenidos visuales que viendo ese tipo de contenidos.

“...Desde el celular uno puede subir fotos o videos que sacó en el momento. En la computadora uno debe descargarlos desde la cámara o celular” (mujer, 16 años)

No olvidemos que “la intensa actividad de guardar fotografías y videos cortos (...) es un nuevo recurso simbólico para construir el patrimonio identitario personal del joven”<sup>116</sup> ¿No piensan que los otros pueden encontrar esa misma dificultad? Quizás, ellos suponen que el otro verá lo posteado desde una computadora. En relación con esto, también la idea de romper con un *prosumer*, configuración ideal prometida por las

---

<sup>115</sup> SCIFO, 2008:260

<sup>116</sup> SCIFO, 2008: 254.

redes. ¿Es una limitación tecnológica? Es decir, un problema de tecnicidad y no de socialidad.

“Para leer es incómodo”, reniegan que cada vez que haya una actualización te llega un mensaje avisándote, te “esclaviza” y ponen límites a estas utilizaciones.

“...el celular es más constante e invasivo” (mujer, 17 años)

“... uno termina convirtiéndose en "esclavo" de lo que pasa en las redes, ya que como te suena el celular por un mensaje, te suena por todas las notificaciones en Facebook” (mujer, 17 años)

Respecto de la transmisión y dialoguicidad, buscan otro tipo de contacto, aún mediante el dispositivo móvil; no aparece la idea de diálogo con el otro en la utilización de las redes, no aparece como una construcción conjunta; sólo en casos como “para arreglar algo posterior”<sup>117</sup>. No se ve un *ida y vuelta* que construya intercambios fluidos y haga visible al otro en tanto interlocutor: posteo algo para que lo vea pero no necesariamente espero respuesta o involucramiento alguno. Esto está muy ligado al diseño de las mismas redes sociales virtuales, que como primer objetivo consolidan los lazos de las relaciones íntimas, pero sin dejar de tener en cuenta que “fueron pensadas a efectos de compartir materiales fotográficos y videos personales”<sup>118</sup>

¿Por qué los usuarios, para ‘contar’ lo que les pasa a quienes comparten un mismo espacio físico, recurren a la mediación tecnológica? Las respuestas en general refieren a arreglar una salida, preguntarles algo, lo uso “porque sé que el otro está conectado”, “porque la respuesta es instantánea” (19 casos), y el entretenimiento en segundo lugar (con 9 menciones).

¿Es mejor la computadora o el celular para participar de las redes sociales? ¿Qué ocurre con los contenidos? Los 11 encuestados que prefieren el celular indican que éste es bueno porque estás siempre conectado y no es necesario estar en un lugar especial para acceder a la red. Sin embargo, no resultan claros los datos recogidos en referencia a los contenidos, quizás por el tipo de pregunta formulada, aunque sí se vincula con que el desarrollo de la aplicación Facebook para móviles es diferente que para la computadora; entre otros, en referencia a los juegos.<sup>119</sup>

Específicamente preguntamos por las ventajas y desventajas de participar de las redes a través del celular. Allí aparecen respuestas disociadas entre lo que podemos agrupar como “de la representación” y “del uso”, la supuesta posibilidad técnica *versus* una cuestión fáctica y real de lo que sí se puede hacer desde estos dispositivos.

---

<sup>117</sup> “[Me contacto] para saber de él, hablar, arreglar algo, etc.” (varón, 17 años). “[Me contacto] para organizar algún tipo de reunión, para juntarme con él” (mujer, 18 años).

<sup>118</sup> SCIFO, 2008: 251.

<sup>119</sup> “Generalmente, esos dispositivos [móviles] utilizan tecnologías de bajo consumo energético y reducido espacio físico, determinado por las necesidades de portabilidad. Además, suelen usar tecnologías *embedded* o versiones no relacionadas e inferiores de los sistemas operativos más populares y que a menudo son sistemas totalmente diferentes que en sus versiones comerciales (especialmente las pertenecientes a Microsoft y Apple), aunque conservan los nombres de sistemas para desktop por motivos comerciales.” PARDO KUKLINSKI ET AL, 2009: 60.

“las ventajas es que si uno necesita con urgencia hablar con alguien y no tiene el saldo suficiente, lo puede hacer” (no indica sexo ni edad).

Conectarse a Facebook a través de redes públicas o desde la red hogareña a través de su celular les permite a los jóvenes encontrar alternativas para lo comunicación que no impliquen gastar crédito, ya que los recursos de estos usuarios son, por lo general, escasos y administrados por sus progenitores.

La mayor cantidad de referencias son a la posibilidad de estar en cualquier lado, la rapidez, inmediatez, etc. en la participación, pero luego encontramos respuestas que señalan que en el teléfono las fotos tardan mucho tiempo en subirse o incluso para cargarse y ser vistas, este último tipo de respuestas son las que asociamos a reflexiones propias más del uso en sí que del imaginario que se tiene de la práctica.

Entre las desventajas, señalan que “te aísla” y “te distrae” del mundo, es como si fuese la combinación de las dos, no te desconectás nunca. Se combina el hecho de tener siempre el celular con uno (aunque no esté permanentemente utilizándose) con la red que constantemente recibe actualizaciones (por parte de los otros contactos); la combinación es determinante para generar esa específica y determinada situación; estás “siempre pendiente”, “es adictivo”, “genera vicio”.

Además, desde lo técnico “se ve menos”, podés bajar fotos pero “todo es lento”, lo cual se contradice con la ansiedad de un joven (y de lo que ellos marcan como una ventaja para ambos dispositivos por separado).

### **Algunos indicios**

Cómo se señalan dentro de un grupo presencial quiénes son los que están conectados a redes desde sus teléfonos, nos permite pensar desde la socialidad la participación en redes como elemento diferenciador que instala, por un lado una suerte de conflicto entre quienes hacen uso de ella y aquellos que creen que tal práctica es inútil e innecesaria, obstaculizadora del diálogo copresencial; y por otro, se vuelve un elemento más para la constitución de las identidades de los actores. La mayoría de los encuestados refieren no poseer lo necesario para acceder Internet desde sus teléfonos, pero aún así, varios dicen no estar interesados en tener el plan, el modelo de teléfono, la conexión, etc. Sin embargo, no podemos dejar de observar que actualmente en estos consumos culturales diferenciadores, la tecnología posiciona a los jóvenes en un lugar de privilegio, la decisión de tenerlos y participar – o no- es muy propia de los jóvenes, que se construyen desde la *voluntad* más que desde *posibilidad*.

Más de la mitad (34 sobre 52) prefiere la computadora al celular para conectarse a redes. Entre los motivos, la computadora es mejor para ver los contenidos, participar en varias redes simultáneamente, acceder a aplicaciones sólo diseñadas para computadoras personales (por ejemplo los juegos de Facebook), y sobre todo, ellos señalan que es más rápido y cómodo. Los factores técnicos –de desarrollo del hardware como del software- aparecen como centrales al momento de justificar las respuestas. En segundo lugar, muy atrás entre las explicaciones, se retoman razones vinculadas a las relaciones con los pares.

Para que la Mobile Web 2.0 sea parte de la cotidianeidad, habrá que esperar que tanto los dispositivos como las aplicaciones se asemejen más a los de sus versiones para computadoras; recién allí se podrá evaluar el consumo real entre los jóvenes usuarios.

### **Bibliografía**

Martín- Barbero, J. *De los medios a las mediaciones*, Bogotá, Convenio Andrés Bello. 1997.

Pardo kuklinski, h., brandt, j. Y puerta, j.p “Mobile Web 2.0. La nueva industria de la comunicación móvil”, en *Quaderns del CAC* 31-32, Consejo del Audiovisual de Cataluña, España, págs. 59-66. 2008-2009.

SCIFO, Bárbara “Prácticas y rituales de consumo de la telefonía móvil multimedia entre los jóvenes italianos” en AGUADO, J. M. y MARTÍEZ, I. *Sociedad móvil, tecnología, identidad y cultura*. Biblioteca Nueva, Madrid, pp. 240-264. 2008.

## **YO ME NARRO, YO ME MUESTRO. USOS DEL FACEBOOK EN ADOLESCENTES DE ENTRE 15 Y 17 AÑOS**

Lic. Zamira E. Montaldi y Lic. Valeria Chorny

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

zmontaldi@yahoo.com.ar; valeriachorny@hotmail.com

### **Introducción**

El protagonismo que han tomado las redes sociales para la vida cotidiana de los adolescentes y jóvenes, en los últimos años, ha puesto claramente en jaque la categoría de “intimidad”, con respecto a cómo ésta había sido definida y considerada durante la modernidad. Las interpretaciones más extremas incluso han llegado a afirmar que con el advenimiento e instalación de las nuevas tecnologías, y más concretamente de la red social Facebook, la instancia de “intimidad” en las sociedades del siglo XXI está en proceso de desaparición.

Dado que la “intimidad” es fundamental y juega un rol decisivo para la conformación de la subjetividad, es decir, de los modos de ser y estar en el mundo, nos hemos propuesto indagar en cuáles son las redefiniciones (si es que las hay) que hacen hoy los adolescentes de “lo íntimo” y “lo privado”, a través de los diversos usos que dan al Facebook.

Las siguientes páginas forman parte de las primeras observaciones y conclusiones preliminares de un trabajo más amplio que se desarrolla en el marco del Proyecto UBACyT “*Mediamorfosis de las culturas juveniles. Nuevos cruces entre culturas juveniles y tecnologías digitales de la comunicación*”, dirigido por el Lic. Marcelo Urresti, en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

En esta primera etapa de la investigación hemos seleccionado a una población adolescente de 15 a 17 años, de una escuela privada del barrio de Constitución, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a la que se le realizó una encuesta acerca de los usos del Facebook, que ha sido complementada con algunas entrevistas en profundidad.

### **Intimidad versus Extimidad**

El concepto de “intimidad”, hasta no hace mucho tiempo, era considerado como aquel espacio de la vida privada, doméstica y personal al que ningún otro no cercano, podía acceder; en otros términos, la definición de “lo íntimo” estaba dada por oposición a “lo público”.

Con la llegada de las redes sociales a la vida de, principalmente, los jóvenes y adolescentes, aquella definición comenzó a ser cuestionada. Lejos de encontrar algún tipo de continuidad o adaptación entre las prácticas anteriores y las nuevas, ciertos

autores han planteado una hipótesis de ruptura a partir del advenimiento de estas nuevas herramientas o plataformas.

Autores como Paula Sibilía -muy frecuentemente retomada por otros investigadores de las ciencias sociales y los medios masivos de comunicación- afirman que la exhibición pública de la intimidad, generada y exacerbada a partir del uso de herramientas web como el Facebook y otras redes sociales, ha prácticamente devenido en la extinción de lo íntimo, tal como había sido considerado en la modernidad, a tal punto de generar un nuevo término: la *extimidad* o la *intimidad pública*. En su libro *La intimidad como espectáculo*, la autora se cuestiona directamente que hoy en día continúe existiendo una distinción entre lo público y lo privado:

¿Podemos decir, simplemente, que hoy lo privado se torna público? La respuesta se intuye más compleja, sugiriendo una imbricación e interpenetración de ambos espacios, capaz de reconfigurarlos hasta volver la distinción obsoleta<sup>120</sup>. (Sibilía 2008: Pág. 93).

No es de extrañar que a partir de este tipo de interpretaciones hayan surgido tantas otras múltiples manifestaciones “apocalípticas” sobre los usos de las redes sociales, que terminan siendo culpadas de la “desaparición de la intimidad” y su reemplazo por la sobreexposición y el exhibicionismo.

En una primera aproximación a esta cuestión, parecería exagerado afirmar que la categoría de intimidad ha desaparecido y que ya no hay un filtro para lo que se publica y aparece en internet, en general, y las redes sociales específicamente. Muy por el contrario, y como resultado preliminar de esta investigación, podemos afirmar que la categoría “intimidad” continúa operando claramente entre los adolescentes: hay cosas que ellos eligen mostrar y otras que no, y ello deriva específicamente de una decisión que toma cada uno de los individuos acerca de lo que quiere exhibir de sí mismo a los demás.

En general, lo que estos adolescentes eligen no mostrar tiene que ver, no sólo o principalmente, con cuestiones que hacen a lo corporal sino con cuestiones que pueden ser, en la mirada crítica de un adulto, censuradas. Los adolescentes entrevistados afirmaron que no les molestaría exhibir su mundo privado en tanto este no les genere inconvenientes a posteriori. Esto implica que exhibir su cuerpo desnudo tiene la misma auto-censura para ellos que mostrarse en la casa de un amigo un sábado por la noche si esa salida es producto de “haberle mentado a sus padres”. O sea, que lo que marca la línea de lo mostrable y lo no mostrable no es producto del pudor o recato sino de la necesidad de “guardarse” para escapar a la amenaza de sanciones. Otro dato que confirma lo anterior, está dado por las encuestas relevadas, en las cuales una gran mayoría afirmó que no le importa tener amigos que cuelguen fotos “subidas de tono” en el Facebook, en tanto que sólo un muy pequeño porcentaje de ellos dijo que podría eliminar a algún amigo de sus contactos por dicho proceder.

---

<sup>120</sup> SIBILIA, Paula. (2008) *La intimidad como espectáculo*. FCE, Buenos Aires.



De alguna manera, esto explicita que no hay una enorme ruptura en cuanto al concepto “intimidad” a lo largo del devenir de estas últimas décadas<sup>121</sup>. Las generaciones de adolescentes anteriores a ésta, también vivían de un modo similar la intimidad. O sea, tantos los hijos de hoy como los padres de ayer, pretenden y pretendieron evitar que los adultos a cargo (padres, docentes, tutores) visualicen elementos “prohibidos”, como salidas para las que no han pedido permiso, amigos con los que no deberían encontrarse, o hasta el consumo de tabaco, alcohol o drogas, entre otras cosas.

*“No se enteró todavía, no sabe usar el Facebook... Porque no se está fijando, pero el tema es que yo... No me gusta tener a mi vieja en Facebook ¿Por qué? La posta es que yo cuando empecé a fumar la eliminé, porque no quería que se entere... entonces dije “no la tengo”, a ver si suben una foto o algo...” (Mariana, 15 años).*

En lo que sí podemos encontrar hoy una enorme ruptura es en el hecho de que, todas estas situaciones, son pasibles de ser expuestas en el afán compulsivo de documentar y “colgar” en el Facebook permanentemente:

*“Siempre hay 2, 3 o 4 personas que salimos y llevan la cámara, sacan 500 fotos y después suben las 500 fotos cada una... que por ahí muchas fotos se repiten pero... como cada una lleva su cámara es como que están subiendo muchas fotos... los chicos casi ni suben fotos, casi siempre sacan las fotos que suben las chicas y las dejan o las ponen de perfil o lo que sea... pero... hay mucha gente que sí, que sube muchas fotos y todo eso, pero fotos de salidas, nada muy loco...” (Sofía, 17 años).*

Este elemento que se desprende de la investigación no es un dato menor si tenemos en cuenta que cada generación es diferente a la anterior ya que se han sociabilizado en épocas distintas y, por lo tanto, su experiencia de mundo es diferente. Tal como la definen Margulis y Urresti<sup>122</sup>, una generación no es un colectivo que simplemente comparte la fecha de nacimiento, sino que por el contrario, es una hermandad que participa de un cúmulo de estímulos en una época determinada. Por lo tanto, aunque se podría pensar que por pertenecer a generaciones distintas, lo que se elige “no mostrar” diferiría, notamos como sigue girando en torno al mismo presupuesto: *Hay prácticas que conviene no mostrar porque un mayor puede censurarlas; por eso mejor ocultarlas y dejarlas en la esfera de la intimidad.*

Esta idea de control sobre el grado de exposición de los propios chicos para evitar las represalias de los adultos, se puede rastrear cuando los jóvenes entrevistados afirman que hay fotos que no dejan que sus amigos suban para no quedar “escrachados” frente a

---

<sup>121</sup> Tomamos como referencia la década del '60 partiendo de la llamada Revolución Sexual producto, entre otras cosas, de la salida al mercado de la píldora anticonceptiva y de la consecuente disociación entre sexo y procreación.

<sup>122</sup> Margulis, Mario y Urresti, Marcelo, *La Juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud*, Biblos, Buenos Aires, 2008.

sus padres o, directamente, cuando no permiten que estos accedan a determinados espacios del Facebook.

Resulta interesante destacar que en muchos casos directamente hay una elección de no compartir la red social los sus padres, eliminándolos de su lista de contactos o restringiéndoles las posibilidades de ver su perfil, a través de las configuraciones del sistema. De hecho, es llamativo rastrear cómo muchos de estos adolescentes para mantener su privacidad se valen su condición de “expertos” frente a las nuevas tecnologías y se “aprovechan” de la ignorancia de los adultos en el uso.

*“Tu mamá qué dijo que la eliminaste? ¿Sabe?”*

*“Mi mamá no sabe cómo usarlo, así que lo bloqueo y ni se entera”* (Mariana, 15 años).

### **Te agrego en mi “face” pero no necesariamente a mi vida**

Por otra parte, también podemos encontrar elementos de esta elección de no exponer abiertamente toda su intimidad, a partir de la gran cantidad de contactos que muchos adolescentes tienen incorporados en el Facebook. De las personas entrevistadas el rango de contactos va de los 200 a los 700, señalando que muchos de sus amigos llegan a tener hasta 3000 personas agregadas. Si bien, a primera vista, esto nos podría hacer pensar en que no hay atención sobre quiénes y cuántos acceden a lo que estos chicos publican, encontramos que, por el contrario, esto genera un fuerte cuidado en los límites de lo que se muestra, ya que es claro que no toda esta cantidad “amigos” puede ser del círculo más cercano, a pesar de tener acceso a todas las publicaciones del Facebook:

*“Yo prefiero tener una vida privada, que se enteren los que yo quiero y no que se anden enterando por ahí. Por más que yo conozca a mis amigos, a los que tengo en Facebook hay mucha gente que hace muchos años que no veo”* (Cecilia, 17 años).

Ante la pregunta “¿Qué fotos no subirías al Facebook?”, algunas de las respuestas más llamativas se vincularon a la total exposición del cuerpo o de la pareja: “*fotos desnuda*”; “*en ropa interior*”; “*mostrando partes del cuerpo no apropiadas*”; “*con una pareja, eróticas*”; “*fotos zarpadas o haciendo cosas malas*”; “*mostrando partes íntimas*”; “*poca ropa o mostrando el cuerpo para provocar*”.

Es notorio que, en muchos de estos casos, el límite es bastante alto, y el rechazo se vincula a la exposición total de lo más íntimo, como la corporalidad y sexualidad, prácticamente refiriendo a lo genital o pornográfico. Todo lo que queda en el camino, es aceptado y naturalizado, aunque para otros puntos de vista, como los que mencionamos anteriormente, esto implique, de todos modos, la “publicación” (en el sentido de tornarse público) de la intimidad.

### **No sólo de sexo vive el hombre...**

La intimidad de una persona no se compone únicamente de la sexualidad sino que también involucra todos los otros sentimientos que suelen compartirse únicamente con los más cercanos. De hecho, los jóvenes entrevistados mostraron una clara definición

sobre el concepto “intimidad”, la cual no radicaba únicamente en lo corporal-sexual sino que se asentaba fuertemente en lo emotivo. De hecho, su conceptualización de la intimidad, no parece distanciarse mucho al modo en que un adulto podría definirla:

*“Para mí la intimidad es lo que uno siente verdaderamente o lo que a uno le interesa, lo que uno piensa, eso es la intimidad. Todo lo que los demás no pueden ver; cuando vos pensás algo o sentís algo que es parte de tu mundo y nadie se puede enterar de eso... es como un secreto....”* (Cecilia, 17 años).

Por tal concepción de la intimidad, y por la fuerte presencia que tienen las redes sociales en la cotidianidad de los jóvenes, es que encontramos situaciones de esta índole que aparecen mediatizadas por el Facebook. Esta red virtual se ha convertido en un espacio donde los adolescentes pueden contar dolores profundos que, cara a cara, no podrían relatar:

*“Tengo una compañera que escribió una nota sobre la muerte de su papá. Se le había muerto hace un montón y yo me lo enteré por el Facebook. Me enteré por una nota que escribió sobre cuánto lo extrañaba. Mi amigo subió la foto de su papá y escribió cosas. Muchos de nosotros le escribieron en el muro y le ponían ‘bueno, sabés que contás conmigo’ y otros ‘en serio, viejo, estoy, se te murió tu viejo, sabés que cualquier cosa me llamas’”* (Sofía, 17 años).

En este sentido, usar la red, al contrario de lo que muchas interpretaciones negativas pretenden mostrar, no necesariamente genera distancia y destrucción de lazos sociales, sino que puede traer compasión, acercamiento a los otros y empatía. En este sentido, y según relataron los propios entrevistados, el Facebook facilita abrirse y mostrarse:

*“Es más fácil escribirlo que decirlo”* (Mariana, 15 años).

Esto muchas veces tiene que ver con que la respuesta no es inmediata (a diferencia del cara a cara), lo cual simplifica la expresión de emociones profundas (como el dolor por una muerte, el intento de acercarse a otros o hasta agresiones) sin miedo a la reacción de cualquier tipo que puedan tener los demás.

### **Yo te observo, yo te espío**

Si bien venimos viendo que no todos los adolescentes eligen mostrar su intimidad en el Facebook (y de hecho, la mayoría no lo hace), encontramos interesante que muchos de los chicos y las chicas -y mayoritariamente estas últimas- hacen un uso “voyeurista” o “chusma” de la red social, en donde lo central pasa por ver qué hacen los otros en cada momento. Ante la pregunta de “¿Por qué tenés Facebook?”, algunas de las respuestas han sido en este sentido:

*“Para mirar acciones que realizan los demás”* (mujer de 16 años).

*“Para chusmear el muro de otros”* (varón de 17 años)<sup>123</sup>.

*“Lo que menos hago es publicar cosas y subir fotos, o sea, la verdad más no hay muchas, pero miro lo que suben los demás y me fijo a ver qué onda”* (Mariana, 17 años)

De alguna manera, quienes utilizan el Facebook de esta forma, consumen la exposición de intimidad de los demás, aunque no elijan exponerse a ellos mismos del mismo modo. Y esta presencia de “espectadores”, no pasa desapercibida para quienes desean ser vistos en la red. La mirada legitimadora de los otros, hace que muchas veces se armen imágenes de sí, que no necesariamente tengan que ver del todo con la real. Por un lado, como antes señalamos, el Facebook presenta la posibilidad y facilita la libertad de mostrarse como uno es; por el otro, la virtualidad simplifica la invención de personalidades no del todo reales. Pero eso pareciera no importar a los autores ni a sus “lectores-espectadores”, donde quienes desean exhibirse satisfacen *“la avidez de curiosear y consumir vidas ajenas de los otros”* (Sibilia: 2008, Pág. 92)

### **Conclusiones preliminares**

Como los mismos entrevistados han manifestado, el nivel de exposición de la privacidad en el Facebook es manejable y depende estrictamente del uso que decida hacer cada uno de la herramienta. Lejos estamos de la afirmación acerca del fin de la intimidad, a partir de la incorporación de las redes sociales a la vida cotidiana de los jóvenes.

En las entrevistas y encuestas realizadas han aparecido numerosos ejemplos de imágenes o escenarios que los chicos y chicas no elegirían mostrar bajo ningún concepto: situaciones íntimas de pareja (imágenes o comentarios) o fotografías en donde se expone excesivamente el cuerpo (esto se refleja en el fuerte rechazo que hay hacia los pares que sí lo hacen).

Pero esto no quiere decir que no haya adolescentes que sí muestren lo que habitualmente no expone la mayoría. Por el contrario, existen muchos ejemplos de chicos y chicas que muestran este tipo de situaciones en las redes sociales. En el caso del presente trabajo, la referencia siempre ha sido en tercera persona (hay otros que supuestamente lo hacen pero nunca hemos dado con los protagonistas). De todos modos, es necesario destacar nuevamente que se trata de una elección personal y que la herramienta es únicamente una manera de facilitar la exposición de quienes desean hacerlo, mediatizando su intimidad, pero de ninguna manera eliminándola.

Cabría continuar preguntándose e indagar más en profundidad acerca de los distintos motivos que podrían llevarlos a exponerse de esa manera, para saber cuál es el límite de lo mostrable en esta generación de adolescentes y así, poder distinguir, lo superficial del verdadero corrimiento que se está dando en la categoría “intimidad”.

---

<sup>123</sup> Datos relevados de la encuesta para esta investigación.

**Bibliografía:**

Arfuch, Leonor, “Cronotopías de la intimidad”, en Arfuch, Leonor (comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2005.

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo, *La Juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud*, Biblos, Buenos Aires, 2008.

Sibilia, Paula, *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

## **PODER Y RACIALIZACIÓN EN LA FIESTA NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES: INSTANCIA PROVINCIAL**

José María Moreno  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Jujuy



*“El cuerpo es el vehículo primero de la socialidad, de su conquista y domesticación depende en buena medida el éxito o el fracaso de un proyecto social”.*

*Michael Foucault.*

### **Presentación**

El siguiente trabajo muestra resultados parciales de la realización del proyecto de la tesis de grado en Licenciatura en Comunicación Social sobre el estudio de las Jóvenes candidatas que participan en la instancia provincial de la Fiesta Nacional de los Estudiantes (en adelante FNE).

Nos proponemos hacer algunas observaciones sobre “poder” y “racialización” en imágenes de las reinas departamentales publicadas por los medios gráficos locales, de mayor tirada dentro de la Provincia de Jujuy, *Pregón*<sup>124</sup> y *Tribuno de Jujuy*<sup>125</sup>. Se mostrará de manera descriptiva la representación que hacen estos medios de la mujer, como así también la forma de aparición dentro de estos diarios gráficos.

Haremos focos en la observación y análisis de las imágenes de las candidatas, que se postularon en la instancia provincial, previa y posterior a la elección. El corpus está basado en algunas imágenes de los suplementos especiales que emiten estos medios gráficos durante el mes de septiembre entre los años 2006 y 2010.

---

<sup>124</sup>Pregón: Fundado el 24 de enero de 1956 por Luna Espeche y vendido a Anuar Jorge el 10 de junio de 1959. Funcionaba en una propiedad de la familia Gómez Enríquez. Actualmente tiene instalada su sede en Belgrano 545. Este medio representa una empresa netamente familiar que ha logrado posicionarse a fuerza de una notoria participación política, una estrecha relación con el Estado.

<sup>125</sup>Tribuno de Jujuy: Fundado el 19 de abril de 1980 y en su trigésima segunda edición, El Tribuno de Jujuy es un diario local que se encuentra bajo la dirección, actualmente, de Carlos Alfonso Ferraro. Sus publicaciones son emitidas diariamente en el formato de diario tabloide.

## **Introducción**

Antes de comenzar es necesario hacer una breve contextualización sobre lo que es la FNE y una descripción, superficial pero justa, del lugar<sup>126</sup> en la que se realiza. Para aquellos que no la conocen, es un acontecimiento que tiene una gran importancia y sentido de tradición para los estudiantes jujeños.

La FNE tiene sus orígenes en una fiesta estudiantil denominada vejigazo protagonizada por alumnos de un Colegio Secundario de la Capital jujeña. La misma se realizaba anualmente la noche del 20 de septiembre en el principal teatro de la ciudad (Teatro Mitre) e incluía representaciones teatrales, musicales y segmentos humorísticos a cargo de los estudiantes<sup>127</sup>. Por otra parte Verónica Fiscoseco, señala que en 1952 esta velada pasa a convertirse en: Fiesta Nacional de los Estudiantes, aunque la presencia de las candidatas provinciales que participan en la instancia de elección reina nacional se inició recién en 1972<sup>128</sup>.

Una de las instancias más importante es la elección de la “Reina” de la Fiesta. Esta elección consta de cuatro instancias: la institucional<sup>129</sup>, la departamental, la provincial y la nacional. En cada uno de estos momentos se elige una joven que será instituida con el cargo de “soberana”. En este trabajo nos centraremos en “las soberanas departamentales”, que se postularon en la instancia de Elección Reina Provincial.

Geográficamente la provincia de Jujuy está dividida en 16 departamentos, y en cada uno de ellos se elige una “soberana” departamental, la cual será presentada como candidata para la siguiente instancia: la elección Reina Provincial. También es necesario e importante decir que cada uno de estos departamentos se ubican en cuatro regiones de la Provincia de Jujuy: Valles y Yungas (los más urbanizados), y Quebrada y Puna (los de menos población).

Esta división geográfica también reflota una división social que pervive desde épocas coloniales en la región, donde la desigualdad social, étnica y económica configuraron geografías de poder en la provincia. Diferencias que pueden ser leídas en los medios comunicación, donde la demarcación racial de las candidatas reflota estas tramas de poder configuradas desde la emergencia de la provincia dentro del Estado Nación. Y que dentro de los medios, lo denotaremos como una racialización.

---

<sup>126</sup> Hablamos de lugar en el sentido de espacio geográfico, ya que es de gran importancia el mismo para poder entender, en parte, este trabajo.

<sup>127</sup> PASINI, Bonfati. 1998. En Fiscoseco, Verónica. La construcción de la imagen de la mujer en la prensa gráfica de Jujuy durante la Fiesta Nacional de los Estudiantes. Tesis de Grado. 2007:5

<sup>128</sup> FISCOSECO, Verónica. 2007:6

<sup>129</sup> Es la primera instancia, en donde cada colegio elige a su representante.

### **Ideal de Mujer y atributos con los que se las caracterizan**

En el marco de la Fiesta Nacional de los Estudiantes, la mujer ocupa un lugar importante en la agenda de los diarios locales<sup>130</sup>, razón por la cual los medios de comunicación desarrollan una gran cobertura. Toda la Fiesta en un acontecimiento de gran importancia que nutren las páginas de los diarios Pregón y Tribuno de Jujuy, por lo que estos medios gráficos publican suplementos especiales dedicados exclusivamente a todo lo que refiera a esta tradición Jujeña.

Verónica Ficoseco<sup>131</sup> dice que un acontecimiento puede adquirir la categoría de noticia según determinados criterios, según reúna determinadas condiciones y valores. Entonces, siguiendo la clasificación de criterios de noticiabilidad de Martini<sup>132</sup>: *“la FNE reúne una variedad de cualidades de relevancia dadas por el grado de importancia social de la misma a nivel local, también por la magnitud de personas directa o indirectamente involucradas en la Fiesta o que participan en ella”*<sup>133</sup>.

Teniendo en cuenta el importante protagonismo de las jóvenes candidatas, dentro de este marco, el cuerpo se convierte en un objeto donde reposa el imaginario social<sup>134</sup> de la mujer y el valor de belleza. Podemos decir que esta tradicional fiesta ha establecido en la sociedad importancias de lo femenino, un ideal de mujer y su lugar en la sociedad entendido como *la naturaleza femenina*, que es transmitida a través de estos medios de comunicación.

Podemos revelarlo en un artículo publicado el 25 de septiembre del año 2008, en donde se expone una descripción de la imagen de la mujer ideal para ocupar el lugar de reina, en de los estudiantes:

*“...esta normativa sobre el rol femenino puede leerse como una referencia a los roles de los géneros en la sociedad, al estar cargada de atributos femeninos considerados deseables como belleza, simpatía, elegancia y calidez. En el caso de las reinas elegidas en el marco de la Fiesta de los Estudiantes, lo que desde su inicio se diferencia de cualquier otro acto de elección de soberana que destaca solo la belleza de la mujer, es*

---

<sup>130</sup> FICOSECO, Verónica. 2007:6

<sup>131</sup> FICOSECO, Verónica. 2007:7

<sup>132</sup> Martini identifica ocho criterios, habituales, de noticiabilidad: “novedad, originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, evolución futura de los acontecimientos, importancia y gravedad, proximidad geográfica del hecho a la sociedad, magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, jerarquía de los personajes implicados y por último la inclusión de desplazamiento”. MARTINI, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. 2004

<sup>133</sup> FICOSECO, Verónica. 2007:7

<sup>134</sup> “Los imaginarios sociales se constituyen como el lugar de los conflictos sociales y como una de las cuestiones que están en juego de esos conflictos”. Baczkó, Bronislaw. S/d.



*poner en relieve el candor, la sencillez y la inocencia propias de las jovencitas en los años de adolescencia... ”<sup>135</sup>.*

Este párrafo del artículo refleja cómo debe ser la mujer, como dice Julia Zullo<sup>136</sup> la forma de ser mujer que obedecen a mandatos sociales impuestos. Además, según Mirta Lobato<sup>137</sup>, se trataría de una exaltación de belleza natural. Así juventud y naturaleza se conjugan en la representación de un ideal de mujer.

Las candidatas que se presentan en las diferentes instancias, en este caso la provincial, lo hacen siguiendo el estilo tradicional que se practica desde el inicio de la FNE; esto es vestido con corte princesa. Un estilo que viene desde épocas coloniales, y como una tradicional forma de respetar la presentación de las jóvenes en sociedad. Así, el medio gráfico Pregón, lo describe en un artículo:

*“Por eso esa magia con la que se las destaca en cada instancia, por eso los vestidos de gala que siempre tienden a un corte princesa, siguiendo ese estilo tradicional con los que a mediados del siglo pasado (cuando la fiesta surgió) se presentaban a las niñas en sociedad... ”<sup>138</sup>*

Las jóvenes al ser nombradas como “soberanas” se hacen poseedora de atributos reales: corona, capa, cetro, banda. En este sentido Lobato dice que la coronación de las reinas las coloca en un lugar de autoridad desde el que pueden desplegar el rol de “*control y ejercicio de la norma*”<sup>139</sup>, es decir que pueden realizar una valoración positiva de la provincia, de la gente y de la Fiesta, dirigiendo discursos desde su lugar de representante: en este caso de reina departamental o reina provincial. Según Foucault el poder es ejercido en marcos institucionales, en este caso dentro de la FNE y estos atributos reales funcionan como símbolos o, en términos de Foucault, como *dispositivos* investidos de poder pero que también envisten de poder a la reina y legitiman su protagonismo en el marco de la fiesta.

### **El cuerpo ¿como canal de aceptación?**

Los medios gráficos, Pregón y Tribuno de Jujuy, también presentan a las reinas departamentales como portadoras de atributos valorados en cuanto a la belleza y juventud: belleza, frescura, simpatía, dulzura. En cuanto a apreciaciones físicas: las fotografías que los medios retratan de las reinas y candidatas, por lo general, hacen énfasis a determinados atributos: como el rostro, la sonrisa y la mirada<sup>140</sup>. De esta manera, las imágenes enfatizan, constantemente, la dulzura y juventud reflejada en la sonrisa de las jóvenes.

---

<sup>135</sup> Véase en anexos, imagen N°1.

<sup>136</sup> Zullo, Julia. 1999: 87-105.

<sup>137</sup> Lobato, Mirta. 2005

<sup>138</sup> Véase en anexos, imagen N°1.

<sup>139</sup> Lobato, Mirta. 2005:71.

<sup>140</sup> Véase anexo, imagen N°3.

En el marco de la F.N.E. el cuerpo, como sostiene Urresti<sup>141</sup>, se presenta como el resultado de la victoria del discurso dominante que segrega a aquéllos individuos que poseen las características estigmatizadas por éste.

El imaginario mitificante por el cual el valor de belleza está asociado a la posesión de los rasgos físicos específicos que se mantiene a través de los medios de comunicación gráficos, que actúan controlando y reproduciendo. Aquí se invoca a un modelo de mujer tanto en lo estético como en los valores morales que se les atribuyen, *“rubia o de ojos claros, blanca –fundamentalmente blanca- urbana en su andar, sonrisa y aspecto angelical, tierno, casi sumiso, garantiza el triunfo de una escuela tradicional. Otros cánones estéticos, el colla, por ejemplo, quedarán relegados”*<sup>142</sup>.

La repetición de los cánones de belleza que se confecciona año tras años en cada elección provincial, pone en evidencia la estabilidad del símbolo de belleza basada en las características europeas. *“Se establece de esta manera un modelo deseable de mujer, que tiene asegurado el éxito, el pasaporte del título codiciado, ya que reúne los atributos femeninos que se extiende a todas las mujeres y a la sociedad jujeña”*<sup>143</sup>. Así lo demuestran imágenes<sup>144</sup> noticiadas en los medios gráficos que corresponden a las distintas soberanas provinciales elegidas en los últimos años.

La repetición de los cánones de belleza va trazando una división o mejor dicho una racialización entre las jóvenes candidatas a reina, y los medios de comunicación son los que realizan esta acción.

Al realizar el análisis dentro de la F.N.E., esta racialización como dice Marcelo Urresti<sup>145</sup> va conforme a lo corporal, y donde se van definiendo diferentes grupos por los rasgos físicos que los caracterizan de acuerdo a su lugar de origen.

En este sentido, lo mencionado anteriormente, se visibiliza muy claramente en la instancia de elección provincial de la fiesta, puesto que los medios gráficos presentan en sociedad a las soberanas de los distintos departamentos jujeños agrupadas de acuerdo al lugar de origen de cada una (esto es en cuanto a las cuatro regiones de la provincia). Cada “soberana” departamental posee rasgos físicos aproximados respecto a la región a la que pertenece y diferentes en comparación de otras regiones. Así, las candidatas pertenecientes a Valles y Yungas<sup>146</sup> poseen, por lo general, tez, ojos y cabellos claros, estatura alta y cuerpo airoso. Y por otro lado, las adolescentes pobladoras de Quebrada y

---

<sup>141</sup> Urresti, Marcelo. 1998.

<sup>142</sup> Belli, Elena y Slavutsky, Ricardo. 1994:126.

<sup>143</sup> Ficoseco, Verónica. 2007: 59.

<sup>144</sup> Véase anexo, imagen N°4

<sup>145</sup> Urresti, Marcelo. 1998: 63-74.

<sup>146</sup> Véase anexo, imagen N°5

Puna<sup>147</sup> –por lo general-son portadoras de rasgos andinos: piel trigueña ojos, cabellos oscuros y piel agrietada.

Esta diferenciación está muy marcada en los medios, y no solo por hacer una distribución de imágenes de las candidatas de acuerdo a su lugar de origen, sino que también se visibiliza de acuerdo al espacio<sup>148</sup> que les brindan a las candidatas de acuerdo a su lugar de procedencia.

Así, podemos ejemplificarlo en la emisión que realizó el diario El Tribuno de Jujuy, en el año 2009, de dos candidatas: primero de la procedente del departamento Pálpala en donde salió elegida reina Sofía Ritzet Guirao y segundo la joven del departamento Yavi Eliana Beatriz Murillo.

Con motivos de presentar en sociedad a las nueva soberana departamentales, el diario local publico una nota sobre la elección Realizada en Pálpala. El título de la nota es “*Ecos de la elección reina de Pálpala*”<sup>149</sup>. El espacio dedicado a la misma corresponde a la parte superior de la página. Se trata de una nota color que destaca las imágenes del acontecimiento llevado a cabo. Así, las fotografías reflejan el espectáculo brindado en el marco de la elección, las autoridades que se hicieron presentes, las candidatas que se postularon a la corona local, una imagen dedicada a la nueva soberana y a sus princesas (previamente una de la nueva soberana elegida, en pleno recorrido por la pasarela).

Al día siguiente, el mismo matutino exhibe, en el suplemento especial de la F.N.E., una nota titulada “*El departamento Yavi ya tiene su soberana*”<sup>150</sup>. La flamante soberana responde al nombre de Eliana Beatriz Murillo, según se lee en la bajada. La nota menciona la cantidad de las candidatas que se postularon, los organizadores y los resultados de la elección. La cantidad de fotografías que se utilizaron como registro de este acontecimiento corresponde a una y cuyo epígrafe es “*Elección reina de Yavi: Eliana (reina) junto a sus princesas*”. La imagen es colocada en el centro del artículo periodístico. La nota es publicada sin elementos que la destaquen, esto es: sin color en la fotografía, en el título y en el epígrafe.

De la misma manera, podemos denotar esta continuidad de diferenciación, en el diario Pregón en una publicación que realizó en el año 2010<sup>151</sup>. En donde presentaron, por un lado a la Reina Saliente del Departamento Pálpala, por el año 2009, Sofía Ritzet Guirao: con una amplia fotografía de la misma, y exponiendo a las nuevas candidatas, posibles

---

<sup>147</sup> Véase anexo, imagen N°6

<sup>148</sup> Espacio en el sentido de los lugares que se les brindan a las noticias de las reinas, dentro de la página del diario, con sus fotografías correspondientes.

<sup>149</sup> Véase anexo, imagen N°7

<sup>150</sup> Véase anexo, imagen N°8

<sup>151</sup> Véase en anexos, imagen N°10

sucesoras. La nota esta presentada con la leyenda “Pálpala proclamará su reina”<sup>152</sup>, y se encuentra en parte superior de la página, en blanco y negro, con un amplio espacio. Por otro lado, en la misma página publican la noticia de la nueva “soberana”, por el año 2010, del departamento Yavi. La noticia esta rotulada como “Aylin, la más bella de Pumahuasi”<sup>153</sup> y está expuesta en la parte inferior de la página con un espacio reducido, y con una sola fotografía.

De esta manera, mostramos como en dos años seguidos, estos medios gráficos exponen la misma diferenciación de las jóvenes, y de los mismos departamentos Jujeños.

### Algunas conclusiones

Entonces, podemos decir, que los medios de comunicación operan como guardianes y controladores de una acción de división social, en cuanto a lugar de procedencia de las candidatas, en el marco de la Fiesta Nacional de los Estudiantes.

Por otra parte el cuerpo de las reinas departamentales es utilizado para reforzar el imaginario social del valor belleza femenina, y también que el poder del discurso dominante es reflejado sobre las imágenes de las soberanas electas reinas.

También, podemos agregar que los rasgos físicos que corresponden a la versión de belleza propuesta por la clase dominante son valorados y reconocidos por estos medios, que los legitiman y refuerza.

### Anexo

#### Imagen N° 1



#### Imagen N° 2



#### Imagen N°3

<sup>152</sup> Véase en anexos, imagen N°11

<sup>153</sup> Véase en anexos, imagen N°12



Imagen N°4



Imagen N°5

Imagen N°6

Representantes de Valles y Yungas: Septiembre del 2006. Pálpala, San Pedro, Dr. Manuel Belgrano, Valle Grande, El Carmen y San Antonio.



Representantes de Quebrada y Puna: Yavi, Santa Catalina, Santa Bárbara, Tilcara, Susques, Tumbaya, Humahuaca, Cochino y Rinconada.



Imagen N°7

Representantes de los Valles y Yungas: Pálpala, San Pedro, Dr. Manuel Belgrano, Valle Grande, El Carmen y San Antonio.



Representantes de Quebrada y Puna: Septiembre del 2006. Yavi, Santa Catalina, Santa Bárbara, Tilcara, Susques, Tumbaya, Humahuaca, Cochino y Rinconada.



Imagen N°7



Imagen N°9

**El departamento de Yavi ya tiene su soberana**

Elia Beatriz Murillo es el nombre de la flamante reina.

(Corresponsal). La municipalidad de La Quilaca, la Comisión Central de Estudiantes Quilaqueños con los profesores asesores y junto al estudiantado del departamento realizaron la elección de la Reina de La Quilaca y la coronación de la Reina Departamental, de esta instancia participaron las representantes de la Escuela Normal la señorita María Luisa Ancasi, Eliana Beatriz Murillo del Comercial N°1

“República Argentina” y la candidata de la escuela de educación técnica la señorita Celeste Mabel Parra, la fiesta estudiantil se llevó a cabo en las instalaciones del Salón de Usos Múltiples (S.U.M) que posee la municipalidad de La Quilaca el pasado viernes.

Allí resultó reina de La Quilaca la señorita Eliana Beatriz Murillo, princesa primera Ancasi María Luisa y segunda princesa Mabel Celeste Parra.

En un clima de total alegría luego se llevó a cabo la elección de la Reina Departamental con la participación de la localidad de El Con-



dor Lidia Amalia Cruz de la Escuela Secundaria N° 10, de Pumahuasi la candidata Mariela Rita Cruz del Colegio N° 17 y la representante de Yavi del colegio secundario N° 24 Erica Solange Vera, esta elección contó con la presencia del intendente Municipal Ernesto Suárez quien se encargó de la esperada coronación de la flamante representante del departamento que recayó en la bella flor de la Puna Eliana Beatriz Murillo, la segunda princesa representando a la localidad de Pumahuasi Mariela Rita Cruz.

Los estudiantes anfitriones luego de la coronación y la organizada elección festejaron con un baile en honor a la nueva reina y sus princesas.

Imagen N°10

Imagen N°11



Imagen N°12



Bibliografía

Baczko, B. S/d. *Imaginación social. Imaginarios Sociales.*

Belli, Elena y Slavustky, R. "Flores, reinas y carrozas. Reflexiones sobre la identidad en San Salvador de Jujuy", en KARASIK, Gabriela (compiladora): *Cultura e identidad en el noroeste argentino.* Centro editorial de América Latina. Buenos Aires. 2004.

Ficoseco, V. (2007): *La construcción de la imagen de la mujer en la prensa gráfica de Jujuy durante la Fiesta Nacional de los Estudiantes.* Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. 2007

Laudano, C. (1998). *Las mujeres en los discursos militares.* Argentina, Pagina S.A.

Lobato, M. (editora). *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en Argentina del siglo XX.* Biblos. Buenos Aires. 2005

Martini, S. (2004): *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. 2004.

Reguillo Cruz, R. S/d. *Cuerpos Juveniles, políticas de identidad.* En [www.nombrefalso.com.ar](http://www.nombrefalso.com.ar).

Thompson, J (1991). *La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología.* Publicado en la revista Versión. Estudios de comunicación y política. Numero 1. Universidad Autónoma, Metropolitana – Unidad Xochimilco. México.

Urresti, M.; Margulis, M. y otros (1998): *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Zullo, J. (1999) Revista Iberoamérica de Discurso y Sociedad. *¿Qué significa ser mujer? La construcción Textual de la destinataria en las revistas femeninas argentinas*. Barcelona. Editorial Gedisa. Volumen 1.



## **CHETOS Y CUMBIEROS. BANDAS, TRIBUS, CIBERCULTURAS O CLASES COMUNICACIONALES.**

Murolo, Norberto Leonardo

UNQ – UNLP - CONICET

nlmurolo@unq.edu.ar – leonardomurolo@conicet.gov.ar

### **Introducción**

Esta exploración teórica tiene lugar en el marco del proceso de investigación para la tesis doctoral “Usos de las tecnologías de la comunicación por parte de jóvenes del Conurbano Bonaerense Sur”. En este acercamiento hacia los jóvenes del Conurbano Bonaerense, principalmente en el partido de Quilmes, podemos observar diferentes agrupaciones juveniles, la mayoría de ellas marcadas por el uso de las tecnologías, diferenciadas principalmente por sus gustos musicales y vestimentas. La visualización de estos grupos hace propicia la reflexión acerca de las conceptualizaciones teóricas existentes para abordar su estudio. De ello que en este trabajo propondremos primeramente una descripción de los grupos y luego una exposición de las conceptos empleados para denominarlos, haciendo una propuesta final que consideramos contempla la perspectiva de clase social constitutiva de estos grupos.

### **Los grupos. Chetos y cumbieros en el conurbano bonaerense**

Es muy común entonces ver que las clases populares se distancian aun más de las altas por los marcados consumos culturales y de allí la aparición de dos macro grupos y de las nominalizaciones de “chetos” y “cumbieros”.

Las nomenclaturas no nacen en el propio grupo: los “chetos” no se llaman a sí mismos de ese modo, como los “cumbieros” tampoco se llaman a sí mismos “cumbieros”. Sin embargo, como nominalizaciones dehistorizadas, son atribuidas y asumidas borrando el origen. Para los chetos, su grupo de pertenencia está formado por “los chicos”; para los cumbieros, sus amigos son “los pibes”.

Una posible descripción, con atenuaciones y misturas, de estas juventudes debe comenzar advirtiendo los consumos culturales, que es el terreno donde se configuran como tales. Los chetos escuchan música electrónica, generalmente viajan auto, van a “boliches” (locales bailables) de moda, y usan ropas de marca; los cumbieros escuchan “música tropical”, viajan en colectivo, van a boliches marginados por la cultura dominante y usan ropas de cualquier marca, mientras tienen devoción por las gorritas con visera y las zapatillas deportivas, tildadas por ellos mismos de “Altas Llantas”.

Desde estos grupos, las nominalizaciones también tienen sus traducciones en descalificaciones: los chetos son “caretas” (falsos), los cumbieros son “grasas” (ordinarios), como también sus equivalencias que pretenden ser insultantes: los chetos son “putos” y los cumbieros son “negros”. La discriminación levita en todo momento:

el que está enfrente es un otro opuesto, característica central de la construcción de la identidad individual y grupal. En estas disputas no se tematiza la posición económica, pero se alude a ella en todo momento. Las prácticas comunicacionales y de consumo son las protagonistas, como dijimos, muchas de ellas aceptadas como bandera y otras, las indeseables para los “chetos” y las imposibles para los “cumbieros”, estigmatizadas hacia los otros. En muchos casos estas son elecciones como improntas identitarias, a pesar de no querer o de no poder acceder económicamente al otro estatus. El boliche, la música y la vestimenta se convierten en elementos conformistas de socialización prefijados. Los cumbieros no quieren la ropa cheta y los chetos no quieren los boliches cumbieros, mientras que la tecnología, en este escenario, parece unificar los sentidos: los dos grupos desean el último celular. En otras palabras, la tecnología, costosa, no parece erigir lógicas desiguales de identificación, tanto los sectores populares como los altos gustan y procuran conseguir el último diseño de la tecnología de la comunicación. El compartimento estanco del mercado, aglutinado como una decisión propia en ropas y consumos de la industria cultural, es en los hardwares de la comunicación donde tiene su límite. Ambos grupos tienen como marca de época un apego *naturalizado* por las tecnologías de la comunicación. Esto para el mercado es un triunfo por demás trabajado.

Entre chetos y cumbieros existe una rivalidad y una necesidad manifiesta. El uno no podría ostentar sus emblemas sin el otro. El otro, en este caso, es un efecto simbólico imperioso de la construcción comunicacional recíproca. En casos como estos el despliegue simbólico opera más en mecanismos para construir al otro que en lo realizado para construirse a uno mismo. Los estigmas son tomados como bandera y reforzados en usos y prácticas comunicacionales. Los consumos culturales son la manera preeminente de manifestar el ser. La música es el mayor ejemplo, ya que nuclea toda una dinámica social que tiene que ver con los locales bailables, los recitales, las emisoras radiales, los programas televisivos, los sitios de Internet, los usos de las tecnologías, y la estética que los diferentes grupos de jóvenes despliegan como iconicidad identitaria. De este modo, el boliche cheto está emparentado con los colores oscuros, los brillos y un tinte de glamour posmoderno en la configuración de su estética; nombres en inglés de los establecimientos y de sus propuestas (como *happy hour, all night free, after office, creamfield*), tragos sofisticados, y apelación a públicos selectos o VIP (*Very Important People*). Mientras que el boliche cumbiero (llamado despectivamente bailanta) se construye mediante colores fuertes y una exageración de la cotidianidad de los sectores populares; la performance se completa con grupos musicales en vivo, mientras que se bebe principalmente cerveza y fernet. El modo cheto reniega del modo cumbiero por su simpleza, vulgaridad, y por la carencia de los elementos distintivos que el mundo cheto despliega. El modo cumbiero rechaza del cheto su artificialidad y su, por demás, ostentación luminaria. Las dos posturas están ligadas a la imagen, sin imágenes imponentes no surtirían el efecto de plantarse en el terreno cultural como corrientes concomitantes, definidas y opuestas. Es, sin embargo, en el lenguaje donde las clases comunicacionales más se diferencian y sustentan su batalla cultural. Existen palabras de chetos y palabras de cumbieros. Los chetos manejan

un vocabulario misturado con el inglés ya que prefieren emparentarse con el encanto de lo foráneo; los cumbieros, por su parte, construyen su léxico mediante un constante juego metafórico. De esto que pueda resultar más interesante la operatoria cumbiera del lenguaje, ya que realiza una migración paradigmática –en términos saussureanos- de una misma familia de palabras hacia contextos impensables, pero plausibles. Mientras los chetos prefieren el “off course” al “por supuesto”, los cumbieros prefieren el “alto” al “bueno”. Mientras los chetos imponen el uso de conectores como el “o sea” y el “tipo que”, los cumbieros plantean verbalizaciones metafóricas como “rescatate” (ubicate, regenerate) o “se puso la gorra” (quiso poner orden). El tono de la lengua también es una impronta identitaria ya que ambas clases comunicacionales imponen una cadencia de pronunciación imitable y susceptible de burla por parte de sus opuestos. Aquí, las tecnologías de la comunicación juegan el rol posmoderno de propiciar escenarios de lucha simbólica mediante el lenguaje. Los chats, las redes sociales virtuales, los sms proponen una autoconfiguración semiótica individual y colectiva de los jóvenes, que estos aprovechan para identificarse. Hay modos chetos y modos cumbieros de ser en fotos y en epígrafes. Mientras los chetos, a fines de la década de los 2000, coparon el escenario virtual impregnando de fotografías autotomadas las plataformas de internet, deviniendo en *floggers*; los cumbieros que no migraron enseguida a estas imposiciones dominantes, al menos como fachada momentánea, se aglutinaron ostensiblemente en el uso del teléfono móvil, prefiriendo aplicaciones como la de reproductor musical, empleándolas incluso en el transporte público de pasajeros. Mientras los chetos extrapolan su experiencia virtual a la vida presencial bajo reuniones asiduas en *shoppings*, es muy común ver y escuchar a los cumbieros encender sus teléfonos móviles con altavoces en el espacio público y compartir su música. Asimismo, el sms y el *Fotolog* plantearon dispositivos significantes recurrentes: “tkm”, “pasate”, “firmame”, “efe”, “eme” y demás insignias se postularon como propias de un código cerrado.

El consumo en este caso nos muestra que es capaz de modelar esferas identitarias omnipresentes como el lenguaje. No se compra lenguaje, no se vende, no se alquila y no se presta. Se adquiere, configura y reconfigura en su uso. Cada palabra y cada imagen, mediante identificación y contexto, tanto en voces y gestos de chetos como de cumbieros, obtiene significado en su uso. Desde la comunicación interesa la construcción de sentido que conlleva consumir. De ello que entendamos que el consumo en el caso de chetos y cumbieros tiene mucho que ver con estructuras del sentir pre-existentes, en constante cambio y, fundamentalmente, visibles en el acto de consumo.

### **Las teorías. Juventud. Bandas, tribus y ciberculturas**

Una parte de la juventud, la adolescencia, se constituye generalmente en grupo. Los modos de ser joven tienen que ver, en este estadio, con compartir con otros los mismos gustos en cuanto consumo cultural. Esta juventud pensada en términos etarios coincide con la época de la vida en la cual se transita por el sistema escolar y de ello con compañeros de la misma edad. El corte generacional, la socialización en una misma época, implica compartir una cosmovisión y de ello que compartir, poner en común; es

decir, la comunicación, sea posible. Estas complicidades manifiestas entre jóvenes son teorizadas de diversas maneras por los estudios de juventud. A continuación veremos brevemente algunas de esas formas de nombrar.

### ***Las bandas***

Las bandas son grupos de jóvenes nucleadas principalmente por preferencias musicales. Rossana Reguillo<sup>154</sup> plantea la existencia de “una tipología relativamente sólida de las bandas”, donde señala estos agrupamientos en torno a “la expresión simbólica que comprende maneras de vestir, gustos musicales, modos de pensar y de actuar”, donde detecta tres tipos de bandas: los metaleros, los punks y los cholos. Asimismo, plantea que en relación al referente espacial y la pertenencia a distintos barrios, detecta “una autodivisión la gente del sur, la gente del norte y la gente del poniente”. Finalmente detecta bandas exclusivamente masculinas, otras femeninas y bandas mixtas. A su vez, hablar de “chavo banda” implica el despliegue de toda una dimensión simbólica.

### ***Las tribus***

En cuanto a la idea de tribu, es propuesta por el sociólogo de la cultura Michel Maffesoli<sup>155</sup>. Si bien en una primera impresión, de sentido común incluso, la idea de “tribu” puede parecer un término exotizante, ya que remite a los modos en que el colonialismo y las lecturas dominantes entendieron a los pueblos originarios sin comprender que eran forjadores de civilizaciones complejas. Contrariamente, en el sentido de Maffesoli “tribu” equivale a un grupo que mantiene marcas culturales reiterativas y compartidas. En esta conceptualización prevalece la idea de “sentido de pertenencia” y de “sentimiento común”. Es común leer en Argentina términos como “tribus urbanas” que remite directamente a esas otras tribus no urbanas (quizás en oposición a salvajes) que mencionábamos antes, para describir a grupos de jóvenes que mantienen lazos culturales entre sí formados por consumos de estilos de música, vestimentas, espacios y distinciones estéticas. En este escenario nacieron tribus urbanas como los *floggers*, los *emo*, los cumbieros, los chetos y más recientemente, los rochos y los turros. Todas variantes muy parecidas, con una fuerte impronta de las tecnologías de la comunicación en la configuración de sus gustos y relaciones mediadas al límite.

### ***Las ciberculturas***

Desde la literatura académica se han configurado conceptualizaciones para acercarse al conocimiento de las culturas juveniles relacionadas con los usos de las tecnologías de la comunicación. La idea de Cibercultura está trabajada por autores como Jorge González, mientras que en Argentina, ligada principalmente con jóvenes, por Marcelo Urresti (2008). Sin embargo, la idea de relacionar a los jóvenes con las tecnologías digitales toma la forma del concepto de “Nativos Digitales”. El término fue propuesto por el investigador estadounidense Marc Prensky (2001), quien en el artículo *Digital Natives, Digital Immigrants*, sostiene: “Hoy en día los graduados universitarios medios han

---

<sup>154</sup> Reguillo, 1990: 49.

<sup>155</sup> Maffesoli, 1990.

pasado menos de 5,000 horas de sus vidas leyendo, pero más de 10,000 horas jugando videojuegos (mencionan 20.000 horas viendo la televisión). Juegos de ordenador, correo electrónico, Internet, teléfonos celulares y la mensajería instantánea son parte integrante de sus vidas”<sup>156</sup>. De allí que proponga la categoría: “¿Cómo debemos llamar a estos "nuevos" estudiantes de hoy? Algunos se refieren a ellos como la N-[para generación] o D-[para cámaras digitales] generación. Pero la designación más útil que he encontrado para ellos es Nativos Digitales. Nuestros estudiantes de hoy son "nativos" del lenguaje digital de computadoras, los videojuegos e Internet”<sup>157</sup> (la traducción es nuestra).

Otros investigadores, al referirse a la relación entre jóvenes y tecnología, hablan de una “Generación Multimedia”<sup>158</sup>, o incluso de una “Generación Einstein”<sup>159</sup>, el primero de los casos refiriéndose a una marca de época, tal como pudo haber sido una “Generación Analógica” la que supo maniobrar, más que los adultos, la televisión o la videocasetera en los 80, mientras que en el caso de la nominalización “Generación Einstein” la distinción trata de habilidades y competencias superlativas por el solo hecho de compartir un rango etario.

Como sea, “nativos digitales” se ha convertido en un concepto central (en el sentido amplio de la palabra) para designar a toda una generación, dadas sus prácticas *naturalizadas* con las tecnologías de la comunicación<sup>160</sup>.

### **Una propuesta. Las clases comunicacionales**

La conceptualización de clases comunicacionales no viene a investir de grandes cambios a las preexistentes; sin más podríamos decir que a modo de muñeca rusa *incluye* las demás propuestas conceptuales en ella misma, con el aditivo de no olvidar el componente esencial de advertir la existencia de las clases sociales en la configuración teórica de los grupos juveniles, en nuestro caso en chetos y cumbieros.

Los Estudios Culturales merman en posibilidad de explicación de los fenómenos a los cuales aborda mientras menor sea su compromiso con lo que Lawrence Grossberg<sup>161</sup> llama “el corazón de los estudios culturales”, como es la contextualización. Esta contextualización, al tratarse de estudios de micro grupos, sin pretensión de generalización y apelando a miradas interdisciplinarias, no solamente significa que deban ser reflexionados y analizados con arreglo a la espacio-temporalidad, sino también teniendo en cuenta las luchas de poder simbólico, las posiciones de género, de territorialidad, y de clase social. En definitiva entendiendo a estos grupos como parte del entramado ideológico de una sociedad y de su lucha omnisciente por la hegemonía.

---

<sup>156</sup> Prensky, 2001.

<sup>157</sup> Prensky, 2001.

<sup>158</sup> Morduchowicz, 2008.

<sup>159</sup> Piscitelli, 2009; Islas, 2009.

<sup>160</sup> Para una descripción del uso del concepto “nativos digitales” remitimos al trabajo de Gértudix Barrio y otros.

<sup>161</sup> Grossberg, C. Nelson y P. Treichler (1992).

Los chetos y los cumbieros, en nuestro caso, serían propicios de ser encasillados como clases comunicacionales, más que como bandas, tribus o ciberculturas. El componente de clase es el predominante en su construcción identitaria y como alteridad.

Las clases sociales se definen de un modo material: son, primeramente, posiciones que los seres humanos ocupamos en el entramado social según la relación que tengamos con los medios de producción. Marx habló de dos grandes clases que siempre dinamizaron la historia con su lucha de intereses. En el capitalismo, estas clases serían la burguesía y el proletariado. El propio Marx advirtió la emergencia de la “pequeña burguesía” como una clase intermedia. Es de sentido común hablar de clase media y tildarla como dinamizadora de los procesos de consumo. La clase media se define como un grupo social que si bien no está formado por los dueños de los medios de producción y por ello no son ricos, tampoco está constituido por meros dueños de su fuerza de trabajo sin poder colocarla en el mercado. La clase media generalmente tiene empleo y un dejo de capacidad de ahorro, por lo cual dinamiza el consumo de mercancías y servicios medianamente costosos. De allí que para el mercado sea el público a interpelar. Asimismo, la conciencia de clase no hace mella en esta clase que es llevada a pensarse con conciencia burguesa y así lo hace, planteando como objetos de deseo las posiciones dominantes.

Entre los jóvenes, las clases sociales se definen de modo más comunicacional que económico, aunque estén atravesados en todo momento por las posibilidades materiales de consumo. De este modo, las clases altas se aglutinan alrededor de gustos distinguidos mediante marcas y conexiones, mientras que las clases populares tienen lo que pueden y toman aquellas imposiciones deseables como objetivo. En este mapa heterogéneo, existen bandas, tribus o ciberculturas con marcadas ligazones de consumo, como los fans de determinadas músicas y sagas, y otras aparentemente al margen de estas imposiciones y relegadas a las migajas de una cultura *outlet*. De allí que propongamos entenderlas como clases comunicacionales más que como clases sociales –que subyacen sin manifestarse en el discurso.

Existen identidades ligadas al consumo de libros, discos, y figuras de la industria cultural. Muchas de esas pertenencias se erigen en el terreno del ocio, en jóvenes que disfrutan de las necesidades básicas satisfechas: van a la escuela, no trabajan y son contenidos por el amor de padres presentes. En la punta opuesta de esta brecha, otra juventud no goza de esas comodidades modernas y transitan una posmodernidad como pueden.

## **Bibliografía**

Gértrudix Barrio, F.; Durán Medina, J. F.; Gramonal Arroyo, R.; Gálvez De La Cuesta, M<sup>a</sup> del C. y García García, Francisco: “Una taxonomía del término “nativo digital”. Nuevas formas de relación y de comunicación”. Disponible en línea: <http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/files/adjuntos/Una%20taxonom%C3%ADa%20del%20t%C3%A9rmino%20E2%80%9Cnativo%20digital%20E2%80%9D.%20Nuevas%20formas%20de%20relaci%C3%B3n%20y%20de%20comunicaci%C3%B3n..pdf>

Grossberg, Lawrence, C. Nelson y P. Treichler (1992): “Cultural Studies: An Introduction“, en Grossberg, Nelson y Treichler (eds.) *Cultural Studies*. Routledge, New York-London.

Islas, O. (2009): “La convergencia cultural a través de la ecología de medios”. En *Comunicar*, N° 3, v. XVII, *Revista Científica de Educomunicación*, ISSN: 1134-3478 páginas 25-33.

MAFFESOLI, Michel, *El tiempo de las tribus*. Icaria Editorial S. A., Barcelona, 1990.

Murolo, N. L. (2010):, “La imagen lo es todo. La juventud como significante en la industria cultural”. En *Revista Question*, N° 24, Universidad Nacional de La Plata, 2010. Disponible en línea: <http://www.perio.unlp.edu.ar/question>

Piscitelli, A. (2009): *Nativos Digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires. Santillana.

Reguillo, R. *Emergencia de las culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2000.

Reguillo, R. (1990): *En la calle otra vez. Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. ITESO, México.

Urresti, M. (ed.), *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires: La Crujía, 2008.

Williams, R. (1988): “Dominante, residual y emergente” y “Estructuras del sentir”. En *Marxismo y Literatura*. Ediciones Península, Barcelona.

## **JUVENTUD, DISCURSO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: APORTES DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO AL CAMPO DE ESTUDIOS SOBRE JUVENTUDES [1]**

María Gabriela Palazzo

INSIL- INVELEC (CONICET)

Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán

[gabupalazzo@gmail.com](mailto:gabupalazzo@gmail.com)

### **Introducción**

La cuestión juvenil en las investigaciones sociales es un campo multidisciplinar de cuyo crecimiento, en Argentina, da cuenta tanto la creciente producción científica. Asimismo, es evidente el interés cada vez más extendido del desarrollo de trabajos de investigadores jóvenes. Es decir, el objeto de estudio es también sujeto que estudia, y esa es una muy buena señal. Todo ello, en un breve corte temporal, si comparamos este campo con otras áreas de investigación en nuestro país.

Cabe destacar que la mayor cantidad de estas indagaciones y sus consecuentes publicaciones provienen de estudios sociológicos, etnográficos y antropológicos, integrados muchas veces a los estudios sobre comunicación (campo muy vasto también, por cierto). En lo que concierne a los abordajes lingüísticos, es aún bastante escasa la producción de conocimiento en este tema.

Presento aquí, entonces, algunas reflexiones, resultados y perspectivas en relación con mis indagaciones en torno a la relevancia del Análisis del Discurso para los Estudios sobre Juventudes.

### **Cuestiones preliminares**

¿Resulta operativo, es decir – permite llevar a cabo la acción de investigar eficazmente- aproximarse a las temáticas en torno a la juventud a partir de la mirada discursiva? Sin dudas entiendo que sí, en cuanto comenzamos por comprender que no existen las relaciones humanas ni la cultura sin un discurso que les de sustento y sentido; que vehiculice, reproduzca o genere valoraciones e ideologías en las que –en este caso- los jóvenes son *ubicados*, imaginados y de este modo, ocupan un espacio dentro de la memoria social en el corto o largo plazo.

El discurso es un lugar desde donde los sujetos nos posicionamos y desde donde dejamos fluir las voces ajenas. También es cierto que es una de las tantas prácticas sociales, que no es por sí mismo la realidad sino su representación, la forma que adopta pero también la forma por la que transita en las cogniciones individuales y grupales.

Con sólo mencionar la palabra *juventud* se activa una red de asociaciones que remiten tanto a la memoria individual –la propia juventud- como al *qué es* ser joven, *cómo son* los jóvenes, *qué se dice* sobre la juventud, *qué hacen* los jóvenes, así como las



relaciones de oposición generacional, por sólo mencionar algunas cuestiones. En cada una de ellas, seguramente, habrá determinadas representaciones y actitudes que, sometidas a un proceso de selección, repetición, tematización, etc., se materializaron en enunciados dentro de contextos particulares, que son los discursos.

Por otra parte, en lo referente a los usos y prácticas sociales juveniles, los estudios del discurso son una de las llaves de acceso a los universos de sentido que se entretajan en sus acciones verbales y no verbales. Dentro del contexto de mi investigación, estas acciones tienen que ver, entre otras cuestiones, con la escritura de la identidad, de la generación y de la propia subjetividad [2]

He buscado distinguir, en consecuencia, aquellos elementos que conforman diferentes perspectivas acerca de lo que significa *ser joven*, tanto diacrónica como sincrónicamente, partiendo del saber general de que la juventud, dentro del imaginario colectivo, es una categoría social diferenciada de la niñez y la adultez.

De este modo, en una primera y extensa etapa de la investigación (2001-2007) [3] puse énfasis en el estudio de cuatro aspectos relacionados con la juventud sobre la base del Análisis del Discurso como disciplina transversal:

- a. las diversas definiciones del concepto desde distintos campos del conocimiento de las Ciencias Sociales ;
- b. la construcción de representaciones sociales relativas a la ubicación social del joven en el discurso de la prensa tucumana a comienzos de este siglo;
- c. el estudio de representaciones presentes en el discurso social, y
- d. el análisis discursivo y pragmalingüístico del discurso juvenil en el chat como género del Ciberespacio, tanto desde el texto como desde las representaciones de uso.

Posteriormente, he continuado el estudio de otras formas de participación discursiva juvenil, tanto en el Ciberespacio ( a través de nuevos géneros de comunicación online) como en entornos sociopolíticos en los que los sujetos jóvenes configuran sus identidades lingüísticas, discursivas, culturales y sociales. Como mencionaré más adelante, este recorrido me interpeló y llevó a la búsqueda de una herramienta teórica y analítica que me posibilitara hallar regularidades y diferencias en las diferentes prácticas comunicativas juveniles. De allí surge la categoría de *ciberdiscurso juvenil*.

Por tanto, esta exposición reúne en forma sintética algunas reflexiones y conclusiones que se desarrollaron en este contexto de investigación.

### **Discurso-juventud-medios de comunicación**

La relevancia de este tema y su correspondiente objeto de investigación conforman la tríada discurso - juventud - medios de comunicación, donde el interés se concentra en estudiar el papel del discurso como causa, efecto, medio de expresión y como construcción de representaciones, identidades, valoraciones e imaginarios; todo esto a través de diferentes géneros y discursos en contexto. Su importancia consiste, además, en establecer qué elementos de la ideología social se consolidan en los diferentes materiales de estudio pero, principalmente, reflexionar acerca de la relevancia y

significatividad del Análisis del Discurso como disciplina transversal a los estudios de las juventudes en las Ciencias Sociales.

En tal sentido, mostrar su operatividad a la hora de abordar teórica y críticamente dos formas de poner en discurso a los sujetos jóvenes, de acuerdo con la experiencia propia y el crecimiento del interés por el este tipo de abordajes epistemológicos

Tal como ya expresé *supra*, considero que el discurso no es *per se* la realidad sino uno de los modos de construirla, entenderla y comunicarla, de acuerdo con el ajuste a ámbitos específicos, los géneros discursivos, los participantes, las intencionalidades, las ideologías, etc.

Los estudios del discurso, desde los sesenta, se ocupan de indagar más o menos sistemáticamente, en las formas, procesos y dimensiones del discurso, al que podemos definir muy abarcativamente como esa *práctica social –una forma de acción- de uso lingüístico contextualizado* (que tiene como unidades de análisis los datos empíricos recogidos en el entorno natural de producción, siendo el enunciado el principal instrumento (Calsamiglia y Tusón, 1999)

Con respecto a qué abarcan los estudios del discurso - cuestión que es muy amplia y no es el punto central de esta exposición- destaco tres aspectos:

**a. Las tres problemáticas epistemológicas presentadas por Charaudeau,**

Estas problemáticas se articulan sobre la base de los conceptos de *objeto* (el objeto de estudio, que es producto de los objetivos y las hipótesis); *sujeto* ( el lenguaje) y *corpus* (acto metodológico que concretiza al objeto como objeto de análisis).

Así, define las siguientes problemáticas:

Concepto / Problemática	Cognitiva y categorizante	Comunicacional y descriptiva	Representacional e interpretativa
<b>Objeto</b>	Operaciones cognitivas en la interpretación de un mensaje. Relación mente-lengua	Situación espacio-temporal observable. Totalidad del acto comunicativo. Orientaciones: de la situación al texto o del texto a la situación.	Discursos de representación de un grupo social en particular. Criterio interpretativo sobre los criterios de valor
<b>Sujeto</b>	Ser de conocimiento. Operador de coherencia y cohesión y reglas de conexión semántica	Ser de comunicación sometido a la situación. Puede establecer sus estrategias. Intersubjetividad	<i>Activo:</i> de él parten las representaciones sociodiscursivas. <i>Pasivo:</i> es punto de llegada de las representaciones.

<b>Corpus</b>	No situacional, aleatorio: hechos de lenguaje que revelan las operaciones del sujeto.	Producciones discursivas agrupadas acorde a la situación comunicativa.	<b>a.</b> Textos representativos de instituciones sociales. <b>b.</b> Signos-síntomas representativos de los sistemas de valor.
---------------	---	--	--

En una entrevista posterior (Londoño Zapata, 2011:57), Charaudeau se refiere a los principales enfoques de los Estudios del Discurso:

- Análisis de manifestaciones lingüísticas en relación con hechos discursivos.
- Problemáticas de los géneros discursivos y su relación con los tipos textuales.
- Análisis del contenido de los textos y su significado ideológico.
- Estudio de la relación entre fenómenos discursivos y las situaciones sociales de comunicación.

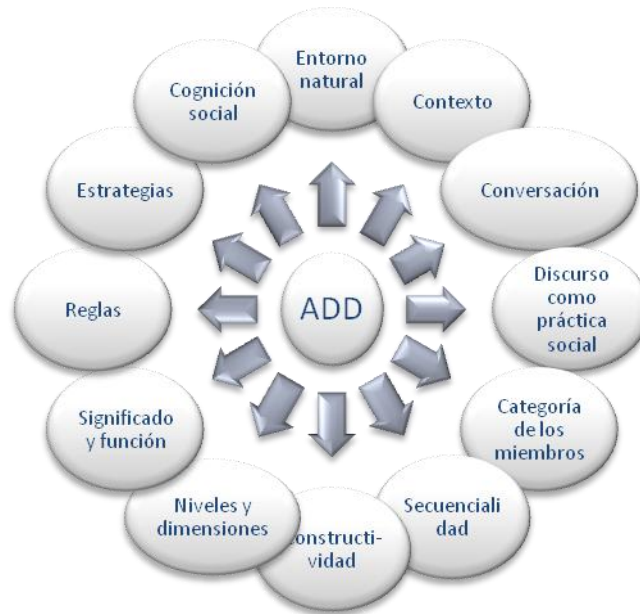
Tomando en cuenta ambas formulaciones del autor, el estudio sobre juventud que me ocupa se articula sobre las problemáticas comunicacional y representacional. El objeto es heterogéneo, empírico y sujeto a las condiciones situacionales de producción de lenguaje (el discurso periodístico, la interacción en los nuevos medios de comunicación, etc.). La orientación del objeto es contextual y el abordaje es tanto descriptivo como interpretativo de las representaciones sociales, creencias e ideologías en torno al *ser joven* en cortes diacrónicos y sincrónicos de los discursos.

En cuanto al sujeto, su actividad discursiva se rige por estrategias derivadas de los géneros en los que se producen los discursos, y también ajustadas a los modos de ser juveniles. Asimismo, se trata de indagar en la interacción con los otros (chat, fotolog) y en la expresión de la subjetividad en estudios de caso, como el blog.

El corpus se conforma con materiales diversos que representan tanto las instituciones sociales como los discursos cotidianos, a través de géneros con mayor o menor tradición discursiva.

#### **b. Los principios del ADD (Van Dijk:2000)**

Por otra parte, sabemos que un estudio discursivo de los fenómenos sociales debe considerar la interdisciplinairidad. Para que esta tarea sea objetiva y académica, son operativos los principios que organiza Van Dijk en torno al campo de Análisis del Discurso:



**c. Las ideas básicas de la definición de discurso**

Estas fueron reunidas por Charaudeau /Maingueneau en su *Diccionario de Análisis del Discurso* (2005), de acuerdo con la influencia pragmática en la visión del lenguaje. Tal como se aprecia, estas ideas se pueden integrar con los principios propuestos por V. Dijk. :

1. Tener una *organización transaccional*, de acuerdo con las reglas de una comunidad y el género
2. Estar *orientado*, en cuanto se desarrolla en el tiempo y por la importancia del locutor en el guiado del discurso.
3. Ser *una forma de acción*
4. Ser *interactivo*, lo que supone que el otro siempre está implicado y por ello se distingue de la mera interacción.
5. Estar *contextualizado*, en cuanto existe dentro de un contexto pero también puede modificarlo.
6. Estar *tomado a cargo*, y esto en relación con la subjetividad del lenguaje.
7. Estar *regido por normas*, tanto las sociales como las específicas del género.
8. Estar *captado en un interdiscurso*, es decir, la relación con otros discursos, la intertextualidad, etc.

Por otra parte, para poder establecer relaciones sistemáticas entre los enunciados y sus contextos socioculturales, entre los usuarios y los discursos sociales o entre las estrategias de uso y los géneros, necesariamente hubo que poner en diálogo a diversas disciplinas de las Ciencias Sociales: la historia (para comprender los significados y definiciones del concepto *juventud* a lo largo del tiempo); la psicología (para abordar los aspectos cognitivos de las representaciones sobre juventud); la sociología (para interpretar las subjetividades juveniles dentro de determinados campos), la antropología (para analizar la juventud desde los lugares sociales y sus coordenadas témporo-

espaciales), la etnografía y ciberespacio (para comprender las prácticas juveniles en entornos socialmente practicados, donde las tecnologías dejan de ser meras herramientas para convertirse en entornos sociales significativos); la pragmática (perspectiva desde la que se comprende el discurso como acción, lo que permite su estudio a la luz de los contextos lingüísticos específicos, específicamente en el estudio del registro coloquial oral y competencia comunicativa en el ciberespacio) y la sociolingüística (para interpretar las variedades de uso de la lengua, la adecuación lingüística y la configuración de comunidades de habla, lengua, discurso, etc.) y la semántica (para estudiar las relaciones entre macro y microestructuras en el discurso periodístico).

### **Resultados:**

#### **La representación discursiva de los sujetos jóvenes en los discursos de la prensa escrita**

A lo largo de los últimos años me he interesado por las diferentes configuraciones discursivas en las que se ubicó a los jóvenes, especialmente en Tucumán, de acuerdo con prototipos o categorías de representación social y en los primeros años del siglo XXI. Así pude advertir que, en la generalidad de los discursos sociales (trabajados mediante encuestas y en textos de la prensa escrita) no se imagina ni representa a los jóvenes como *actores sociales*. Esto es, como grupos, organizaciones o instituciones que interactúan en la sociedad y que, por iniciativa propia, lanzan acciones y propuestas que tienen incidencia social.

Esto no significa, por cierto, que dichos grupos no hayan existido, sino que los discursos sociales, en general –y el periodístico en especial-, no han dado cuenta de su presencia de forma significativa como sí lo han hecho en relación con otras prácticas juveniles que han ubicado a los jóvenes en el lugar social de la perdición, la abulia, el desencanto o la desorientación. Jóvenes sin futuro o bien prefigurando un futuro indeseable en un presente crítico.

Con respecto a la construcción discursiva de los jóvenes en la prensa escrita local, las estructuras y procesos del discurso se estudian además, como una forma de acción social mediada por la palabra. Esto implica que el enunciado periodístico establece un diálogo con otros –anteriores o posibles réplicas posteriores- y que en el caso de la noticia esto forma parte esencial de su naturaleza, o sea, de su género.

Retomo, entonces, las líneas que mencioné *supra* y que se vinculan en la intersección de los puntos propuestos por Van Dijk, y Charaudeau/Maingueneau que considero pertinentes para la aproximación discursiva a la cuestión juvenil:

- En primer lugar, me interesa el tratamiento del tema “juventud” en los géneros de la prensa escrita ya que se puede abordar el funcionamiento ideológico y lingüístico del discurso como práctica social de los integrantes de un grupo. O bien, los posicionamientos grupales e identitarios que se representan en el discurso periodístico,

ya que no podemos suponer que hay una única voz en un periódico pero sí que las distintas voces son alineadas detrás de la ideología del diario.

- Esto va estrechamente vinculado con el estudio más sistematizado de la forma en que los hablantes se imaginan como miembros de determinados grupos sociales y desde allí elaboran sus juicios respecto de la juventud.

- Para ello, es necesario detenerse en los sentidos y funciones que adquiere el discurso en relación con los jóvenes en los géneros periodísticos en cuestión, que responden a representaciones sociales difundidas y dominantes y que reproducen el conocimiento de sentido común latente en la sociedad tucumana al referirse a este grupo social.

En este sentido podemos decir que el discurso es mucho menos que la representación social, de acuerdo con lo postulado con V Dijk (2003:35-36). Esto quiere decir que los modelos mentales de las personas contienen mucha más información que los discursos porque se trata de información compartida en el *common ground*. Las personas sólo expresan una selección de esa información al construir sus discursos y ésta es la información que reproducen los medios masivos.

- Además, sabemos que el discurso, desde un punto de vista pragmático, es acción. Es decir, al emitir nuestros enunciados, estamos modificando o intentando modificar un estado de cosas. En el caso del discurso sobre los jóvenes, ese “estado de cosas” reviste algunas regularidades semánticas y simbólicas que no siempre son modificadas en lo más profundo del discurso pero sí queda claro que los enunciados donde se hace referencia a los jóvenes o a la juventud como una idea intentan modificar algo en la cognición del otro. Un claro ejemplo es el discurso en los comentarios de lectores y en las cartas de lectores de nuestro corpus que tienen una fuerte impronta persuasiva y polémica.

- El discurso está captado en un interdiscurso: este rasgo es muy relevante en los materiales seleccionados. Por una parte, el interdiscurso mayor con el que dialogan los textos del corpus es el diario y su correspondiente línea ideológica. Pero también interpretamos el sentido dialógico de interdiscurso en relación con el hecho que hay temas que surgen de un tópico determinado y llevan a discusiones donde se incorpora un nuevo tema relacionado con otros discursos sociales. Es el caso de cuestiones como la discusión sobre la despenalización de la marihuana. En rigor, es un tópico que involucra a todos los sectores de la sociedad independientemente de la edad de los sujetos distribuidores y de los consumidores. Sin embargo, la problemática se relaciona indefectiblemente con los jóvenes en una asociación directa que desencadena una serie de expresiones discursivas acerca de lo que son, lo que deberían ser y lo que eran los jóvenes y la juventud en otras épocas. Es decir, un discurso más propio del ámbito jurídico o legislativo entra en diálogo con el discurso social que manifiesta creencias sociales de índole filosófica, moral, generacional, etc.

Para llegar a mis objetivos tomé, entre otros, los conceptos operativos de *representación social* y *creencia* (Raiter, 2002, 2003; Van Dijk, 2003) [4] que se conciben como parte de la memoria social. Son modalidades de conocimiento basadas en las imágenes que tienen los hablantes acerca de cosas, eventos, acciones y procesos que perciben. Las

representaciones sociales son aquellos modelos mentales permanentes compartidos con los demás y representados en la memoria social

Por su parte las creencias, tal como sostiene Van Dijk, pueden ser individuales o sociales. Si se sostienen en la memoria episódica personal, no contribuyen a la formación de ideología, como sí lo hacen las creencias socioculturales que son compartidas con otras personas y grupos.

En cuanto a los resultados obtenidos en relación con el estudio del corpus periodístico entre los años 2001-2004, recojo las siguientes apreciaciones:

- El discurso tematiza a los jóvenes colocándolos en un lugar social donde distinguimos dos grandes subcategorías ubicadas en polos discursivos opuestos: *el cambio* o la participación como sujetos activos, por una parte y por otra, *la exclusión del sistema* o bien los jóvenes como problema social. Entre ambas, reconocí dos formas: la construcción de la condición juvenil como futuro y su representación como sujetos desencantados o pasivos.
- En segundo orden, los jóvenes tucumanos son imaginados como sujetos que atraviesan una *edad social* diferenciada de la adultez y de la niñez, a través de aspectos identitarios y de evolución biopsicológica.
- Luego se caracteriza a la juventud como *producto histórico-social*, clasificación que obedece a un discurso de valoración negativa de los que podríamos llamar “hijos de la crisis” (en referencia a las consecuencias de los sucesos de diciembre de 2001).
- Finalmente, la representación de la juventud como *estado de vida*, a diferencia de la categoría anterior, remite a un discurso de evaluación positiva acerca de este particular estado espiritual y que supera los límites cronológicos.

### **Juventud, ideología y discurso: estudio de un caso**

Sin embargo, en estos últimos años han surgido, espontánea o programadamente, formas juveniles de participación, lo que muestra, tal como sostiene Núñez (2011): “[...]una diversidad de actores presentes, un amplio abanico de condiciones socioeconómicas y etarias e, incluso, modos diferentes de analizar la actual coyuntura política”.

Esto ha vuelto “visibles” a los jóvenes, entendiendo esta idea en el sentido de que hay una voluntad de ser vistos por los otros a través de determinadas temáticas y sobre la base de discursos más o menos específicos.

Me dediqué, por tanto al estudio de una formación juvenil surgida en 2008, y con vistas al Bicentenario de la Revolución de Mayo, denominada “Juventud que se Mueve”, organización con gran presencia en los medios de comunicación, que se autodefine como un grupo apartidario, independiente y autogestionado que busca cambiar el estado actual del país desde las acciones cotidianas y concretas de cada uno de los argentinos.

En el discurso de JQM se plasma la voluntad de proponerse como opción superadora del discurso social establecido desde el cual los jóvenes son representados negativamente.

En este caso, confronté las categorías propuestas en mi investigación de tesis doctoral (2001-2008) en relación con las representaciones sociales de la juventud como *edad social, lugar social, etapa de la vida para avanzar* en el análisis de las formas en que se concibe, se conceptualiza y se representa a los jóvenes y sus lugares sociales a través del discurso.

El Análisis del Discurso y el Análisis Crítico del Discurso como herramientas operativas de análisis de los discursos sociales desde una perspectiva cognitiva y lingüística me permitieron analizar estrategias discursivas que dan forma y legitimidad a los mecanismos ideológicos, construyendo un *Nosotros* discursivo particular.

El concepto de *discurso* resulta operativo ya que incluye no sólo las prácticas lingüísticas de la escritura sino también las orales y visuales (publicidades, fotografías y videos) y los aspectos ideológicos.

Consideré para el análisis dos polos de la instancia discursiva: por una parte, los jóvenes como sujetos protagonistas y el discurso que da identidad a sus prácticas y líneas de acción. Por otra parte, la respuesta social materializada en las prácticas discursivas *online* (comentarios de lectores).

### **Con respecto a la construcción discursiva juvenil en el Ciberespacio:**

Otro campo de estudio de las construcciones discursivas de la juventud a comienzos del siglo XXI fue el chat. Esta indagación comenzó en el año 2001, por tanto los resultados tienen relación con el uso en esos primeros años. Sin embargo, las regularidades discursivas se pueden extender hasta la actualidad.

Estudiar el lenguaje en este contexto implicó, por tanto, entender que su práctica adquiere una nueva funcionalidad, que no debería abordarse en forma dicotómica (virtual / real) sino en relación con la formación de espacios discursivos emergentes y alternativos, que paulatinamente se vuelven más convencionales.

De este modo tuve en cuenta aspectos estructurales, discursivos y pragmáticos de su realización entre jóvenes tucumanos, considerando los conceptos operativos de *Ciberespacio, conversación online, cibercomunidad y competencia comunicativa* (Mayans i Planells, 2002; Echeverría, 1999; de Certau, 1988; Yus, 2001; Silva, 2005; Gumperz y Hymes: 1972; Pilleux, 2001) ) y desde la perspectiva de sus usuarios, atendiendo a las representaciones acerca del uso privado y generacional de la conversación *online*.

A modo de síntesis, retomo algunas conclusiones generales desarrolladas en trabajos anteriores (Palazzo 2005, 2006, 2010):

- Los jóvenes que usan el chat como medio de comunicación pertenecen a las comunidades lingüística, discursiva y cibercomunidad por estar integrados simbólicamente en su función de comunicar y por codificar su discurso en el contexto de un género con soporte digital. Comprobé, a través del estudio sincrónico y empírico, que el valor simbólico del uso del chat tiene que ver con cuestiones de identidad generacional, de transgresión de las normas y de diferenciación del mundo adulto, sobre la base de una necesidad de comunicación y sociabilización.



- Esta práctica discursiva no está separada de otras formas de comunicación lingüística fuera de Internet, pero adquiere visos diferentes que refuerzan la construcción del discurso juvenil en el contexto de lo que Urresti (2008) denomina *ciberculturas juveniles*.

- El chat pone en juego la competencia comunicativa distintas dimensiones del lenguaje (lingüística, sociolingüística, estratégica y pragmática). Esto permite que los hablantes se adecuen a los distintos elementos situacionales: participantes, género, normas de interacción y discurso. Los jóvenes son los primeros en autorregular la lengua a las necesidades interaccionales del chat. Entre ellos la sensación de libertad de expresión se potencia y llega a constituir un código endogrupal, muchas veces restringido para los no iniciados; altamente ostensivo y también críptico, en el marco de una relación simétrica que los diferencia de los *otros* en términos generacionales a la vez que los identifica, desde el discurso, con sus pares.

- La antinormatividad prevalece ya que el interés está en el *decir y decirlo ya* y no en el *cómo* lingüísticamente correcto, en una situación de vivencia inmediata y también efímera. Esto no excluye la existencia de reglas de interacción.

- Además, la conversación *online* se presenta como un género permeable para la expresión de formas diversas y creativas del lenguaje; de transgresiones, rupturas, cambios y exploraciones en las posibilidades comunicativas orales, escritas y visuales.

Desde el punto de vista pragmático, entonces, comprobé que el comportamiento discursivo se ajusta a las normas de uso y autorregulación.

Finalmente, con el fin de conocer qué representaciones existen sobre el uso del chat, el análisis de caso ampliado de encuestas me permitió contrastar los aspectos observados en las ciberconversaciones analizadas con el discurso acerca de la experiencia de uso de este género.

Otros espacios de análisis del discurso juvenil en el ciberespacio son el fotolog y los blogs de jóvenes, que me han permitido poner en funcionamiento el concepto de *ciberdiscurso juvenil* (Palazzo: 2009)

### **El ciberdiscurso juvenil como propuesta de análisis**

A raíz de la investigación sobre la ciberconversación entre jóvenes, mis objetivos se orientaron a continuar con la búsqueda de significaciones sociodiscursivas en otros espacios y géneros visitados por jóvenes, siempre tomando como base teórica y metodológica el Análisis del Discurso en diálogo disciplinar con otras disciplinas. Es decir, entendiendo al objeto y sujeto de la problemática de base discursiva desde la perspectiva interpretativa y comunicacional, en función de un contexto de la tecnocultura, las ciberculturas juveniles y los nuevos medios.

El desarrollo de este tópico se concreta mediante la indagación en las regularidades discursivo-ideológicas que intervienen en la construcción de la comunicación de jóvenes tucumanos en diferentes géneros.

Desde un punto de partida antropológico, se considera que los jóvenes, en términos generales y especialmente los adolescentes, construyen sus saberes y relaciones a través de una “experiencia profana”, al decir de Martín Barbero, sobre la base de una

sensación de existencia presente, actual. Por tanto, las referencias discursivas a su condición de seres sociales tienen que ver con lo inmediato, lo presente y lo experimentado. La praxis lingüística revela ese modo de ser, al menos en los géneros discursivos digitales. Así, la desfachatez, la antinormatividad, las formas de tratamiento, las temáticas y los símbolos son el discurso del presente, de una edad social que se recorta de otras edades sociales como la niñez y la adultez.

Asimismo, en un sentido sociocultural e ideológico, el CDJ es una forma de identificación juvenil con los pares a la vez que una representación de autonomía del mundo adulto (sus prácticas e ideologías). Un acercamiento antropológico nos permite considerar al CDJ como la herramienta de transmisión y construcción de la temporalidad presente que experimentan los jóvenes en la actualidad. Desde esta perspectiva los nuevos lenguajes juveniles forman parte de subculturas caracterizadas, entre otros rasgos, por pertenecer a entornos [5] generalmente urbanos, ostentar argots particulares y compartir prácticas interactivas y comunicativas endogrupales.

Su estética forma parte de lo que los autores llaman *estética de la parodia*: la cultura juvenil se parodia a sí misma en relación con la cultura institucional dominante. Es a la vez burla y servidumbre. En este movimiento encuentra un lenguaje para metacomunicar. A partir de estos elementos teóricos de base, se puede concluir sucintamente que (Palazzo: 2010b)

1. El *CDJ* forma parte de las prácticas culturales y, dentro de estas, las discursivas, propias de la TIC en el contexto del ciberespacio en cuanto espacio social practicado.
2. Los jóvenes usuarios o *prosumidores* aparecen como nuevos actores sociales situados en la cultura de la experimentación, la subjetividad y la inmediatez.
3. El *CDJ* se construye a través de formas socialmente acanónicas, antinormativas, pero adecuadas y reguladas por el género y la situación de comunicación.
4. Las imágenes de afiliación y autonomía se construyen a través de un lenguaje significativo y simbólico que, si bien responde a los modos de decir juveniles en espacios orales, se reafirma en la escritura y la imagen ciberespaciales.
5. Entre las regularidades discursivas generales se encuentran: la adecuación lingüística, la competencia comunicativa (en especial, la pragmática y tecnológica), el registro coloquial (la variedad coloquial escrita), la nueva oralidad, la construcción de la imagen, los participantes y las temáticas. El discurso es acción.

Los resultados obtenidos deben considerarse a la luz de una selección que necesariamente es acotada y parcial, pero que me ha permitido confrontar hipótesis de investigación, contrastar teorías y posiciones epistemológicas, poner en diálogo disciplinas diversas pero, sobre todo, ingresar en el terreno de las prácticas discursivas en torno a la juventud con herramientas válidas para su mejor comprensión.

Las temáticas abordadas forman parte de las preocupaciones cotidianas de la sociedad, no sólo argentina sino global. Por ello, al partir de preguntas de investigación, se van convirtiendo en respuestas, discusiones, o tomas de posición en diferentes ámbitos del quehacer social. La juventud –en términos generales- se ha vuelto más visible para los medios y las instituciones, por eso es fundamental comprender y analizar desde dónde

se mira a los jóvenes, quiénes hablan de ellos o por ellos y, cuando toman la palabra, desde qué lugar social lo hacen y en función de qué ideologías, subjetividades y prácticas.

Por cierto que los estudios del discurso pueden resultar muchas veces insuficientes para comprender determinados fenómenos que requieren de otras metodologías de campo. O, visto de otra manera, el análisis del discurso puede adecuarse a estudios de corte antropológico o sociológico ya que nos permite conocer al sujeto desde la posición en que habla. Entender la subjetividad tanto como las formas en que los sujetos se apoderan de –y son apoderados por– las estructuras sociales, las incorporan y las ponen en juego, haciendo posibles los diversos procesos de reproducción del orden social (Urresti:2008) pero también como la puesta en marcha de los dispositivos lingüísticos que se anclan contextualmente.

Por otra parte, las categorías desarrolladas en mi investigación están sujetas a modificaciones y son, como toda categoría, un constructo, una manera de reunir ciertas regularidades para clasificar y describir con mayor precisión al objeto de estudio.

### **Consideraciones finales**

La enumeración de las conclusiones relacionadas con cada sería muy extensa por lo que me referiré a algunos aspectos del Análisis del Discurso que, desde mi perspectiva, dan coherencia a los postulados, estudio y resultados de mi investigación:

- a. Permeabilidad: Los estudios del discurso permiten el acceso a los materiales lingüísticos y no lingüísticos, orales y escritos, en contextos reales de producción, lo que otorga mayor autenticidad y valor empírico a las investigaciones.
- b. Interdisciplinariedad: el hecho de tomar como punto central a los enunciados en su contexto no limita el campo de análisis, sino, por el contrario, lo abre a la multiplicidad de abordajes provenientes de otras disciplinas, lo que es, en definitiva, la naturaleza de esta heterogénea rama del conocimiento humano.
- c. Indagación en las estructuras de pensamiento e ideologías: aspecto altamente significativo que ubica a los materiales de estudio en el marco de las cogniciones individuales y sociales, alejándolos de la perspectiva inmanentista.
- d. Historicidad: el camino recorrido hasta el momento me ha demostrado que el análisis del discurso aplicado a fenómenos socialmente significativos tiene valor en sentido sincrónico (entender el comportamiento de los sujetos en contextos actuales) como diacrónico, e incluso filológico. Permite sacar a la luz los cambios, motivaciones y efectos concretos de los usos de la lengua en un momento de la historia, que adquirirá mayor importancia en la perspectiva del paso del tiempo y en contraste con otras formas del decir, en otros ámbitos y campos de práctica.
- e. Finalmente, dentro del ámbito de los estudios de juventud, el Análisis del Discurso es operativo para comprender los procesos lingüísticos sobre y de los jóvenes como parte del discurso social, definido por Angenot (2010:20) como *todo aquello que se dice y se escribe en un estado de la sociedad, todo aquello que se imprime, todo lo que se habla y se representa hoy en los medios electrónicos.*

En suma, se trata de ubicar a los jóvenes, sus usos, prácticas y problemáticas, en igualdad de condiciones respecto de otros temas de investigación y aprovechar las posibilidades teóricas y metodológicas que nos ofrecen las diferentes perspectivas que conforman el Análisis del Discurso.

### **Bibliografía**

Angenot, M. (2011 [2008]): *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Benveniste, E. (1966): *Problèmes de linguistique générale*, París, Gallimard.

Calsamiglia Blancafort, E. y A. Tusón Valls (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel.

Charaudeau, P. y D. Maingueneau (2005): *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

Charaudeau, P. (2000): “Las problemáticas de base de una lingüística de discurso”, en *Lengua, Discurso, Texto*. I Simposio Internacional de Análisis del Discurso. Madrid: Visor, pp. 40-51.

Echeverría, J. (1999): *Los señores del aire. Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.

Hymes, D. (1986): “Modelos de la interacción entre el lenguaje y vida social”. Trad. Del artículo “Models of the Interaction of Language and Social Life, en Gumperz, J. y D. Hymes (editores.): *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Basil Blackwell, Nueva York/Oxford, pp. 38-43.

----- (1984): *Vers la compétence de communication*, trad. Fr., París: Hatier-Credif (1° ed. 1973: “Towards linguistic competence”, *Working Papers in Sociolinguistics*, 16, Austin, University of Texas, Department of Anthropology).

Mayans i Planells, J. (2002): *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.

Palazzo, M.G. (2010a) *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Serie Tesis, Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

----- (2010b) “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas”, en *Revista Argentina de Estudios de Juventud* n°3, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios | Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP, noviembre de 2010.

----- (2009): “El ciberdiscurso juvenil: representaciones sociales del desconcierto, la censura y la aceptación”, [Espéculo: Revista de Estudios Literarios](#), Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid [Nº. 41, 2009](#), disponible en URL [<http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>] recuperado el 4 de agosto de 2009.

----- (2008): “La competencia comunicativa en el chat entre jóvenes”, en E. Rojas y E. Rigatuso (comps.): *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, pp. 311-330.

----- (2005): “¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual” en *Revista TEXTOS de la CiberSociedad*, 5. Temática Variada. Disponible en [<http://www.cibersociedad.net> ]

Pilleux, M. (2001). “Competencia comunicativa y análisis del discurso”. [en línea] . *Estud. filol.*, no.36, 143-152. Disponible en [[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0071-](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-)]

Raiter, A. (2003): *Lenguaje y sentido común. Las bases para la formación del discurso dominante*. Buenos Aires: Biblos.

Urresti, M. (2008): *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires: La Crujía.

Van Dijk, T. (2003) *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

----- (2000): *El discurso como interacción y proceso*, Barcelona, Gedisa.

----- (1996 [1990]): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Yus, F. (2001): *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.

## Notas

- [1] Presento aquí una versión del trabajo publicado como Palazzo, M.G. (2012): “Relevancia del análisis del discurso para los estudios sobre juventud. Algunas reflexiones”, *Actas del “IV Simposio Internacional de Investigación: La investigación en la Universidad. Experiencias innovadoras en investigación aplicada”*, Santiago del Estero: UCSE- DASS, pp.633-644.

[2] Empleo el concepto subjetividad atendiendo a dos aspectos complementarios que intersectan lo sociológico con lo pragmático: por una parte, a la “dimensión de los fenómenos sociales que se relaciona con las formas en que los sujetos se apoderan de –y son apoderados por- las estructuras sociales, las incorporan y las ponen en juego, haciendo posibles los diversos procesos de reproducción del orden social” (M. Urresti, 2008:39). Pero además, es esa capacidad del locutor para presentarse como “sujeto” en la acción discursiva y a través de determinadas formas del anclaje lingüístico, tales como los subjetivemas, los deícticos y los modalizadores (E. Benveniste: 1966; C. Kerbrat- Orecchini:1980)

[3] Los resultados correspondientes a este periodo están reunidos en Palazzo (2010): *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Colección Tesis, Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

[4] La construcción de las representaciones sociales a través de las creencias se produce mediante un proceso que según Raiter (op.cit.) consiste en un movimiento de recepción-estimulación /actuación / interpretación / construcción.

[5] Considero entorno no sólo a todo lo relacionado con un territorio geográfico particular (espacialidad, prácticas, variedades lingüísticas). Además, el entorno

cibespacial donde se reproducen discursiva y simbólicamente esos aspectos, lo que resulta en una forma nueva, renovada o mixturada de comunicación.

## **INSEGURIDAD Y PRENSA: LA CONSTRUCCIÓN DE ENEMIGOS**

Mariano Aníbal Paz

Psicólogo, Docente Investigador en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán - Doctorando en Psicología con Beca CIUNT “Michel Foucault y las Psicologías.

marianopaz229@hotmail.com

### **Introducción**

El fenómeno de la “inseguridad” es un tema de interés y actualidad, por las importantes consecuencias del fenómeno, tanto subjetivas como sociales y políticas: “lo que un sujeto percibe-hace-dice o lo que se “representa” es el efecto de superficie de un conjunto de determinaciones que son significados sociales internalizados en el nivel de su registro psíquico; y estas representaciones median las relaciones del sujeto con la sociedad en la que vive y proporcionan los esquemas afectivo-cognitivos y guiones de acción cuya síntesis es la representación de inseguridad”

El Proyecto de Investigación Ciunt: “*El Estatuto Contemporáneo Del Mal. Representaciones De "Inseguridad" En San Miguel De Tucumán 2008-2010*” de la Facultad de psicología de la UNT, Argentina, pudo establecer precisiones acerca del fenómeno de la "inseguridad" como un objeto complejo.

A partir de una encuesta aplicada en 2008 dirigida a obtener elementos de la representación social sobre “inseguridad” que poseían los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán se arribó a lo siguiente: La “inseguridad” aparece representada a grandes rasgos como el temor o la sensación de temor asociada a la expectativa de sufrir un hecho delictivo, por lo general robo o asalto, perpetrado por sujetos jóvenes provenientes de clases sociales marginales. Esta sensación aparece como muy habitual en los sujetos a modo de un tinte que se asociada al modo de vida actual. Por lo general la hipótesis causal designa al estado como responsable de la “inseguridad” por ser agente de una falta de protección a los ciudadanos o de la producción de delincuentes. A nivel de la soluciones se plantea primordialmente el control policial y judicial de los delincuentes y en segundo lugar el control familiar y escolar. Los encuestados refieren como fuente de su conocimiento sobre inseguridad a vivencias personales o de amigos o familiares y a la información proveniente de las noticias periodísticas.

Esta representación es congruente con la representación extraída del diario de mayor tirada de Tucumán durante el período estudiado. Los resultados plantean semejanzas con las de otras investigaciones desarrolladas a nivel nacional y latinoamericano.

El Proyecto Ciunt: “La Inseguridad. Su dispersión, discursos y prácticas”, propone dar continuidad a los desarrollos del equipo y profundizar las líneas de investigación construidas durante el análisis de la “inseguridad”. Algunas de estas direcciones serán las referidas a los aspectos históricos sociales, políticos, éticos, subjetivos, del problema de la inseguridad.

- Reiniciar el análisis de la “representación de inseguridad” y diagnosticar los límites y las consecuencias prácticas de una representación que amalgama la inseguridad en la calle, la altero-fobia, y la peligrosidad del joven; conducir la investigación más allá del delito, a la problematización de otras instancias de estructura colectiva -como la familia, la educación, el estado, y en general la cultura como lugar de transmisión generacional de las representaciones colectivas-. Una investigación conformada por este interés se abre a la elaboración de nuevas perspectivas sobre el tema con el concurso de distintas disciplinas: el Psicoanálisis, la Psicología, el Derecho, y la Filosofía que ha elevado a nivel de reflexión el valor de la “crítica” para la vida individual y social y ha llevado a pensamiento el umbral político de la modernidad y sus condiciones de subjetivación.

### **1. Rostro de la inseguridad. El pibe chorro.**

En una escena del reality “policías en acción” un muchacho es atrapado por la policía luego de robar unas zapatillas a otro muchacho. La voz de la cámara le pregunta:

**E: ¿Por que lo hiciste?** A: Porque yo... mi mamá no puede mantenerme. Y yo tengo que recurrir a eso para mantenerme. Porque mi padrastro siempre se pelea con mi mamá y no la deja que compre cosas. Y deje de trabajar hace poco y no consigo trabajo, nada.

La cámara pregunta al damnificado y a su padre:

**E: ¿Vos sabes por que puede llegar a robar un joven de 11 años de edad?**

D: No entiendo. Estaba re bien vestido, estaba con zapatillas de 400 pesos.

**Padre de D:** Yo estaba trabajando y me llamaron por teléfono al celular diciendo que yo tenía a mi hijo en la comisaría quinta. Mi chico me anticipo que lo habían robado. Es una intranquilidad porque desgraciadamente estamos viviendo una situación muy delicada, ¿no?

**E: ¿Que piensa que hay que hacer con un chico menor de edad que roba con un arma?** **Padre de D:** Proteger a un chico menor de edad y darle la oportunidad que pueda recuperarse, esta perfecto. Pero si pone un arma, y para él el valor de una vida vale una zapatilla... yo no se hasta que punto se pueda recuperar. La democracia tendría que ser un poco mas justa, cuando hay un poco más de control, ¿verdad? Yo no te hablo de una dictadura para nada...

**E: ¿Que pasa si usted lo tiene cara a cara?** **Padre de D:** Primero hablaría con el chico. Pero después agarraría a ese grupo familiar y le preguntaría, ¿que hizo? Porque mi hijo, no sale con un arma a robar zapatillas.

**E: Ahí esta la madre del chico.**

**Padre de D: ¿No observó nada en su hijo...?** **Madre de A:** No, el por ejemplo es de andar mucho con los amigos, ir a las jodas. Pero durante el día, el se supone que en este horario había ido a trabajar... y, el dejó la escuela. Problemas no tuvo, me refiero a problemas de conducta. No a problemas de droga ni de nada por el estilo. Pienso que no se droga, yo no se, mire, no se. No sé. Lo único que puedo decir es que lamento lo que pasó.

**E: El chico dijo que era por necesidad.** **Padre de D:** Yo tengo mucha bronca. A mi no me cabe el hecho de porque sea menor de edad le tenemos que perdonar todo. Porque



un chico que tiene esa actitud a los dieciséis años, a los dieciocho me mata a mi hijo y me saca un pedazo de mi vida.

Mensaje final: “El menor fue trasladado al cuerpo medico. Quedó libre a las pocas horas”.

## **2. Poder político: soberanía, disciplina y biopoder.**

Michel Foucault a lo largo de su obra tematiza la cuestión del poder y el gobierno a través de los modelos de poder de soberanía, poder disciplinario y biopoder. Estas *formas lógicas* que adopta el ejercicio del poder político tienen aparición en distintos momentos históricos pero no son co-extensivos por lo que coexisten en mayor o menor medida en las sociedades occidentales.

El *poder de soberanía* es una estrategia de poder que arranca desde fines de la edad media y puede ser perfectamente ilustrado por el modelo filosófico político de Thomas Hobbes (1588-1679). Este filósofo plantea una relación de poder que liga al soberano y al súbdito en una relación asimétrica que los hombres toleran debido al miedo que se desate el *estado de naturaleza* en las relaciones humanas. Supone un hombre que es fundamentalmente egoísta, ambicioso y vanidoso, física e intelectualmente capaz de dar muerte a otro hombre y que ve llevado a la lucha con su vecino para acrecentar su poder y procurarse los bienes que desea y que son insuficientes para satisfacer los deseos de todos. (D. M. Marcos, 1998)

El temor a una muerte violenta en manos de otro hombre el peor de los males y la condición de la sesión del poder a la autoridad que origina el estado de soberanía. El *estado civil* se da en el pacto mediante el cual los hombres crean el Estado en el cual el soberano garantiza la *seguridad* y los súbditos sostienen la obediencia.

Para garantizar el pacto se requiere la identificación absoluta y a priori con la voluntad y el juicio del soberano que se torna eficaz al imponer la fuerza coercitiva sobre los súbditos, siendo el terror y no la razón lo que permite domar a los hombres y adecuarlos a las normas de convivencia del orden social. Los hombres solo se ven librados del deber de obediencia cuando el poder soberano se muestra incapaz de protegerlos.

El poder de soberanía se articulará posteriormente a una nueva técnica de poder ligado históricamente al surgimiento de la forma capitalista de producción: el *poder disciplinario*, que permite utilizar la fuerza de trabajo de la población con fines económicos, sin modificar la debilidad política del pueblo.

Según Michel Foucault esta estrategia de poder difiere del poder de soberanía porque pone en juego una captura total o exhaustiva del cuerpo, los gestos, el tiempo, el comportamiento de los individuos a través de un control constante, perpetuo bajo una mirada constante. A esta forma de poder la ilustra con el modelo panóptico de Jeremy Bentham (1748-1832) que supone una economía del poder a través de una disposición reglada de los individuos que permita su observación constante. La forma panóptica de ejercer el poder disciplinario tiene como efecto que la fuerza coactiva antes impuesta por la espada, ahora es autoimpuesta por el mismo individuo que se sabe vigilado. En segundo lugar, el esquema panóptico es versátil y permite la generalización de su

aplicación a todo el campo social pero produciendo efectos individualizadores. (M. Foucault, 2003).

Finalmente Michel Foucault propondrá una tercera lógica de poder que surge durante la segunda mitad del Siglo XVIII, que no excluye a la técnica disciplinaria sino que la engloba. A diferencia de la disciplina que se dirige y hace blanco en el cuerpo individual, la nueva tecnología introducida está destinada a la multiplicidad de los hombres en la medida en que forman una masa global, afectada por procesos de conjunto, es decir que su objeto es la población como problema científico/político. Los efectos económicos y políticos de su intervención solo son legibles a nivel de las masas. En lugar de mecanismos disciplinarios, busca mecanismos reguladores de fenómenos generales: aspira a la seguridad del conjunto con respecto a sus peligros internos. (Michel Foucault, 2008)

A partir de esta teorización del poder es posible pensar las múltiples relaciones que se tejen entre gobernantes y gobernados en las democracias actuales. Si bien el poder se ejerce como red, tiende a hacerlo verticalmente siendo los primeros quienes ordenan y controlan y los segundos quienes obedecen y son vigilados. Los grupos políticos y económicos ligados al poder buscan utilizar y neutralizar la capacidad de participación política de la población.

Aunque en las sociedades democráticas existe una tendencia a utilizar cada vez menos los métodos directos de control de la sociedad por medio de la fuerza y el terror directo, los grupos de poder cuentan con los medios para recurrir al terror cuando lo consideran necesario para asegurar la obediencia de la ciudadanía.

En las sociedades contemporáneas los hombres que detentan el poder se valen de los mass – media mensajes para controlar los cuerpos, las mentes, las opiniones, los gustos y los gastos de la población. Influir en la formación de opiniones permite convencer al público de que los representantes actúan o no en beneficio de todos, y por otra parte permite también minar la capacidad de acción del pueblo, llegado el caso que se sienta excluido y procure intervenir de algún modo.

### **3. El tratamiento de la inseguridad en la prensa y la creación de enemigos.**

La representación social de inseguridad recogida de la prensa tucumana en este tiempo, (que guarda fuertes similitudes con los medios hegemónicos nacionales) ¿podrá leerse en esta dirección como una política de creación de miedos, atemorización y disuasión de la población? ¿Se trata del enfrentamiento entre sectores de poder que buscan producir efectos en la población (masa electoral) apelando a técnicas biopolíticas y disciplinarias y al terror de la barbarie?

Los discursos contra el crimen muchas veces llevan una carga moral respecto de los individuos identificados como delincuentes que tiende a justificar el uso de la fuerza extrema por parte de los defensores del orden. El tratamiento de las noticias periodísticas tiende a demonizar a los jóvenes villeros y drogadictos como responsables de la ola de inseguridad. Sin embargo el Sociólogo Gabriel Kessler ha demostrado que en la actualidad se da una combinación compleja entre delito y trabajo, entre delito y

escuela y que por lo general delito y droga se excluyen, en el sentido que el mayor porcentaje de delitos se cometen sin haber consumido drogas.

El modo en que se construye la noticia periodística, la serialización y la producción del relato del crimen produce una identificación del lector con la víctima. El sentimiento de ser una víctima virtual se produce, cuando la víctima es presentada como alguien de nosotros, y que no se trata solo de ese hecho, sino que es la punta de iceberg o parte de una “ola”, algo que va a seguir sucediendo. (Kessler, [G.](#) 2009)

Kessler también señala que si bien hay un efecto de sesgo con respecto a que los jóvenes pobres son menos confiables, el temor se desliza sobre otros grupos “diferentes”, exacerbando la hetero-fobia en la población: lo que es distinto a mí es peligroso. La degradación social produce sujetos que generan desconfianza en los otros. Las encuestas victimológicas también ofrecen sus dificultades pues a veces son reductivas y tendenciosas y contribuyen a ver el temor como en una foto, como si el estado constante de una sociedad fuera el pánico. La justificación de algunos medios en encuestas para afirmar que la población vive en estado de pánico, tiene al menos una intencionalidad política, la de instalar un determinado problema en la agenda pública. Allí recordamos lo señalado respecto a la diferencia de potencial participativo de los grupos sociales.

Eugenio Raúl Zaffaroni, Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en una nota periodística advierte: “*Hay un manejo político (del tema) que se practica desde hace muchísimos años [...] que consiste en gobernar a través del tema de la criminalidad: generar y manipular miedo mediante la creación de una realidad mediática*”. Zaffaroni distingue el uso político de la inseguridad -que puede ensayarse desde el oficialismo o desde la oposición- del problema de cómo se controla la criminalidad. (**La gaceta. Viernes 27 de Marzo de 2009**).

La ensayista Shila Vilker, sostiene que el “miedo dispara microfacismos” y de esta manera aborda el efecto subjetivo en la población sometida a la manipulación mediática. Otra de las cuestiones que señala es la doble dimensión del problema inseguridad: por un lado la cuestión efectiva de políticas para el control y prevención del delito, y por otro lado y con características propias la cuestión de las políticas para la dosificación del miedo en la población. Esto se debe a que las dinámicas del aumento del delito y la de la percepción del delito no van paralelas. (Vilker, Sh. 2007).

Por ejemplo el año 2004, que tuvo una baja en los índices delictivos, se planteó como un año fuerte en la sensación de inseguridad. Vilker relaciona este fenómeno directamente con las marchas por el caso Blumberg y con el hecho de que la preocupación haya encontrado una voz. El caso apareció disputándole al oficialismo espacio público y contribuyó a promulgar Leyes de tendencia fuertemente punitivas a la que nadie quiso oponerse para no pagar los costos políticos.

Vilker opina que el miedo se ha vuelto parte del horizonte vital de los ciudadanos. El miedo está ligado a la inmediatez y a la urgencia que presupone no pensar para atrás ni para adelante, por lo que conspira con la dimensión política, deshistorizando, despolitizando y desatando comportamientos irracionales. La política se funda sobre el miedo, pero se funda para conjurarlo.

El resultado del intento de manipulación a través del miedo es la generación de micro-fascismos, ya que el miedo profundiza la lógica del control informal y la población se transforma en enemigo, elevando la tensión entre los semejantes. Eso acelera reclamos de elevar los castigos que muchas veces son irracionales. Sabemos que el proceso civilizatorio tiene que ver con una determinada economía de la violencia ligada al autocontrol, a la inclusión, al trazado de un horizonte vital de largo plazo, a la previsibilidad, a la racionalidad que son todos elementos que se empiezan a perder cuando la sociedad se fragmenta.

En setiembre de 2010 un chico de 16 años es secuestrado pero logra escaparse de sus captores. Corre por la calle con el torso desnudo, preguntando dónde está, diciendo que lo habían secuestrado y pidiendo ayuda. Los que lo escuchan se preguntan si se tratará de una trampa. ¿Será un pibe chorro? Solo encuentra sorpresa y temor en esas personas que va cruzando. Nadie atina a socorrerlo. Al día siguiente los medios de todo el país transmiten la noticia acerca del adolescente Matías Berardi, secuestrado y asesinado de un tiro por la espalda.

#### **4. Conclusiones:**

El pibe chorro como rostro de la “inseguridad” forma parte de una representación social que se hace fuertemente presente en nuestra cotidianeidad, a través de las noticias periodísticas y de las declaraciones de diferentes profesionales que intentan a través de una reducción situar las fuentes del mal. Por un corrimiento de la imagen se estigmatiza a los jóvenes de sectores empobrecidos como el enemigo interno más peligroso.

Es necesario crear necesario complejizar el estudio del fenómeno e instalar en la sociedad una conciencia de que vivimos con una agenda de seguridad muy estrecha, muy centrada en el micro-delito urbano y con un claro corte de clase: joven, varón, morocho, de sectores marginalizados.

En primer lugar para poder dar lugar a diferentes aspectos de la inseguridad de diferente importancia para cada grupo poblacional: como el delito de cuello blanco, al fraude, a la corrupción, etc., y otros problemas que podrían entrar en la agenda pública como por ejemplo el temor al poder, la inseguridad frente al transporte, la policía, el medio ambiente, etc.

En segundo lugar por los efectos en el lazo social de la lógica fascista que actúa instalando el temor del semejante y se muestra inversa al ejercicio de la solidaridad ciudadana.

#### **5. Bibliografía:**

Foucault, M. (2003): *El Poder Psiquiátrico*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Foucault, M. (2008): *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Marcos, D. X. (1998): *Las resonancias actuales de la teoría política de Thomas Hobbes*. En *Los rostros de la modernidad*. Compilado por Susana Maidana. Facultad de Filosofía y Letras UNT. Tucumán.

Kessler, G. (2009): *El Sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires.

Vilker, S (2007): *Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad*. Editorial Prometeo. Buenos Aires.

Kweller, M. (2007): *Policías en acción. Episodio La banda de la Esquina*. Productora Endemol. Buenos Aires.

## **SUBJETIVIDAD, JÓVENES Y TECNOLOGÍAS: NUEVOS MODOS DE ESTAR JUNTOS**

María Laura Pellizzari (CIFYH-CONICET)

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Nacional de Córdoba.  
laura\_pellizzari@yahoo.com.ar

### **Nuevos escenarios temporales: medios de comunicación, nuevas tecnologías y subjetividades**

*“Dentro de grandes espacios históricos de tiempo se modifican, junto con toda la existencia de las colectividades humanas, el modo y manera de su percepción sensorial.”*

W. Benjamin

La fuerte presencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías marcan profundamente las sociedades contemporáneas; atraviesan y transforman distintas esferas de la vida como el trabajo, los tiempos de ocio, nuestras cotidianidades, los modos de conocer, de mirar, de percibir, de imaginar y de relacionarnos.

Lo anticipó Walter Benjamin quién observaba con atención “las nuevas e incipientes expresiones de la industria de la cultura y de los potenciales inéditos de los medios de comunicación”<sup>162</sup>. Como escribe Susan Buck Morss, Benjamin sostenía que el siglo XIX había presenciado una crisis en la percepción como resultado de la industrialización, y esa crisis estaba caracterizada por la aceleración del tiempo y la fragmentación del espacio, “la experiencia de la línea de montaje y de la multitud urbana era una experiencia de bombardeo de imágenes desconectadas y estímulos similares al shock”<sup>163</sup>.

Podemos decir entonces, siguiendo ahora a la investigadora Ana Wortman (2010), que si en el siglo XX la conformación material y simbólica de las sociedades de masas estuvo atravesada por la presencia de los medios de comunicación –teléfono, radio, cine y televisión- incidiendo fuertemente en los imaginarios históricos; es a partir de la década de los '70 y comienzos del nuevo siglo que la electrónica y la informática van conformando “sociedades de un nuevo tipo”, y generan el terreno para la constitución de nuevas subjetividades. Para la investigadora, las transformaciones en las sociedades actuales “instan a reformular las categorías clásicas del análisis social y cultural, ya que

---

<sup>162</sup> Ricardo Forster, *Benjamin: una introducción*, Quadrata, Buenos Aires, 2009. Página 23.

<sup>163</sup> Susan Buck-Morss *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Interzona Editora, Buenos Aires, 2005. Página 69.

emerge una nueva forma de pensar el espacio en el que se habita, y una nueva temporalidad”<sup>164</sup>.

En los noventa Eliseo Verón nos hablaba de las sociedades en vías de mediatización, es decir “sociedades en que las prácticas sociales se transforman por el hecho de que hay medios”<sup>165</sup>. En la misma línea, la investigadora María Cristina Mata (1999), nos señala que estamos ante la presencia de una etapa marcada por un nuevo escenario temporal, donde los movimientos de aceleración y la creciente presencia de los medios constituyen cambios profundos en la organización de las sociedades. Momento caracterizado no sólo por la extensión y multiplicación de los medios y las tecnologías, sino también por la transformación en las relaciones sociales.

El concepto de sociedades mediatizadas, nos dice Florencia Saintout (2010), “nos remite a la idea de unas sociedades donde las prácticas de la vida cotidiana aparecen siendo cada vez con mayor fuerza atravesadas por las tecnologías infocomunicacionales (más y menos sofisticadas; más y menos masivas; con mayores o menores impactos). Es decir, que en nuestras sociedades los modos de vivir están de alguna manera, directa o indirectamente, ligados a las tecnologías de información y comunicación”<sup>166</sup>. Por su parte, Jesús Martín Barbero (2002) señala que estamos ante un nuevo *espacio comunicacional* marcado por el *tráfico*, las *conexiones*, los *flujos* y las *redes*, asistimos a nuevos “modos de estar juntos” y a nuevos dispositivos de percepción que se encuentran mediados por la televisión, la computadora, el mp3, Internet y demás. Para Barbero (2008) “la tecnología es hoy una de las metáforas más potentes para comprender el tejido – redes e interfaces- del que está hecha la subjetividad”<sup>167</sup>.

En este contexto, donde la globalización de la economía y los avances tecnológicos, en especial el de los medios electrónicos, “aproximan –señala Suely Rolnik (1997)- universos de toda clase, situados en cualquier punto del planeta, en una variabilidad y en una densificación cada vez mayores”<sup>168</sup>, y las subjetividades “tienden a ser pobladas por afectos de esta profusión cambiante de universos; un mestizaje constante de fuerzas delinea cartografías mutables y pone en jaque a sus habituales contornos”<sup>169</sup>, se puede considerar junto a Rolnik que la creación individual y colectiva se encontraría en alza “pues son muchas las cartografías de fuerzas que piden nuevos modos de vivir, numerosos recursos para crearlas e incontables los mundos posibles”. Sin embargo, la investigadora brasileña señala que si bien las transformaciones generadas por la

---

<sup>164</sup> Ana Wortman, *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de globalización*, en *Globalización, consumo e identidades*. CAICYT CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Argentina, 2010. Página 10.

<sup>165</sup> Eliseo Verón, “Interfaces sobre la democracia audiovisual evolucionada” en Ferry, Wolton y Otros, *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona, 1992. Página 124.

<sup>166</sup> Florencia Saintout, *Culturales juveniles globales: nuevos modos de estar juntos*, en *Globalización, consumo e identidades*. CAICYT CONICET, Argentina, 2010.

<sup>167</sup> Jesús Martín Barbero, *Jóvenes: comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura. Número O, 2002. Página 34.

<sup>168</sup> Suely Rolnik, “Subjetividad y Globalización” en *Revista Topía*, Buenos Aires, Argentina, 1997.

<sup>169</sup> *Ibidem*.

globalización de la economía y los avances tecnológicos generan nuevas cartografías también suponen la producción de “kits de figuras padrón fijos de acuerdo con cada órbita del mercado para ser consumidos por las subjetividades”. En este sentido, Peter Pál Pelbart (2009) nos dice que F. Guattari ya llamaba la atención sobre esta lógica capitalista, en particular “sobre el modo según el cual las máquinas tecnológicas de información y comunicación operan en el corazón de la subjetividad humana, no sólo en su inteligencia, en su memoria, sino también en su sensibilidad, en sus afectos, en sus fantasmas inconscientes<sup>170</sup>”.

Pero Pelbart también se pregunta ¿cómo pensar nuevos pliegues o despliegues subjetivos allí donde la tecnología es el medioambiente? ¿Cómo no imaginar otras emergencias, otras gestaciones complejas que recrean la subjetividad incesantemente, en sus diversas manifestaciones? Cómo no pensar en “subjetividades nacientes, polifónicas, heterogéneas, mestizas, individuales o colectivas, que emergen como otros tantos territorios existenciales, en la adyacencia de otras alteridades subjetivas<sup>171</sup>”. Cómo no interrogarse sobre qué nuevas velocidades y lentitudes están en vías de engendrarse, “pero sobre todo qué nuevos afectos favorecen cada una de estas formas emergentes<sup>172</sup>”.

Paula Sibilía (2009) en *La intimidad como espectáculo* señala que no hay duda que las transformaciones culturales actuales imprimen su influencia en la conformación de cuerpos y subjetividades, “todos esos vectores socioculturales, económicos y políticos ejercen una presión sobre los sujetos de los diversos tiempos y espacios, estimulando la configuración de ciertas formas de ser<sup>173</sup>”. Y, en este sentido agrega que: “Si las subjetividades son formas de ser y estar en el mundo, lejos de toda esencia fija y estable que remita al ser humano como una entidad ahistórica de relieves metafísicos, sus contornos son elásticos y cambian al amparo de las diversas tradiciones culturales. De modo que la subjetividad no es algo vagamente inmaterial, que reside ‘dentro’ de *usted* –personalidad del año- o de cada uno de nosotros. Así como la subjetividad es necesariamente *embodied*, encarnada en un cuerpo; también es siempre *embedded*, embebida en una cultura intersubjetiva<sup>174</sup>”.

### **Jóvenes y tecnologías: nuevos modos de estar juntos**

En palabras de Florencia Saintout, los jóvenes en las sociedades contemporáneas comparten como rasgo una época marcada por profundas transformaciones. “Asumimos que al no existir una sola manera de ser joven tampoco existirá un único camino para concebir e imaginar la vida, sino que las visiones y divisiones del mundo estarán diseñados desde un particular lugar dentro del espacio social. Pero aunque pensemos en

---

<sup>170</sup> Peter Pál Pelbart, *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*, Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina, 2009. Página 71.

<sup>171</sup> *Ibidem*: 80.

<sup>172</sup> *Ibidem*: 81.

<sup>173</sup> Paula Sibilía, *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2009. Página 19.

<sup>174</sup> *Ibidem*: 20.



la juventud desde el plural, es decir, desde sus múltiples modos de ser, existe a la vez la generación como un dispositivo de unificación de los distintos jóvenes que no anula la diversidad sino que la marca transversalmente. Los diferentes jóvenes comparten una misma marca epocal, están expuestos a unos mismos hechos históricos que aunque vividos de maneras diferenciales nos permiten hablar de una generación<sup>175</sup>. La marca epocal que comparten los jóvenes está caracterizada por:

-La presencia de lo que se llama globalización- La crisis de las “grandes verdades” de la modernidad y las rupturas con las instituciones tradicionales como la escuela, la familia, el trabajo, la política. En este sentido, Jesús Martín Barbero (2002) plantea la emergencia de una cultura otra que rompe con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos, y con la cultura de los padres. Para Barbero, lo nuevo en la juventud y que ya se hace presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción “aun oscura y desconcertada” en la reorganización de los modelos de socialización. Es decir, que ni los padres, ni la escuela ni el libro constituyen los patrones de aprendizaje, ni los únicos espacios legitimados de saber. Como escribe Margaret Mead, “es en la *desazón de los sentidos* de la juventud donde con más fuerza se expresa hoy el estremecimiento de nuestro cambio de época<sup>176</sup>”. - Un momento de individuación y subjetivación de la vida social. -La emergencia de una sociedad del riesgo y la ruptura, que en las regiones latinoamericanas adquiere rasgos de exclusión y vulnerabilidad. - La fuerte presencia y desarrollo de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.

Desde este marco, pensamos las relaciones entre las nuevas tecnologías de comunicación e información y los jóvenes en Salsacate, una localidad rural del noroeste de la provincia de Córdoba, de aproximadamente 1880 habitantes.

A los largo de distintas etapas de investigación<sup>177</sup> en Salsacate, nos encontramos con distintas problemáticas sociales, culturales, económicas y políticas. En esta localidad las distintas propuestas, proyectos y políticas destinadas a la población tienden a imponer criterios, por lo que notamos más bien una ausencia de la voz de ese otro, que pueda decir acerca de sí mismo y construir su propio destino. A esto se suma la ausencia de espacios e instancias de encuentro e intercambio que promuevan la expresión, la participación, la creatividad y el diálogo, y precariedad en los mecanismos de

---

<sup>175</sup> Florencia Saintout, *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo, política*. Tesis Doctoral, FLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2007. Página 21.

<sup>176</sup>En: Jesús Martín Barbero, *Jóvenes: comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura. Número O, 2002. Página 3.

<sup>177</sup> Primera etapa: Tillerio Salazar, Luisa y Levstein, Ana (2008) *El No a la mina en Salsacate en el marco de un estudio exploratorio sobre calidad de vida y en una aproximación a las subjetividades*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional “Ecología y Lenguajes” Facultad de Lenguas, Córdoba 21, 22 y 23 de agosto de 2008. Segunda Etapa: *Subjetividad y comunicación en la comunidad de Salsacate: una experiencia intergeneracional*. Dirigido por la Dra. Ana Levstein. Financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, 2010-2012.

contención social que le permita a la población integrarse a una comunidad que los reconozca como sujetos.

En diversas entrevistas aparece con fuerza en todos los entrevistados el “problema” de la “apatía” y falta de interés de los jóvenes en la vida de su comunidad: “El joven que vale la pena se va de acá y acá quedan los vagos, los indiferentes”; “Los chicos jóvenes son apáticos”; “Los chicos no tienen motivación, los mató la década del 90”; “Para la juventud Salsacate es aburrido”; “Están los chicos en otra cosa: celular, Mp3, DVD. Pero no tienen ninguna actividad.” Este imaginario dominante en torno a la juventud niega la capacidad de acción de los jóvenes al tiempo que genera condiciones de exclusión en ámbitos políticos, sociales y culturales. Los jóvenes “participativos”, “activos”, “responsables” eran “los de antes”.

En entrevistas a jóvenes y observaciones en sus espacios de participación nos encontramos, en los diferentes relatos y experiencias, con las dificultades que atraviesan los jóvenes para participar de la vida social de su comunidad. En Salsacate no hay una estructura que brinde inserción, reconocimiento y autoestima a través del amor y la valoración, sino una proximidad de habitantes sostenidos muy frágilmente, en una situación social por demás precaria. Podemos decir que las vivencias de los jóvenes se dan en un ámbito de disolución de los lazos sociales, de dominación política tradicional que no deja espacios para la participación de jóvenes y en un contexto de prácticas restrictivas y actitudes autoritarias.

En una comunidad alejada de los principales centros urbanos, donde no existen espacios de participación y expresión socio-cultural y frente a un imaginario del joven “*desinteresado*”, “*apático*”, consideramos que los jóvenes encuentran un espacio para expresarse en las nuevas tecnologías de comunicación e información, que no sólo utilizan para comunicarse entre amigos, para estudiar, distraerse, divertirse, compartir información, sostener lazos de amistad o estrategias de seducción como señala Marcelo Urresti<sup>178</sup>; sino también para manifestarse en relación a su comunidad, y así lo demuestran los diversos grupos y páginas que crearon en Facebook donde comparten información, opinan sobre su comunidad, cuelgan fotos, hacen críticas y destacan las cosas que ellos consideran positivas o negativas de su zona.

Paula Sibilía señala que primero fue el correo electrónico, después se hicieron populares los *chats* que rápidamente evolucionaron en los sistemas de mensajes instantáneos del tipo MSN o *yahoo Messenger*, y en las redes sociales como *MySpace*, *Orkut* y *Facebook*. “Estas novedades transformaron a la pantalla de la computadora en una ventana siempre abierta y conectada con decenas de personas al mismo tiempo. Jóvenes de todo el mundo frecuentan y crean este tipo de espacios<sup>179</sup>”. Y otra vertiente —explica

---

<sup>178</sup>Marcelo Urresti, (comp.) *Cyberculturas Juveniles*. La Crujía ediciones. Buenos Aires, Argentina, 2008. Página 14.

<sup>179</sup> Paula Sibilía, *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2009. Página 15.

Sibilia- lo constituyen los *weblogs, fotologs y videologs*, diarios íntimos publicados en la Web, o mejor dicho “diario *extimo*” término que busca dar cuenta de las “paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red<sup>180</sup>”.

En este sentido, más que “estar en otra cosa” como expresan los adultos en Salsacate, decimos junto a Barbero (2002), que en el *espacio comunicacional* los jóvenes se encuentran con la tecnología, con esa facilidad para entrar y manejarse en las redes informáticas, “lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complicidad cognitiva y expresiva: es en sus relatos e imágenes, en sus sonoridades, fragmentaciones y velocidades que ellos encuentran su idioma y su ritmo<sup>181</sup>”. En la misma línea, Florencia Saintout agrega que “los jóvenes contemporáneos han nacido en sociedades mediatizadas, y a diferencia de sus mayores lo viven de manera natural”, y señala que, “atravesados por unas lógicas de mercado encargadas de regular el espacio social, el consumo y las tecnologías de la comunicación y la información, los jóvenes parecen experimentar nuevos modos de estar en el mundo<sup>182</sup>”.

Por otro lado, las redes sociales no sólo constituyen espacios de participación y encuentro, sino que también puede constituirse en una red de chismes y prejuicios. En una comunidad de 1880 habitantes, chisme y prejuicio van de la mano, ya que funcionan como el guión de la vida cotidiana que cancela la pluralidad de juicios y conocimientos de la realidad. El guión de la vida de los otros ocupa un lugar tan predominante que disminuye el guión de la vida propia. Quienes manifiestan las ventajas de las redes sociales para el intercambio y expresión, también señalan que “a veces no me gusta el Facebook, porque escriben chismeríos”, “algo que puede ser un excelente medio de comunicación acá se convierte en algo malo”. Vale como ejemplo un grupo de Facebook, que, en esta comunidad funciona como un paparazzi: es un grupo anónimo dedicado a los “chismes”, a sacar “los trapitos del pueblo al sol”: como infidelidades, casos de corrupción, insultos, etc. Las intimidades quedan aprisionadas por el prejuicio y el chisme y los salsacateños no pueden verse a sí mismos de otra manera que no sea a través de estigmatizaciones.

Vemos entonces que, por un lado, en una comunidad cerrada como la analizada, una red social puede promover los prejuicios y obturar los encuentros. Por otro lado, y afortunadamente, las nuevas tecnologías están vinculadas con líneas de fuga: expanden lugares “otros” en la propia pantalla, abren el mundo de contactos y posibles relaciones de una comunidad tan chica. En un marco donde los espacios públicos están cancelados, limitados o controlados, las redes sociales son a la vez el espacio y el tiempo, es decir el

---

<sup>180</sup> *Ibíd.*: 15.

<sup>181</sup> Jesús Martín Barbero, *Jóvenes: comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura. Número O, 2002. Página 3.

<sup>182</sup> Florencia Saintout, *Culturales juveniles globales: nuevos modos de estar juntos*, en Globalización, consumo e identidades. CAICYT CONICET, Argentina, 2010.

lugar y el transcurrir, los pliegues y despliegues de un ejercicio de intersubjetividad. La participación en las redes sociales logra burlar un control que en las comunidades rurales como la analizada roza lo totalitario, además de cubrir la falta de espacios propios, convirtiéndose en un lugar de expresión, sociabilidad y gratificación.

### **Consideraciones Finales**

Lo señalamos a lo largo del trabajo, la presencia de los medios y las nuevas tecnologías de la información y comunicación marcan profundamente las subjetividades contemporáneas. Como señala Barbero (2008) estamos ante juventudes cuyas *sensibilidades* responden a *alternativas de socialidad* que permean distintos ámbitos de su vida. Desde allí miran y oyen jóvenes que están íntima y estructuralmente *mediados por sus interacciones desde y con la tecnología*. “Es en la trama de interacciones entre sujetos donde hoy las mediaciones tecnológicas revelan su potencial alternativo, por más que para los apocalípticos las mediaciones tecnológicas signifiquen todo lo contrario<sup>183</sup>”.

### **Bibliografía**

Barbero, J. M. (2008) “El cambio en la percepción de los jóvenes. Socialidades, tecnicidades y subjetividades”, en *Los jóvenes y las pantallas*, Roxana Morduchowicz (coord.), Gedisa, Buenos Aires, Argentina, 2008.

(2002) *Jóvenes: comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura. Número O. En URL: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>

Benjamin, W. (1982) *Discursos Interrumpidos*, Taurus, Madrid.

Buck-Morss, S. (2005): *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Interzona Editora, Buenos Aires.

Forster, R. (2009) *Benjamin: una introducción*, Quadrata, Buenos Aires.

Guattari, F. y Rolnik, S. (2005) *Micropolítica: cartografías del deseo*, Tinta Limón, Buenos Aires.

Mata, Maria C., (1999) *De la cultura masiva a la cultura mediática*, DIA-LOGOS de la Comunicación N° 56, FELAFACS, Lima, Octubre 1999.

Pál Pelbart, P. (2009): *Filosofías de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*. Tinta y limón editorial. Buenos Aires, Argentina.

Rolnik, S. (1997) “Subjetividad y Globalización” en Revista *Topía*, Buenos Aires.

---

<sup>183</sup> Jesús Martín Barbero, “El cambio en la percepción de los jóvenes. Socialidades, tecnicidades y subjetividades”, en *Los jóvenes y las pantallas*, Roxana Morduchowicz (coord.), Gedisa, Buenos Aires, Argentina, 2008. Página 37.

Disponible en URL <http://www.topia.com.ar/articulos/subjetividad-y-globalizaci%C3%B3n>

Saintout, F. (2010): *Culturales juveniles globales: nuevos modos de estar juntos*, en Globalización, consumo e identidades. CAICYT CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Arg.

(2007) *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo, política*. Tesis Doctoral, FLACSO, Buenos Aires. Archivo PDF disponible en URL: <http://flacsoandes.org/dspace/handle/10469/1048>

SIBILIA, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2009.

Tillero Salazar, L. y Levstein, A. (2008): *El No a la mina en Salsacate en el marco de un estudio exploratorio sobre calidad de vida y en una aproximación a las subjetividades*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional “Ecología y Lenguajes” Facultad de Lenguas, Córdoba, Argentina, 21, 22 y 23 de agosto de 2008.

Urresti, M. (2008) (comp.) *Ciberculturas Juveniles*. La Crujía ediciones. Bs. As.

Verón, E. (1992) “Interfaces sobre la democracia audiovisual evolucionada” en Ferry, Wolton y Otros, *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.

Wortman, A. (2010) *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de globalización*, en Globalización, consumo e identidades. CAICYT CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Argentina.

## **REDES SOCIALES: FACEBOOK 678. NO ESTAMOS SOLOS.**

María Victoria Perissinotti  
María Carolina Sappia  
Denise Zenklusen

### **Introducción**

Actualmente, el impresionante desarrollo de la tecnología de la información y comunicación y su incidencia en la vida, ha generado un nuevo espacio-tiempo en el que se desarrollan las prácticas cotidianas. A este proceso, Martín Barbero lo denomina “una nueva manera de estar en el mundo”, inherente a la globalización. “La mundialización no puede confundirse con la estandarización de los diferentes ámbitos de la vida, que fue lo que produjo la industrialización, incluido el ámbito de la industria cultural. Ahora nos encontramos ante otro tipo de proceso, que se expresa en la cultura de la *modernidad-mundo*, que es una nueva manera de estar en el mundo, de la que hablan los hondos cambios producidos en el mundo de la vida.”<sup>184</sup>

En esta nueva forma de estar en el mundo, Internet es el fenómeno tecnológico que más impactó ya que, como explica Valiente, no es sólo un lugar de tránsito, sino que también es “un lugar donde habitar”<sup>185</sup>. De este modo, se generan nuevas formas de sociabilidad que se traducen en, por ejemplo, las denominadas *comunidades virtuales*. Por “virtual” entendemos, siguiendo a Castells, al soporte tecnológico utilizado, que posibilita *disociar* la comunidad y sus formas de interrelacionarse, de la territorialidad, generando nuevas formas de interactuar que, si bien son diferentes, no son inferiores a las anteriores maneras de relacionarse<sup>186</sup>.

Para ahondar en el fenómeno que venimos desarrollando, trabajaremos en un caso específico de lo que consideramos una comunidad virtual: el grupo Facebook 678 Córdoba. Facebook es un instrumento utilizado para construir *redes sociales* dentro de este *espacio virtual*. Se caracteriza por establecer relaciones horizontales entre sus usuarios, sin autoridad central, generando lazos débiles<sup>187</sup>. Dentro de Facebook coexisten miembros individuales y colectivos. 678 Córdoba es un grupo colectivo, que surge como continuación del programa televisivo 678, manteniendo la postura política e ideológica que el mismo adopta, es decir, como “un espacio de análisis crítico de los medios masivos de comunicación, afín al gobierno [nacional actual]” A.M, miembro del grupo.

El grupo originario fue creado en el 2008 en Buenos Aires y, a través de él, organizaron y convocaron a una movilización en apoyo al gobierno que fue muy concurrida. Este masivo encuentro y la gran repercusión que tuvo el grupo en tan poco tiempo nos parece sumamente interesante para analizar estas *mutaciones* de las que habla Martín Barbero,

---

<sup>184</sup> Martín Barbero J., 2002.

<sup>185</sup> Valiente, F. J.

<sup>186</sup> Castells, M., 2001.

<sup>187</sup> Gladwell, M., 2010.

en donde se articulan la *nueva forma de estar en el mundo* con las tradicionales maneras de relacionarse. Por tales motivos, decidimos trabajar con el grupo de Córdoba.

Siguiendo las categorías propuestas por Valiente, el grupo 678 de Facebook podría definirse tanto como una “comunidad de debate y discusión en tiempo real, una comunidad de socialización, información, discusión o juego”<sup>188</sup>.

En este contexto, el objetivo general que nos planteamos para realizar el presente trabajo es analizar las relaciones que establecen los sujetos al interior de la comunidad virtual, qué prácticas generan y qué significados construyen.

Las preguntas de investigación que nos guiaron en nuestro análisis son las siguientes: ¿Qué relaciones construyen los sujetos a través del Facebook? ¿Qué significados atribuyen al Facebook? ¿Qué cambios perciben en sus vidas? ¿Qué relaciones establecen entre lo virtual y lo real? ¿Qué sentidos comparten los sujetos que participan de esta misma comunidad virtual?

Retomando la propuesta de Martín Barbero, el autor plantea que “estas nuevas formas de comunicación configuran un nuevo espacio público y de ciudadanía en y desde las redes de movimientos sociales, (...) constituidos por una pluralidad de actores y de lecturas críticas que convergen sobre un compromiso emancipador y una cultura política”<sup>189</sup>.

“Las nuevas herramientas de las redes sociales han reinventado el *activismo social*. Con Facebook la relación tradicional entre la autoridad política y la voluntad popular está patas para arriba, haciendo que sea más fácil colaborar para los que no tienen poder, coordinar y darle voz a sus preocupaciones”<sup>190</sup>.

Para dar cuenta de estas nuevas maneras de estar en el mundo desde el caso que elegimos trabajar, realizamos entrevistas a usuarios y a administradores de la página. Utilizamos el método de entrevista antropológica y la observación de las páginas del grupo de Facebook 678 con el fin de investigar las nuevas prácticas, sentidos y relaciones que se tejen en torno a esta *comunidad virtual* de Facebook. Si bien la observación participante es la otra técnica fundamental en las investigaciones de este tipo, decidimos no realizarla ya que, la mayor parte de las interacciones de los sujetos se llevan a cabo a través del Facebook y considerábamos interesante indagarlo desde ahí.

Nuestro trabajo giró en torno a dos ejes: Sentidos asociados al Facebook y Prácticas que el mismo genera. A continuación, expondremos las reflexiones que consideramos más relevantes.

### **Sentidos Asociados al Facebook**

El grupo 678 Facebook nace como una continuidad del Programa 678. Según sus miembros surge frente a la necesidad de comunicar y contrarrestar el *avasallamiento* de los medios de comunicación hegemónicos. Así, en primer lugar y relación con los sentidos asociados a la comunidad Facebook 678, y los significados que construyen

---

<sup>188</sup> Valiente, *Op. Cit.*

<sup>189</sup> Martín Barbero, *Op. Cit.*

<sup>190</sup> Gladwell, *Op. Cit.*

encontramos reiteradas veces y como fundamental la idea del *no estamos solos*, que marcó un antes y un después en todos los entrevistados.

Facebook 678 tiene importancia justamente por ser un espacio en el que se reconocen como colectivo, *como parte de*. Este significado es el que más se vincula con lo afectivo, el aspecto más emocional que une a los miembros de esta comunidad, que por lo demás tiende a ser mucho más racional en el sentido de información.

“Hay evidentemente, nos guste o no nos guste, una situación de concentración casi absoluta en los medios de comunicación. Ese avasallamiento determinó un espiral de silencio en todos los que nos veníamos sintiendo parte del proyecto que hoy apoya Cristina Fernández. Cuando empieza a ver [678] mucha gente dice ‘esto es lo que digo yo, esto es lo que opino yo’. ***No estamos tan solo pareciera ser la situación que se genera.***” A.M.

Vemos así como los informantes relacionan el *cercos mediático* con Facebook como su superación y la posibilidad de construir su identidad, reconocerse y hacerla pública. Siguiendo a Martín Barbero “para ser reconocidos necesitamos contar nuestro relato, pues no existe identidad sin narración ya que ésta no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos”<sup>191</sup>. La idea de *no estamos solos* es uno de los sentidos que mayor relevancia le atribuyen los usuarios ya que les permitió reconocerse como sujetos y como un colectivo.

Vinculado con la idea más racional del uso del Facebook como *herramienta de información*, los sujetos atribuyen a la comunidad la posibilidad de romper lo que denominaron el *cercos mediático*. Frente al *avasallamiento* del que hablaban, en contra del *campo nacional y popular*, encuentran en el programa y después en el Facebook una herramienta muy importante para esta ruptura. Así, la *necesidad* de comunicarse es otro de los sentidos fuertes que adquiere este espacio, como un lugar propio y afín a su postura. De este modo, lo *nacional y popular* es el gran significado que une y aglutina a quienes participan de esta comunidad.

Por otro lado, con respecto a las relaciones que establecen los sujetos al interior de estas comunidades, pudimos ver que, como en cualquier *comunidad*, sea *virtual* o *real*, éstas dependen de los intereses, de la personalidad y de la situación particular de cada sujeto. De este modo, al interior del grupo 678 Facebook percibimos distintos modos de relacionarse, distintos usos y apropiaciones que responden a dichos modos. Así, hay algunos que sólo ven en la página un espacio, una herramienta de comunicación de información en la que no buscan vínculos de amistad sino que prima la posibilidad de expresarse. Sin embargo, aún para estos usuarios está presente la idea de *compartir e intercambiar* con otros aunque sea la información.

En cambio, existe otro tipo de usuarios, que se identifica generalmente con los administradores, que además de concebir al espacio como un lugar de información, entablaron a través de esta comunidad vínculos de amistad y afectivos.

A pesar de esta distinción entre los tipos de relaciones que se generan, en la base de su participación, en todos los miembros de esta comunidad virtual subyace la idea de

---

<sup>191</sup> Martín Barbero, *Op. Cit.*



compartir una misma *línea* y la pertenencia al *campo* del *movimiento nacional y popular*. Vemos como la necesidad de pertenecer, de ser parte de algo, de compartir con, propia de todo ser humano se ve desarrollada en esta comunidad.

Fundamentalmente para ellos esta idea tuvo una importancia muy grande y la vieron manifestada primero en el programa y luego profundizada en el espacio de Facebook. Así el programa funcionó como una especie de apertura que les permitió darse cuenta de que no estaban *solos*. En el caso de Facebook se construyó como un espacio que les permitió una libertad de comunicación y de expresión más cercana, propia, local, que les permitió descubrirse y acortar distancias, ya que esta red social permite un intercambio más horizontal.

Como planteábamos en un comienzo, Facebook es una herramienta que posibilita la construcción de redes horizontales, en donde la participación no está sujeta a jerarquías ni a una autoridad central. Raad, sostiene que la “interacción mediada permite la horizontalidad, la flexibilidad y la participación heterogénea y abierta”<sup>192</sup>.

Esta lógica de organización se puede ver claramente en las entrevistas. Todos los entrevistados destacaron la *horizontalidad* como uno de los valores y de las posibilidades más importantes que les brinda esta red social. Esto puede verse claramente en lo expresado por los entrevistados:

“[La gente que participa de 678 Facebook] no se siente formando parte de un espacio vertical, y sí comparte estos lineamientos que en principio plantea 678 a partir de esta creación de la comunicación horizontal y que tiene que ver justamente ‘con usted mande que yo le publico lo que usted manda’. Acá nadie le edita; nadie le dice si está bien, está mal, usted publíquelo nosotros lo publicamos”. A.M

A esta forma de organización y comunicación en red la suponen como una nueva manera de hacer política que se contrapone con aquella “*vieja*” caracterizada por su estructura jerárquica.

### **Prácticas**

Por otro lado, con respecto a las prácticas que se generan a través de la participación en esta comunidad virtual, consideramos que lo más importante es la construcción del *nuevo espacio público* del que habla Martín Barbero. Si bien los entrevistados no conciben a este espacio como un lugar de *militancia*, consideran que acompaña y contribuye a un *nuevo modo de hacer política*, basado en la horizontalidad, la construcción colectiva y el compartir una misma línea.

Vemos así como Internet y las redes sociales han generado cambios no sólo en la vida de los sujetos y en su modo de relacionarse, sino que se ha apropiado también de los espacios políticos, definiendo nuevos modos de participación política. Facebook 678 es sólo uno de los tantos casos en lo que esto puede verse reflejado.

En contraposición a otras posturas que ven a estas *mutaciones* como algo negativo, consideramos que estas herramientas abren nuevas posibilidades, que no van a reemplazar por completo a las tradicionales maneras de hacer política sino que las van a

---

<sup>192</sup> Raad, A. M., 2004.

potenciar y complementar. Dichas posibilidades tienen que ver con mayor libertad de expresión, sobre todo en el campo mediático, con un alcance mayor, más cercano y atractivo a los sujetos involucrados que redundan en una participación más plena y en una construcción horizontal y colectiva.

Esta idea se puede ver claramente en el entrecruce que tejen las prácticas de militancia de los entrevistados. Así, ellos proponen la categoría *militancia* sólo para referirse a la acción social, *al salir a la calle*. Por el contrario, su participación en la página de 678 no la consideran bajo ningún punto de vista como militancia.

Sin embargo, bajo la óptica de la propuesta anteriormente esbozada, podríamos decir que la participación en el Facebook podría considerarse de alguna manera como militancia. Quizás no en el sentido partidario, esa es una distinción importante. Pero consideramos que sí es una manera de ejercitar la ciudadanía, de construir el espacio público. Y nuevamente, vemos cómo se entretienen las prácticas del espacio virtual con las ligadas al espacio “real”:

“En el ambiente político tiene su peso 678 Córdoba. Porque desde que se convocan movilizaciones lleva muchísima gente, escribe mucha gente, envían mails. Por ahí también te escriben más, te llaman, varios referentes te quieren endulzar el oído, sabiendo el peso que tiene 678”. A.G

Otro aspecto a rescatar es que este espacio *virtual*, al ser utilizado fundamentalmente por los jóvenes, tiene más llegada que las tradicionales maneras de hacer política. Son ellos los *nativos* en las nuevas tecnologías. Relacionado a esto, y retomando los conceptos de Martín Barbero, vemos cómo la imaginación social entra en el campo de lo político, como uno de los ejes de esta nueva manera de estar en el mundo, “cuestionando los patrones impuestos por la vida cotidiana”<sup>193</sup>. Esto se ve fundamentalmente en las producciones gráficas y audiovisuales que se presentan en la página. Dichas elaboraciones toman elementos de la vida cotidiana, fotos de figuras políticas y temas de actualidad y lo resignifican de acuerdo a su ideología, satirizándolo para generar impacto a través del humor.

De todos modos, al igual que los entrevistados, vemos que el Facebook tiene como limitación el no poder estar el alcance de toda la sociedad en su conjunto ya que requiere tener y saber usar una computadora y conocer cómo funciona este espacio en particular. Así, son las clases medias y medias altas las que más participan y, acorde a lo que expresaron, “queda pendiente el desafío de llegar a las clases populares”.

Dentro de las prácticas, la presencia de Internet ha modificado la permanencia y el tiempo dedicado al uso de la computadora. La participación en esta comunidad virtual en particular, al concebirla como un *espacio de información* y de *crítica de los medios*, provoca en los usuarios la necesidad de estar al tanto de la actualidad y acceder a distintas fuentes de información para generar *contra-información con fundamentos*. Lo interesante es que dejan de usar el soporte papel de los diarios y usan el digital, por lo que pueden acceder a más cantidad de medios diferentes, y permite la simultaneidad con la participación en la red social.

---

<sup>193</sup> Martín Barbero, J. *Op. Cit.*

### **Reflexiones Finales**

Según Martín Barbero la comunicación es percibida a la vez como una amenaza y como una posibilidad de supervivencia de los distintos mundos simbólicos de las comunidades. Frente a los panoramas negativos de la comunicación y la globalización, al igual que el autor, vemos cómo la apropiación de las nuevas tecnologías si bien “comporta riesgos también abre nuevas figuras de futuro... hay en esas comunidades menos complacencias nostálgicas por las tradiciones y una mayor conciencia en esas comunidades de reelaboración simbólica que exige el futuro”<sup>194</sup>.

Para finalizar, retomamos el objetivo general que nos habíamos propuesto al inicio del trabajo: analizar las relaciones que establecen los sujetos al interior de la comunidad virtual, qué prácticas generan y qué significados construyen. Creemos que si bien con el material que obtuvimos pudimos realizar algunas conclusiones, las mismas son sólo puntos de partida para seguir indagando acerca de este fenómeno tan complejo que hasta ha sido caracterizado como una *nueva manera de estar en el mundo*.

A partir del trabajo realizado pudimos ver como el Grupo 678 Córdoba da cuenta de estas posibilidades que abre la apropiación efectiva de estas tecnologías y que se refleja en mutaciones que hacen a esta “nueva manera de estar en el mundo”.

### **Bibliografía**

Martín Barbero, J. (2002). *La Globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana*. Globalisme et Pluuralisme Colloque International.

Castells, M. (2001). Comunidades virtuales o sociedades en red. In M. Castells, *La Galaxia Internet... Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. . Barceloma: Plaza y Janés.

Gladwell, M. (2010, Octubre 3). El rol de Twitter y las redes sociales en el activismo político. La revolución no será twitteada. *Página 12* .

Raad, A. M. (2004). Comunidad emocional, comunidad virtual: Estudios sobre las relaciones ediadas por Internet. *MAD - N° 10* .

Valiente, F. J. *Comunidades virtuales en el ciberespacio*.

---

<sup>194</sup> Martín Barbero *Op. Cit.*

## **ANTECEDENTES DE LA DICTADURA DEL '76-83. MIRADAS DE LA JUVENTUD A TRAVÉS DE UN RELATO ORAL.**

María Laura Rúffolo

Facultad de Filosofía y Letras  
UNT

### **Corpus**

Este trabajo es parte de una investigación que dará como resultado la tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, denominado ““El rock en Tucumán en la época del proceso militar (1973-1983)””.

La entrevista se realiza a María de las Mercedes Yáñez (Apodo: Mecha) Edad: 54, Profesión: Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, Situación laboral actual: Trabaja en el Registro Civil de Capital Federal. Buenos Aires, en el Departamento de Derechos Humanos, área de restitución de identidad de las personas.

Lo que se pretendía analizar en la entrevista correspondería a los actores sociales denominados: público asistente a recitales, pero cuando se fue desarrollando la misma, nos encontramos que el verdadero valor de la charla residía en los antecedentes históricos-culturales relatados, más que en el rock propiamente dicho. De ese modo a partir de estos relatos trataremos de construir el ambiente social-cultural y dilucidar que papel jugó la juventud en esa época.

La entrevista se realizó el día 16 de diciembre del 2010, en la casa materna de la entrevistada, ya que actualmente ella reside en Buenos Aires.

Accedemos a la entrevista por la sobrina de Mercedes, Clarisa Yáñez, amiga personal, desde hace 10 años. Se dio en un contexto muy ameno luego de un asado, en un cálido mediodía, en el fondo de la casa.

Comencé contándole cuál era mi objeto de estudio: el rock en la época de la dictadura del 76-83 y para qué iba a ser utilizada la entrevista: tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación y me encuentro con un gran obstáculo, al comenzar ella me aclara: -“ yo de rock no sé nada-.” No encendí el grabador porque presumí poco entusiasmo y cierto malestar con el tema (el hermano fue uno de los desaparecidos en el 75) .Como para entrar en clima le pregunto: -¿pero en esa época no salías, no te reunías, a dónde salían? y comenzó de manera muy amena a relatar el sobre el ambiente socio-cultural de la época. A partir de esto encendí el grabador.

### **El relato como punto de vista**

Cuando investigamos y utilizamos relatos orales debemos ser conscientes que el relato que obtenemos a través de una entrevista es un punto de vista. Por esta razón es frecuente que hablemos de la importancia de contar un mismo suceso o episodio histórico desde muchos y variados puntos de vista. El propósito puede ser el de la complementariedad, con la noción de que cada uno de los puntos de vista ofrece una parte del todo, o bien el de la diversidad, en el que cada punto de vista constituye una

versión particular del todo. Con uno u otro propósito, la idea de recolectar y exponer distintas percepciones es una manera de zanzar la distancia entre la singularidad del relato individual y la universalidad del suceso histórico. El punto de vista individual, sin embargo, por sí solo brinda entrada a la historia social, porque integra valores y códigos elaborados y reconocidos dentro de una colectividad.

La noción analítica de punto de vista proviene de la crítica literaria. Generalmente es empleada para clasificar la posición y el grado de parcialidad de las voces narrativas. El punto de vista también puede ser una herramienta para entender la relación entre relato y conciencia, razón por la que me interesa emplear este concepto para escudriñar las historias de vida. En el transcurso de la entrevista, el entrevistado formula un punto de vista en relación al entrevistador pero también en relación a un público imaginado, de manera que resulta esencial preguntar quién habla con quién. Ese punto de vista se expresa en el contenido y la forma de lo que cuenta, y de ahí que también preguntemos de qué habla y cómo lo relata. Esta doble y simultánea relación del narrador con su público y con su relato influye en qué recuerda y qué olvida, porque hay una intención deliberada de transmitir un significado. En las historias de vida, además, hay una relación temporal del narrador consigo mismo, ya que cambia de posición y percepción a través del tiempo. Indagamos así no sólo cuál es, sino cómo se forma y cambia el punto de vista.

Abordar el punto de vista de esta manera implica atender a los diálogos que conforman el relato. El relato de la memoria está en parte compuesto por el diálogo a través del tiempo entre los valores heredados y las situaciones nuevas. También está formado por los puntos de vista de otros con quienes por necesidad dialogamos en el transcurso de recordar. En consecuencia, lo social en la historia oral no sólo consiste en sumar perspectivas individuales sino también en comprender que los relatos están socialmente constituidos. Además, y en la medida en que esos diálogos producen el recuerdo desde el presente, los relatos de historia oral son también constitutivos de la percepción presente. En otras palabras, el punto de vista es una ventana hacia la presencia del pasado en el presente. (Necoechea Gracia,2006)

### **Antecedentes históricos a la dictadura 1976-1983**

La década de 1966 a 1976 se vio signada por una intensa actividad política, un auge de masas y el crecimiento de la izquierda marxista y peronista. Este período se inició, a grandes rasgos, con la instauración de la dictadura del general Juan Carlos Onganía, cerrándose con el fin del gobierno de María Estela Martínez de Perón, en Marzo de 1976. Estos fueron años de intensa conflictividad social en la argentina, a raíz de los intentos de los sectores dominantes de cambiar el modelo social de acumulación de capital combinado con un ciclo de permanente crisis de legitimidad e inestabilidad política debido, principalmente, a la proscripción electoral de Juan Domingo Perón. A esto se añade que durante esos años se produjeron una serie de acontecimientos mundiales que impactaron en la práctica política del momento: la revolución cubana y la extensión del proceso revolucionario en América Latina, la guerra de Vietnam, el Mayo francés.

En esos años surgieron nuevas organizaciones, tales como los grupos guerrilleros, y agrupaciones que, siendo pequeñas en 1965, habían incrementado su caudal en adherentes y su influencia en la vida política y social diez años más tarde. Cada una de estas organizaciones fue producto de la época, y todas se esforzaron por conectar las reivindicaciones populares a su visión del socialismo. Comunistas, trotskistas, maoístas, guevaristas y peronistas revolucionarios atrajeron la atención y la imaginación de una generación de jóvenes argentinos conocida hoy como la generación del 70.

Esa fue una década de intensa politización generalizada, donde el común de la población seguía cotidianamente los acontecimientos internacionales, particularmente aquéllos sucedidos en América Latina y en Vietnam. En las organizaciones políticas se daba mucha importancia a estos acontecimientos y su vínculo con eventos y problemas locales. Se realizaban debates, cursos, foros y la prensa se hacía eco de esta demanda. No fue casual que muchos jóvenes se vieran marcados por todo esto y que su politización tuviera mucho que ver con el contexto internacional. Dentro de la realidad particular de la Argentina, lo anterior se combinó con una clase obrera combativa en lo sindical, con un notable nivel cultural y politizada por la memoria de los gobiernos peronistas (1946-1955).

El terrorismo de Estado lo inició el gobierno instalado en el año 73, prácticamente en ese mismo año tras la renuncia del presidente efímero Héctor J. Cámpora y al sucederle Héctor Lastiri en realidad quien estaba tomando el control -con la anuencia del general Perón- era el señor José López Rega que instaló un grupo de parapoliciales con la famosa Triple A, y en consonancia con los dirigentes sindicales y las bandas armadas de los sindicatos más importantes del país entre ellos la UOM de Lorenzo Miguel, decidieron que iban a dar la pelea contra el ala izquierda de su propio movimiento y otros grupos guerrilleros como el ERP. Pero, en definitiva, fue contra cualquier ciudadano argentino que osase ser independiente de protestar y levantarse contra los desmanes que ocurrían en el gobierno en el país mediante el ejercicio de la violencia ilegal.

En Tucumán el clima no era diferente, por el contrario, fue foco de numerosos actos de terrorismo. El número de registrado de crímenes, secuestros y desapariciones ocurridos en Tucumán durante los años 70, (un número cercano a las 700 víctimas, de acuerdo con los datos del Nunca más, el informe de la Bicameral provincial y las posteriores denuncias ante la justicia) alrededor de un 40 por ciento fueron cometidos antes del 24 de marzo de 1976, una evidencia de que el terrorismo de Estado imperó en Tucumán antes del golpe militar. (Pucci, Roberto, 2007, 343).

El “Operativo Independencia” militarizó Tucumán y lanzó una represión indiscriminada, con la provincia invadida desde el 9 de febrero de 1975, por miles de soldados del ejército y la gendarmería, policías federales y centenares de agentes de los múltiples servicios de inteligencia. (Pucci, Roberto, 2009).

El 16 de Julio de 1975 Amado Juri nombro al teniente Coronel Antonio Arrechea como jefe de policía, este se erigió como subcomandante de Vilas, y exhortaba a “terminar con los apátridas” esos “hombres sin sentimientos que pretenden cambiar nuestra gloriosa enseña azul y blanca”.

El nuevo jefe de policía se lanzó en una frenética tarea de “moralización pública” allanó burdeles de la ciudad, anunció la existencia de “un amplio plan de agitación que ya estaba en marcha en Tucumán para infiltrar las filas justicialistas, acusó a la Municipalidad y a la Universidad Nacional de Tucumán de estar “pobladas de marxistas”.

La presidenta Isabel Perón y el general genocida Acdel Vilas pasan revista a las tropas del Operativo Independencia en Tucumán en 1975.

Vilas sostendría que la lucha contra la guerrilla rural terminó el 25 de octubre de 1975, con el nombre de San Gabriel, y que en adelante todo se resolvió como una “caza del subversivo que huye o del subversivo que está escondido o perdido. Allí se terminó su capacidad de lucha”. Se ufanaba asimismo de que el 21 de Diciembre de 1975 entregó a Antonio D. Bussi el mando de un “territorio recuperado”. (Pucci, 2009,339)

Lo que siguió fue una fase de consolidación con operaciones de corte policial en todo el territorio tucumano, a las que designaron con los nombres “cerrojo”, “Fanfarria”, “Inmaculada” y otros. Estas operaciones consistían en rastrillajes y allanamientos masivos practicados en los barrios y villas del interior, que llegaron a extenderse hasta la ciudad de las Termas de Río Hondo, en la provincia de Santiago del Estero.

El general Videla dirá el 25 de enero de 1976 que “Tucumán está totalmente controlado”, pero que la subversión no es solamente una manifestación militar, sino que es un problema global”: era la otra guerra que pensaban continuar, cuyo teatro de operaciones se situaba en otra parte: las ciudades, las fábricas, casas .

Es este contexto histórico social el que reinaba durante la época narrada por la entrevistada, y donde trataremos de dilucidar si su relato tiene concordancia con la realidad socio-cultural de la época, y rescatar su percepción personal del momento histórico que le tocó transitar, analizando que papel jugó la juventud durante ese período.

### **La historia oral desde una protagonista**

Como veremos tres décadas más tarde el recuerdo de aquella época se ha resignificado, mezclando en los hechos narrados realidades, percepciones imaginarios, vivencias propias con anécdotas de otros. Su historia personal se entrelaza con el acontecer cultural, la política, los movimientos musicales, sentimientos que perduran en la actualidad con la evocación del momento.

La entrevistada en su relato, utiliza en toda la primera parte de la entrevista un nosotros exclusivo, en el que incluye a un grupo determinado aunque no especifica quienes formaban parte de su grupo. Esta conciencia colectiva tiene dos aspectos, por un lado le permite obviar los detalles de los miembros del grupo, y, por otro lado, argumentar a favor de la idea de un grupo homogéneo de trabajo y amistad que no tiene divergencias ni fracturas. Así es que no siente necesidad de explicar quienes eran ese “nosotros”.

Lo importante de ese grupo anónimo es que sostiene un sentimiento de colectividad que justifica lo individual sostenido en lo colectivo, ya que el sentimiento, las ganas, la energía y la efervescencia son sentimientos grupales.

Mientras que en la segunda parte, utiliza ya la primera persona singular de marcada individualidad subjetiva, contando los hechos con la seguridad del relator omnisciente.

El recuerdo de aquella época implica, necesariamente, una valoración de la misma. En este sentido, la memoria y el mito se convierten en un lugar de disputa política e ideológica que abarca no sólo el recuerdo de la época sino una lectura del presente argentino. Para algunos, la generación del 70 fue un fenómeno propio de la clase media y de la pequeña burguesía impactada por una especie de anomia. Así, el recuerdo implicaría que el fenómeno fue una utopía divorciada de la mayoría de la población. Para otros, la década representó el momento más alto de politización de los argentinos, contrastándolo con una visión negativa de la actualidad. Al decir de la entrevistada: “todo el mundo estaba metido en algo. Si no militabas eras un pelotudo. Hoy en día no pasa nada”. Para la historia oficial fue una cuestión de pequeños grupos de enajenados con influencia extranjera (Cuba, el Che Guevara, la cuarta internacional). Para muchos de los activistas de la época su “vida política” fue el momento que marcó su identidad como ser humano: la capacidad de trascender en función del bien colectivo.

...Las reuniones en casa de tal, o cual, era lo mas frecuente, y se iba pasando la bola, eran noches de grandes charlas, muy politizado, si se quiere, eso era lo que yo hacía.... Yo recuerdo haber ido a una de las primeras reuniones de Montoneros, fue en una casa muy paqueta en Yerba Buena, todo muy fino, gente importante, nada que ver con lo que se creía, que eran todos zurdos, eran la gran mayoría gente de mucha guita. Y yo pensaba que hago acá?, cuando veo tanto lujo, nosotros fuimos así no mas, con la traza que estábamos, porque nos avisaron, pero entramos igual...

Durante toda la entrevista Mecha no hace explícita su participación como activista de alguna agrupación, pero en su discurso se puede ver una alta carga política y de conciencia social, tomando una postura de actora más que de una simple espectadora. En su relato notamos un intento de desmitificar el prejuicio de que los “montoneros” eran gente pobre, de clase social baja, pero a su vez indirectamente denota que los “zurdos” sí lo eran. Reflexionamos así que la conciencia de clase fue muy marcada en esa época. (concepto marxista que define la capacidad de los individuos que conforman una clase social de ser consciente de las relaciones antagónicas ya sean económicas políticas, etc.)

La realidad era injusta en cierta medida había que estar de un lado o del otro, ella claramente estaba del contario al oficialismo, aunque en este periodo el gobierno era constitucional, claramente se percibía un clima de terrorismo.

Recalca que la represión comenzó en el 74 no en el 76 con la dictadura, dato que todos percibimos pero que ella lo manifiesta de manera categórica y como protagonista.

...Lo otro que había en Tucumán y que era muy importante y yo siempre lo refiero: Un antes y un después, porque la represión en Tucumán no empieza en el 76, comienza en el año 74, con el gobierno justicialista del señor Juri, en presidencia de la señora Isabel, Italo Luder...



Es de destacar el “antes y el después”, desde de su mirada hubo un quiebre un hecho puntual, que cambió su percepción de la realidad socio-cultural, ese hecho fue la falta de juventud en el teatro San Martín:

...Siempre digo yo si uno quiere tener la real dimensión del nivel de desaparición a la que fue sometida la juventud tucumana, ese hecho histórico: la ausencia de juventud en el teatro San Martín en el septiembre cultural marca una durísima realidad: que a la juventud habían decidido exterminarla...

Al decir de Feixa las culturas juveniles crean un territorio propio, apropiándose de determinados espacios urbanos que distinguen con sus marcas: las esquinas, la calle, la pared, el local bailable, el centro urbano, las zonas de ocio, etc..

Durante su relato describe a Tucumán como un gran centro cultural ponderando al teatro San Martín como cuna de esa cultura. Estas presentaciones en el teatro, a las que hace alusión, tenían una fuerte carga emotiva, por un lado, a pesar de que eran muy deseables no todos podían acceder, porque eran pagas, y por otro, eran espectáculos que formaban parte de la rutina cultural de la gente de clase media y alta, eran un “clásico” ineludible. La juventud participaba de ese apogeo de la cultura, en la medida de sus ingresos económicos.

Lejos de ser algo arbitrario, la búsqueda de expresividad cultural en estos ámbitos microsociales, en una era de crisis económica y de valores, puede ser crucial en la recreación de las identidades individuales y colectivas de los jóvenes. Así pues, la noción “cultura corriente” resalta el papel de los jóvenes como activos productores de cultura, y no sólo como receptores pasivos de la cultura institucional y masiva. (Willis, 1990: 2)

Podemos notar que ya no se percibía un movimiento cultural democratizado, muchos jóvenes comenzaron a desaparecer y los que podrían ir a disfrutar de un espectáculo ya no querían hacerlo. Ya no era “su lugar”. Algo cambio, principalmente entre los jóvenes, que eran los que de algún modo estaban haciendo la historia. La relatora se siente identificada porque ella en esa época era joven, y podía percibir esto, en consecuencia solo le quedaba un camino: no ir más. Porque seguir asistiendo era, según ella, ser “cómplice”. En ese contexto la palabra “cómplice” suena más a “traidor”, y no de un movimiento sino de una ideología, de su propia ideología. Por el énfasis puesto por la entrevistada, notamos que no era válido en su estructura mental, ser parte de ese movimiento cultural que se fue tornando elitico y notoriamente desprovisto de jóvenes.

...Realmente es una visión horrorosa que no podré sacármela de la cabeza nunca. Cuando yo percibo esto, no vuelvo más, no vuelvo mas al teatro San Martín, porque era la ausencia de todos los que no estaban, era como enfrentarse año a año a la ausencia de todos los que no estaban...

Así esa pulsión, ese latir , de que algo horrible estaba pasando, era compartido, era lo que movilizaba a los jóvenes que no desaparecieron, a dejar de ir a estos eventos o a esos reductos donde podían comulgar con personas de ideas afines.

Notamos así la clausura de los agrupamientos tradicionales, de las formas en que gran parte de los sectores juveniles había no solo iniciado su politización, sino también su socialización.

El primer factor estructurador de las culturas juveniles es la generación. Esta puede considerarse el nexo que une biografías, estructuras e historia. La noción remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo periodo histórico. Al ser la juventud un momento clave en proceso de socialización, las experiencias compartidas perduran en el tiempo, y se traducen en la biografía de los actores.

La conciencia que manifiestan los actores de pertenecer a una misma generación se refleja en “acontecimientos generacionales”( una guerra, un movimiento de protesta) lugares comunes, etiquetas y autocalificaciones. Aunque no se trata de agrupaciones homogéneas, ni afectan de la misma manera a todos los individuos coetáneos, tienden a convertirse en modelos retóricos perceptibles en las historias de vida.

...De hecho cambié el grupo de referencia, me empecé a juntar con gente que no estaba tan politizada, sino mas bien que tenía una cosa... una suerte de bohemia, así casi sin ideología, digamos... Como que la cuestión social no era conveniente que nos importara, y además para qué? Ya sabemos en que termina...

Notamos de este modo que fue víctima de la exclusión social, en diferentes ámbitos. El devastador ejercicio del poder absoluto le anuló la realidad, y ella la sustituyó por su realidad, en cierta forma se le estaba negando el derecho a ser ella misma. Esta es una de las cuestiones más aberrantes que se debe destacar, el poder no se satisfizo con estropear el cuerpo, aspiró a podrir conciencias, violentar la memoria, lograr que el ser humano fuese lo menos humano posible.

Cuando muchos jóvenes se integraron a las guerrillas y a los movimientos de resistencia, fueron pensados como “guerrilleros” o “subversivos”, el discurso del poder aludió a la manipulación a que eran sometidos “los jóvenes”, por causa de su “inocencia” y su enorme “nobleza”, como atributos “naturales” aprovechados por oscuros intereses internacionales. La derrota política pero esencialmente simbólica, de esta etapa, aunada al profundo desencanto que generó el descrédito de las banderas de la utopía y el repliegue hacia lo privado, volvieron prácticamente invisibles en el terreno político.

...“Ahí nos retrotraemos más a lo que ocurre al interior de la casa, inclusive la visión en “Cosechera” “el Molino” “el Buen Gusto” empieza a ralearse porque, era sabido que eran puntos de reunión de personas que eran intelectualmente progresistas digamos, para ellos zurdos, era riesgoso”...

Demuestra en su relato un perfil político, aunque sin postularse de manera explícita. Es conciente que está en las listas de los perseguidos pero prefiere llamarse “progresista”, y utiliza con cierta displicencia el término “zurdos” ya que pertenece al discurso de los “otros”. El “nosotros” denota una postura correcta y siempre desfavorable. Sin llegar a victimizarse hace notar la desigualdad de circunstancias e

ideología. Subconscientemente ha incorporado a la memoria una visión dicotómica por la cual sólo el enemigo es el cruel.

Este es un tema recurrente en los estudios sobre juventud, los “otros” aparecen de manera explícitamente formulada por los jóvenes. El “otro” hace referencia -casi siempre- al antagonista, o a la “alteridad radical”, que otorga más allá de las diferencias, por ejemplo socioeconómicas regionales, un sentimiento de pertenencia a un “nosotros”. La identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación). Según Reguillo todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad. La construcción simbólica “nosotros los jóvenes” instaure diferentes alteridades, principal aunque no exclusivamente, con respecto a la autoridad: la policía, el gobierno, los viejos, etc. (Reguillo Cruz, Rossana “Pensar los jóvenes. Un debate necesario” en *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma, 2000:19-47) pag 41

La entrevistada analiza el miedo de una manera particular:

...”Yo he sentido miedo?, no yo no, pero porque soy medio loca.

Hay mucha gente que no ha querido ni siquiera tener la sensación de miedo, a mí, supongo que por propia historia personal como a tantos otros, la violencia extrema no me amedrenta, me hace reflexionar”...

Toma a la represión como desafío, la reflexión es la manera de dar batalla, como físicamente no era viable y estaba en una postura desfavorable, optó por una postura crítica, desde los márgenes, resistiendo al pensamiento hegemónico que pretendía instaurar el gobierno. Ya se vislumbraba lo que sería explícito en el proceso de Reorganización Nacional, es decir, un planteo acerca de la necesidad imperiosa de la Unión Nacional. Esta supuesta “Unión Nacional” requería de una afinidad ideológica entre los jóvenes y el gobierno; los que pensaban de otra forma ya en ese momento se los consideraban subversivos.

... “Este ser no tenía un carajo que ver conmigo y me permite estar un mes hacinada con ella en un monoambiente...”

Notamos un rasgo muy propio de la militancia: la “camaradería”, la solidaridad ante el desvalido, no importa quien fuera, mientras comulgasen la misma ideología.

...Al mes hable por teléfono, mi mamá no quería que volviera, yo quería volver, prefería enfrentar la muerte aquí, a que estar este exilio inmundo enfrentando la soledad, porque eso era lo que sentías era el exilio...y me vine, y seguí haciendo mi vida, saliendo de noche, y tenía claro esto: Si yo me iba enfrentar con esto me iba a enfrentar....

Sus recuerdos nos llevan a entender cómo se formó y transformó su perspectiva ante la vida. Decidió enfrentarse ahora en ese “campo social”, no ya desde los márgenes, su lugar era Tucumán, y aunque esto le pudiera costar la vida optó por la resistencia.

...Quise comenzar a trabajar como docente y fui a una convocatoria, ya en el proceso, una convocatoria de la Escuela Normal, donde yo había hecho mis prácticas. Cuando fui a entrar a inscribirme, una persona, un personal no docente de la escuela, me

dice: - ud se ha fijado en la lista que está pegada en la pared de la entrada de la escuela? Antes de entrar se tiene que fijar, si ud. está en la lista no puede entrar. Obviamente yo estaba en la lista...

Además de la exclusión que sufrió en otros órdenes, fue víctima también de la exclusión laboral. En la valoración de hechos sociales juega un papel fundamental el poder, ya que, influye en el habitus de clase, es decir, la posición del agente dentro de la estructura de una clase social, que implica la totalidad de nuestros actos y pensamientos, pues es la base con la cual tomamos determinadas decisiones.

Aparentemente el habitus parece algo innato, aunque se forma de esquemas de percepción y valoración de una estructura social. Hace referencia a aquello que se ha adquirido y se incorpora en el cuerpo de forma duradera. Por eso, funciona en la mayoría de nosotros de manera inconsciente. Podemos decir que es la historia hecha cuerpo; son los “márgenes de maniobra” en términos bourdianos.

En la entrevistada vemos que lo que incorporó durante el proceso fue:

-Conocimiento: ya que a pesar de las circunstancias adversas se recibió de profesora y licenciada en Ciencias de la Educación.

- pensamiento crítico: la violencia extrema, la injusticia, la exclusión social y laboral, la pérdida de seres queridos, la obligaron a reflexionar sobre la política, la ideología, la cultura, y particularmente sobre derechos humanos.

-capacidad de mutación: su primer proyecto de vida fue ejercer la docencia, pero como no pudo acceder al circuito estatal, se dedicó por mucho tiempo al comercio.

-conciencia de clase: fue conciente de su posición y situación histórica que defendió radicalmente, no se acopló al pensamiento hegemónico dominante, desde los márgenes intentó resistir o contribuir a su manera. (Clase para si concepto de Marx)

-solidaridad: las relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas, socialmente definidas, incitan a que ante circunstancias extremas el individuo sea solidario con su par. En el caso de la entrevistada su fin solidario pudo ser llevado a cabo mucho después del proceso, restituyendo la identidad de las personas (en la primera etapa a víctimas de desaparecidos, luego a toda persona que desconozca sus orígenes).

-sentimiento de exclusión: Social, laboral.

La entrevistada trabaja actualmente en el Registro Civil de Capital Federal en el Depto. de Derechos Humanos, área de restitución de identidad de las personas. Luchó muchos años, tras una larga peregrinación, por conseguir que esa entidad existiera y hoy en día existe en gran parte a su obstinada labor. Podemos inducir que lo social en ella “se hizo cuerpo” al decir de Bourdieu.

### **Conclusiones**

La entrevistada efectúa una minimización de momentos muy difíciles que combina con otros dos mecanismos. Uno es el de los silencios y el segundo es el de la resignificación. Los silencios los analizamos como un tiempo que se toma para reflexionar lo que va a decir, en lo que dice, quiere encontrar la palabra justa, y ,a su vez ,omite lo que no quiere decir. Notamos un vocabulario muy cuidadoso, no en las formas sino en el sentido y en ningún momento cuenta, por ejemplo, cuándo, ni cómo,

desapareció su hermano, o sea no apela a los golpes bajos, su intención discursiva a nuestro entender es más reflexiva, asume una postura crítica frente al mundo que les tocó vivir.

La resignificación la podemos inferir en cuanto que la educación formal, la ideología, el nivel social e inclusive el género subyacen el imaginario reflejado por las respuestas. Asimismo, la tradición y la formación política de la entrevistada inciden en la visión global y en el lenguaje y tipo de anécdotas utilizadas. Lo que analizamos es la experiencia de un sujeto histórico que permanentemente re-significa su pasado.

Las miradas que subyacen de la juventud en este punto de vista:

-Los jóvenes fueron convertidos en “víctimas propiciatorias” (Reguillo), en receptores de la violencia institucionalizada, como en la figura del “enemigo interno” que transgrede a través de sus prácticas disruptivas los ordenes de lo legítimo social.

-los jóvenes pueden ser pensados como agentes sociales, es decir sujetos con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales.

Como dijimos anteriormente este análisis es solo un punto de vista, no pretende hacer generalizaciones, y tomado como tal, puede ser una herramienta útil para la comprensión del estado de ánimo de toda una sociedad en un período histórico.

### **Bibliografía**

- Bourdieu, P. (Dir.): *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de cultura Económico, 2007.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005): *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Bourdieu P. (1988), “Cosas dichas”.Gedisa. Buenos Aires.
- Folguera, Pilar (1988), *Cómo se hace historia oral*. Madrid, Eudema, 1994. Pág. 1-34
- Martinez, T. E. (1988):. “El lenguaje de la inexistencia” en Sosnowski,S. *Represión y reconstrucción de una cultura* Bs. As, Ed. Eudeba.
- Portelli, A. (1991): “Lo que hace diferente a la historia oral” en Schwarzstein, Dora (comp.): *La historia oral*. Buenos Aires, CEAL.
- Pozzi, P., Schneider A. (1998): “Historias de la militancia Argentina (1965-1975)” Universidad de buenos Aires y Universidad de Palermo, Argentina. Publicada en taller nº 56. Bs As
- Pucci, R. (2007): *Historia de la destrucción de una provincia, Tucuman1966* Buenos Aires: Ediciones del pago Chico. 2007.
- Sarlo, B. (1988): “El campo intelectual: un espacio doblemente fracturado” en *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. S. Sosnowski (compilador).Bs.As,Eudeba.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003): *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona, Editorial Gedisa .

**Otras fuentes**

Vilas; Adel “Bahia blanca : el hecho Histórico” en Somos, Aeromitia, Cit, sobre versión de la fuerza aérea 16/11/1997.

Vilas; Adel. “Reflexiones sobre la subversión cultural” Diario La voz del Interior. Córdoba. 21/08/1977.

La Gaceta “Videla” .Tucumán. 25/01/1976

**CONFIGURACIONES IDENTITARIAS EN EL MARCO DE FESTIVALES  
ORGANIZADOS POR EL MOVIMIENTO BARRIAL TUPAJ KATARI  
DE SUJETOS EXCLUIDOS A IDENTIDADES CONSTRUIDAS**

Adriana Agustina Urzagasti  
phoebe\_pink@hotmail.com

Elizabeth Soto  
eliza\_beth\_xv@hotmail.com

Andrea Virginia Urzagasti

Universidad Nacional de Jujuy. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Licenciatura en Comunicación Social  
vkbariloche@hotmail.com

### **Introducción**

El trabajo aborda las configuraciones identitaria de los jóvenes participantes de los recitales musicales organizados por el movimiento barrial Tupaj Katari, en diversas épocas del año. Ésta organización cuenta con una activa participación juvenil y logra crear espacios alternativos a través de la producción simbólica, convirtiéndose en una alternativa frente a otros medios de distribución de bienes culturales.

Las organizaciones barriales congregan un dinamismo de voluntades individuales las cuales se articulan en torno a un objeto común. Articulan un dinamismo colectivo que genera cambios en los individuos y la sociedad, es así una toma de decisión, un posicionamiento frente a necesidades concretas o simbólicas, es una toma de conciencia respecto a la posibilidad de construirse en sujeto impulsor de un proyecto alternativo al de las clases y sectores hegemónicos a partir del desarrollo del movimiento social.

Hacemos hincapié en los festivales porque consideramos que son medios alternativos de comunicación, en los cuales se propicia la liberación de la palabra dejando atrás a los excluidos y llamando a toda la sociedad sin distinción a conformar un solo conjunto de incluidos, mientras perdure el recital. Por otra parte quienes tienen la posibilidad de expresarse abiertamente, se apropian de un discurso contra hegemónico.

Los recitales constituyen una medida de lucha por la inclusión, reconocimiento social y apropiación del espacio. Nuestro objeto es detectar y analizar como la liberación de la palabra en un contexto abierto y dinámico, como lo son los recitales organizados por este movimiento, donde surgen factores de identificación entre aquellos que asisten, y la apropiación del espacio que se genera mediante discursos horizontales y fraternos, teniendo un sentimiento compartido de inclusión, y siendo miembro importante de ese espacio, pretendiendo conformar en otros pares el mismo sentimiento de conciencia crítica, para defender un lugar subalterno.

El trabajo contempla una división propicia para el entendimiento del tema, analizando en primer lugar la participación en el espacio subalterno, donde el mismo no sólo es un determinante geográfico sino que es fundamentalmente una construcción social y una práctica cultural dinámica. Estos espacios son utilizados como lugar de expresión pública donde se emiten opiniones y propuestas de y hacia jóvenes a través de diferentes medios que se adecuan a sus lenguajes, estilos e intervenciones. En segundo término examinamos la adopción del discurso como herramienta múltiple de legitimación, expresión, identidad, pluralidad en los diversos escenarios construidos dinámicamente; estos también atienden primordialmente a los intereses específicos de las organizaciones, los que tienden a confrontar al discurso dominante. Concluimos con un análisis profundo sobre las configuraciones de las identidades, comprendido en un sentido amplio, tras la participación de los sujetos sociales en el espacio construido para la inclusión de las minorías, la liberación de la palabra y el establecimiento de las relaciones horizontales.

### **Construyendo un espacio**

La ciudad como punto de referencia simbólica necesita ser transformada, de espacio anónimo a territorio a través de complicadas operaciones de nominación y de bautizo que los actores urbanos realizan en un intento de fijar y recordar quienes son (Reguillo Cruz, 1995:31).-

La situación de exclusión de las personas que conforman las diferentes organizaciones barriales los obligan a tratar de conquistar espacios que posibiliten la apertura para que se pronuncien y construyan sus propios proyectos, fortalezcan sus organizaciones y mejoren las condiciones de vida. De modo que esta apropiación del espacio es para tratar de incluirse, integrarse en la sociedad y dejar de ser excluidos de ella, es una acción que gira en torno al reconocimiento de su existencia. Es decir que “la exclusión se vuelve inclusión” (Cogo, 2000:30).-

Esta inclusión involucra también al público por que estos festivales y recitales son dirigidos a un público que no tiene un fácil acceso a otras propuestas culturales promovidas por sectores oficiales, por lo que la promoción de estos eventos ofrece igualdad de oportunidades y de acceso a la comunidad, confrontando a la cultura hegemónica y brindar una propuesta alternativa, es una inclusión que conlleva la supresión de diferentes formas de segregación.

A la vez estos espacios son utilizados como lugar de expresión pública donde se emiten opiniones y propuestas de jóvenes a través de diferentes medios que se adecuan a sus lenguajes, estilos y formas de ser. A través de la ocupación del espacio logran construir lazos con otros sectores de la sociedad, creando un vínculo entre los pertenecientes a la organización con otros sectores de la sociedad. Este lazo se refiere a la identificación que los sujetos establecen con ellos, como por ejemplo alguna idea en común y algún otro referente como la música.

Dentro de la organización los miembros comparten la idea de lucha y de solidaridad mutua, construyen un sentido de pertenencia y de apego a sus formas de ser, costumbres



y formas de vivir. Por lo dicho anteriormente “el territorio no solo es un determinante geográfico sino que es fundamentalmente una construcción y una práctica cultural” (Reguillo Cruz, 1995:47).

Por otra parte, la ocupación del territorio se presenta en dos planos: la construcción del territorio en el tiempo, consignado en documentos escritos guardados en archivos o publicados en libros y revistas. Y la construcción histórica inmediata, sustentada en la experiencia concreta de los sujetos transmitida a través de la tradición oral. Esto se ve reflejado en los actos que se realizan en conmemoración a la recuperación de los galpones y que sirven para mantener en la memoria de la gente.

Para finalizar la idea de que estas organizaciones logran crear un espacio alternativo a través de la producción simbólica que permite reanimar el buen sentido popular convirtiéndose en una alternativa frente a otros medios de distribución de bienes culturales producidos por la cultura hegemónica. Y por lo que también constituye una forma de lucha por la inclusión y de ser reconocidos.

### **La participación en el espacio**

La comunicación contribuye a un proceso de participación “la inserción en el colectivo es parte de nuestra naturaleza social” (op.cit. 1995:47).-

Es en la interacción en donde se produce nuestra constitución como sujetos porque por medio de su integración e inserción a los eventos realizados por los movimientos sociales logran conocer, informarse, modificar sus actitudes, creencias, valores y moldear comportamientos, también logra comprender su situación y la del resto creando de esta manera una visión más crítica todo esto contribuye en la configuración de la identidad del sujeto.

Consideramos a los festivales como experiencias de democratización popular, en oposición a la falta de participación reinante en la cultura oficial. Ya que lo gratuito de estos eventos no solo hace posible una oferta diferente sino que también genera una mayor posibilidad de acceso y por lo tanto una mayor participación. Todo esto contribuye a generar una competencia con otros sectores hegemónicos en la producción de bienes culturales.

“Es espectáculo al aire libre y gratis para él público”

“Realizamos recitales con bandas mayormente de punk, reggae, a veces cobramos entrada pero que es accesible para los jóvenes”

En la participación se originan construcciones simbólicas colectivas y se crean ilusiones compartidas generadas por la pretendida solidez del grupo y la capacidad de abordar los problemas que se les presenten. Es decir, que en el ámbito de la organización sus miembros logran encontrar una cierta protección y seguridad expresando que se sienten seguros de que no los van a dañar simbólicamente.

A pesar de esto en los galpones de la organización Tupaj Katari, si bien existe una fuerte unión tanto por ideales como por experiencias compartidas, existe un sentido de alerta hacia los de afuera, que no forman parte del movimiento.

“A pesar de ser un espacio recuperado, estamos siempre alerta, es más que nada por seguridad porque hay sectores que les molesta que estemos acá”

El hecho de que generen una participación abierta a todos los individuos nos hace referir nuevamente a lo alternativo ya que significa una opción para las personas, y genera al público que concurre un lazo de identificación con las prácticas que se realizan allí.

### **El discurso como herramienta de legitimación**

“En el colectivo se reúnen todos, los que son y los demás” (Sánchez Pilonieta, 2001:96). Las diferencias son las que se tratan de opacar a través del discurso ya que este permite una identificación simbólica en función de los ideales y aspiraciones y se logra resolver la ambivalencia entre los que pertenecen a la organización y los que no.

El “son” hace referencia a aquellos sujetos que pertenecen a la organización; y los “demás” a los que quedan excluidos de la misma.

Por medio de los mensajes brindan conocimiento y facilitan la comprensión de las situaciones sociales, estos también atienden primordialmente a los intereses específicos de las organizaciones, los que tienden a confrontar al discurso dominante. Por lo que estos “discursos alternativos contribuyen igualmente a un mensaje autoritario aunque de signo invertido” (Simpson Grimberg, 1986:143).-

La apropiación de los espacios generó que los que estaban excluidos pasen a ser escuchados a través de su discurso, el cual logra crear significados, memoria, identificación, ampliar la conciencia crítica y crear nuevas formas de pensar y de interpretar confrontando su situación.

Por estas razones el discurso es una herramienta que solo sirve para difundir la cultura sino posibilitar la reflexión y lograr una inclusión de sus situaciones y aspiraciones.

“Tratamos de ampliar el debate y la visión crítica de los jóvenes”

Para finalizar consideramos que el discurso cumple dos funciones esenciales: el de crear una visión crítica de las cosas donde el público que asiste a los diferentes festivales comprendan la realidad social en la que se encuentran inmersos y el de persuasión que trata de inducir cambios en el comportamiento de los sujetos sociales y a una reconfiguración de los imaginarios sociales y por ende de las identidades colectivas.

### **De la comunicación a la constitución de identidades**

Podemos decir que el espacio es un elemento constituyente de identidades para los actores y diferentes formas de comunicación son utilizadas no sólo para marcar el espacio, sino para apropiarse de él. La comunicación es una práctica social, es un factor que transforma a los actores sociales, que muta de acuerdo al espacio o al territorio, y a otros factores como la situación o posición de los sujetos. Se nos presentaron dos vertientes de cómo el sujeto entiende y como produce mensajes.

Tras el componente siempre existente de la comunicación, los sujetos se relacionan, entablan vínculos y afirman sentirse representados allí, donde pueden hacerse poseedores del espacio construido para mostrar su identidad.

La identidad necesita de una puesta en escena para sostenerse. Esta es algo que se conforma por la interacción con el medio, siendo un factor primordial la comunicación,

y nos referimos, no sólo a las palabras, ya que tenemos que tener en claro que todo comunica.

Las luchas por las identidades es una lucha contra el poder que impone las identidades, es una pelea constante donde los sujetos renuncian a las diferencias para arraigarse en la existencia de la realidad, donde comparten un espacio en común, como colectivos en una lucha simbólica, teniendo resistencia a la exclusión.

## **Bibliografía**

Camacho, C. (2003) “América latina en el rubro de construir puentes con y entre las ciudadanías. El derecho a la información como practica de formación y desarrollo de las ciudadanías comunicativas”. En revista *Diálogos de la comunicación* N°68. Lima, FELAFACS.[en línea] [consulta: 22 de mayo de 2011].Disponible en:

[http://carloscamacho.net/articulos/derecho\\_informacion\\_ciudadania/america\\_latina\\_reto\\_de\\_construir\\_puentes.pdf](http://carloscamacho.net/articulos/derecho_informacion_ciudadania/america_latina_reto_de_construir_puentes.pdf)

Charry, C. I. y Calvillo, M. (2000): “Organizaciones civiles: nuevos sujetos sociales”. *Revista electrónica* N°18. *Razón y Palabra*. [en línea] [consulta: 12 de mayo de 2011].Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18charrcalvil.html>

Cogo, D. (2000) “La pluralidad como desafío a la comunicación de los excluidos en Brasil y en Latinoamérica”. En *Revista Diálogos de la comunicación* N°53.28-35

Dagron, A. G. (2001): *Haciendo olas. Comunicación participativa para el cambio social* informe para la fundación Rockefeller.

Festa, R. (1986): “Comunicación popular y alternativa”. *Movimientos sociales, comunicación popular y alternativa*. Ed. Paulinas.

Garces Montoya, A. y Betancur Jaramillo, T.. *Comunicación alternativa “una mirada a través de las agrupaciones juveniles”/sin publicar*.

Grimson, A. (2004): “La cultura en la crisis latinoamericana” Ed. CLACSO.

Krohling Peruzzo, C. (2001): “Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía” en *Revista Signo y Pensamiento Escenarios de lo público. Medios, ciudadanías y gestión comunicativa*.

Martinez Terrero, J. (1986): *Comunicación grupal liberadora*. Buenos Aires. Ed. Paulinas.

Paiva, A.(1982) “Comunicación y Poder”. *La comunicación alternativa: un tema para la acción*. Primer Foro internacional de la Comunicación Social. Lima, Perú 7 al 11 de junio de 1982.

Portal, M. A. (1999): “La multiculturalidad urbana en México o las diversas formas de apropiarse de la ciudad. En Rubens Bayardo y Mónica Lacarreu (comp.) *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus La Crujía.

Reguillo Cruz, R. (1995): *En la calle otra vez/ las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, Jal. México.Ed. Iteso.

Sanchez Pilonieta, A. (2001): "Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales emponderantes" en Revista Signo y Pensamiento Escenarios de lo público. Medios, ciudadanía y gestión comunicativa.

Svampa, M. (2005): *Mutaciones de la ciudadanía. En La sociedad excluyente. La argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Ed. Taurus Pensamiento.

Simpson Grimberg, M. (1986): "Comunicación alternativa: dimensiones, límites y posibilidades". México. Prensa Editorial.

Vinelli, N. y Rodriguez Esperon, C. (2004): *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Ed. Continente.

Williams, R. (1997): *Marxismo y literatura, II Teoría cultural*. Barcelona. Ed. Península S.A.

Zubieta, A. M. (2005): "Cultura popular". *Revista Tram(p)as* Nro 23. 38-48.

## **Anexos**

### **Entrevista a participante/organizador de festivales**

¿Hace cuanto que realiza estos festivales?

-38 años, con este personaje.

¿Hace cuanto que está aquí?

-aquí estoy hace tres meses recién y yo estoy en todos los eventos pero en todos los eventos, por supuesto cobro, pero aquí no se le cobra entrada al público y los 38 años siempre es espectáculo al aire libre y gratuito para el público, lo que ocurre en la Plaza de los Inmigrantes está organizado por mí y allí no cobro entradas, tampoco a nadie, todo es gratis y con obsequios de golosinas para los chicos todos los domingos y premios a los grandes.

¿Cómo es la concurrencia de la gente a los festivales gratuitos?

- Bueno, es lo que tiene que existir siempre, para eso tanto el gobierno Provincial como el Municipal tiene un área cultural y se debe fomentar la cultura en todo orden para el público y siempre gratuito, eso es aunque no lo hacen mucho como usted habrá visto el único espectáculo que hay aquí en Jujuy, estable, es el que realizo yo, después no, porque esto debería manifestarse en todo el orden, no solo que me lleven a mí, hay muchos artistas folclóricos, de cumbia, solistas, que pueden ellos ir a distintos barrios pero tendrían que llevarlos el área de Cultura tanto de la Municipalidad como de la Provincia porque la cultura tiene que ser así.

¿Tiene mucha concurrencia aquí, y en la plaza de los Inmigrantes?

- sí, acá también, acá hace poco tiempo que estoy y no vienen tanto como allá los días domingos, los domingos allá hay mucha concurrencia. El escenario queda repleto, y todo el anfiteatro también; ya estoy acostumbrado, porque estoy allá desde 1978, desde cuando se inauguró la plaza.

¿Cómo surge la iniciativa de los festivales públicos y gratuitos?

- Le digo porque yo de joven, en la adolescencia, cuando tenía 14 o 15 años, yo fui músico, entonces yo tenía un conjunto folclórico, en aquellos días en los años '50, '53 y todo eso, todos los años tenía programas en radio, entonces habían una sola radio en Jujuy. Entonces de tanto salir a los barrios yo recorrí todos los barrios de Jujuy,

entonces de tanto estar en el escenario y porque me gusta, yo tenía una atracción hacia a los chicos y en 1970 hago el cambio de personaje. Deje de tocar, y desde ahí me dedico a este personaje.

¿Qué es lo que intenta transmitir a los chicos?

- a los chicos y a toda la familia trato de comunicar y fomentar la cultura, ser solidario, también sobre el medio ambiente que no se lo difunde, hay muchas instituciones pero no la difunden como tienen que ser, entonces yo, por ejemplo, a través del instituto nacional del teatro, estoy premiando por un proyecto que hice sobre la educación vial, estoy premiando por el Instituto Nacional del Teatro, tengo los reconocimientos habidos por haber en Jujuy, me han declarado ciudadano ilustre, también el escenario que está en el anfiteatro de la Plaza de los Inmigrantes en el año 2003 el Consejo Deliberante capitalino le han puesto al escenario “Payaso Pirulín” y muchos reconocimientos así de todas las instituciones y todos los años siempre hay instituciones que me hacen reconocimientos por la trayectoria y los mensajes que doy, como digo yo siempre el mensaje de ser solidario por que Le explico como trabajo, por ejemplo, yo en la plaza de los inmigrantes busco publicidad para cubrir el espectáculo, me vaya bien o me vaya mal, yo realizo la fiesta y lo explico a la gente, porque la gente piensa que a lo mejor a mi me paga el Gobierno, no; yo voy a golpear la puerta siempre al comerciante, y el comerciante sabiendo ya de la actividad mía que soy responsable me apoyan económicamente, como si fuese en un radio, entonces yo Le explico, porque a mí me decía: “uh, a vos te paga el Gobierno”, pero eso no. Entonces yo digo por eso el mensaje de ser solidario porque, porque yo cubro el espectáculo y con lo que queda yo compro los caramelos porque ninguna carcelería ni canje de publicidad me da caramelos, entonces yo compro los caramelos que entrego todos los domingos allá en la plaza de los Inmigrantes, ahí está el mensaje y también a los vendedores que se arriman a la plaza, tengan un recipiente para que tiren ahí todas las servilletas o los vasos, ahí vamos dando el mensaje que es sobre el medio ambiente, cuidar las plantas, todo lo que hay en la Plaza es de todos, no hay que maltratar a las plantas, hay que cuidarlas porque tienen vida, ese es el mensaje que yo quiero dar.

### ***Entrevista a un integrante-miembro de la agrupación Tupaj Katari***

¿Consideran al galpón como un espacio de recreación?

- sí, ya que las personas y más los niños que vienen a divertirse, aquí también se fomenta a la cultura y se educa.

¿Cómo toman sus decisiones?

- nosotros lo hacemos por medio de una asamblea donde todos participamos democráticamente.

¿Consideran al galpón como un espacio alternativo?

- si, por aquí vienen las personas, se distraen, es como que si lo consideran un espacio alternativo, ya que si bien hay distintos espacios, es que pueden tener a su alcance, ya que aquí nadie los discrimina, como sucede en otros lugares.

¿Se sienten representados con los galpones?

- nos sentimos representados aquí, este es nuestro lugar para mostrarnos como somos, para hacer lo que queremos.

Somos luchadores les guste a quien Le guste y por más que nos discriminen vamos a seguir peleándola por nuestro lugar.

¿Qué tipo de festivales hacen?

- sí, realizamos festivales con bandas mayormente de punk, reggae, y otras.

¿Cobran entrada?

- sí, cobramos pero son muy accesibles para los jóvenes. Viene mucha gente que se siente identificada con estos tipos de música y estilo.

Solo cobramos para seguir trayendo a otras bandas, y que esto no se corte.

¿Cómo se sienten en este lugar?

- a pesar de ser un espacio recuperado estamos siempre alerta, es más que nada por seguridad porque hay sectores que les molesta que tenemos aquí. Tratamos de ampliar el debate y la visión crítica de los jóvenes.

## LA REVISTA *BARCELONA* COMO EXPRESIÓN DE CONTRATEATRO

Vázquez Carranza, Ana

Facultad de Filosofía y Letras- UNT  
ciertaesquina@gmail.com

En el presente trabajo intentaremos abordar el concepto de *contrateatro*, desarrollado por Edward Palmer Thompson dentro de los Estudios Culturales Ingleses, para luego aplicarlo a una de las publicaciones más controversiales que ha dado la Argentina desde la crisis del 2001: la revista *Barcelona*, a la que se puede adjudicar un importante papel de crítica social a través del humor.

### La vertiente histórica de los Estudios Culturales Ingleses

Los Estudios Culturales surgieron en el Reino Unido en plena posguerra y se caracterizaron por “un interés creciente por comprender las formas de la vida diaria, el estudio de la cotidianidad”, ya que en esas manifestaciones se podían observar aún las peculiaridades de la clase trabajadora, que iba transformándose lentamente en cultura de masas<sup>195</sup>.

Dentro de esta corriente, un grupo de historiadores, entre ellos E. P. Thompson y Eric Hobsbawn, decidió afrontar los estudios históricos desde otra perspectiva. Hasta entonces, se enseñaba la historia “de las instituciones y los acontecimientos políticos, donde el cambio social era percibido a partir de ejes políticos, diplomáticos y/o militares”<sup>196</sup>.

En 1952, los historiadores fundaron la revista *Past & Present* para difundir sus trabajos. Sin apartarse de la doctrina marxista en lo que respecta a la lucha de clases, plantearon una historia contada de abajo hacia arriba, en la que ganaran protagonismo “las experiencias, acciones y luchas históricas de las ‘clases bajas’, recuperando el pasado que fue hecho por ellas pero no escrito por ellas”<sup>197</sup>.

### E. P. Thompson: otra mirada sobre la Inglaterra del siglo XVIII

Las costumbres y la cultura fueron los ejes centrales en la obra de Thompson (1924-1993). En su último libro, *Costumbres en común*, investiga la forma de vida de la sociedad inglesa del siglo XVIII, desde una nueva perspectiva.

Según Thompson, en ese siglo de cambios en las relaciones de producción, la clase de los patricios quiso quedarse con lo mejor de los dos sistemas en pugna: continuar explotando trabajadores sirvientes, sin cubrir su costo de vida.

No obstante, los patricios se negaban a aceptar esta gradual pérdida de poder y se quejaban de la desobediencia de los trabajadores, tanto en lo laboral como en lo social. El historiador afirma: “Nos encontramos ante un cambio importante de los términos de

---

<sup>195</sup> Zubieta, 2000: 141.

<sup>196</sup> Ídem.

<sup>197</sup> *Ibíd.*, p. 167.

la relación: la subordinación se está transformando en negociación (si bien entre partes sumamente desiguales)<sup>198</sup>. Se empieza a sentir una virulencia que augura cambios estructurales:

De aquí una de las paradojas características del siglo: tenemos una cultura tradicional *rebelde*. No pocas veces, la cultura conservadora de la plebe se resiste, en nombre de la costumbre, a las racionalizaciones e innovaciones económicas (...) que pretenden imponer los gobernantes, los comerciantes o los patronos. La innovación es más evidente en la cúspide de la sociedad que en sus capas inferiores, pero, dado que esta innovación no es ningún proceso tecnológico-sociológico sin normas y neutral (“modernización”, “racionalización”), sino que es la innovación del proceso capitalista, la mayoría de las veces la plebe la experimenta bajo la forma de la explotación, o de la expropiación de derechos de usufructo acostumbrados, o la alteración violenta de pautas de trabajo y ocio que para ella eran valiosas. **Por consiguiente, la cultura plebeya es rebelde, pero su rebeldía es en defensa de la costumbre.** Las costumbres que se defienden son las propias del pueblo, y, de hecho, algunas de ellas se basan en reivindicaciones bastante recientes en la práctica. Pero, cuando el pueblo busca legitimaciones para la protesta, a menudo, recurre de nuevo a las reglas paternalistas de una sociedad más autoritaria y entre ellas escoge las partes más adecuadas para defender sus intereses presentes<sup>199</sup>.

Según lo que se desprende del párrafo anterior, la plebe aún consideraba la dependencia política y económica como el orden natural de las cosas. Thompson agrega: “Esto no excluye el resentimiento ni siquiera actos subrepticios de protesta o venganza: lo que sí excluye es la rebelión afirmativa”<sup>200</sup>.

Todavía no estamos ante una “clase trabajadora” organizada y conciente, pero la presencia de la multitud tiene un gran peso. Thompson da forma a dos conceptos que nos ayudarán a definir el ambiente de esta época: “los gobernantes y la multitud se necesitaban mutuamente, hacían **teatro** y **contrateatro** utilizándose los unos a los otros como espectadores, moderaban su respectivo comportamiento político”<sup>201</sup>.

La visión de la acción política como un teatro se refiere a su carácter de representación, de conjunto de normas ritualizadas, un discurso predefinido que busca determinadas reacciones. El autor añade:

Y si decimos que era teatro, no es para disminuir su importancia. Gran parte de la política y de la ley es siempre teatro; una vez un sistema social queda “fijado”, no necesita que lo confirmen todos los días por medio de exhibiciones de poder (aunque de vez en cuando se harán manifestaciones

---

<sup>198</sup> Thompson, 1990: 52.

<sup>199</sup> Ídem. El destacado es nuestro.

<sup>200</sup> *Ibíd.*, p. 58.

<sup>201</sup> *Ibíd.*, p. 74. El destacado es nuestro.



de fuerza para definir los límites de la tolerancia del sistema); lo que es más importante es la continuación de un estilo teatral<sup>202</sup>.

Thompson establece, en *Costumbres en común*, una tipología de acción popular, que desarrollaremos a continuación.

#### **a) Tradición anónima**

Se trata de amenazas anónimas o actos singulares de terrorismo, dirigidos a la *gentry* por parte de la plebe. Thompson aclara que la época no era un “teatro del terror”, pero que cada vez se da más importancia a estas manifestaciones en el contexto histórico: en ellas, amparados por el anonimato, los trabajadores demostraban que no sentían el acatamiento que sus empleadores suponían.

Ejemplifica: “El mismo hombre que de día saluda servilmente al hacendado -y que pasa a la historia como ejemplo de deferencia- puede que de noche mate sus ovejas, atrape sus faisanes o envenene a sus perros”<sup>203</sup>.

#### **b) Capacidad de la multitud para la acción rápida y directa**

Otra forma de protesta se desarrolla bajo la impunidad de la acción masiva. Thompson explica que “ser uno de la multitud, o de la chusma, era otra forma de ser anónimo, mientras que ser miembro de una organización continua forzosamente exponía a la detección y al castigo”<sup>204</sup>. El éxito de la multitud del siglo XVIII al momento de destruir máquinas o intimidar a los patronos dependía de la rapidez de la acción, para evitar las represalias de las guardias.

#### **c) Contrateatro**

El objetivo de este tipo de acción es atemorizar a la clase dominante, recordarle las funciones que debe cumplir y obtener protección en tiempos difíciles. El contrateatro utiliza la misma ritualización que el teatro hegemónico:

Del mismo modo que los gobernantes hacían valer su hegemonía mediante un estudiado estilo teatral, también **la plebe hacía valer su presencia por medio de un teatro de amenazas y sedición**. A partir de la época de Wilkes el lenguaje del simbolismo de la multitud es relativamente “moderno” y fácil de leer: la quema en efígie, el colgamiento de una bota en el patíbulo; la iluminación de ventanas (o la ruptura de las que no estuvieran iluminadas); el destejar una casa, lo cual, como señala Rude, tenía un significado casi ritual<sup>205</sup>.

#### **Barcelona: una solución “europea” para la Argentina del siglo XXI**

Tal como en la Inglaterra del siglo XVIII la quema de una efígie ante la multitud era considerada un acto de rebelión, en la actualidad encontramos otras formas masivas de

---

<sup>202</sup> *Ibíd.*, p. 61-62.

<sup>203</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>204</sup> *Ibíd.*, p. 88.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, p. 74. El destacado es nuestro.

protesta. En la Argentina del siglo XXI, por ejemplo, se publica semanalmente la revista *Barcelona*, que se sustenta en la parodia del género periodístico.

*Barcelona* es tomada aquí como un ejemplo del contrateatro definido por Thompson, dado que utiliza el mismo conjunto de rituales que el poder hegemónico para hacerle notar sus falencias y dejar asentados sus reclamos. La violencia física es reemplazada, en este caso, por el uso del “humor corrosivo”<sup>206</sup> y de exabruptos en el lenguaje visual y escrito.

Promete ser “Una solución europea para los problemas de los argentinos”. Por supuesto, se trata de una respuesta a la frase que encabeza la primera plana de *Clarín*, su antítesis: “Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos”.

Existen otros detalles que nos remiten al diario mencionado: la “frase del día” de la tapa, la sección “El veredicto” (una opinión positiva y otra negativa dadas por un famoso), la “foto de la quincena”, la división por secciones (“El Mundo”, “El País”, “Sociedad”), la página de humor, las publicidades de baja categoría.

El caso de la revista *Barcelona* es particular. Surgió en plena crisis del 2001 y, entre septiembre de 2003 y mayo de 2004, fue anexada como suplemento de la revista *TXT*. Su humor ácido, sin prejuicios ni escrúpulos, muchas veces ha sido tomado como ofensa pública. El periodista peruano Paúl Alonso comenta:

El material bruto (léase agenda) de *Barcelona* es la coyuntura, la actualidad. Su inspiración formal: los medios tradicionales. “Los medios grandes de la Argentina no hacen buen periodismo. Y no están necesariamente ligados a un poder que les diga qué tienen que hacer y qué no. A veces, tienen que ver más con la impericia, con los negocios, con que no contratan periodistas o les pagan poco, y tienen el diario lleno de pasantes que no saben laburar. Las notas están mal escritas, no informan bien. Por eso, *Barcelona* es la parodia de un diario. Hay amigos que se juntan a ver videos, a jugar Playstation, nosotros nos juntábamos a leer *Clarín* y nos cagábamos de risa”, dice Beck<sup>207</sup>.

El mismo autor ha realizado un decálogo de los recursos humorísticos y discursivos más utilizados en *Barcelona*. Nosotros lo adaptamos al presente trabajo y agregamos algunos puntos más:

- 1) Divulgación de rumores, muchas veces absurdos:
  - “Nuevos estudios sugieren que no sería una manzana lo que cayó cerca de Isaac Newton, sino que lo habría cagado una paloma”.
- 2) Alusión al sexo, porque “asegura la atención del público”:
  - “Gen humano relacionado con la inteligencia induce a la autofellatio seguida de muerte por dislocación cervical al ser insertado en ratones de laboratorio”.
- 3) Libertad de expresión condicional (una noticia es algo que puede estar ocurriendo o no y si ocurre, entonces, de cumplirse la profecía, se convierte en una primicia. Para eso está el condicional todo servicio).

---

<sup>206</sup> Alonso, 2005.

<sup>207</sup> Ídem. Se refiere a Ingrid Beck, fundadora y actual directora de *Barcelona*.

- “La dictadura hondureña permitiría que Zelaya participe de las próximas elecciones ‘para mantenerse en el poder con un golpe de Estado’”.
- 4) Uso intencional de lugares comunes, “una obviedad llevada a los titulares se convierte en una revelación”.
- “Los especialistas vaticinan que esta Navidad, en Argentina, habrá mucha escasez de renos pero gran abundancia de mosquitos transmisores del dengue”.
- 5) Uso del fotomontaje, burdo de forma deliberada, como “herramienta periodísticamente válida”. Una forma más de demostrar que la noticia y la imagen son construcciones.
- 6) La validación de la noticia a través de datos numéricos:
- “Optimismo entre los 10 mil desnutridos de Tucumán: ‘Al placer de ver por la TV abierta los partidos de Atlético no nos lo quita nadie’”.
- 7) Citas innecesarias y autoridades debatibles:
- “Cafiero polémico: ahora sugiere que Perón ‘no usaba el bidet después de deponer, sino que prefería la limpieza en seco’”.
- 8) La “interpretación pseudoprofunda” que se presenta como “un aporte a la humanidad, cuando pretende desvelar lo que nunca había estado oculto”.
- “Proponen que, ‘en lugar de prorrogar la Emergencia Económica, se la considere permanente y sólo se declaren los años de No Emergencia Económica; si es que hay alguno’”.
- 9) Ausencia de fuentes confiables, que se sustituyen por lo que expresa la opinión pública:
- “Ahora dicen que pronto la educación dejaría de ser una deuda pendiente y pasaría a ser una deuda incobrable”.
- 10) Debate de temas de relevancia social impuestos por los medios (inseguridad, violencia, tribus urbanas).
- “Los famosos que temen que la Argentina se parezca a Colombia admiten que ‘estaría buenísimo’ tener un Premio Nobel de Literatura, playas caribeñas y ‘cocaína de excelente calidad’”.
- i) Alusiones políticamente incorrectas, relacionadas con la religión, las diferencias étnicas, lo sexual o lo escatológico:
- Título de la nota: “Baruch Spinoza, un moische de los buenos”. Cuerpo: “Tan bueno fue, tan querible fue que muchos dudan de que haya sido judío”.
- ii) Explicación de fenómenos subestimando al público (inspirada en el *estilo Clarín*). Esta se acompaña con infografías, cuadros comparativos, columnas de opinión y destacados como “El número”.
- “Por qué Silvio Berlusconi da besos a inmigrantes ilegales rusas pero reprime a los inmigrantes ilegales africanos”.
- iii) Humor absurdo. Si bien no es el más usado en la revista, también podemos encontrar ejemplos (además, se consideran herederos del programa televisivo “Todo x \$2”):
- “Mickey Mao, la figura central del parque temático de Disney que se inaugurará en China”.
- iv) Repetición de temas tratados hasta el hartazgo en otros medios:

- “Expertos afirman que las redes sociales pagas servirán para ‘separar a los imbéciles ricos de los imbéciles pobres’”.

También es clave la utilización del lenguaje coloquial, que se hace en los títulos de las notas generales. En cuanto a los informes de estilo enciclopédico que se han incorporado recientemente, podemos observar en ellos construcciones rebuscadas de una escritura supuestamente culta, que consiguen el efecto humorístico justamente por estar fuera de contexto. Por último, me gustaría hacer una breve reseña de dos secciones de *Barcelona*:

**Dixit:** se evidencia el escaso cuidado de los medios gráficos con respecto al lenguaje, citando errores ortográficos, sintácticos o conceptuales que aparecen en los diarios más importantes del país. También se citan a sí mismos, dado el caso.

**Correo:** los lectores envían sus *mails* y reciben respuestas directas de los responsables de la revista. Muchos imponen agenda, hacen denuncias políticas con respecto al lugar en el que viven y establecen consignas, como por ejemplo: fundamentar cuál es la ciudad más fascista del país, condiciones para hacer la revolución, entre otras. A medida que la publicación atraviesa cambios, esta sección se vuelve cada vez más importante: pasó de dos a cuatro páginas y ahora se encuentra en la doble central (antes estaba en el retiro de tapa).

### **Reflexiones finales**

*Barcelona* denuncia a través de la parodia el mal estado en que se encuentra el periodismo argentino, utilizando su mismo lenguaje, sus mismos mecanismos y códigos: tapas sensacionalistas, fuentes no chequeadas, lenguaje vago, información intencionada, manipulación de la agenda.

Aunque sus responsables no quieran admitirlo, es más que un simple ejercicio de diversión: deja en claro que el periodismo es construcción, que las aventuras de los gnomos de El Bolsón pueden ser tan ficticias como las declaraciones de Mauricio Macri.

El público de *Barcelona* agradece este juego y participa con inteligencia, lo que queda explícito en las cartas de lectores. Éstos destacan que sea un medio que hable de lo que otros no se animan, que pueda criticar a la sociedad y a otros medios, que sea un espacio libre que goza de relativa impunidad. Además:

Al definirse como una revista política, esta publicación contrahegemónica asume también una actitud decisivamente crítica. La ficcionalización de lo “real” (entendido como la agenda noticiosa) refleja el descreimiento y escepticismo en el discurso oficial y en la construcción de la autoridad en la discusión pública. Entonces, la mentira crítica y declarada es aceptada en un honesto pacto de lectura, y se convierte en una poderosa manera de conocimiento de la realidad<sup>208</sup>.

---

<sup>208</sup> Ídem.

Es una revista que surge en plena época de crisis (una situación comparable al siglo XVIII en Inglaterra) y se presenta como contrateatro porque se mofa de la sociedad a partir de la subversión del lenguaje hegemónico.

Teatro y contrateatro, hegemonía y contrahegemonía, se retroalimentan en la construcción de una comunidad. *Barcelona* es una protesta inteligente y a la vez conmovedora en su ánimo de lucha. Esta tribuna lúdica, incluso, tiene la osadía de juzgarse a sí misma.

### **Referencias bibliográficas**

- Alonso, P (2005): “*Barcelona*: una ácida revista argentina”, Revista *Chasqui*. Disponible en: [chasqui.comunica.org/content/view/530/1/](http://chasqui.comunica.org/content/view/530/1/).
- Chamorro Díaz, M. C. (2005): “El humor gráfico desde una perspectiva retórica”, Revista *Icono 14* N° 5. En: [www.icono14.net/revista/num5/articulo11.4.htm](http://www.icono14.net/revista/num5/articulo11.4.htm).
- Revista *Barcelona* N° 169, 11 de septiembre de 2009. N° 174, 20 de noviembre de 2009. N° 175, 4 de diciembre de 2009. N° 218, 1 de julio de 2011. N° 219, 8 de julio de 2011.
- Thompson, E. P. (1990): *Costumbres en común*. Disponible en: [www.esnips.com/doc/36d20822-9237-46ec-8df1-20685436eed4/Estudios-sociales-05-\(E.P.Thompson\)](http://www.esnips.com/doc/36d20822-9237-46ec-8df1-20685436eed4/Estudios-sociales-05-(E.P.Thompson)).
- Zubieta, A. M. (dir.). “Los estudios culturales ingleses” en *Cultura popular y cultura de masas - Conceptos, recorridos y polémicas*. Paidós. Buenos Aires. 2000.